



CENTRO DE ESTUDIOS SOCIOLÓGICOS  
DOCTORADO EN CIENCIA SOCIAL CON ESPECIALIDAD EN SOCIOLOGÍA  
PROMOCIÓN 2018-2022

**MIGRACIÓN INTERNACIONAL, PARTICIPACIÓN Y CIUDADANÍA  
COMUNITARIA EN EL VALLE DEL MEZQUITAL**

TESIS PARA OBTENER EL GRADO DE DOCTORA EN CIENCIA SOCIAL CON  
ESPECIALIDAD EN SOCIOLOGÍA QUE PRESENTA:

**BRENDA PAOLA DUARTE RIVERA**

DIRECTORES

**DRA. LILIANA RIVERA SÁNCHEZ**

**DR. GUSTAVO URBINA CORTÉS**

COMISIÓN LECTORA

**DRA. MARÍA FÉLIX QUEZADA RAMÍREZ**

**DR. WILLIBALD SONNLEITNER**

CIUDAD DE MÉXICO

JUNIO DE 2023

## AGRADECIMIENTOS

Muchas personas e instituciones me apoyaron de diversas maneras en la elaboración de esta tesis. Quisiera comenzar agradeciendo a El Colegio de México por todos los aprendizajes adquiridos bajo su cobijo, así como al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología por la beca otorgada a lo largo de mis estudios de doctorado, pues hacer investigación sin mayores preocupaciones económicas es un privilegio al que muy pocas personas logramos acceder.

Este trabajo sería completamente diferente de no ser por mis tutores, Liliana Rivera y Gustavo Urbina, quienes mostraron interés por mi investigación desde que me acerqué a platicarles sobre los migrantes de Ixmiquilpan. A ellos les agradezco no solo por sus enseñanzas teóricas y metodológicas (que fueron bastantes) sino también por haber creído en este proyecto, por su (enorme) paciencia, por entender, por las palabras de aliento cuando yo sentía que esto no se iba a lograr y por creer en mí. Es difícil encontrar maestros tan críticos y exigentes, pero empáticos y sensibles, que generen admiración en cada espacio que tiene la fortuna de recibirlos.

También es fundamental hablar de los aportes de mi comité lector. Agradezco a María Quezada por su lectura cuidadosa, sus comentarios, su acompañamiento durante el trabajo de campo, su cariño, por abrirme las puertas de su comunidad y por la contagiosa pasión que tiene por la región del Valle del Mezquital. Con ella realicé una estancia de investigación en la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, en donde tuve mis primeras experiencias docentes. De igual forma, quisiera agradecer a Willibald Sonnleitner quien, con sus comentarios siempre agudos y francos, me supo encaminar hacia un trabajo más integral y coherente. Su incorporación a este comité fue uno de los grandes aciertos a lo largo de todo el proceso y sus enseñanzas me permitieron reconectar con el tema e identificar sesgos e inconsistencias que de otra forma no hubiera registrado.

En mi paso por El Colegio de México me encontré con profesores que coadyuvaron a la generación de las primeras hipótesis y preguntas de esta investigación, entre los que destacan Manuel Gil Antón y Minor Mora Salas, quienes como parte de mi seminario de investigación fungieron como lectores de mis primeros borradores de protocolo. Asimismo, me gustaría agradecer a Víctor Manuel Santillán, Zuriel Cruz y Manuel Soria quienes, en el

seminario de política indígena en el que participamos con el profesor Willibald, leyeron con atención y comentaron crítica y meticulosamente avances del cuarto capítulo de esta tesis.

Llevar a cabo el trabajo de campo en El Nith y Dios Padre no fue tarea fácil, pues, aunque me encontraba ante escenarios familiares, en realidad eran muy poco conocidos. Para esto, fue fundamental el apoyo de la asamblea comunitaria del Nith y de las autoridades de Dios Padre, así como de personas como Mode, Blanca, Alfredo y Mario, quienes me recibieron con brazos abiertos y me dieron muchísimas facilidades para llevar a cabo esta investigación. Asimismo, me gustaría agradecer a mi tía Adriana, quien me recibió en su casa y me dio su apoyo incondicional, así como a mis primos Omar, Hugo y Tomy, quienes movieron cielo, mar y tierra para conseguirme entrevistas y estuvieron siempre al pendiente de mí. También me gustaría agradecer a Don Gil, quien estuvo a mi lado en cada paso que di en Ixmiquilpan.

Quisiera agradecer también todo el apoyo y cariño de Arián Laguna, quien me acompañó en algunos periodos del trabajo de campo en las localidades del Nith y Dios Padre. Sus comentarios críticos a lo largo de toda la tesis me permitieron abrir mi perspectiva y buscar salirme de rigideces conceptuales para apreciar la complejidad del fenómeno que se presentaba frente a mí.

Por último, es importante mencionar que a lo largo de toda la tesis fue esencial el apoyo de mi mamá, mi equipo de investigación, quien pacientemente me acompañó a buscar entrevistados bajo el rayo del sol característico de Ixmiquilpan. Lo socióloga lo heredé de ella: su interés y compromiso con el mundo que le rodea es inspirador y me ha marcado profundamente. De igual forma, el apoyo de mi papá y de mi hermano fueron fundamentales para que yo llevara a cabo este trabajo; mi papá jamás dejó de creer en mí y me ayudó en todo lo que estuvo en su poder, mientras que mi hermano César se ha convertido en mi guía en este mundo académico.

# ÍNDICE

|                                                                                                                                     |               |
|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|---------------|
| <b>INTRODUCCIÓN .....</b>                                                                                                           | <b>8</b>      |
| <br><b>CAPÍTULO 1. EL VÍNCULO ENTRE PARTICIPACIÓN POLÍTICA Y<br/>MIGRACIÓN INTERNACIONAL: UNA REVISIÓN DE LA BIBLIOGRAFÍA .....</b> | <br><b>18</b> |
| 1.1 Organizaciones de migrantes y experiencias de liderazgo .....                                                                   | 20            |
| 1.2 La convergencia de factores explicativos de la participación política individual .....                                          | 24            |
| 1.2.1 Características individuales .....                                                                                            | 25            |
| 1.2.2 Redes sociales y lazos identitarios .....                                                                                     | 28            |
| 1.2.3 Experiencias en el origen y en el destino .....                                                                               | 29            |
| 1.3 Resocialización, circulación y remesas políticas.....                                                                           | 31            |
| 1.4 La participación política comunitaria en contextos migratorios indígenas .....                                                  | 36            |
| 1.5 Contribución al campo de estudio .....                                                                                          | 40            |
| <br><b>CAPÍTULO 2. UNA PROPUESTA TEÓRICA SOBRE LA PARTICIPACIÓN<br/>COMUNITARIA A LA LUZ DE LA EXPERIENCIA MIGRATORIA .....</b>     | <br><b>43</b> |
| 2.1 Un análisis de individuos en comunidad .....                                                                                    | 45            |
| 2.2 ¿Cómo entender la participación política en el entorno comunitario? .....                                                       | 46            |
| 2.2.1 Una participación mutable .....                                                                                               | 53            |
| 2.3 La experiencia migratoria internacional y su vínculo con la participación política<br>comunitaria .....                         | 55            |
| 2.3.1 La inserción en redes .....                                                                                                   | 57            |
| 2.3.2 Documentación, emociones y el repliegue al espacio privado.....                                                               | 59            |
| 2.3.3 La centralidad del trabajo como parte del ser migrante .....                                                                  | 62            |
| 2.4 Reincorporación del migrante a la vida política en el retorno.....                                                              | 63            |
| <br><b>CAPÍTULO 3. ESTRATEGIA METODOLÓGICA .....</b>                                                                                | <br><b>67</b> |
| 3.1 El enfoque biográfico .....                                                                                                     | 67            |
| 3.2 La población sujeta a análisis .....                                                                                            | 69            |
| 3.3 La selección de los sitios de investigación .....                                                                               | 73            |
| 3.4 El análisis de narrativas .....                                                                                                 | 77            |
| 3.5 Dimensiones analíticas y su operacionalización .....                                                                            | 78            |
| 3.5.1 Integración comunitaria .....                                                                                                 | 79            |
| 3.5.2 Experiencia migratoria.....                                                                                                   | 82            |

|                                           |    |
|-------------------------------------------|----|
| 3.6 La construcción de una tipología..... | 89 |
|-------------------------------------------|----|

## **CAPÍTULO 4. LA REALIDAD POLÍTICA Y MIGRATORIA DEL NITH Y DIOS**

### **PADRE ..... 92**

|                                                                                                                                         |     |
|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----|
| 4.1 Ixmiquilpan y sus comunidades .....                                                                                                 | 93  |
| 4.1.1 Pasado y presente de la dinámica política y migratoria de Ixmiquilpan .....                                                       | 95  |
| 4.1.2 Nuevas ciudadanías comunitarias .....                                                                                             | 102 |
| 4.2 El Nith .....                                                                                                                       | 105 |
| 4.2.1 Características socioeconómicas del Nith.....                                                                                     | 107 |
| 4.2.2 Formas de organización comunitaria .....                                                                                          | 111 |
| 4.2.3 Memoria histórica: cardenismo y luchas por el agua.....                                                                           | 116 |
| 4.2.4 El papel de los migrantes en la política comunitaria.....                                                                         | 118 |
| 4.2.5 Reestructuración de las relaciones de poder .....                                                                                 | 121 |
| 4.3 Dios Padre .....                                                                                                                    | 127 |
| 4.3.1 Características socioeconómicas de Dios Padre .....                                                                               | 129 |
| 4.3.2 Formas de organización: asamblea delegacional y pequeños propietarios .....                                                       | 132 |
| 4.3.3 Formas de organización: los comuneros .....                                                                                       | 136 |
| 4.3.4 Memoria histórica: reparto agrario y el padre Lino .....                                                                          | 137 |
| 4.3.5 El papel de los migrantes en la política comunitaria.....                                                                         | 139 |
| 4.4 Diferencias y similitudes entre El Nith y Dios Padre: implicaciones para la participación política comunitaria de los sujetos ..... | 144 |

## **CAPÍTULO 5. EL ENTRELAZAMIENTO DE EXPERIENCIAS MIGRATORIAS Y DE PARTICIPACIÓN POLÍTICA COMUNITARIA ..... 148**

|                                                                                            |     |
|--------------------------------------------------------------------------------------------|-----|
| 5.1. Tipo 1. Participación constante, a pesar de la experiencia migratoria .....           | 148 |
| 5.1.1 Participación desde el lugar de origen .....                                         | 152 |
| 5.1.2 Participación transnacional .....                                                    | 162 |
| 5.2. Tipo 2. Nunca han participado activamente .....                                       | 173 |
| 5.3 Tipo 3. La pauta de participación cambió con la experiencia migratoria.....            | 178 |
| 5.3.1 Cuando el migrar dificulta el continuar participando .....                           | 181 |
| 5.3.2 La migración y el retraso de la activación .....                                     | 193 |
| 5.3.3 Dificultades para la reincorporación a la vida comunitaria después del retorno.....  | 200 |
| 5.3.4 El papel de la experiencia migratoria indirecta: activación por representación ..... | 207 |
| 5.4 Migración internacional, participación política y ciudadanía comunitaria .....         | 211 |

## **CONCLUSIONES ..... 215**

|                                                                                                                    |     |
|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----|
| Sobre la organización comunitaria y nuevas formas de ciudadanía.....                                               | 219 |
| Sobre el vínculo entre migración internacional y participación política comunitaria en contextos migratorios ..... | 222 |
| Sobre la participación tras el retorno .....                                                                       | 228 |
| Sobre nuevas rutas de investigación.....                                                                           | 230 |

|                          |            |
|--------------------------|------------|
| <b>REFERENCIAS .....</b> | <b>232</b> |
|--------------------------|------------|

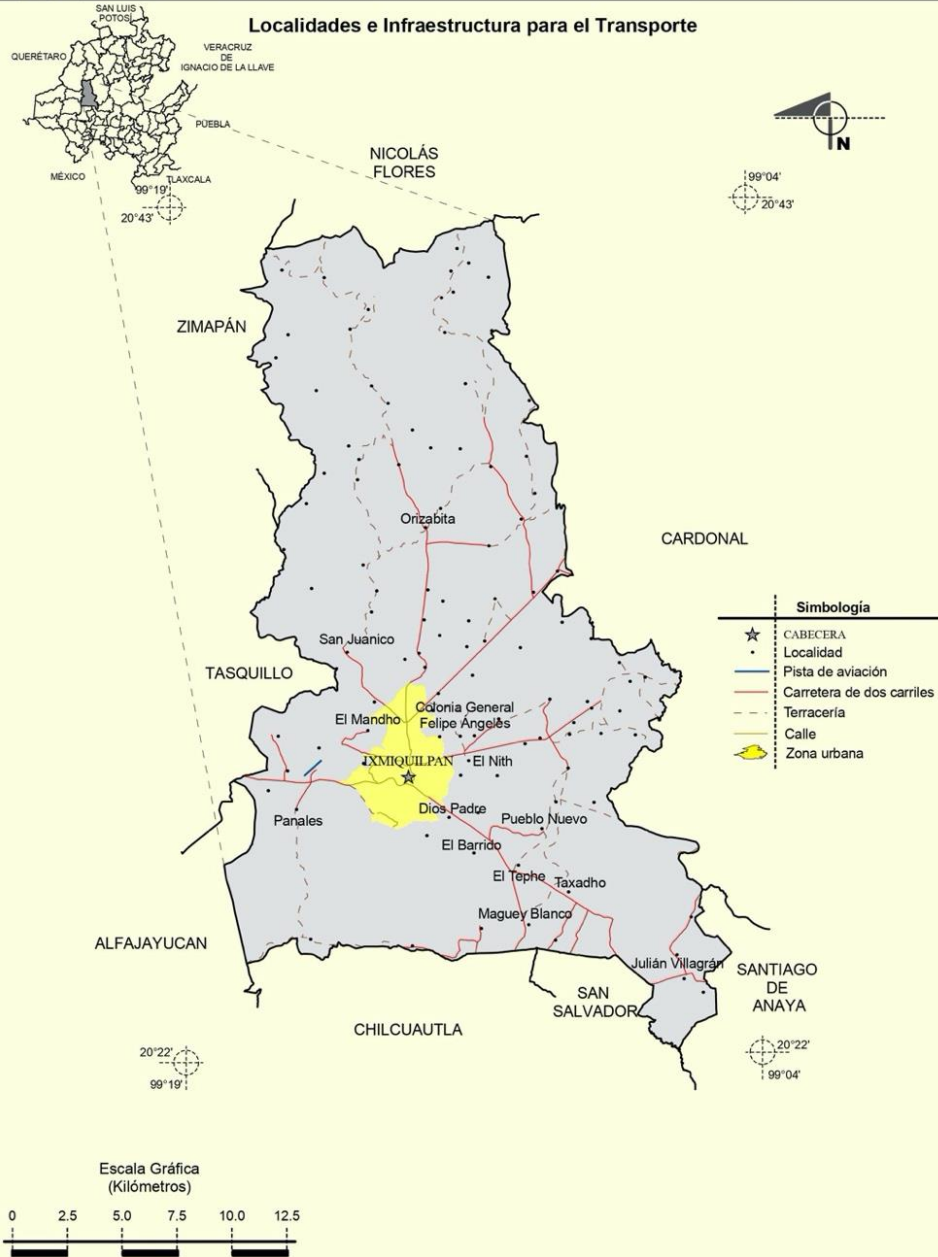
|                    |            |
|--------------------|------------|
| <b>ANEXOS.....</b> | <b>243</b> |
|--------------------|------------|

|                                                                         |     |
|-------------------------------------------------------------------------|-----|
| Anexo 1. Guion de entrevista a personas con experiencia migratoria..... | 243 |
|-------------------------------------------------------------------------|-----|

|                                                                         |     |
|-------------------------------------------------------------------------|-----|
| Anexo 2. Guion de entrevista a personas sin experiencia migratoria..... | 246 |
|-------------------------------------------------------------------------|-----|

# MAPA DE IXMIQUILPAN

Prontuario de información geográfica municipal de los Estados Unidos Mexicanos  
**Ixmiquilpan, Hidalgo**



Fuente: INEGI. Marco Geoestadístico Municipal 2005, versión 3.1.  
INEGI. Información Topográfica Digital Escala 1:250 000 serie III.

Fuente: INEGI, 2009. *Prontuario de información geográfica municipal de los Estados Unidos Mexicanos. Ixmiquilpan, Hidalgo.* México.

## INTRODUCCIÓN

Con el paso de los años, los migrantes mexicanos en Estados Unidos se han posicionado como actores políticos relevantes en ambos lados de la frontera. Mientras que en el país vecino han hecho eco las marchas de inmigrantes del 2006 y el movimiento de los *Dreamers*, hacia el lado mexicano se ha conseguido el derecho a votar desde el exterior y se han impulsado programas como el 3x1, a través del cual los migrantes invierten en infraestructura, proyectos sociales y proyectos productivos en sus pueblos de origen. En la región del Valle del Mezquital en el estado de Hidalgo, han resonado los proyectos impulsados por migrantes en Estados Unidos hacia sus pueblos de origen, con y sin apoyo gubernamental, el surgimiento de liderazgos a partir de estos proyectos, la réplica de fiestas y ritos en el país vecino, y cambios en las formas de participación y organización de las comunidades hñähñu.

De acuerdo con estimaciones del Pew Research Center, para el 2017 vivían en Estados Unidos alrededor de 36.6 millones de personas de origen mexicano, de los cuales 25.4 nacieron en dicho país y 11.2 nacieron en México (Noe-Bustamante, et. al., 2017). Además, al contrario de lo que ocurría en años anteriores, entre 2013 y 2018 fueron más migrantes los que llegaron a Estados Unidos que los que se fueron (González-Barrera, 2021), lo que habla de un nuevo impulso de la migración a hacia dicho país después del aumento del retorno como consecuencia de los estragos que dejó la crisis del 2008.

En cuanto a la migración hidalguense, el número de emigrantes en el quinquenio 2015-2020 fue de poco más de 21 mil<sup>1</sup> y el de retornados fue de 10 mil<sup>2</sup>. Asimismo, el estado ha experimentado un incremento en la población nacida en el extranjero (20 mil para 2020), siendo el 80% de esta población nacida en Estados Unidos (CONAPO y BBVA Research, 2021). Para el caso del municipio de Ixmiquilpan, durante el periodo 2015-2020 fue el mayor receptor de de migrantes de retorno de Hidalgo (9.1% de los hogares recibían migrantes de

---

<sup>1</sup> Esto tomando en cuenta que se trata de emigrantes por hogar que salieron en el quinquenio anterior, por lo que este dato no estaría considerando a hogares completos que han migrado.

<sup>2</sup> La cifra está subestimada, pues no contempla a aquellas personas que migraron a Estados Unidos y regresaron a Hidalgo en el mismo quinquenio; sin embargo, permiten tener una idea de cuál es la tendencia del retorno en el estado.

retorno), el segundo mayor expulsor de migrantes internacionales (5.7% de los hogares expulsaban migrantes) y el segundo mayor receptor de remesas (12.6% de los hogares recibía remesas), después de Tulancingo (CONAPO y BBVA Research, 2021).

La presente tesis fue concebida en un contexto marcado por el fortalecimiento de la sociedad civil migrante, el aumento del retorno y la influencia de los migrantes retornados en sus pueblos de origen. Asimismo, su objeto de estudio está dado por *la experiencia migratoria a Estados Unidos y su relación con los cambios y continuidades en la participación política comunitaria de personas pertenecientes a dos comunidades de Ixmiquilpan, Hidalgo*.

El nivel analítico desde el cual se trabajó recae en el individuo, pero enmarcado en un contexto comunitario específico con ciertas formas de organización y de hacer política. Los estudios sobre participación política de migrantes han tendido a centrarse en la dimensión individual (principalmente los anglosajones) o en el tema comunitario (muchas veces en términos de subordinación y clientelismo, o desde perspectivas desde las cuales la comunidad determina por completo la acción individual). Al contrario de estas perspectivas, aquí se trabajó con sujetos inmersos en redes de relaciones comunitarias, lo que permite dar cuenta de la complejidad que ocurre en las formas de participación y ejercicio de la ciudadanía comunitaria en contextos migratorios indígenas. De esta forma, se busca ingresar en una discusión que busque integrar al individuo y a la comunidad.

Así, el objetivo principal de esta investigación fue conocer cómo la experiencia migratoria se relaciona con los vínculos que establecen los sujetos con sus comunidades en cuanto al tratamiento de asuntos públicos. En ese sentido, se parte de la pregunta de cómo los sujetos participan en asuntos públicos, si en algún momento suspenderían o cambiarían la forma en la que lo hacen, y qué papel juegan las experiencias migratorias y de pertenencia comunitaria en este proceso. De igual forma, se explora si la migración de familiares tiene implicaciones en cómo quienes se quedan en el lugar de origen participan en política comunitaria: si pasan por cambios, suspensiones o activaciones, o si, por el contrario, mantienen sus formas de involucramiento previas.

Para alcanzar el objetivo planteado, se buscó reconstruir cómo a lo largo de la vida de personas con experiencia migratoria directa e indirecta (personas que no han migrado, pero sí sus familiares cercanos) se han interrelacionado sus experiencias migratorias y de

participación política comunitaria y cómo factores asociados a la integración comunitaria y a la experiencia migratoria han jugado un papel en dicha interrelación. Los factores asociados a la integración comunitaria explorados fueron la historia de participación familiar, la exigencia comunitaria y el sentido de pertenencia. De igual forma, se analizaron factores asociados a la experiencia migratoria como la documentación, el miedo a la deportación y a la represión derivados de dicha situación, la falta de tiempo libre como consecuencia de extenuantes jornadas laborales y el tipo de redes en las que las personas se insertan.

Asimismo, se buscó comprender de qué manera los sujetos, después de haber regresado a sus pueblos en México, resignifican sus prácticas y valoraciones sobre política comunitaria en virtud de sus experiencias migratorias en Estados Unidos y/o las de sus familias. Otro de los objetivos de esta tesis fue identificar las estrategias que los sujetos con experiencia migratoria directa han adoptado para continuar ejerciendo su ciudadanía comunitaria desde el lugar de destino (pues esto les facilita reincorporarse a la vida política del poblado después del retorno) y cómo esto ha generado cambios en la forma en la que las comunidades se organizan. Cabe aclarar que estos objetivos se plantearon teniendo como punto de referencia el lugar de retorno en dos localidades de Ixmiquilpan en Hidalgo.

La selección de las dos comunidades sobre las cuales se trabajó se hizo de forma tal que permitiera dar cuenta de cómo la exigencia comunitaria y el pertenecer a cierto colectivo y no a otro juega un papel fundamental en la participación política de las personas. Para ello, se buscó dos comunidades expulsoras de migrantes que se organizaran bajo sistemas normativos internos (lo cual implica ciertas reglas, obligaciones y restricciones), pero con diferencias en cuanto a su articulación, cohesión y exigencia hacia los miembros. Esta forma de seleccionar las comunidades tiene la ventaja de que, dado que el involucramiento en estos espacios es motivado por el colectivo mismo, permite dar cuenta de cómo las personas se comportan dependiendo de si forman parte de una comunidad con mayor cohesión, mayores incentivos para participar y mayores consecuencias por no hacerlo, en relación con otra en la que haya una menor cohesión y exigencia.

Es así que, después de un acercamiento exploratorio desarrollado en el municipio de Ixmiquilpan, se decidió tomar dos casos: El Nith, al ser una comunidad con una alta presencia de personas con experiencia migratoria a Estados Unidos, cierta cohesión social entre sus miembros (pues el colectivo únicamente está conformado por pequeños propietarios) y

experiencias importantes de participación en proyectos de remesas colectivas, y con Dios Padre, también con una alta presencia de personas con experiencia migratoria pero con un colectivo fragmentado (entre comuneros y pequeños propietarios) que hace más complicado mantener el control sobre las actividades participativas de los miembros, así como una experiencia en la generación de proyectos con remesas colectivas muy poco significativa. Asimismo, conforme se fue avanzando en la investigación, se encontró que El Nith ha habido una reconfiguración de la arena política tras el involucramiento de un grupo de migrantes en un proyecto de remesas colectivas, mientras que en Dios Padre esto no ha ocurrido. Esta selección y el situar a los individuos en sus comunidades de pertenencia permitió captar la complejidad de sus actividades participativas y el mantenimiento de su membresía. No obstante, entre las desventajas de esta selección destaca que, al ser ambas comunidades expulsoras de migrantes, no fue posible recuperar suficientes testimonios de personas sin experiencia migratoria; además, no se trabajó con algún caso extremo en cuanto a exigencia comunitaria, por lo que a lo largo del trabajo no fue posible profundizar en qué pasa cuando las personas tienen que volver desde Estados Unidos para cumplir con sus obligaciones como ciudadanos comunitarios.

Para la recolección de la información empírica se realizaron 41 entrevistas a profundidad a miembros de las comunidades del Nith y Dios Padre. En el caso del Nith se requirió de la presentación del proyecto de investigación ante la asamblea comunitaria y a partir de esa reunión se concretaron las primeras entrevistas; posteriormente, se siguió la técnica de bola de nieve. Para el caso de Dios Padre, las autoridades delegacionales dieron su aprobación para la realización del trabajo de campo (sin pasar por la asamblea) y las primeras entrevistas se realizaron a través de contactos de maestros del barrio y de personas del Nith con conocidos en Dios Padre. En ambos casos se trabajó con personas con experiencia migratoria (directa e indirecta) y sin experiencia migratoria, y se buscó captar la mayor heterogeneidad posible en cuanto a género, escolaridad, periodo en el que se migró, edad y cumplimiento con las obligaciones propias de un ciudadano comunitario, siendo la heterogeneidad de la muestra una de las principales ventajas de la estrategia metodológica. Sin embargo, una limitación importante en la forma en la que se seleccionaron los entrevistados radica en que el trabajo de campo se hizo en Ixmiquilpan: puesto que se trabajó con personas que se encontraban en el lugar de origen, hay un amplio segmento de la

población que no fue captado en esta tesis, que son aquellas personas que el momento de realizar el trabajo de campo se encontraban en Estados Unidos, lo cual puede llegar a invisibilizar ciertas formas de participación y de mantenimiento del lazo comunitario de quienes quizás no han experimentado el retorno o incluso de quienes no tienen pensado volver a sus pueblos en un futuro próximo.

Además de las entrevistas realizadas a miembros de las comunidades con las que se trabajó, se llevaron a cabo observaciones, asistencia a reuniones de asamblea y revisión del archivo parroquial y delegacional del Nith, así como entrevistas complementarias a informantes clave. Con la información de las entrevistas se construyeron narrativas analíticas<sup>3</sup> que posteriormente fueron agrupadas en tipos, en los que se muestran diversas formas en las que la participación política comunitaria y la migración internacional se pueden vincular en las biografías de los sujetos.

Esta estrategia metodológica anclada en el análisis de narrativas analíticas construidas a partir de entrevistas a personas de dos comunidades diferentes y con experiencias de participación política y de experiencia migratoria disímiles permitió generar una tipología que da cuenta de la complejidad de la interrelación entre los fenómenos analizados, la cual se muestra con mayor claridad en el Tipo 3 explicado en el Capítulo 5. Asimismo, esta agrupación en tipos y el análisis de experiencias de personas individuales, pero para quienes la comunidad es central al momento de explicar sus vivencias, permitió tomar cierta distancia con respecto a enfoques centrados en el sujeto y sus características individuales como variables explicativas de su comportamiento político, así como de enfoques centrados en la comunidad en donde pareciera que sus miembros son una masa homogénea que únicamente responde al mandato del colectivo sin mayor capacidad de agencia. Es así que a lo largo de este trabajo se presentan hallazgos sobre la importancia del contexto comunitario para comprender las experiencias individuales de participación política y experiencia migratoria (y la diversidad de formas en las que ambos fenómenos se relacionan en las biografías), así como sobre cambios en las formas de organización y participación en las comunidades otomíes analizadas, los cuales se muestran en las diferentes formas en que las personas ejercen su ciudadanía comunitaria.

---

<sup>3</sup> Las narrativas analíticas son secuencias de eventos ordenados temporalmente que permiten representar relaciones de causa y efecto (Polleta, et. al., 2011: 111). Estas fueron construidas por la investigadora con base en los relatos de vida obtenidos a través de entrevistas a profundidad.

El que se haya trabajado con personas provenientes de comunidades indígenas tiene implicaciones importantes en los resultados a los que se llegó en esta investigación, pues dichas comunidades se organizan por sistemas normativos internos, lo que implica que tengan formas específicas de participación y de membresía. En este sentido, fue fundamental realizar el acercamiento a la forma en la que se involucran los sujetos a partir de la noción de ciudadanía comunitaria, la cual es la forma máxima de pertenencia en estas comunidades y tiene implicaciones en términos de derechos y obligaciones (Quezada, 2018: 11). Esto explica que, a diferencia de como ocurre en entornos no indígenas, muchas personas hayan pasado por ciertas experiencias de participación comunitaria desde antes de migrar, incluso desde antes de los 18 años, o bien, que se vean obligadas a familiarizarse con estas formas de participación una vez ocurrido el retorno para tener una reincorporación exitosa a la vida comunitaria. Asimismo, se trata de comunidades marcadas por una historia de resistencia y caracterizadas por optar por formas participativas más vinculadas con la búsqueda de la resolución de asuntos comunitarios que con la política institucional partidista.

Estos contextos también tienen ciertas particularidades en cuanto a su dinámica migratoria. Al pertenecer a la región central de la migración México-Estados Unidos, su migración tiende a ser indocumentada y los clubes de oriundos de Ixmiquilpan en Estados Unidos son de reciente creación, por lo que no han logrado con la misma fuerza que aquellos conformadas por personas pertenecientes a estados de la región tradicional de la migración México-Estados Unidos.

En otro orden de cosas, al iniciar la investigación se esperaba encontrar que las personas con experiencia migratoria en Estados Unidos adquirirían recursos que les abrirían las posibilidades de participación a través de las redes en las que se insertan en el lugar de destino. Sin embargo, más adelante se muestra cómo esto se puso en cuestión con el análisis del material empírico recolectado, pues los sujetos con los que se trabajó se caracterizan por provenir de comunidades muy cohesionadas, por lo que, en términos generales, en Estados Unidos tendieron a relacionarse con personas de sus mismos pueblos.

Asimismo, se esperaba encontrar que las personas, durante su estadía en Estados Unidos, suspenderán su participación política comunitaria debido al miedo a la deportación y a la represión, la centralidad que le dan al tema laboral y su incorporación en redes transnacionales poco consolidadas; sin embargo, esta participación comunitaria se reactivará

una vez ocurrido el retorno al lugar de origen. Como se muestra en el Capítulo 5, si bien hubo casos que se desarrollaron de esta forma, son las historias que rompen con esta idea las que mejor permitieron comprender cómo la experiencia migratoria se relaciona con las formas de pertenencia comunitaria y la participación.

Otra arista que se toca en la presente tesis tiene que ver con las personas con experiencia migratoria indirecta; es decir, con los familiares directos de migrantes. Como se esperaba, a lo largo de la tesis se muestra cómo el tener familiares directos que hayan experimentado la migración a Estados Unidos puede activar la participación de las personas, pues éstas se asumen como sustitutos de los migrantes en sus actividades políticas en la comunidad, apareciendo así la figura de la ciudadanía comunitaria por representación y por cuotas (Capítulo 4).

El indagar sobre las prácticas políticas de migrantes compete a la ciencia social no solo por los aportes metodológicos y teóricos que pueden derivar del estudio de un segmento de la población cuya movilidad complejiza el análisis, sino también por las posibles consecuencias políticas del involucramiento de los migrantes tanto en sus pueblos de origen como en los de destino. Asimismo, es importante recordar que, en ciertos espacios como lo son las comunidades del Nith y Dios Padre en Hidalgo, el fenómeno migratorio ha llegado a convertirse en un articulador de la vida productiva y social. Se está así ante un fenómeno que no solo afecta a quienes se desplazan, sino también a sus familias y entornos sociales. En ese sentido, se espera que esta investigación pueda abonar no solo a la comprensión de las formas de participación y a las nuevas estrategias de ejercicio de la ciudadanía comunitaria en las comunidades indígenas de Ixmiquilpan, sino también a la comprensión de qué puede estar pasando en cuanto a las formas de organización y participación en otros contextos indígenas migratorios tanto en México como en el resto de América Latina.

Ahora bien, la presente tesis está integrada por cinco capítulos. En el primero se expone cómo ha sido investigada la relación entre migración internacional y participación política. Los trabajos revisados para la elaboración de este estado de la cuestión pueden clasificarse en tres grupos: aquellos centrados en organizaciones de migrantes y experiencias de liderazgo, los que se enfocaron en la convergencia de factores explicativos del involucramiento político, y los que más bien se centraron en el proceso de resocialización, circulación y remesas políticas. Además de identificar los aportes de diversas investigaciones

para la presente tesis (pues las hipótesis y objetivos de investigación surgieron a partir de esta revisión), se aborda también cómo ha sido estudiado el tema de la participación política en contextos migratorios indígenas, pues en el presente estudio se trabajó en comunidades hñähñu con particularidades que derivan en implicaciones para la vida política de sus miembros. Asimismo, al final de este capítulo, se explicita cómo la presente tesis abona al campo de estudio de la política indígena y de la migración internacional, además de que se hace un posicionamiento crítico con respecto a la bibliografía analizada, pues se propone conciliar y tomar cierta distancia con respecto a las investigaciones basadas en las características individuales de los sujetos (sin profundizar lo suficiente en sus contextos) y a aquellas centradas únicamente en la comunidad.

En el Capítulo 2 se expone el marco analítico construido para el análisis de los cambios y continuidades en las actividades políticas de personas en contextos migratorios indígenas. Se propone en este capítulo que la participación de los sujetos puede ser pensada a través de dos grandes procesos: la integración comunitaria y la experiencia migratoria. Para participar de forma activa en sus comunidades, las personas necesitan que éstas tengan disponible cierto repertorio de participación; además, es común que el involucramiento tenga un carácter obligatorio en actividades como faenas (trabajos colectivos), asistencia a reuniones a asamblea y participación en cargos civiles y religiosos. La motivación para participar vendrá no solo de la exigencia comunitaria, sino también del sentido de pertenencia adquirido por los sujetos a lo largo de los años, así como de ser reconocidos como miembros y buenos ciudadanos por parte de sus vecinos. En cuanto a la experiencia migratoria, sobresale la centralidad de ciertas vivencias por las que los sujetos pasan a lo largo de sus vidas, como la inserción en redes, su situación de documentación, el miedo a la represión y a la deportación en los lugares de destino, y la centralidad del trabajo en sus vidas.

En el Capítulo 3 se ahonda en la estrategia metodológica que se llevó a cabo para la recopilación y el análisis del material empírico a la luz de la teoría. En este capítulo se habla de cómo fue retomado el enfoque biográfico a lo largo de la tesis, cómo y bajo qué criterios se seleccionó a los entrevistados y a sus comunidades de pertenencia, las herramientas de investigación utilizadas (construcción de narrativas analíticas y agrupamiento en tipos), y la forma en la que las principales dimensiones analíticas explicadas en el Capítulo 2 fueron operacionalizadas para poder ser aprehendidas a través de las entrevistas a profundidad. En

este capítulo se muestra la heterogeneidad de los sujetos entrevistados en cuanto a su experiencia migratoria y de participación política, así como otras características relevantes tales como el género, la edad, el nivel educativo y la comunidad de pertenencia. Esta heterogeneidad y el haber captado en las biografías de las personas las dimensiones más relevantes expuestas en el Capítulo 2 permitió dar cuenta de la compleja relación que existe entre migración internacional y participación política comunitaria.

En el cuarto capítulo se profundiza en el tema de la ciudadanía comunitaria y las formas en las que ésta se ejerce, siendo este uno de los principales hallazgos de la tesis a nivel comunitario, pues muestra la emergencia de nuevas formas de ejercicio de la ciudadanía (por representación y por cuotas) para las que la dinámica migratoria juega un papel fundamental. Además, como resultado del análisis de la información empírica se identificaron algunas implicaciones de la migración de un sector importante de la población de las comunidades del Nith y Dios Padre sobre su organización, la toma de decisiones y la conformación de grupos de poder al interior de éstas. Así, se pone énfasis en la principal diferencia entre ambas comunidades: mientras que El Nith tiene mayor cohesión y control sobre los miembros, además de que la migración internacional ha reconfigurado la dinámica política hacia dentro de la comunidad, Dios Padre es más bien una comunidad fragmentada en donde la dinámica política responde a factores no asociados con la experiencia migratoria de sus miembros.

En el quinto capítulo se explora el vínculo entre migración y participación política comunitaria en las narrativas analíticas construidas con base en los relatos de vida de los entrevistados. Como resultado de este trabajo, las narrativas se agruparon en tres grandes tipos, los cuales muestran cómo se relacionan los fenómenos de interés a la luz de los factores propuestos en el marco analítico. En el primer tipo se ahonda sobre los casos de personas que continuaron participando en sus comunidades a pesar de haber experimentado la migración; el segundo tipo se habla de cuando los sujetos nunca han participado, independientemente de si ellos o sus familiares migraron o no, y en el tercer tipo se profundiza sobre los casos de personas cuyas pautas participativas se vieron afectada por vivencias relacionadas con haber experimentado la migración a Estados Unidos ellos mismos o sus familiares directos.

Este tercer tipo es el más relevante, pues en él se condensa la complejidad de la relación entre participación política comunitaria y experiencia migratoria en las biografías de

los sujetos. No es que el haber migrado genere cambios en la participación (o viceversa) siempre y para todos los casos, sino que ambos fenómenos se relacionan de manera compleja y heterogénea: mientras que hay personas que continuaron participando en sus comunidades a pesar de la distancia (mediante la generación de ciertas estrategias de migración/participación), hubo para quienes el haber migrado significó un retraso en su activación como ciudadanos comunitarios, mientras que otras personas experimentaron dificultades para continuar participando después de haber retornado a sus pueblos de origen. Asimismo, aquí se muestra la importancia de la migración para aquellos cuyos familiares se fueron, pues hubo quienes se activaron en la vida política comunitaria en representación de sus parientes ausentes.

Por último, en las conclusiones se sintetizan los principales hallazgos de esta tesis, entre los que destacan la centralidad del contexto en el que las personas se desarrollan para explicar sus actividades participativas, la necesidad de repensar nuevas formas de ejercer la ciudadanía, y la complejidad del vínculo entre experiencia migratoria y participación política (tanto a nivel individual como a nivel comunitario). Se espera que este trabajo de luz sobre cambios en las formas de hacer política en contextos migratorios, teniendo presente que la migración, la participación y la vida misma es siempre cambiante.

# **CAPÍTULO 1. EL VÍNCULO ENTRE PARTICIPACIÓN POLÍTICA Y MIGRACIÓN INTERNACIONAL: UNA REVISIÓN DE LA BIBLIOGRAFÍA**

Tanto la participación política como la migración internacional han sido ampliamente abordados desde las ciencias sociales, a tal grado que la producción académica en torno a estas temáticas puede llegar a ser abrumadora; no obstante, la forma en la que ambos campos se relacionan sigue sin estar lo suficientemente clara. En este apartado, se presentan algunas vías a través de las cuales diversos investigadores han buscado describir y explicar la relación entre ambos fenómenos. A pesar de que gran parte de estas investigaciones no se plantearon las mismas preguntas y objetivos propuestos en la presente tesis, además de que en ellos se trabajó con otras poblaciones y en otros contextos políticos y migratorios, sí permitieron identificar los principales debates presentes tanto en el campo de los estudios migratorios como en el de la sociología política. De igual forma, gracias a la revisión de la bibliografía se detectaron algunos vacíos en la producción académica sobre la relación entre los fenómenos mencionados y se generaron algunas ideas y primeras hipótesis sobre cómo y por qué las historias de participación de personas con experiencia migratoria pertenecientes a dos comunidades otomíes de Ixmiquilpan en Hidalgo se desarrollaron como lo hicieron. Asimismo, diversas aportaciones a las que se hace referencia en este apartado fueron retomadas a lo largo de la tesis.

Por otro lado, cabe mencionar que gran parte de la bibliografía referida en este apartado tiene influencias importantes de la sociología y la ciencia política norteamericana, ya que son los trabajos que más han acaparado el terreno de la investigación sobre participación política y migración; sin embargo, se buscó activamente incorporar también trabajos centrados en la migración indígena en México y su relación con la participación política comunitaria. Es en torno a estos trabajos que, al final del apartado, se propone un posicionamiento crítico y se recuperan ciertos elementos a la luz de la presente investigación.

Como primer paso, se identificaron tres grandes aristas desde las cuales se ha estudiado la relación entre participación política y migración internacional: organizaciones

de migrantes y experiencias de liderazgo; la convergencia de factores explicativos del involucramiento político, y resocialización, circulación y remesas políticas. Aunado a esto, en México se han llevado a cabo investigaciones que abonan especialmente a la presente tesis, las cuales se han centrado en la participación política comunitaria en contextos migratorios indígenas.

**Figura 1**  
**Ejes de construcción del estado de la cuestión**



Fuente: elaboración propia.

El presentar un panorama general sobre cómo se ha estudiado la participación política de las personas migrantes y los principales hallazgos a los que se ha llegado al respecto facilitó la emergencia de nuevas preguntas de investigación y permitió identificar cuestiones no exploradas o no analizadas con suficiente rigurosidad o profundidad. Cabe subrayar que algunos de los trabajos aquí presentados se enfocan en minorías nacionales que comprenden a migrantes de primera, segunda y tercera generación, además de que se analizan casos de personas de diferentes orígenes nacionales en destinos que no necesariamente son Estados Unidos, mientras que en la presente tesis se trabajó con personas originarias de Hidalgo que migraron a Estados Unidos en algún momento de sus vidas y sus familias. Sin embargo, se decidió no dejar de lado los trabajos sobre minorías dado que los factores explicativos propuestos en ellos son muy similares a aquellos propuestos en trabajos sobre la población

migrante de primera generación en Estados Unidos, además de que los trabajos sobre minorías fueron muy recurrentes en la revisión bibliográfica y ocupan un lugar central en los estudios sobre integración, organizaciones migrantes y participación política.

### **1.1 Organizaciones de migrantes y experiencias de liderazgo**

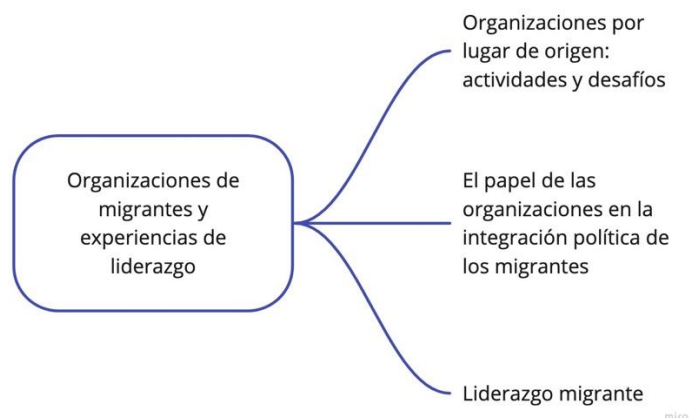
De acuerdo con el Directorio de Asociaciones y Clubes de Oriundos del Instituto de los Mexicanos en el Exterior (IME), hay 1633 asociaciones de migrantes mexicanos en 14 países diferentes. Solo en Estados Unidos el número llega a 1392, de las cuales 116 son del estado de Hidalgo, siendo de las más grandes la Federación de Hidalguenses Unidos de Illinois (1200 miembros), el Club del Municipio de Cuauhtepac/Santa Rita (800 miembros) y la Unidad Regional de Inmigrantes del Valle del Mezquital (520 miembros). Asimismo, de acuerdo con este directorio, en el municipio de Ixmiquilpan hay al menos cinco asociaciones de oriundos, aunque se sabe de la presencia de organizaciones no registradas, organizaciones regionales, y migrantes originarios de Ixmiquilpan pertenecientes a asociaciones más amplias o de otros municipios o estados. Dada la tradición asociativa de los migrantes mexicanos en Estados Unidos, no es de sorprender que este tipo de organizaciones haya llamado la atención de diversos académicos en ambos lados de la frontera.

Existe una multiplicidad de investigaciones enfocadas en las organizaciones de migrantes en los lugares de destino y en su impacto en la participación política de los sujetos. La mayoría de estos trabajos se basan en una idea de sociedad civil migrante, la cual hace referencia a “[...] organizaciones de base y a instituciones públicas dirigidas por migrantes” (Fox y Gois, 2010: 83) e incluye cuatro ámbitos de acción colectiva: las organizaciones de base, las organizaciones civiles, los medios de comunicación y los espacios públicos (Fox y Bada, 2011; Fox y Gois, 2010). Las organizaciones de la sociedad civil migrante se sostienen sobre identidades compartidas a menudo superpuestas, se desarrollan en un contexto institucional que varía entre contextos, realizan intercambios estratégicos y estrategias deliberadas, llegan a formar coaliciones transfronterizas que pueden originar movimientos, y entre sus actividades de carácter político de tipo institucional se encuentran el aseguramiento de los derechos humanos, la búsqueda de la representación y la rendición de cuentas, y el impulso de proyectos de desarrollo en sus países de origen (Fox y Gois, 2010).

Aunque en esta tesis no se trabajó directamente con organizaciones de migrantes (sino con miembros de dos comunidades), muchos ixmiquilpenses conocen y se han llegado a incorporar a organizaciones de este tipo en Estados Unidos, lo cual les ha significado la oportunidad de participar en sus comunidades a través de proyectos con remesas colectivas y de mantener un sentido de solidaridad entre personas del mismo pueblo; de ahí la relevancia de explorar cómo han sido analizadas estas organizaciones desde la academia y cómo éstas son una de las principales herramientas sobre las que se apoyan las personas migrantes en Estados Unidos para continuar involucrándose en asuntos públicos hacia el lugar de origen.

Se identificaron tres tipos de estudios sobre organizaciones de migrantes, los cuales se muestran en la Figura 2. En primer lugar, están aquellos centrados en la descripción de sus actividades participativas y en sus formas organizativas (Goldring, 2002; González y Escala, 2014; Moctezuma, 2011; Orozco, González y Díaz de Cossío, 2002; Solís y Fortuny, 2010). En segundo lugar, se encuentran los trabajos que, además de estudiar el funcionamiento de las organizaciones y sus actividades políticas, exploran su impacto en el involucramiento político de los sujetos y en su incorporación política en el lugar de destino (Aptekar, 2009; Berger, Galonska y Koopmans, 2004; Bloemraad, 2006; Portes, Escobar y Arana, 2008). Por último, hay investigaciones que se han enfocado en las experiencias de liderazgo de figuras importantes en dichas organizaciones (Escamilla, 2009; Landolt y Goldring, 2008). A continuación, se ahonda en cada uno de estos tres subgrupos.

**Figura 2**  
**Líneas de investigación de trabajos sobre organizaciones de migrantes y experiencias de liderazgo**



Fuente: elaboración propia.

En primer lugar, se tienen los trabajos cuyo objetivo ha sido mapear las organizaciones por lugar de origen y describir sus principales actividades y desafíos. Desde aquí se aporta conocimiento sobre el funcionamiento y las prácticas de dichas organizaciones y se hace evidente la urgencia que se tuvo en la década de 1990 y del 2000 por entender cómo funcionaban y cuál era el papel de las organizaciones de migrantes mexicanos en Estados Unidos, las cuales comenzaban a adquirir fuerza. Esto responde a que a principios de los años 90 el Estado mexicano impulsó la formación y el crecimiento de clubes y federaciones de migrantes (Goldring, 2002; Moctezuma, 2011; Solís y Fortuny, 2010).

Las organizaciones de migrantes buscan la conservación de la identidad vinculada al lugar de origen, la incorporación de los migrantes a la sociedad de destino e incluso el desarrollo de las comunidades de origen, como es el caso de aquellas que hacen proyectos productivos con remesas colectivas. En Estados Unidos, las *hometown associations* ofrecen servicios a la comunidad, organizan ferias, bailes y certámenes de belleza, dan clases de idiomas y orientación para trámites tanto en Estados Unidos como en México e incluso inciden en políticas públicas como el Programa 3x1 para Migrantes y programas de reunificación familiar impulsados por gobiernos locales en México. Estas organizaciones brindan soporte tanto en el lugar de origen como en el de destino, y se han convertido en importantes articuladores de la vida social de diversas comunidades expulsoras de migrantes.

En los trabajos centrados en la descripción y análisis de las organizaciones de oriundos se percibe también un interés en conocer cómo desde el gobierno mexicano se han ido desarrollando estrategias para el mantenimiento del contacto con su diáspora. En ese sentido, estos trabajos remiten al papel del gobierno mexicano en el fortalecimiento de una forma específica de sociedad civil migrante, que se muestra en los clubes y federaciones de migrantes mexicanos en Estados Unidos. Desde la academia ha habido un gran interés por conocer el funcionamiento organizaciones establecidas, con estatutos y un registro ante el gobierno de ambos países, aunque es importante recordar que existen otras formas de organización que no necesariamente pasan por mecanismos institucionales y que también juegan un papel importante en el fortalecimiento de las comunidades transnacionales, el mantenimiento de la identidad y la generación de una ciudadanía interesada en participar activamente. Uno de los aportes de esta tesis tiene que ver con mostrar estas otras formas de

organización, las cuales son más amplias que los clubes y federaciones de migrantes, pero en las que éstos tienen un rol fundamental.

Un segundo grupo de estudios se pregunta si las organizaciones incentivan o no la participación e integración política de los migrantes. En este grupo se identificaron trabajos enfocados en responder si la influencia de las organizaciones es diferenciada dependiendo de si se trata de organizaciones de migrantes o de locales (Berger, Galonska y Koopmans, 2004), si hay diferencias en la participación de los sujetos pertenecientes a organizaciones de migrantes de orígenes diversos (Aptekar, 2009), y hay otros que, más bien, parten de la hipótesis de que las organizaciones transnacionales van a incentivar más la participación (o ciertos tipos de participación) a comparación de organizaciones orientadas hacia el destino (Portes, Escobar y Arana, 2008).

Cabe mencionar que en los estudios que sostienen que las organizaciones pueden ayudar a que los migrantes se integren políticamente a la sociedad de destino los resultados a los que se llegue dependerán en gran medida de cómo se entienda la integración (o incorporación, asimilación o aculturación). En investigaciones que parten desde una perspectiva institucional, como la de Irene Bloemraad (2006), la incorporación es entendida como adquisición de ciudadanía por parte de los migrantes, así que se analiza cómo ciertas asociaciones orientan a los migrantes en cuanto a la obtención de la misma. Aquí se evidencia la influencia que puede tener la estructura institucional de los países sobre la participación e integración de los sujetos migrantes.

Estos estudios se llevaron a cabo con el objetivo analizar el papel de las organizaciones en la incorporación de las personas migrantes en el destino, pero no se propusieron analizar cómo ocurre esto tras el retorno. En cambio, la presente tesis se enfoca en cómo a lo largo del proceso migratorio se mantiene el vínculo con la comunidad (las organizaciones de migrantes pueden jugar aquí un papel importante) y en cómo tras el retorno se continúa participando (o no) en asuntos públicos; es decir, aquí el centro está más bien en la reincorporación tras el retorno.

Por último, hay un tercer grupo de trabajos enfocados en el estudio del liderazgo migrante. Aquí destaca el trabajo de Landolt y Goldring (2008), quienes rastrearon el ascenso y la consolidación de las identidades políticas de mujeres y activistas artísticas latinas en Toronto. Ellas relatan cómo las activistas entrevistadas pasan por dos momentos: 1) se

cuestionan cómo las organizaciones pan-étnicas (entendiendo lo “étnico” como lo nacional) hacen política y 2) identifican aliados políticos tanto en la comunidad latina como fuera de ella. Para las autoras, así se abre un proceso de diálogo que produce cambios en la forma de hacer política y en el *mainstream* institucional (Landolt y Goldring, 2008: 2).

Ahora bien, a pesar de la gran cantidad de estudios sobre participación en organizaciones y formación de liderazgos, hay una serie de cuestiones no resueltas o que no han sido abordadas a profundidad, las cuales sería pertinente tomar en cuenta. Una de ellas tiene que ver con el análisis de organizaciones de migrantes informales que no trabajan en proyectos colaborativos con el gobierno (ya sea del lugar de origen o en el de destino); otra tendría que ver con cómo la formación de organizaciones de oriundos ha modificado las formas de participación política en los lugares de origen; también sería pertinente ahondar con mayor detalle en cómo las remesas colectivas y los proyectos de desarrollo impulsados por las organizaciones influyen en la vida social de los lugares de origen y, por último, en cómo un sujeto migrante se convierte en líder y llega a ocupar posiciones de poder en órganos gubernamentales, o bien, cargos de elección popular en sus estados de origen<sup>4</sup>.

## **1.2 La convergencia de factores explicativos de la participación política individual**

Este otro grupo de trabajos se ha enfocado en la identificación y el análisis de la convergencia de factores explicativos de la participación política de migrantes. Sin embargo, no hay consenso sobre los factores que inhiben o favorecen la participación, lo cual se puede deber a que estas investigaciones se han llevado a cabo con diferentes objetivos de investigación, grupos, temporalidades y contextos; no obstante, estos trabajos permiten generar conjeturas sobre cómo aspectos como las redes sociales y las características y experiencias individuales impactan en las modalidades que adquiere la participación de los migrantes tanto en el lugar de destino como en el de retorno.

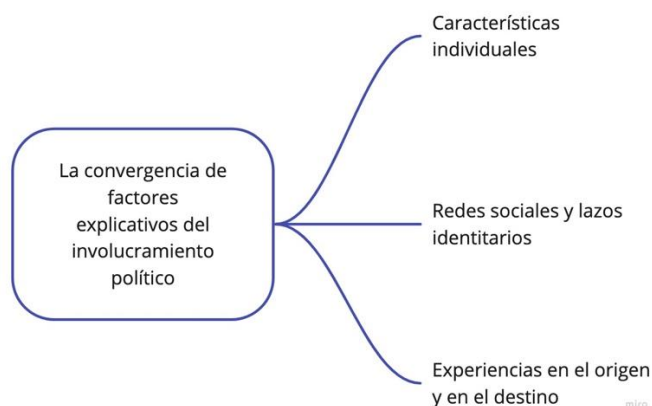
Se identificaron tres bloques de conjeturas y debates dentro de los cuales se inscriben las investigaciones que se han encargado de identificar la convergencia de factores

---

<sup>4</sup> Si bien no es objetivo de esta tesis analizar la formación de liderazgos, investigaciones de este tipo pueden lanzar hipótesis interesantes sobre cómo ocurre la participación política de las personas migrantes y cómo la forma en la que participan puede vincularse con su experiencia migratoria.

explicativos del involucramiento político de migrantes y minorías, los cuales se muestran en la Figura 3. Dichos bloques tienen que ver con características individuales, las redes sociales y lazos identitarios de los sujetos y sus experiencias en el origen y en el destino.

**Figura 3**  
**Líneas de investigación de trabajos sobre la convergencia de factores explicativos de la participación política individual**



Fuente: elaboración propia.

A continuación, se explicará en qué consisten estos debates y se mencionarán algunos trabajos que se han dado a la tarea de abordarlos.

### *1.2.1 Características individuales*

De acuerdo con el modelo del voluntarismo cívico (Burns, Schlozman y Verba, 2001; Schlozman, Brady y Verba, 2012; Verba, Schlozman y Brady, 1995), las principales variables explicativas de la participación son el estatus socioeconómico y el nivel educativo, pues para participar se necesitan recursos (dinero, tiempo y habilidades cívicas), los cuales están disponibles principalmente para las clases acomodadas. No obstante, diversos investigadores se han preguntado si esta es la mejor explicación para la participación política de una población tan particular como la migrante y han buscado ampliar el modelo del voluntarismo cívico mediante la profundización o incorporación de factores como el género, la situación de documentación, el conocimiento del idioma del país de destino y cambios en la cultura

política, por mencionar algunos. Buena parte de estos trabajos utiliza técnicas estadísticas (especialmente el análisis multivariado) para identificar qué factores explican la mayor cantidad de varianza en el involucramiento político de migrantes.

Burns, Schlozman y Verba (2001) sugieren que las mujeres tienen acceso a recursos diferentes a los de los hombres debido a los espacios en los que se desenvuelven y, por lo tanto, participan menos que los hombres o recurren a formas diferentes de participación; pero ¿esta tendencia se mantiene entre la población migrante? Barreto y Muñoz (2003) encuentran que entre los mexicanos en Estados Unidos es más probable que las mujeres participen, pues ellas tienen más tiempo para hacerlo al contar con menos probabilidades de tener un trabajo de tiempo completo, además de que están más informadas sobre educación, atención a la salud y seguridad. En cambio, Michael Jones-Correa (1998) encuentra que los hombres se involucran más en organizaciones de migrantes de primera generación, mientras que las mujeres son más activas en organizaciones locales en la sociedad receptora. Ahora bien, a pesar de que estos trabajos arrojan información sumamente valiosa sobre los diferentes roles que tienen hombres y mujeres, no se proponen como objetivo profundizar en cómo esto puede estar operando de forma diferente para el caso de las personas migrantes, por lo que dificultan identificar si la migración jugó un papel en la forma en la que los sujetos participan.

Otro factor explorado desde el punto de vista individual es el de la documentación. Barreto y Muñoz (2003) lanzan la hipótesis de que los migrantes mexicanos en Estados Unidos que aspiren a la ciudadanía tendrán la misma probabilidad de participar en actividades políticas no convencionales que aquellos que ya la obtuvieron; no obstante, ellos encuentran que los migrantes tienen la misma probabilidad de participar que los no migrantes, además de que los migrantes no ciudadanos no tienen menores probabilidades de participar que los ciudadanos, refutando así su hipótesis. De igual forma, encuentran que la mayoría de quienes aspiran a la ciudadanía está participando ya en la vida política norteamericana. A pesar de que los hallazgos de los autores no mostraron diferencias significativas en la participación política de quienes tienen ciudadanía a comparación de quienes no, sí arrojaron la importante pregunta de si este puede ser un factor relevante, la cual es retomada en la presente tesis. Para ciertas modalidades de participación ser ciudadano es condición necesaria, mientras que para otras no es un requisito formal, pero además de esta condición objetiva/legal, en los siguientes capítulos se ahonda en si este puede ser un factor explicativo de la participación

política comunitaria en tanto que el miedo a la deportación puede llevar a los sujetos a frenar sus actividades.

Asimismo, desde la academia se ha indagado en torno al dominio del idioma de la sociedad receptora, aunque estas investigaciones están centradas en el lugar de destino y no se proponen analizar cómo esa experiencia lingüística se vincula con la participación política tras el retorno. Ramakrishnan y Espenshade (2001) sostienen que el conocimiento del idioma facilitará la participación política de los migrantes, mientras que Barreto y Muñoz (2003), al estudiar a la población latina en Estados Unidos, proponen la hipótesis de que aunque hay oportunidades de participación entre las comunidades de habla hispana, tener pocas habilidades lingüísticas disminuye su acceso al empleo y otras formas de involucramiento social; al final, encuentran que los sujetos con mayor nivel de inglés tienen más probabilidades de participar, pero esto no significa que no tengan posibilidad de involucrarse en espacios relacionados con la comunidad hispana. En la presente tesis el tema del idioma no fue analizado a la luz de la experiencia migratoria y de la participación política; sin embargo, podría abordarse en futuras investigaciones.

Por último, dado que los sujetos de estudio son migrantes, puede haber cambios en su cultura política por haber cambiado de contexto político, o pueden cargar con una cultura política diferente a la de la población local o a la de otros grupos minoritarios, lo cual se reflejaría en sus actividades participativas. Un excelente ejemplo de esta perspectiva es el trabajo de Josefina Franzoni (2015), quien estudia cultura política en dos municipios de Oaxaca (con distintos índices de migración y forma de gobierno) y en una comunidad étnica de mixtecos en California. Su objetivo fue dilucidar cuál es la influencia que la migración y la forma de gobierno tienen sobre la cultura política de las personas. Este trabajo permite apreciar cómo la cultura política muta con el tiempo y es susceptible a ser modificada por cambios en el contexto en el que se desenvuelven las personas. Si bien a lo largo de la tesis el concepto de cultura política no es retomado de forma sustantiva, la lectura del trabajo de Franzoni permitió poner sobre la mesa la hipótesis de que las personas migrantes originarias de Ixmiquilpan, provenientes de comunidades regidas bajo sistemas normativos internos, podrían pasar por ciertas experiencias en Estados Unidos que vinieran acompañadas de cambios en su participación. En ese sentido, esta tesis se inscribiría en el campo de

investigación de la migración indígena y las formas comunitarias de participación y organización social.

### *1.2.2 Redes sociales y lazos identitarios*

En la revisión de la literatura se identificó un debate sobre si estar inmerso en redes sociales orientadas hacia el lugar de destino, hacia el lugar de origen o transnacionales estimula la integración y la participación política de los migrantes, o si más bien la inhibe. Pantoja (2005) discute con la idea de que los lazos transnacionales son incompatibles con la incorporación política de migrantes en Estados Unidos porque crean una “mentalidad transitoria” que los lleva a devaluar la naturalización y la participación política en el país de destino. En contraste, él propone la hipótesis de que los lazos transnacionales conviven e incluso incentivan la incorporación y participación política en Estados Unidos. El autor se centró en la participación en el lugar de destino, pero su idea de “mentalidad transitoria” hace que necesariamente emerja la pregunta de qué es lo que pasa después de la transición, al momento del retorno: ¿las personas con lazos transnacionales se vuelven a involucrar en política con facilidad después de haber vuelto a sus pueblos? En esta tesis esta pregunta es central, pues no basta con responder si este tipo de redes favorece la participación en Estados Unidos, sino también si es importante para comprender lo que pasa después del retorno.

Asimismo, hay posturas que sostienen que experimentar discriminación puede generar sentimientos de identificación y cohesión dentro de grupos sociales minoritarios, lo cual a su vez puede llevar a mayor participación política (Barreto, 2010). El término *identities-to-politics link* es utilizado para identificar los mecanismos por los cuales la identidad de las minorías es reforzada (siendo un factor importante para esto el haber experimentado discriminación) y cómo ello impacta en la participación política de los sujetos (Kim, 2013). Apoyándose de esta idea, Kim llega a cuatro tipos ideales de participación: 1) los no participantes son quienes tienen la menor probabilidad de votar o participar en protestas, han experimentado discriminación, tienen el nivel educativo más bajo de los cuatro tipos y confían en que entienden sobre política; 2) los participantes estándar se pueden explicar por el modelo de recursos, pues tienen alto nivel educativo, conocen sobre política y están registrados para votar; casi no participan en protestas ni han experimentado

discriminación; 3) los participantes en protestas tienen un alto nivel educativo, saben sobre política y han sufrido discriminación; son activos tanto en protestas como en elecciones, y 4) los no interesados tienen un alto nivel educativo, pero no tienen los mismos niveles de registro electoral que otros tipos; los mexicanos tienen mayores probabilidades de ubicarse dentro de esta categoría (Kim, 2013: 15-17). De esta forma, Kim encuentra que el modelo que toma en cuenta la discriminación únicamente ayuda a explicar los casos de los participantes en protestas.

Estos resultados discrepan de los de Martínez (2005), quien concluye en su trabajo que los latinos tienen menos probabilidades de participar en actividades políticas no convencionales a comparación de los no latinos, a pesar de que de acuerdo con su revisión bibliográfica la protesta es una actividad recurrente entre las minorías y los grupos reprimidos al encontrarse estos con barreras institucionales que les impiden participar a través de canales más institucionales. El que los grupos reprimidos tiendan a participar en movilizaciones y protestas por haber experimentado discriminación no es una constante, de ahí la necesidad de continuar con investigaciones sobre grupos específicos para identificar qué hace que algunos se movilicen de cierta forma y otros no. Una de las críticas que se les puede hacer a estudios como el de Barreto (2010), Kim (2013) y Martínez (2005) es que tienen una visión sincrónica de la participación. Las personas suelen tener una participación intermitente a lo largo de sus vidas, pues no siempre están en condiciones de participar activamente, lo que hace complicado etiquetar a las personas como participativas/no participativas. A lo largo de la presente tesis se hace un esfuerzo activo por tomar una visión diacrónica tanto de la participación como de la experiencia migratoria, pues se parte de que no se puede hablar de “migrantes permanentes” ni de personas “participativas” o “no participativas”.

### *1.2.3 Experiencias en el origen y en el destino*

En los trabajos revisados que enfatizan el rol de las experiencias de los sujetos para explicar su participación política se pueden encontrar dos enfoques. El primero se centra en cómo las experiencias en el destino moldean el involucramiento político de los migrantes. Desde una idea basada en la teoría de la asimilación lineal, se esperaría que mientras más tiempo pasen los migrantes en el lugar de destino, más se irán involucrando en esta sociedad y dejarán atrás

su identidad anclada a su país de origen, ya que irán adquiriendo mayores capacidades lingüísticas y mayor contacto con el sistema político *mainstream* (Guarnizo, Chaudhary y Sørensen, 2017; Ramakrishnan y Espenshade, 2001; White, et al., 2008).

El segundo enfoque se centra en la socialización política y las experiencias de participación en el origen (previas a la migración) y su influencia en el involucramiento político de los sujetos (Barreto y Muñoz, 2003; Guarnizo, Chaudhary y Sørensen, 2017; Ramakrishnan y Espenshade, 2001; White, et al., 2008). Guarnizo, Chaudhary y Sørensen (2017) sostienen que las condiciones, la cultura política, el contexto institucional y las experiencias políticas de los sujetos en el lugar de origen pueden ser tan o más importantes que la asimilación y los contextos de recepción, incluso cuando se trata de participación transnacional. Siguiendo esta lógica, aquellas personas que eran activas en sus comunidades de origen tendrían mayores probabilidades de involucrarse en el destino (Guarnizo, Chaudhary y Sørensen, 2017: 30). Esto remite a la pregunta de si la experiencia de participación en el origen puede traducirse en mayor participación, en un mantenimiento en las formas y la intensidad de la participación, o si hay cuestiones propias del cambio de contexto que impedirán a los sujetos involucrarse.

Por su parte, Jones-Correa y Andalón (2008) examinan los efectos individuales y de contexto tanto en México (antes de la migración) como en Estados Unidos (después de la migración) para explicar el comportamiento político de los mexicanos en dicho país. Ellos se preguntan si los migrantes tienen un aprendizaje político persistente adquirido en su país de origen que llevan a los nuevos contextos, a pesar de los cambios desarrollados a lo largo de la migración. También se preguntan si cuando los migrantes llegan a Estados Unidos aprenden nuevas orientaciones y comportamientos políticos o si su socialización política primaria continúa moldeándolos incluso en su nuevo contexto. Los autores llegan a la conclusión de que la experiencia política en México sí afecta cómo los migrantes se aproximan a la política norteamericana; no obstante, los autores también concluyen que el tener experiencia previa de participación en México no siempre refuerza la participación en Estados Unidos.

Todos estos estudios analizan cómo se produce la participación entre migrantes, pero no profundizan en cómo las vivencias asociadas a la migración reestructuran las formas de involucramiento político. Asimismo, a pesar de su amplitud, las conjeturas expuestas están

muy centradas en explicar la participación de los migrantes en el lugar de destino y casi no se cuestionan qué pasa cuando los sujetos vuelven a sus comunidades de origen. La presente tesis se propone complementar esto al relacionar con más detalle las experiencias de migración y de participación política y al poner el foco en el retorno, cuestión que se encuentra más problematizada en el grupo de trabajos expuestos en el siguiente apartado.

### **1.3 Resocialización, circulación y remesas políticas**

Landolt y Goldring (2008) sostienen que el proceso de socialización política en los migrantes ocurre a través de la mediación entre dos culturas políticas; sus actitudes están influenciadas por los entornos políticos de ambos países. Desde esa línea, algunos investigadores se han preguntado cómo es el proceso de “adaptación” de personas que migran de países con regímenes autoritarios a países más democráticos. Por ejemplo, Bilodeau, McAllister y Kanji (2010) se preguntan si los migrantes provenientes de países autoritarios se adaptan al sistema político australiano y si la socialización que recibieron antes de migrar influye en su transición democrática. En dicho trabajo se llega a la conclusión de que hay un cambio en las orientaciones políticas de los migrantes derivado de la adaptación a su nuevo entorno.

Por otro lado, hay quienes se han enfocado en las “remesas sociales” y la circulación de bienes, valores, recursos y herramientas a través de las fronteras nacionales como resultado de la migración. Peggy Levitt (2001) sostiene que los migrantes transforman ideas y prácticas en el lugar de destino y las transmiten al lugar de origen. Hay casos en los que las personas no adquieren nuevas herramientas en el destino por estar vinculadas únicamente a comunidades integradas por paisanos, otras veces abandonan algunas herramientas con las que llegan al nuevo contexto pues no son útiles o no pueden ser utilizadas allí, otras veces expanden su repertorio de herramientas sin modificar aquellas adquiridas en el origen y en otros casos combinan los recursos provenientes del origen con aquellos adquiridos en el destino (Levitt, 2001). Estas herramientas, recursos y aprendizajes pueden ser de muchos tipos, y cuando están vinculados con el ámbito político se les conoce como “remesas políticas”. Levitt señala que este tipo de remesas circulan cuando las personas regresan a vivir a sus comunidades de origen, cuando los no migrantes visitan a sus familiares en el destino, o mediante actividades de contacto como llamadas telefónicas (2001: 63).

En ese sentido, las remesas políticas serían algo que los migrantes pueden “enviar” desde el país de destino o “traer” consigo al volver a sus comunidades de origen. De acuerdo con Meseguer y Burgess (2014), mientras que las remesas financieras pueden hacer a los no migrantes menos dependientes del Estado y modificar sus incentivos políticos, la comunicación entre migrantes y no migrantes puede servir para transferir comportamientos, identidades e ideas, dándose así un impacto indirecto. También sostienen que hay un impacto directo cuando las personas con experiencia migratoria vuelven a sus comunidades y ponen en práctica aprendizajes políticos adquiridos en el extranjero (Meseguer y Burgess, 2014: 2). En la presente investigación se retoman especialmente las aportaciones de Levitt (2001) y Meseguer y Burgess (2014), pues puede ser que los migrantes del Nith y de Dios Padre adquieran nuevas herramientas en el lugar de destino que después pongan a disposición de la comunidad tras el retorno. Dicha cuestión es explorada en el Capítulo 5.

En una línea similar, con base en su análisis cuantitativo sobre los efectos de la migración de retorno en el desarrollo en las comunidades de origen en Guanajuato, Wadell y Fontenla (2015) sostienen que en este estado la migración de retorno incentiva la participación electoral en el origen. Por su parte, Duqutte-Rury y Chen (2018) indagaron, a través de estudios panel (recopilados de 1990 a 2013) y análisis estadístico, cómo en el contexto mexicano la migración internacional moldea la participación en elecciones municipales y en actividades organizativas de los no migrantes que se quedan. De acuerdo con los autores, esto ocurre a través de la ausencia de las personas migrantes, la migración circular, la migración de retorno y el involucramiento transnacional (por medio de remesas familiares y colectivas) (Duqutte-Rury y Chen, 2018: 2). Los autores encontraron que a medida que incrementa la ausencia de personas migrantes, la migración circular y el involucramiento de organizaciones de oriundos en proyectos de infraestructura en sus pueblos, incrementa también la participación en elecciones locales por parte de los no migrantes. En contraste, la migración de retorno tendría un efecto negativo en la participación política electoral. Asimismo, no encontraron efecto alguno de las remesas familiares en la participación (Duqutte-Rury y Chen, 2018: 6). Las hipótesis propuestas por los autores para explicar sus resultados son que al irse los migrantes, podrían estar dejando un espacio para que participen quienes se quedan; también podría estar ocurriendo una transferencia de remesas políticas. En cuanto a la migración de retorno, sugieren que podría ser que los

retornados estén siendo percibidos de forma negativa al intentar reincorporarse, por lo que las ideas políticas que pudieran tener sobre involucramiento democrático podrían no estar siendo escuchadas.

Aunque estos autores se enfocan en participación electoral (cuestión no abordada en la presente tesis), la pregunta de si la ausencia de ciertas personas puede incentivar que los no migrantes ocupen un papel más activo en la vida política es central para esta investigación. Como se explica en el Capítulo 5 con mayor detalle, esto ocurre también en los casos explorados en esta tesis, aunque de forma diferente a como lo vieron Duqutte-Rury y Chen (2018). Asimismo, en esta tesis se retoma la pregunta de cómo los migrantes son recibidos en sus lugares de retorno (tanto a ellos como a sus ideas políticas), pues esto puede ayudar a entender no solo sus formas de involucramiento sino también la forma en la que se organiza y se hace política en la comunidad misma.

Córdova y Hiskey (2015) también exploraron cómo la migración puede moldear el comportamiento político de los no migrantes en los lugares de origen. De acuerdo con sus hallazgos, las personas con fuertes lazos transnacionales tendrán mayor probabilidad de participar en política local, simpatizar con un partido político y persuadir a otros para votar por el mismo; de igual forma, el uso frecuente del internet entre los no migrantes con lazos transnacionales va a contribuir a que éstos tengan un mayor interés en política. Dichos autores se centraron en la política local debido a que sostienen que los migrantes van a estar más interesados en los procesos políticos que afectan a sus familiares directamente, por lo que su influencia sobre ellos ocurrirá a ese nivel.

También destaca especialmente el trabajo de Kapur (2010), quien habla de cuatro canales a través de los cuales puede haber un impacto de la migración internacional en los lugares de origen, a saber: los prospectos, la ausencia, la diáspora y el retorno. En cuanto a los *prospectos*, el que en los lugares de origen habiten personas que probablemente vayan a migrar en un futuro (independientemente de que lo hagan o no) podría desincentivarlas para fortalecer sus relaciones sociales locales y participar en política. La *ausencia* de las personas migrantes también tendrá efectos en la política local, pues podría abrir espacios políticos para nuevos grupos si es que las élites políticas son las que migran. En cuanto a la presencia de la *diáspora* en el lugar de destino, Kapur señala que los migrantes pueden enviar remesas para financiar partidos políticos, grupos extremistas y movimientos sociales, además de mejorar

las condiciones de vida de sus familias, lo cual puede repercutir en su poder político y disminuir el clientelismo; asimismo, sugiere que la presencia de migrantes en el exterior puede influir en las preferencias electorales de quienes se quedan, además de que los migrantes en el lugar de destino pueden desarrollar un importante sentimiento de nacionalismo y preocupación por el lugar de origen. Por último, al hablar del *retorno*, Kapur afirma que los migrantes a menudo vuelven a sus pueblos de origen con capital humano, capital financiero, redes extranjeras y nuevas ideas, expectativas, actitudes e identidades. El aporte de Kapur es central, pues sus ideas dan buenas intuiciones sobre lo que podría estar pasando en Ixmiquilpan, en especial cuando hace referencia al canal de la ausencia, la diáspora y el retorno, cuestiones que son exploradas más adelante.

Por otro lado, hay quienes se han preguntado si hay una relación entre migración y democratización (Bravo, 2009; Chauvet y Mercier, 2014; Goodman y Hiskey, 2008; Pérez Armendáriz y Crow, 2010; Pfutze, 2012). Si bien se ha tratado de responder a esta pregunta mediante el análisis de diferentes formas de participación, gran parte de estos trabajos se enfocan en el voto de los migrantes de retorno, de sus familias o de comunidades expulsoras de migrantes. Desde esta perspectiva se parte de la hipótesis de que la democracia puede ser una remesa política, pues se sostiene que cuando las personas migran de un país poco democrático a uno más democrático aprenden prácticas, valores y adquieren herramientas e intereses que les impulsan a participar de cierta forma en su lugar de origen, y que además todos estos recursos son transmitidos a sus familias y amigos en sus comunidades de origen, generándose así una democratización. Desde una perspectiva “optimista” se afirma que la migración genera más compromiso político en la comunidad de origen y que esto se “contagia” a la familia del migrante. La visión “pesimista” sostendrá que, al contrario, la migración desincentiva la participación en el pueblo de origen.

Pérez Armendáriz y Crow (2010) defienden la postura de que la migración impacta de forma positiva en la participación electoral y las actitudes políticas, las cuales, además, se transfieren a la familia del migrante en el país de origen, convirtiéndose así los migrantes en agentes de difusión de la democracia. Los autores sostienen que las actitudes y comportamientos absorbidos en el destino pueden trasladarse al origen mediante tres procesos: 1) la importación de nuevos valores y prácticas políticas por los migrantes de retorno; 2) la comunicación entre migrantes fuera de sus países y sus familias en el origen, y

3) las redes de comunicación en comunidades con alta intensidad migratoria (Pérez Armendáriz y Crow, 2010: 120).

Por su parte, Li y Mc Hale hablan de cuatro canales mediante los cuales la migración puede afectar la calidad de las instituciones políticas en el país de origen: 1) si las personas más capacitadas son las que migran, se reduce una voz que hablaría en pro de la buena gobernabilidad; 2) la posibilidad de migrar da a los individuos más poder de negociación; 3) los emigrantes pueden dar apoyo a grupos o movimientos sociales, y 4) los migrantes de retorno vuelven con nuevas ideas y promueven objetivos políticos como la transparencia y la rendición de cuentas (Chauvet y Mercier, 2014: 631).

Otro ejemplo de esta visión “optimista” es el trabajo de Chauvet y Mercier (2014), quienes se preguntaron si había relación entre la migración de retorno y la participación electoral. Las autoras encontraron que, para el caso de Mali, el retorno sí tiene un efecto en la participación, en especial cuando el migrante regresa de países no africanos, y que dicho efecto es más fuerte en zonas expulsoras de migrantes con bajos niveles educativos, lo cual ellas interpretan como una difusión de las normas políticas por parte de los retornados hacia quienes nunca han migrado. Ellas afirman que el que la migración funcione como agente democratizador dependerá principalmente de las características del país de destino (Chauvet y Mercier, 2014).

Ahora bien, desde una visión “pesimista” a partir de la cual se sostiene que la migración deprime el compromiso político en el origen, Bravo (2009) concluye en su investigación que las tasas de votación son una función decreciente de la migración. Los resultados de su análisis estadístico arrojaron que quienes se quedan rara vez hablan de política con sus parientes en el extranjero, además de que quienes viven en México y tienen parientes en Estados Unidos probablemente piensan en emigrar, lo que les lleva a caer en un desinterés por los asuntos públicos locales. Goodman y Hiskey (2008) coinciden con Bravo en que la relación entre migración y democracia es negativa. Para ellos, hay una “fuga de cerebros política”, pues migran quienes están más inclinados a participar en elecciones, dejando atrás a quienes normalmente no votan. Sin embargo, esto no significa que haya un desinterés hacia temas políticos, ya que los autores encuentran que quienes se quedan se involucran menos en política nacional, pero más en sus comunidades.

Dado que para participar no es suficiente tener interés, pues hay una serie de herramientas que facilitan la participación y que varían según las diferentes modalidades que ésta adquiere, es importante explorar en dónde y cómo las personas aprenden a usar esas herramientas, cómo viajan y si pueden ser utilizadas en el contexto de origen y de destino. La dimensión de la circulación de recursos, herramientas y aprendizajes en materia de participación política adquiere en el marco de la presente investigación una gran relevancia, pues buena parte de la participación comunitaria de las personas dependerá de si cuentan con los recursos y las herramientas necesarias para participar y de si dichos recursos y herramientas son útiles en el contexto en el que se desenvuelven.

#### **1.4 La participación política comunitaria en contextos migratorios indígenas**

Esta tesis está enfocada en población originaria de pueblos otomíes en Hidalgo, los cuales tienen sistemas de organización y participación específicos que complejizan su análisis. Si bien mucha de la bibliografía revisada fue de suma utilidad para observar los casos aquí analizados, es importante conocer qué implicaciones puede tener la dimensión étnica en la relación entre migración y participación. Uno de los grandes propósitos de esta tesis es abrir dicha discusión, pues la población migrante indígena participa de diferente forma y vive la migración y el vínculo comunitario como no lo viven poblaciones no indígenas.

Dentro de la literatura mexicana sobre migración indígena y participación, sobresalen aquellos estudios centrados en la población oaxaqueña, lo cual responde a su gran historia organizativa, a la trascendencia de sus organizaciones panétnicas y a la exigencia de las comunidades de esta región en cuanto a involucramiento político. La experiencia oaxaqueña y el trabajo que se ha realizado para comprenderla invita a repensar cuestiones como ciudadanía, comunidad, pertenencia e identidad.

Para el caso de la comunidad mixteca San Juan Mixtepec, Federico Besserer (1999; 2013) identificó la necesidad de ampliar lo que se entiende por ciudadanía. El autor narra cómo los migrantes mixtepecenses tienen una participación activa en su comunidad desde Estados Unidos y Ciudad de México, en especial cuando se trata de fiestas patronales, las cuales incluso llegan a ser replicadas en los destinos migratorios con una compleja red de

santos (Besserer, 2013: 267). A raíz de esto, las comunidades se han cuestionado qué significa ser miembro:

Por un lado, quienes habían vivido en los Estados Unidos reclamaban un cambio en la vida política del municipio, esto lo hacían a través de nuevas organizaciones. Quienes gobernaban en el municipio desde tiempo atrás, por otro lado, deseaban conservar sus privilegios a través de los viejos sistemas de selección de autoridades. Ambas posiciones se enfrascaron en una pugna por la definición de quién pertenecía a la comunidad: aquellos con influencia desde la Ciudad de México pero que no hablaban mixteco proponían que quienes vivían en Estados Unidos no eran ya mexicanos y por ende no podían ser sanjuanenses. Quienes desde los Estados Unidos buscaban un cambio proponían que una buena parte de los avecindados en la Ciudad de México habían perdido el idioma mixteco y la condición indígena, requisitos indispensables para declararse sanjuanenses. Era una pugna basada en la idea de “genuidad” (Besserer, 1999: 24).

El conflicto entre los sanjuanenses a los que se hace referencia se resolvió a favor de una idea de comunidad incluyente, en la cual visiones múltiples sobre la identidad se articularon dando paso a una forma de concebirla que va más allá del ser mexicano y del hablar la lengua indígena. Asimismo, se reivindicó el derecho a la transnacionalidad (en oposición a la idea clásica de pertenencia y nación), el cual reclama un nuevo tipo de ciudadanía: la *ciudadanía cultural/transnacional* (Besserer, 1999). En ese sentido, el autor enfatiza cómo las personas migrantes de San Juan Mixtepec han generado “micropolíticas de la diferencia”:

Así, las políticas de la diferencia en San Juan Mixtepec tienen dos caras: Una de ellas construye las reglas y los contextos donde se establecen las relaciones entre las *diferencias culturales* al interior de la comunidad. Otra cara del mismo proceso es que, mientras que algunos discursos sobre la cultura en la comunidad se autorizan, otros se desautorizan colocando a algunos en un lugar de diferencia y subordinación. A veces, las políticas de la diferencia se transforman en *políticas de la pertenencia* cuando “marcan” a los sujetos y les excluyen al grado de establecer “diferencias” o límites en la lógica de *pertenencia* a la comunidad (esto sucede con mucha frecuencia cuando algún miembro de la comunidad no responde al llamado para prestar un cargo, o no da su “tequio” que es el trabajo que de manera obligatoria debe darse a la comunidad en las tareas colectivas). Me atrevería a usar el concepto de Rocío Gil (Gil, 2005) para decir que estas políticas pueden configurar “fronteras de pertenencia”, siempre y cuando entendamos a las “fronteras comunitarias” como “zonas fronterizas” en constante proceso de construcción y renegociación. Ambas caras de las políticas de la diferencia aparecen con claridad en momentos de conflicto comunitario, y son parte de las “luchas culturales” que se libran al interior de las comunidades transnacionales (Besserer, 2013: 267-268).

A través de las micropolíticas de la diferencia, las comunidades establecen formas de exclusión e inclusión en términos de pertenencia transnacional; esto les ha obligado a

cuestionarse quién pertenece a la comunidad y qué derechos y obligaciones tienen los migrantes en el extranjero, lo cual hace que emerja la cuestión de qué es la comunidad misma (Besserer, 2013: 265). A través del concepto de *fronteras de pertenencia*, Rocío Gil (2006) también ha indagado sobre pertenencia en comunidades transnacionales de la mixteca oaxaqueña. La autora narra cómo las comunidades establecen fronteras sociales para distinguirse de la otredad, de tal forma que hay diferentes círculos de pertenencia; dichas fronteras tienen criterios formales definidos por los miembros, los cuales responden a estructuras de organización, prácticas sociales y percepciones de los miembros (2006: 38).

Por otro lado, Nagengast y Kearney (1990) documentaron cómo los mixtecos en Estados Unidos (residentes desde hace muchos años o temporales) generaron estrategias para mantener la membresía a sus respectivas comunidades: enviaban remesas para proyectos y regresaban periódicamente a sus lugares de origen para cumplir con sus obligaciones cívicas y ceremoniales. Había una preocupación por seguir perteneciendo, pues se corría el riesgo de que con la pérdida de la membresía sus tierras fueran reasignadas a otras personas (Nagengast y Kearney, 1990: 86-87). Los autores también abordaron cómo esta población desarrolló una identidad étnica panmixteca, así como una conciencia política y un activismo encaminado no solo al envío de remesas colectivas para la mejora de los pueblos de origen, sino también hacia la defensa de los derechos humanos. Mientras que en aquellos años los migrantes de otros estados de la República se comenzaban a organizar por lugar de origen, los oaxaqueños en California, Oregon y Tijuana formaron organizaciones de mixtecos, independientemente de la comunidad de pertenencia (Nagengast y Kearney, 1990).

Los trabajos de Federico Besserer (1999; 2013), Rocío Gil y Nagengast y Kearney (1990) son muy útiles para pensar en los procesos por los que pasan las comunidades indígenas transnacionales en cuanto a quién pertenece y quién no. Además, una parte fundamental de sus aportes es la afirmación de que se trata de un proceso en constante reconstrucción y renegociación. Este punto es central para la presente tesis, pues las comunidades analizadas están pasando por un proceso de definición de qué es ser ciudadano de la comunidad y quiénes tienen derecho a participar y acceder a recursos. En ese sentido, esta tesis se inscribe en un grupo de investigaciones sobre comunidad transnacional y pertenencia en contextos migratorios, aunque se distancia de perspectivas en las que la

comunidad lo hace todo, pues se pone énfasis en la capacidad de agencia de los sujetos y en las decisiones que toman dadas ciertas condiciones contextuales.

Por otro lado, en su trabajo de 2016, Laura Velasco reflexionó en torno a procesos de autoridad, organización, representación política y liderazgo en comunidades mixtecas marcadas por la dinámica migratoria. En las décadas de 1950 y 1960, a la luz de migraciones a las ciudades, surgieron liderazgos indígenas que basaban su prestigio no en el sistema de cargos, sino en su capacidad por implementar proyectos de desarrollo en los pueblos de origen y mejorar la vida en los lugares de destino. Estos liderazgos tuvieron una gran influencia en la política local y jugaron un papel importante como articuladores de la comunidad gracias a su conocimiento multiterritorial (Velasco, 2016: 135-136).

La autora también muestra cómo los mixtecos fuera de su lugar de origen formaron comités propueblos y comités étnicos en Ciudad de México, Sinaloa, Oaxaca y California, los cuales estaban vinculados con luchas obreras, de trabajadores agrícolas, de maestros y estudiantiles. Estas primeras asociaciones dieron paso a organizaciones panétnicas binacionales, como el Frente Mixteco-Zapoteco Binacional (FMZB) creado en 1991 en Los Ángeles, el cual participaba en la elección de autoridades y en la creación de obras en los lugares de origen, y el Frente Indígena Oaxaqueño Binacional (FIOB), que en 2001 evolucionaría para convertirse en el Frente Indígena de Organizaciones Binacionales (FIOB) tras la inclusión de purépechas de Michoacán (Velasco, 2016: 140).

Por último, Velasco profundiza en las experiencias de liderazgos locales y transnacionales de población mixteca. Ella muestra cómo los líderes han pasado por una serie de luchas que los han constituido como tales, dentro de las cuales sobresale el servicio al pueblo, las luchas residenciales, las luchas agrícolas y las actividades pro-comunidad (2016: 146). Como Nagengast y Kearney (1990), habla de cómo se relaciona la migración con el cumplimiento de las obligaciones comunitarias, aunque en un sentido inverso, pues supo de familias que migraron para enfrentar los gastos de los cargos que les fueron asignados, además de lo ya documentado por los autores sobre hijos de migrantes que ejercieron cargos para conservar las tierras de sus padres (Velasco, 2016: 145). Estos trabajos muestran cómo la migración en contextos indígenas ha hecho que se replanteen las formas de hacer política comunitaria, saliendo incluso de la lógica de la membresía a una sola comunidad o a un solo grupo étnico y diversificando las estrategias para mantener la membresía.

## **1.5 Contribución al campo de estudio**

La presente investigación gira en torno a la relación entre dos procesos: la participación política comunitaria y la migración internacional. Aunque esta relación ha sido abordada previamente por diversos investigadores, aún no se ha logrado consolidar como un eje de análisis importante ni de la sociología política ni de los estudios migratorios. Por lo tanto, es relevante el emprendimiento de este tipo de proyectos para así contribuir a la construcción de un marco general de conocimiento desde el cual se explore cómo se relacionan con lo político quienes han experimentado la migración de forma directa e indirecta.

Entre las investigaciones enfocadas en buscar la convergencia de factores explicativos del involucramiento político individual, son contadas las que han analizado de forma exitosa el cambio en la participación política de los sujetos. La mayoría de los trabajos revisados no consideran la dimensión temporal como un eje importante del análisis ni se plantean el estudio de cambios, suspensiones y continuidades en el involucramiento político, lo cual es fundamental al tratarse de actividades caracterizadas por cambiar a lo largo de la biografía. Asimismo, a pesar de que se reconoce que la socialización política en el origen tiene relación con cómo las personas con experiencia migratoria se acercan a lo político, son pocas las investigaciones que analizan cómo esto ocurre. Muchos de los trabajos revisados se apoyan en el concepto de incorporación política y en encuestas realizadas a migrantes para analizar su participación, pero no prestan suficiente atención al papel del contexto de origen en la formación de actitudes políticas. Una contribución de la presente investigación radica en la centralidad que se le da a la idea de cambio, al contexto y a la experiencia de participación desde y hacia el lugar de origen.

Por otro lado, gran parte de los trabajos con los que se dialogó asume una perspectiva individualista para explicar el comportamiento político; se trata de trabajos permeados profundamente por la sociología y la ciencia política norteamericanas. Además, asumen que se pueden aislar una serie de factores relevantes y que los contextos tienen un efecto monótonico, cuando el que estas investigaciones hayan llegado a conclusiones tan disímiles sobre los factores propuestos muestra que el contexto importa. Esto mismo hace que tales estudios compongan un campo muy fragmentado en términos de acumulación de hallazgos. En ese sentido, otro de los aportes de esta investigación consistirá en marcar como unidad de análisis a los individuos, pero no como entes aislados, sino como personas que viven en

comunidad, pues se trabajó en contextos en los que la fuerza comunitaria puede llegar a ser tan grande que los sujetos se vean involucrados en asuntos públicos como resultado de la propia dinámica local y no tanto de sus recursos e interés individual. Aunado a esto, como parte de esta tesis se hace un esfuerzo por generar un marco analítico que pudiera ponerse a prueba también en otros contextos migratorios indígenas y que aportara al campo de estudios sobre ciudadanía comunitaria transnacional.

Otra contribución de este trabajo es que se enfoca en personas con experiencia migratoria originarias de Hidalgo, pues hace falta nutrir los estudios migratorios en esta región. Sobre la migración hidalguense destacan los trabajos de Escala (2012), Lopes (2015), Quezada (2008, 2015, 2018), Quezada y Franco (2010), Schmidt y Crummett (2004), Serrano (2006) y Solís y Fortuny (2010); no obstante, la mayoría de ellos han tratado la participación política de los migrantes hidalguenses únicamente de forma tangencial. Lo más cercano a este tema son los trabajos de Solís y Fortuny (2010) y de Escala (2012) sobre organizaciones de migrantes hidalguenses en Estados Unidos y el de Quezada (2018), quien profundiza en el papel de los migrantes en la organización comunitaria<sup>5</sup>. Asimismo, el que los hidalguenses aún no hayan desarrollado en Estados Unidos organizaciones tan consolidadas como aquellas de migrantes oaxaqueños, zacatecanos o michoacanos, es una oportunidad para observar las prácticas políticas de quienes comienzan a formar organizaciones, para en un futuro indagar cómo se diferencian las nuevas organizaciones hidalguenses de las pioneras.

El componente étnico trae consigo algunos elementos a tomar en cuenta: una identidad en ocasiones más vinculada al grupo indígena que al país de origen, un fuerte vínculo comunitario, la obligación de responder a los mandatos comunitarios, la proclividad de padecer racismo y discriminación en los lugares de destino, y la búsqueda constante del mantenimiento de sus tradiciones incluso en la distancia. De igual forma, se rompe aquí con la idea romántica de la comunidad indígena como ente homogéneo, pues se evidencia cómo al interior de ésta hay conflictos y fracturas en donde la migración internacional juega un papel fundamental. También se busca romper con perspectivas desde las cuales pareciera que la comunidad es el principal factor explicativo del involucramiento político; es importante

---

<sup>5</sup> Estos trabajos fueron base importante para la construcción de los casos de estudio y sus aportes se encuentran plasmados en los capítulos 2 y 4.

retomar el papel de la agencia, aunque siempre enmarcado en ciertas redes de interdependencia.

Por último, uno de los principales aportes de esta tesis es que contribuye a pensar en la ciudadanía comunitaria, pues esta noción facilita la identificación de quién tiene derecho a formar parte de la toma de decisiones en comunidades en las que sus miembros pueden encontrarse dispersos físicamente. Cabe destacar que este último aspecto es central no solo para las comunidades indígenas en México, sino también para comunidades transnacionales del resto de América Latina.

## **CAPÍTULO 2. UNA PROPUESTA TEÓRICA SOBRE LA PARTICIPACIÓN COMUNITARIA A LA LUZ DE LA EXPERIENCIA MIGRATORIA**

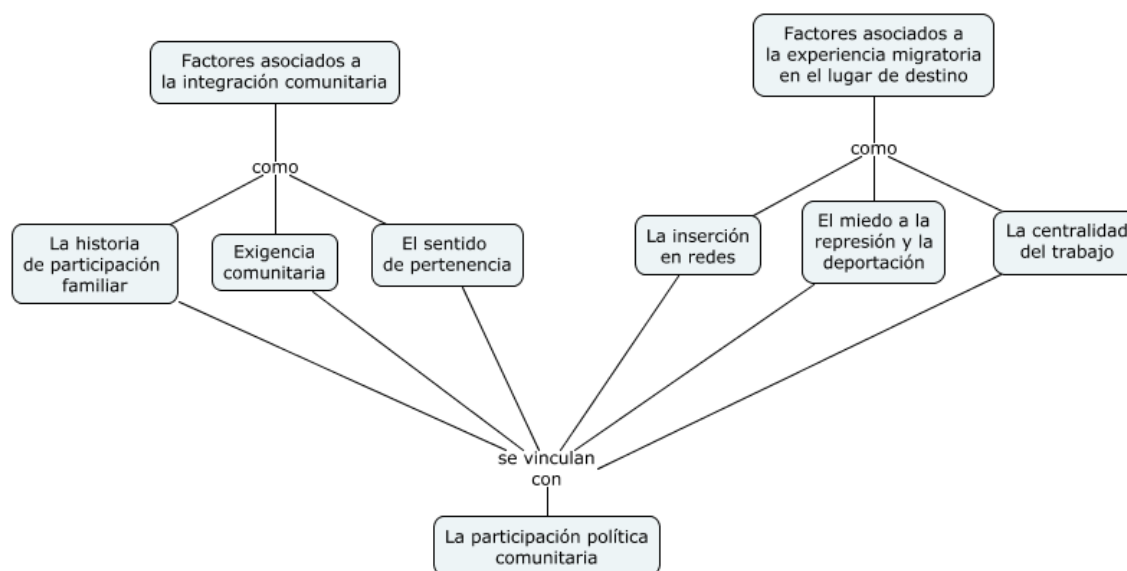
Desde los trabajos sobre participación política y migración internacional, existe la idea de que como resultado del proceso migratorio los sujetos pasan por un proceso de resocialización política. De acuerdo con este planteamiento, los migrantes llevan consigo al lugar de destino valores, códigos y normas que aprendieron en su socialización política en el origen y, una vez establecidos, mantienen algunas de estas formas de relacionarse con lo político y aprenden otras. Por lo tanto, estaríamos hablando de maneras de hacer política que las personas adquirirían en el país de destino que podrían incluso poner en práctica en sus comunidades de origen después de ocurrido el retorno.

Esta idea es limitada en tanto que no se ha problematizado qué es lo que hace que un sujeto efectivamente cambie su forma de relacionarse con lo político y qué factores pueden interferir para que ello se lleve a cabo. ¿Por qué en algún momento las personas participan de cierta forma y no de otra?, ¿por qué modifican su participación o se retiran de ella? Lo único en lo que hasta ahora parece haber consenso es que la “resocialización” y los cambios en el comportamiento político de las personas migrantes ocurren en algunas ocasiones y en otras no, pero ¿qué hace que en algunos casos sí haya cambios en la participación política del sujeto migrante y en otros no? ¿cómo, bajo qué circunstancias y por qué una persona cambiaría su comportamiento político después de haber migrado? ¿estos cambios se mantienen después del retorno?

A partir de estos cuestionamientos, se indagó en torno a los cambios por los que pasan los sujetos con experiencia migratoria a lo largo de sus vidas en cuanto a su participación política, colocando especial énfasis en cómo los eventos experimentados durante el proceso migratorio juegan (o no) un papel en dichos cambios. Asimismo, en el proceso de recolección y análisis de información se puso énfasis en la forma en la que se cruzan lo migratorio y lo político en el escenario de origen/retorno, pues se entrevistó principalmente a personas con experiencia migratoria que al momento de la entrevista se encontraban en Ixmiquilpan.

Por otro lado, debido a la especificidad del contexto en el que se trabajó (con personas provenientes de comunidades en Hidalgo regidas por sistemas normativos internos), se acotaron las formas de participación a aquellas enfocadas en el ámbito comunitario, pues en estos escenarios la comunidad es el principal agente de estructuración del involucramiento político. La participación política comunitaria fue analizada tomando en consideración factores asociados a la integración comunitaria: la historia de participación familiar, la exigencia comunitaria (pues se parte de que los sujetos tendrán reglas de juego diferenciadas dependiendo de si provienen del Nith o de Dios Padre) y el sentido de pertenencia. De igual forma, se analizaron factores asociados a la experiencia migratoria en el lugar de destino: la inserción en redes, la situación de documentación y el miedo a la represión y a la deportación que suelen venir con ella, y la centralidad del trabajo en la vida del migrante; sin embargo, el foco de la presente investigación está en el contexto de retorno. Estos ejes de análisis se ilustran en la siguiente figura:

**Figura 4**  
**Ejes de análisis**



Fuente: elaboración propia.

Cada una de las dimensiones ilustradas tiene características objetivas y subjetivas que inciden en la participación de las personas migrantes en sus entornos comunitarios, ya sea en el lugar

de destino o en el lugar de origen. Se sugiere aquí que el mero hecho de haber migrado a otro país (el viaje en sí) no influye directamente sobre las actividades participativas de las personas, sino que esto ocurre a través de vivencias por los que pasan las personas durante su experiencia migratoria.

## **2.1 Un análisis de individuos en comunidad**

El nivel de análisis de esta investigación es el *individuo*. El *sujeto*, junto con sus experiencias migratorias y de participación política comunitaria, constituye el eje central de este trabajo, pues se busca explorar cómo ocurren los cambios y continuidades en la participación de las *personas* a lo largo de sus vidas. Sin embargo, el sujeto no es analizado de forma aislada. La participación política es colectiva, situada y relacional, lo cual es aún más evidente al tomar en cuenta que se trabajó con personas que forman parte de comunidades regidas por sistemas normativos internos en las que existen una serie de pautas y reglas a seguir en cuanto a las actividades participativas, las cuales se manifiestan en la figura de *ciudadanía comunitaria*, sobre la que se profundiza en el Capítulo 4. De no seguirse la normativa comunitaria, hay una serie de medidas coercitivas que se aplican sobre los ciudadanos, las cuales van desde aspectos materiales, como la negación de servicios de primera necesidad y el cobro de multas, hasta la exclusión y el juzgamiento por parte del resto de los miembros de la comunidad en contra de los “malos ciudadanos”.

No obstante, no se debe dejar de lado que los sujetos cuentan con capacidad de agencia y toma de decisiones que puede potenciarse durante la experiencia migratoria y que les facilita cuestionar estas pautas sociales. El análisis de esta tensión (voluntad individual vs. mandato comunitario) está presente a lo largo de la tesis, por lo que la descripción de los contextos en los que los sujetos se desenvuelven es fundamental para el entendimiento de cómo se han desarrollado sus experiencias migratorias y participativas. Se tiene así un análisis que se sitúa en el nivel de los *individuos* en cuanto sujetos con capacidad de agencia pero que, a su vez, pone énfasis en que dichos individuos forman parte de *comunidades* con características específicas que, en mayor o menor medida, influyen en sus comportamientos.

## **2.2 ¿Cómo entender la participación política en el entorno comunitario?**

Durante la revisión de la literatura, se identificaron trabajos que utilizaron una definición de participación política tan elevada en la escala de abstracción que su aterrizaje a los datos empíricos era sumamente complicado; otros autores optaron por evadir la búsqueda de una definición o de un aparato teórico y se limitaron a dar una serie de *ítems* referidos a formas de participación política. Se presenta así el riesgo de caer en un concepto demasiado amplio, o bien, de no llegar a una definición y solo enumerar actividades de participación política.

Teniendo en consideración estos riesgos y con base en la revisión realizada por Delfino y Zubieta (2010), se identificó una serie de formas en las que diversos autores han definido la participación política. El Cuadro 1 resume las propuestas de dichos autores, junto con algunos ejemplos de participación política.

**Cuadro 1**  
**Definiciones de participación política**

| <i>Autor(es)</i>              | <i>Definición de participación política</i>                                                                                                                                                                                                                                                                                                        | <i>Ejemplos de participación política</i>                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                    | <i>Actividades no incluidas</i>                                                                                                                                                                                                                                                                                                   |
|-------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Milbrath (1965)               | “El comportamiento que afecta o busca afectar las decisiones del gobierno” (Milbrath en Delfino y Zubieta, 2010: 212). Puede ser declarada o encubierta, autónoma o de conformidad, de acercamiento o de evitación, episódica o continua, de entrada o salida, expresiva o instrumental, verbal o no verbal y de mayor o menor interacción social. | <ul style="list-style-type: none"> <li>- Exponerse a estímulos políticos</li> <li>- Votar</li> <li>- Iniciar una discusión política</li> <li>- Llevar un pin o adhesivo en el auto</li> <li>- Contactar con políticos</li> <li>- Donar dinero a un partido o candidato</li> <li>- Asistir a una reunión política (mitin)</li> <li>- Contribuir con tiempo en una campaña política</li> <li>- Ser un miembro activo de un partido político</li> <li>- Participar en las reuniones del partido</li> <li>- Pedir fondos o dinero para la política</li> <li>- Ser candidato o candidata</li> <li>- Dirigir un partido</li> </ul> | <ul style="list-style-type: none"> <li>- La política de las organizaciones no gubernamentales</li> <li>- Formas violentas o revolucionarias</li> </ul>                                                                                                                                                                            |
| Verba y Nie (1972)            | “Aquellas actividades realizadas por ciudadanos privados que están destinadas a afectar la elección del personal gubernamental y/o de las acciones que ellos toman” (Delfino y Zubieta, 2010: 212)                                                                                                                                                 | <ul style="list-style-type: none"> <li>- Actividades en campañas políticas</li> <li>- Actividad comunitaria</li> <li>- Contactos con la administración</li> <li>- Voto</li> </ul>                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                            | <ul style="list-style-type: none"> <li>- Desobediencia civil y violencia política</li> <li>- Esfuerzos por cambiar o mantener la forma de gobierno</li> <li>- Acciones que se desarrollan fuera de la esfera del gobierno</li> <li>- Acciones movilizadas por el gobierno</li> <li>- Actos con resultados no previstos</li> </ul> |
| Barnes, Kaase, et. al. (1979) | “Todas las acciones voluntarias realizadas por los ciudadanos con el objetivo de influenciar tanto de forma directa como indirecta las opciones políticas en distintos niveles del sistema político” (Delfino y Zubieta, 2010: 213).                                                                                                               | <ul style="list-style-type: none"> <li>- Acciones ilegales y violentas que buscan tener influencia sobre el gobierno</li> <li>- Acciones que buscan cambios en las decisiones gubernamentales</li> <li>- Acciones movilizadas o manipuladas por otros</li> </ul>                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                             | <ul style="list-style-type: none"> <li>- Huelgas realizadas por trabajadores, pues la acción debe estar encaminada al gobierno</li> </ul>                                                                                                                                                                                         |

|                             |                                                                                                                                                                                                                                     |                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                          |                                                                                                                                                                                                                                                                                |
|-----------------------------|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Booth y Seligson (1978)     | “El comportamiento que influye o intenta influir en la distribución de los bienes públicos” (Booth y Seligson en Delfino y Zubieta, 2010: 213).                                                                                     | <ul style="list-style-type: none"> <li>- Huelgas</li> <li>- Actividades desarrolladas en el barrio o la comunidad que proveen servicios públicos que el gobierno no puede proporcionar o no suministrará</li> </ul>                                                                                                                                                                                                                                                                      |                                                                                                                                                                                                                                                                                |
| Uhlaner (1986)              | Fenómeno intencional que se desarrolla como instrumento para lograr fines políticos.                                                                                                                                                | <ul style="list-style-type: none"> <li>- Votar</li> <li>- Donar dinero a partidos y candidatos políticos</li> <li>- Colaborar en una campaña política</li> <li>- Contactar con funcionarios para expresarles una opinión o pedirles alguna acción</li> <li>- Tomar parte en actividades de alguna organización no partidaria que estén dirigidas a cambiar alguna decisión pública</li> <li>- Manifestarse, protestar y persuadir a otros para hacer alguna de estas acciones</li> </ul> | <ul style="list-style-type: none"> <li>- Leer sobre política</li> <li>- Pagar impuestos</li> <li>- Sentimiento de patriotismo</li> </ul>                                                                                                                                       |
| Conge (1988)                | “La acción individual o colectiva a nivel nacional o local que apoya o se opone a las estructuras, autoridades y/o decisiones relacionadas con la distribución o asignación de los bienes públicos” (Delfino y Zubieta, 2010: 214). | <ul style="list-style-type: none"> <li>- Acciones violentas</li> <li>- Esfuerzos por mantener y cambiar las autoridades gubernamentales y/o sus decisiones</li> <li>- Esfuerzos orientados a cambiar o mantener la forma de gobierno</li> <li>- Comportamiento que se oponga o apoye las estructuras, autoridades y/o decisiones estatales relativas a los bienes públicos</li> </ul>                                                                                                    | <ul style="list-style-type: none"> <li>- Actitudes y sentimientos (patriotismo, alienación política, apatía, indiferencia, conciencia política, etc.)</li> <li>- Acciones comunitarias (tomar parte en proyectos barriales y pertenecer a organizaciones barriales)</li> </ul> |
| Sabucedo y Rodríguez (1990) | “Cualquier comportamiento intencional realizado por un individuo o grupo con el fin de lograr algún tipo de incidencia en la toma de decisiones políticas” (Sabucedo y Rodríguez en Delfino y Zubieta, 2010: 214).                  | <ul style="list-style-type: none"> <li>- Conductas agresivas o no agresivas orientadas a cambiar o mantener la forma de gobierno, las autoridades gubernamentales y/o sus decisiones</li> </ul>                                                                                                                                                                                                                                                                                          | <ul style="list-style-type: none"> <li>- Pagar impuestos</li> <li>- Sentimientos de patriotismo</li> <li>- Acciones comunitarias</li> <li>- Intenciones o consecuencias de las acciones</li> </ul>                                                                             |

Fuente: elaboración propia con base en Delfino y Zubieta (2010).

La mayoría de las definiciones se enfocan en acciones, actividades y/o comportamientos individuales o colectivos cuyo objetivo es afectar la elección del personal gubernamental e influir en sus acciones dentro del sistema político. En lo que parece no haber consenso es en si es participación política la búsqueda de la distribución de bienes públicos, la política de las organizaciones de la sociedad civil, las formas violentas o revolucionarias de acción política, los esfuerzos por mantener o cambiar el sistema de gobierno, las acciones desarrolladas fuera del gobierno (por ejemplo, la participación en la comunidad y las huelgas), las acciones movilizadas por el gobierno, y las acciones con resultados no previstos.

Para esta investigación, se retomaron las propuestas de Verba y Nie (1973), Barnes y Kaase (1979) y Booth y Seligson (1978) (en Delfino y Zubieta, 2010) para construir una definición de *participación política como aquellas actividades por medio de las cuales las personas buscan influir en la elección de las autoridades, las acciones que éstas toman y la distribución de los bienes públicos*. El componente político de la participación recae en su explícita alusión a los asuntos de orden público, que implican, entre otras cosas, la composición de los gobiernos locales o nacionales, la distribución de bienes públicos materiales y simbólicos, y la modificación de normas, prácticas y lógicas bajo las cuales se rigen las estructuras de poder (Mora y Urbina, 2017). Esto incluye la acción contenciosa, el involucramiento en organizaciones civiles y la participación en la comunidad. Además, la participación puede tomar diversas modalidades en función de una variedad de dimensiones: puede ser formal o informal, individual o colectiva, intermitente o continua, voluntaria o movilizadora, resistente o promotora del cambio social y violenta o pacífica. El contexto en el que se trabajó a lo largo de esta investigación obliga a romper con la idea de participación política de quienes hablan de cultura cívica, pues la acción política de ciudadanos del Nith y Dios Padre va desde el voto en las elecciones organizadas por el Instituto Nacional Electoral hasta la elección de representantes civiles y religiosos, y la participación en marchas, protestas y quema de patrullas de policía u otros actos que podrían ser considerados vandálicos, todo esto en la búsqueda de recursos para el beneficio de los pueblos.

Por ello, se delimitó el objeto de estudio hacia la participación política comunitaria. ¿Por qué hablar de *comunidad* en una investigación sobre *individuos*? Si bien se coincide hasta cierto punto con el modelo de Verba, Schlozman y Brady (1995), según el cual la participación de una persona dependerá de sus motivaciones (compromiso político) y

recursos (habilidades cívicas, dinero y tiempo), se trabajó aquí con una población muy diferente a la estudiada por los autores del modelo del voluntarismo cívico.

Ante la debilidad del Estado, las comunidades de Ixmiquilpan han optado por formas de autogobierno. En ellas, la asamblea (conformada por ciudadanos de la comunidad y sujeta a la presencia de facciones) es la autoridad máxima y el principal órgano de toma de decisiones. Además, se llevan a cabo actividades de trabajo colectivo (faenas) y se sigue un sistema de cargos<sup>6</sup> (que incluye tanto el ámbito político como el religioso) en el que se hay una serie de puestos determinados por la comunidad con una lógica de rotación, prestigio, servicio gratuito y jerarquía (Quezada, 2015; 2018).

Dado este contexto, aquí se coloca el foco en aquellas *formas de participación cuyo componente central se encuentre referido a la gestión de necesidades y demandas de tipo comunitario; es decir, todos aquellos asuntos relacionados con la resolución de problemas vinculados a la calidad de vida y a los entornos en donde se desenvuelven las personas en forma cotidiana* (Burns, Heywood, Taylor, Wilde y Wilson, 2004). Actividades de este tipo pueden ocurrir como respuesta a amenazas externas o pueden tener como objetivo preservar los lazos sociales e identitarios entre los miembros de la comunidad para asegurar su unidad, estabilidad y reproducción. Además, pueden llevarse a cabo sin la necesidad de la intervención del gobierno local (Castro, 2002), pues se trata de asuntos que competen únicamente a quienes forman parte del colectivo. Por ende, son ejemplos de participación política comunitaria la organización y asistencia a asambleas para tomar decisiones de carácter público, las acciones encaminadas a influir en asuntos públicos, la gestión de recursos públicos para el desarrollo de la comunidad, el organizarse con personas de la comunidad para solucionar un problema en común, la gestión de demandas y peticiones hacia autoridades locales, la generación de proyectos para la mejora de las condiciones de vida de la comunidad y las acciones encaminadas a la preservación de la identidad comunitaria.

Cabe mencionar que, dado que se trabajó en comunidades donde la migración internacional es fundamental, las formas de participación política comunitaria variarán dependiendo del lugar geográfico del que se trate. Esto es fundamental debido a que esta

---

<sup>6</sup> La cantidad de cargos varía de comunidad en comunidad, pero por lo general se tiene a los mayordomos, un delegado, un subdelegado y presidentes de diferentes comités (obras, agua potable, feria, salud, etc.). Dependiendo de las formas de tenencia de la tierra presentes en las comunidades, también puede haber un comisariado y una asamblea de bienes comunales y/o ejidales.

investigación pone mayor énfasis en el contexto de origen/retorno. En el Cuadro 2 se muestran, de forma enunciativa más no limitativa, las posibilidades de participación política comunitaria dependiendo del lugar en el que el sujeto se sitúe físicamente.

| <b>Cuadro 2</b><br><b>Posibilidades de participación política comunitaria</b> |                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                    |                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                              |
|-------------------------------------------------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| <i>Lugar</i>                                                                  | <i>Ejemplos de participación política comunitaria</i>                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                              | <i>Actividades no incluidas</i>                                                                                                                                                                                                                                                                                                                              |
| Ixmiquilpan                                                                   | <ul style="list-style-type: none"> <li>- Participación en reuniones generales de asamblea y en faenas</li> <li>- Actividades para la gestión de recursos</li> <li>- Gestión de demandas y peticiones hacia autoridades locales</li> <li>- Participación en marchas y manifestaciones para la mejora comunitaria y el apoyo a líderes locales</li> <li>- Ocupación de cargos civiles y religiosos</li> <li>- Acciones encaminadas a la preservación de la identidad comunitaria</li> <li>- Organizarse con otras personas de la comunidad para resolver un problema en común</li> <li>- Trabajo con partidos políticos y líderes locales</li> </ul> | <ul style="list-style-type: none"> <li>- Pago de cuotas</li> <li>- Pago de multas por inasistencia a faenas y reuniones de asamblea</li> <li>- Informarse sobre asuntos comunitarios</li> <li>- Asistencia por obligación a faenas y asambleas sin participar activamente, lo cual es frecuente entre los menores de edad que suplen a los padres</li> </ul> |
| Estados Unidos                                                                | <ul style="list-style-type: none"> <li>- Asistencia a reuniones de migrantes encaminadas a la mejora de la comunidad</li> <li>- Participación en proyectos de remesas colectivas</li> <li>- Acciones encaminadas a la preservación de la identidad comunitaria</li> <li>- Organizarse con otras personas de la comunidad para resolver un problema en común</li> </ul>                                                                                                                                                                                                                                                                             | <ul style="list-style-type: none"> <li>- Envío de cooperaciones</li> <li>- Establecimiento de representantes</li> <li>- Informarse sobre asuntos comunitarios</li> </ul>                                                                                                                                                                                     |

Fuente: elaboración propia.

Como se muestra en el Cuadro 2, el que alguien esté en su pueblo de origen (que es en donde se llevó a cabo el trabajo de campo) le permite participar en reuniones de asamblea y faenas, ocupar cargos, vincularse con autoridades y líderes locales y organizarse con sus vecinos para la preservación de la identidad y el desarrollo comunitario. Por otro lado, cuando está en Estados Unidos, tiene otras posibilidades de participación, como la organización y asistencia a reuniones con otros migrantes de su misma comunidad para contribuir a su desarrollo, la generación de proyectos de remesas colectivas y las acciones encaminadas a la preservación de la identidad comunitaria. Se excluyeron del análisis actividades como el pago

de cuotas y multas por inasistencia a faenas y reuniones de asamblea y el mantenerse informado sobre asuntos comunitarios, esto con el objetivo de centrar el análisis en aquellas actividades que requieren un involucramiento activo de los sujetos, pues de esta forma el vínculo entre la participación y la experiencia migratoria se muestra de forma más evidente.

En Dios Padre y El Nith gran parte de la acción política pasa por la gestión de necesidades de tipo comunitario y sus entornos cotidianos, dejando muchas veces en segundo plano las formas más institucionales de participación política. La participación en asambleas, las faenas, la ocupación de cargos religiosos y civiles y las formas de protesta como marchas y bloqueos de carreteras son actividades sumamente importantes y articuladoras de la vida social. Además, las formas de participación que desarrollan los ciudadanos del Nith y Dios Padre rara vez (si no es que nunca) ocurren de forma individual; por lo general, la participación es familiar, grupal y comunitaria. Por ejemplo, cuando se toma algún cargo religioso o civil, si bien es una persona la que ocupa el cargo (aunque algunas veces es una pareja), toda la familia se involucra y coopera para sacarlo adelante.

En los contextos en los que se trabajó, la exigencia de la comunidad hacia sus miembros en cuanto a derechos y obligaciones es fundamental para entender la participación de las personas. La *exigencia comunitaria* hace referencia a las demandas del colectivo hacia sus miembros para considerarlos parte de este. Por ejemplo, hay comunidades que exigen participación en asambleas, faenas y cargos, mientras que para otras aportar cooperaciones monetarias es suficiente.

Si bien puede haber comunidades que de acuerdo con sus reglamentos tengan la misma exigencia (como ocurre en El Nith y en Dios Padre), en términos prácticos esto puede ser variable, pues el no cumplimiento de las demandas de la comunidad puede traer como consecuencia sanciones monetarias y/o sociales. En ese sentido, se sabe que se está ante una comunidad con alta exigencia cuando los miembros tienen la obligación de tener una participación activa para formar parte de ella y de no hacerlo las sanciones pueden ser muy severas. En cambio, las comunidades con baja exigencia tienen sanciones que se limitan a multas y que no implican grandes pérdidas a los sujetos en términos de prestigio y reconocimiento entre los vecinos. Es así que, como se explica en el siguiente capítulo, uno de los criterios más importantes bajo los cuales se seleccionaron al Nith y a Dios Padre como lugares de estudio tiene que ver con la exigencia de participación que tienen hacia sus

miembros, pues se partió de la hipótesis de que en El Nith la exigencia sería mayor, por lo que las personas de esta comunidad generarían estrategias para continuar participando desde Estados Unidos, a diferencia de aquellas originarias de Dios Padre.

También es central el sentido de pertenencia de la persona hacia su comunidad. Se entiende por *sentido de pertenencia* al sentimiento de conexión emocional y de identificación que la persona experimenta hacia su comunidad, y se basa en la creencia de que la persona comparte con el colectivo valores, intereses, experiencias y objetivos. Este sentido de pertenencia se puede ver a través del interés que los sujetos muestran hacia asuntos comunitarios, sus vínculos con personas del mismo colectivo y cómo ellos mismos son percibidos por sus vecinos, es decir, si son reconocidos como parte de la comunidad. Así, se espera que las personas con un fuerte sentido de pertenencia, es decir que tienen un interés en asuntos comunitarios, vínculos fuertes con otros miembros y que son reconocidos como parte de, participarán a pesar de la distancia, mientras que quienes tengan un menor sentido de pertenencia (pues carecen de alguno de los elementos mencionados), tendrán menos incentivos para participar, más aún si provienen de una comunidad poco exigente.

### *2.2.1 Una participación mutable*

¿Cuándo y dónde las personas comienzan a participar y a interesarse en política? ¿lo hacen de la misma forma a lo largo de sus vidas? En este trabajo se piensa en una participación política cambiante: no se participa igual en la adolescencia que en la vida adulta, por ejemplo. Estos cambios pueden responder a eventos trascendentales para las personas, transformaciones en sus aspiraciones y prioridades, transiciones, adquisición de nuevos aprendizajes tras modificaciones en sus redes sociales inmediatas, etc. Si bien hay propuestas que sugieren que las formas de involucramiento político adquiridas en la infancia y adolescencia son estables a través del tiempo, aquí se parte de que la participación política es mutable y está en constante transformación y renovación.

La socialización política es “[...] el proceso mediante el cual los ciudadanos cristalizan identidades, valores y comportamientos políticos que permanecen de forma relativamente persistente a través del resto de sus vidas” (Neundorf y Smets, 2017: 1; traducción propia). Este es un proceso informal de aprendizaje situado por el contexto en el

que se desenvuelven los sujetos, las redes sociales en las que se involucran y sus propias experiencias biográficas. Dentro de los estudios sobre socialización política, se pueden distinguir dos perspectivas en cuanto a qué tan rígidos son los aprendizajes adquiridos por las personas. Desde un primer enfoque, se sostiene que las actitudes, comportamientos y compromisos políticos que adquirieron en edades tempranas son relativamente estables a lo largo de su biografía. Por lo tanto, los jóvenes son más influenciables por factores externos a comparación de las personas en edades más avanzadas (Neundorf y Smets, 2017: 2).

Por ejemplo, Sears afirma que las personas adoptan disposiciones de participación específicas dependiendo del momento del ciclo vital en el que se encuentren. En la adolescencia tardía y la adultez temprana (años impresionables<sup>7</sup>) las personas son más propensas a sufrir cambios en sus disposiciones, pues tienen actitudes menos estables, mientras que en la adultez incrementa la estabilidad de las actitudes al haber orientaciones simbólicas adquiridas en la socialización política preadulta que persisten a pesar de los cambios que experimentan los sujetos con el paso del tiempo (Alwin y Krosnick, 1991: 172; Urbina, 2014: 86-87).

Existe una segunda propuesta que parte de que las personas modifican sus preferencias y comportamientos políticos continuamente a lo largo de sus vidas. Se sostiene que las nociones de lo político, el valor que se le da y la participación política forman parte del curso de vida de las personas (Urbina, 2014: 85), así que los eventos pasados en la trayectoria vital van a tener un impacto en su involucramiento político, incluso después de los años impresionables. Siguiendo a Sears, Rose y McAllister, Oskamp y a Alwin y Krosnick, Urbina (2014: 86) rescata que, además, las actitudes políticas son dinámicas, se construyen a lo largo de la vida, y son producto del desarrollo de los individuos y del curso histórico de la sociedad. En la presente tesis se sugiere que al igual que el resto de las personas, los y las migrantes adquieren formas de relacionarse con lo público que pueden ir

---

<sup>7</sup> Los años impresionables es el periodo entre la infancia y la adultez, que tradicionalmente se ubica entre los 17 y los 25 años, en el que se cree que las personas adquieren la base de sus actitudes y comportamientos políticos. Sin embargo, existe un debate sobre cuáles son estas edades, pues diversos investigadores se han enfocado en estudiar cómo los niños son socializados políticamente desde edades muy tempranas, por lo cual se tendría que extender hacia abajo este rango de edad (Neundorf y Smets, 2017). Asimismo, se ha sostenido que los adultos jóvenes pasan por cambios importantes en su interés y participación política como resultado de eventos relacionados con su ciclo de vida a propósito de su transición a la adultez, por lo que el rango de edad de los años impresionables tendría también que extenderse hacia arriba (Neundorf y Smets, 2017: 4).

cambiando a lo largo de sus vidas pero que, además, al experimentar la migración pasan por nuevas experiencias que pueden llegar a incidir en su participación política comunitaria.

### **2.3 La experiencia migratoria internacional y su vínculo con la participación política comunitaria**

En la presente investigación se sostiene que existe una relación entre la experiencia migratoria de los sujetos y su participación política comunitaria, especialmente en contextos marcados por fuerte organización comunitaria y alta intensidad migratoria, como pueden ser las comunidades del Nith y Dios Padre. Los cambios en la participación política aquí estudiados ocurren a través de una serie de vivencias por las que los sujetos pasan durante su proceso migratorio; es decir, no es el mudarse de un lugar a otro *per se* lo que influye en el actuar de los sujetos en términos políticos, sino ciertas vivencias en el lugar del destino y al volver a sus comunidades de origen (o de retorno). Los movimientos migratorios pueden implicar una discontinuidad biográfica (Boldt, 2012), pues en ellos se presenta una rápida alteración en las circunstancias de vida de los sujetos a propósito de la lejanía con respecto a sus referentes sociales básicos y la exposición a un nuevo contexto:

Es durante la migración que los actores sociales que están desconectados de su país de origen experimentan la desorganización de su vida cotidiana y su sistema de referencias. Sin embargo, esta desorganización no es causada solo por la desconexión física del ambiente social del lugar de origen; también está arraigada en una experiencia biográfica muy básica: la experiencia de cambio [...] Dado que la sociedad en el país de origen está bajo constante transformación, no hay lugar para regresar que permanezca sin cambios por el paso del tiempo. Asimismo, la transformación social que ocurre en el país receptor continuamente obliga al migrante (como a cualquier otro miembro de la sociedad) a reorganizar su sistema y referencias cotidianas. Por lo tanto, la negociación y renegociación que parece ser un proceso biográfico continuo y abierto basado en la necesidad de lidiar con ordenes sociales cambiantes es, por así decirlo, multiplicado en el caso de los migrantes, dado que sus circunstancias vitales están doblemente alteradas: en el país de destino y en el país de origen (Boldt, 2012: 95-96; traducción propia).

Como parte del fenómeno migratorio México-Estados Unidos, las personas pasan por situaciones que probablemente no hubieran experimentado de haberse quedado en sus pueblos, tales como: extenuantes jornadas de trabajo de más de 12 horas, discriminación, miedo a la deportación, contacto con personas originarias de otros estados o países, la

oportunidad de formar parte de una red transnacional, extrañamiento y nostalgia (ya sea hacia el país de origen o el de destino), dificultades en la reincorporación a la vida social una vez ocurrido el retorno a sus localidades, etc. Por otro lado, los familiares que se quedan en el lugar de origen pasan también por una serie de vivencias que les invitarán a participar de nuevas formas, sobre lo cual se profundiza más adelante. A través de estas vivencias, la experiencia propia del ser migrante puede influir en el sujeto de forma tan profunda que derive en cambios en su participación.

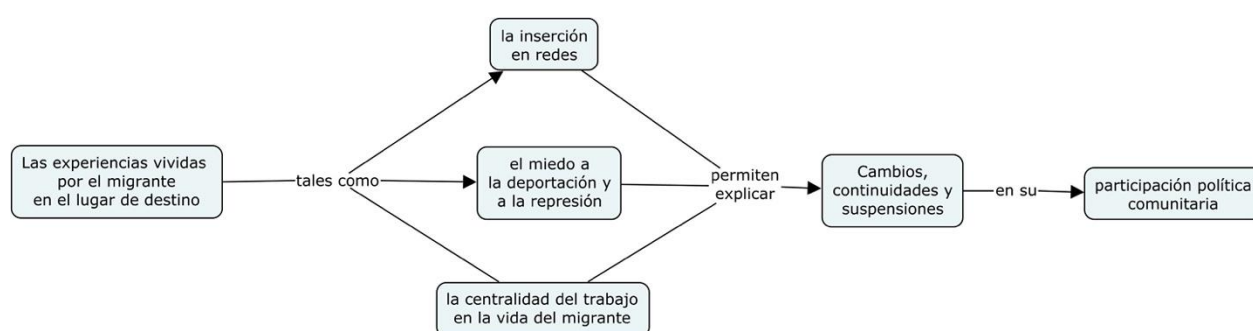
Se entiende por experiencia migratoria a la experiencia vivida fuera del lugar de origen y después del retorno, así como las vivencias de quienes tienen familiares en el extranjero, pero optaron por quedarse. Esta es una categoría dinámica que no implica un estatus definitivo adjudicado a los sujetos: no es común que las personas migrantes tengan un solo viaje; por lo general, tienen múltiples desplazamientos, por lo que sería poco acertado hablar de migrantes “permanentes” sin expectativas de re-emigrar. Así, se parte de una idea de proceso y el foco no está en la cantidad de viajes, sino en cómo las personas experimentaron y resignificaron sus desplazamientos.

La experiencia migratoria tiene ciertas características a tomar en cuenta: es acumulativa, familiar e interpretada desde cierto momento vital. Es acumulativa porque comienza con el primer viaje, ya sea a otro estado de la República Mexicana o a Estados Unidos, y es alimentada por viajes posteriores. Es familiar en tanto la persona pudo haber adquirido herramientas útiles para sus movilidades a partir de sus redes de parentesco; en ese sentido, es relevante conocer cuál es la experiencia migratoria familiar acumulada dentro del hogar y si la persona en cuestión fue la primera en viajar a Estados Unidos o si sus padres, hermanos o abuelos ya contaban con esa experiencia y se la transmitieron. He aquí la importancia de la experiencia migratoria indirecta, ya que alguien que nunca ha migrado, pero forma parte de una familia migrante (tiene cónyuges, padres o hermanos que lo han hecho) también experimenta la migración desde su posición de familiar, lo cual puede derivar en cambios en su participación política. Por último, la experiencia migratoria, al ser una experiencia narrada por el sujeto, es interpretada y evaluada de forma diferente dependiendo del momento vital en el que éste se encuentre (Boldt, 2012: 112).

Las experiencias en el lugar de destino incluidas en el marco analítico son la inserción en redes, el miedo a la represión y la deportación, y la centralidad del trabajo en la vida del

migrante en el lugar de destino. A pesar de que el levantamiento de información se hizo en el lugar de origen/retorno, se propone a lo largo de la tesis que la experiencia en el destino es fundamental para comprender cómo los sujetos se reincorporan a la vida política comunitaria después del retorno. En la Figura 5 se muestran las experiencias vividas en el lugar de destino que fueron analizadas a lo largo de esta investigación y en los siguientes apartados se profundiza en torno a ellas.

**Figura 5**  
**Factores asociados a la experiencia migratoria en el lugar de destino**



Fuente: elaboración propia.

### 2.3.1 La inserción en redes

Al migrar, los sujetos se exponen a redes de personas de su comunidad, de otros orígenes sociales o a redes mixtas. Forma parte del mismo proceso migratorio el establecer lazos en el lugar de destino con nuevas personas y mantener relaciones familiares y de amistad hacia el origen. Gracias a esto las personas logran asentarse de forma exitosa en su nuevo hogar en Estados Unidos sin dejar de lado sus raíces y, con ellas, la posibilidad de volver.

Las redes sociales son “[...] un conjunto bien delimitado de actores —individuos, grupos, organizaciones, comunidades, sociedades globales, etc.— vinculados unos a otros a través de una relación o un conjunto de relaciones sociales” (Lozares, 1996: 108). Éstas no son fijas (Prandini, 2015: 12); son resultado de interacciones continuas en tanto que a lo largo de la biografía de las personas hay ciertas relaciones que se mantienen, otras que se pierden, otras que son retomadas, nuevos vínculos, etc. Además, el experimentar la migración puede

abrir a las personas la posibilidad de insertarse en redes a las que no hubieran podido tener acceso de no haber migrado.

De acuerdo con Passy (2002), las redes generan y refuerzan la identidad individual y moldean las preferencias y percepciones de los sujetos. La autora habla de tres funciones de las redes sociales: socialización y construcción de identidades, conexión estructural y toma de decisiones. Las redes tienen una función de socialización (familia, amigos, compañeros de trabajo, vecinos y personas de la comunidad) debido a que forman estructuras de significado que permiten a los individuos crear y fortalecer identidades; por lo tanto, las redes culturalmente cercanas a un asunto de protesta generan un potencial individual de participación. Éstas también tienen una función de conexión estructural (reclutadores), pues la relación de los reclutados con los reclutadores afecta la intensidad de la participación debido a la confianza. Por último, la autora refiere a una función de toma de decisiones (personas con las que se habla sobre asuntos públicos) debido a que las redes influyen en la definición de las percepciones individuales que permiten a los sujetos decidir si participar o no y con qué intensidad hacerlo.

Ahora bien, en esta investigación el foco está en las redes migratorias, definidas como aquellas fusiones de relaciones interpersonales que vinculan a los migrantes, los retornados y los candidatos a la emigración, específicamente parientes y amigos (Herrera, 2006). Estas redes, fortalecidas a través de la comunicación sostenida y la construcción de identidad y solidaridad, están presentes tanto en los lugares de origen como de destino, facilitando así la emergencia de un flujo migratorio sostenido. Cuando las redes migratorias se fortalecen, pueden dar pie al surgimiento de redes transnacionales.

El transnacionalismo se refiere a “[...] ocupaciones y actividades que requieren de contactos sociales habituales y sostenidos a través de las fronteras nacionales para su ejecución” (Portes, Guarnizo y Landolt, 2003: 18). Las redes transnacionales remiten a una serie de intercambios localizados tanto en los lugares de origen (Dios Padre y El Nith, en este caso) como en los lugares de destino (Florida, Tennessee, Carolina del Norte, Carolina del Sur, etc.), en donde hay movimientos poblacionales, intercambio y comunicación a través de medios digitales, lazos de solidaridad y un compromiso significativo por parte de las personas involucradas en la red. En una comunidad con fuerte presencia de redes y prácticas transnacionales es común encontrar a personas que llevan una “doble vida”: hablan dos

idiomas, tienen dos hogares, y muchas veces un trabajo que implica moverse entre dos lugares (Portes, Guarnizo y Landolt, 2003). Las actividades transnacionales, ya sean económicas, socioculturales o políticas, pueden ser llevadas a cabo por grandes empresas y políticos o por individuos comunes con responsabilidades y formas de arraigo tanto en origen como en destino. Así, por ejemplo, es característico de los mexicanos en Estados Unidos el intercambio de bienes y recursos materiales y simbólicos a través de las fronteras nacionales durante las fiestas patronales o la réplica de dichas fiestas en los lugares de destino.

### *2.3.2 Documentación, emociones y el repliegue al espacio privado*

Así como el formar parte de una red transnacional puede facilitar el involucramiento en asuntos públicos a pesar de la distancia, en la presente investigación se propone otro factor relevante en este sentido: la documentación. Mientras se está en el lugar de destino, los sujetos no podrán participar de ciertas formas orientadas al contexto de recepción, como votar, postularse para ser candidatos o formar organizaciones políticas; de igual forma, el no tener permiso de trabajo o residencia muchas veces les desincentiva para participar en marchas y manifestaciones en el contexto de recepción. Al ser la documentación un impedimento objetivo para participar en el lugar de destino, puede generar entre las personas un alejamiento de otras formas de involucramiento político.

La documentación también puede ser un impedimento para participar hacia el lugar de origen. Tener la residencia o la visa de trabajo es fundamental para analizar la participación política en el origen (en cualquier momento de la experiencia migratoria), pues tener la facilidad de ir y venir de un país a otro les permite a los sujetos continuar participando en sus comunidades a pesar de las distancias. Si se tienen los documentos necesarios para cruzar, el sujeto podría volver a su pueblo para cumplir con faenas y ocupar cargos; en cambio, de no tener papeles el costo de volver al terruño a trabajar un cargo será sumamente alto, pues implica volver a pagar para cruzar la frontera de regreso y pasar por los riesgos que en la actualidad eso implica. Pocas personas están dispuestas a asumir los costos monetarios y emocionales que implica ir y venir de forma indocumentada.

Asimismo, a lo largo de la tesis se aborda también la dimensión emocional que implica la indocumentación. Las emociones han sido estudiadas desde la psicología a partir

de la idea de que “algo” provoca una emoción en “alguien” y que dicha emoción se encuentra dentro de la persona; desde la sociología y la psicología de masas se ha dicho que las emociones son “algo” que está “afuera” (en la sociedad) y que puede ser contagiado. A partir de una posición crítica a estas dos perspectivas, Sara Ahmed (2005) propone una nueva forma de pensar las emociones. Ella parte de una perspectiva relacional al sugerir que las emociones “involucran (re)acciones o relaciones de “acercamiento” o “alejamiento” con respecto a dichos objetos” (Ahmed, 2005: 30); es decir, las emociones no se encuentran en los objetos que detonan la emoción ni tampoco en los individuos, sino que son producidas como efecto de la circulación de los mismos objetos, transformándolos en objetos de sentimiento (2005: 36). Un ejemplo propuesto por la autora para ilustrar esto es el miedo y rechazo a los afrodescendientes, pues ha circulado en la sociedad la idea de que son temibles y peligrosos, lo que ha derivado en su estigmatización y alejamiento por ser objeto de emoción. De esta forma, el miedo es atribuido socialmente a los cuerpos de los otros, en este caso a un grupo de personas que se encuentra en circulación.

Con este ejemplo sobre la mesa, Ahmed muestra cómo hay una *política espacial del miedo*, pues esta emoción restringe la movilidad de cierto grupo poblacional y amplía la de otros. El miedo cumple en las sociedades una función de relación entre cuerpos al separarlos y reunirlos; hace *algo*: “el miedo funciona constituyendo a los otros como temibles en tanto amenazan con absorber al yo. Dichas fantasías construyen al otro como un peligro no solo para el yo propio como yo, sino para la propia vida, para la propia existencia de un ser separado con una vida independiente” (Ahmed, 2005: 107).

El miedo implica la existencia de un objeto que detona la emoción, y la idea de que éste es amenazante o peligroso se construye socialmente. Además, el miedo trae consigo la anticipación de un daño futuro, por lo que el objeto que lo infunde no necesariamente tiene que estar ante el sujeto para que éste sienta la emoción y actúe en consecuencia. Por ello, Ahmed sugiere que el miedo construye fronteras al indicarle al individuo a cuáles objetos temer y huir (2005: 112). Al establecer dichas fronteras que separan al sujeto del objeto temido, el miedo encoge el espacio corporal y restringe la movilidad de las personas en el espacio social. Siguiendo un ejemplo propuesto por Ahmed, si una mujer se siente vulnerable y amenazada al salir a la vida social por haber sido ésta construida como peligrosa e intimidante, el miedo le hará restringir su movilidad y limitarse a habitar el espacio privado.

Para los casos que interesan en la presente investigación, resalta el papel del miedo a la deportación y la represión en la retracción del migrante hacia el espacio privado, pues esto implicará su alejamiento de oportunidades para participar desde el lugar destino. Si bien las personas migrantes sí llegan a socializar en el trabajo, fiestas ocasionales y juegos de fútbol, la amenaza de la deportación hace que, al estar en una situación de vulnerabilidad e incluso al pertenecer a una red de solidaridad que provee de información sobre redadas, restrinjan su movilidad para evitar contacto con policías y autoridades migratorias; se refugian en sus espacios de trabajo y hogares para no poner en riesgo su estancia y su libertad.

Para comprender esta idea a cabalidad se retoma a De Genova (2013), quien señala que la “ilegalidad” del migrante como condición sociopolítica es vivida a través de un sentido de deportabilidad, definida como la posibilidad de ser expulsado del lugar de destino al de origen. Si bien Estados Unidos no deporta a la totalidad de migrantes indocumentados, sí lo hace con algunos, lo que trae como consecuencia que éstos estén siempre conscientes del riesgo latente a ser expulsados y por lo tanto tengan ciertas conductas y hábitos en su vida cotidiana tendientes al mantenimiento de un bajo perfil. El miedo a la deportación hace que los sujetos migrantes busquen alejarse de policías y se replieguen al espacio privado, negándose la posibilidad de participar en los lugares de destino o conformar organizaciones civiles. Lo mismo ocurre con el miedo a la represión: los migrantes tienen construida la idea de que en Estados Unidos los cuerpos policiales son rígidos, incorruptibles y represivos, así que muchos optan por alejarse de cualquier tipo de actividad política.

Cabe subrayar que la documentación puede cambiar con el tiempo: una persona puede migrar de forma indocumentada, permanecer así durante algunos años, luego conseguir la residencia y posteriormente la ciudadanía. También hay que tomar en cuenta que las personas tienen múltiples viajes, por lo que un sujeto pudo haber hecho un primer viaje de forma indocumentada y el segundo con permiso de trabajo, por poner un ejemplo. En consecuencia, se piensa aquí en la condición de documentación como un atributo analítico no dicotómico, pues a pesar de que se habla de personas documentadas e indocumentadas, no es lo mismo cruzar a Estados Unidos sin documento alguno a hacerlo con una visa de turista.

### *2.3.3 La centralidad del trabajo como parte del ser migrante*

La mayor parte de la población migrante del Valle del Mezquital está conformada por personas en edades productivas que emprenden el viaje en busca de oportunidades para mejorar su calidad de vida y la de sus familias; partieron hacia Estados Unidos para trabajar, ahorrar y volver a sus pueblos. Esto hace que, en ocasiones, mientras están en el lugar de destino, no dejen espacio en sus vidas para ninguna otra cosa, incluidos los asuntos políticos. La vida social pasa a segundo plano y ellos se limitan a “vivir para trabajar”.

El exilio económico es tal vez el más difícil de todos, precisamente por su ambigüedad: es tener que ir en un sentido, pero en otro no; es querer ir y, al mismo tiempo, querer regresar, casi antes de irse; es siempre estar calculando cuándo se habrá juntado suficiente dinero para regresar, aunque no se regrese nunca. Los migrantes mexicanos que van a Estados Unidos, pretenden estar mejor en términos materiales; pero el precio que muchos pagan para lograr un mayor bienestar material a veces resulta muy caro en términos espirituales (Levine, 2004: 10).

El trabajo es quizás el elemento más importante de la vida cotidiana de los ixmiquilpenses durante su estadía en Estados Unidos; en muchos casos, llega a ocupar un lugar aún más central en la estructuración del tiempo de las personas que el que tenía en el lugar de origen. Quienes migran a Estados Unidos con la idea de generar suficiente dinero para llegar una meta (construir una casa o formar un negocio) y volver, se someten a condiciones de trabajo de hasta 12 horas al día, de lunes a sábado, en donde muchas veces el agotamiento físico les deja sin energía ni motivación para realizar otras actividades fuera de su horario laboral y sin tiempo suficiente para dedicar a su vida social y familiar. Por ejemplo, en su estudio sobre jornaleros agrícolas, Izcarra (2009) señala que éstos muchas veces sufren de “aislamiento social” debido a la localización remota de los campos, la necesidad de permanecer fuera de la mira de las autoridades migratorias y la ruptura de las redes de solidaridad ocasionada por la competencia por el empleo.

La vida cotidiana del migrante suele transcurrir de forma monótona entre el lugar de trabajo y la casa. Si bien es cierto que los migrantes en Estados Unidos llegan a reunirse para replicar fiestas de sus pueblos de origen, salir de compras, jugar al fútbol, celebrar eventos importantes, preparar y compartir platillos típicos mexicanos y asistir a bailes y conciertos, para el caso de los entrevistados para la presente tesis estas actividades son más bien

esporádicas y se convierten en los únicos espacios potenciales de participación. No es de extrañar que las ideas de algunos de los proyectos de remesas colectivas emerjan al beber cerveza después de un partido de fútbol o en periodos de descanso durante el trabajo. Así, una parte de la participación de los migrantes en Estados Unidos dependerá de la centralidad que le dan al tema laboral, de la cantidad de tiempo libre que tengan disponible y de cómo éste es utilizado (convivencia familiar en el espacio privado, actividades sociales con personas originarias de la misma comunidad, actividades individuales, etc.).

## **2.4 Reincorporación del migrante a la vida política en el retorno**

La reincorporación a la vida política se define como la forma en la que los sujetos se insertan a los espacios de participación del sistema comunitario después del retorno, el cual puede darse hacia el lugar origen u otro<sup>8</sup>. Por lo general, la reincorporación es pensada en términos de sociedad y Estado-nación; no obstante, aquí el foco está en las formas de gobierno de las comunidades y en cómo la comunidad como unidad política facilita la reincorporación del migrante que vuelve a su pueblo en actividades como reuniones generales de asamblea, faenas, fiestas, ritos, etc. Además, se adopta en esta investigación un enfoque basado no solo en quienes vuelven de Estados Unidos y realizan una serie de esfuerzos por reincorporarse a su pueblo, sino también en la interacción entre estas personas y la estructura social comunitaria a su regreso. Por otro lado, se decidió optar por la categoría de reincorporación y no por otras basadas en ideas de asimilación o integración dado que estas últimas tienden a pensar este proceso como lineal, pues en éstas se parte de que reajustarse a las formas de vida del pueblo de retorno es responsabilidad de los recién llegados.

En el análisis de la reincorporación al retorno se enfatiza la importancia de las redes sociales, pues los vínculos que mantengan los sujetos (tanto en el destino como en el retorno), así como sus posibilidades objetivas de participación en ambos contextos, forman parte esencial de la explicación de sus actividades comunitarias. Se sigue así una perspectiva relacional, según la cual “el retorno debe ser estudiado considerando las características,

---

<sup>8</sup> Para esta investigación se analizó el proceso de retorno tanto de personas originarias de Dios Padre y El Nith como de personas provenientes de otras localidades pero que al momento de volver desde Estados Unidos se establecieron en dichos pueblos.

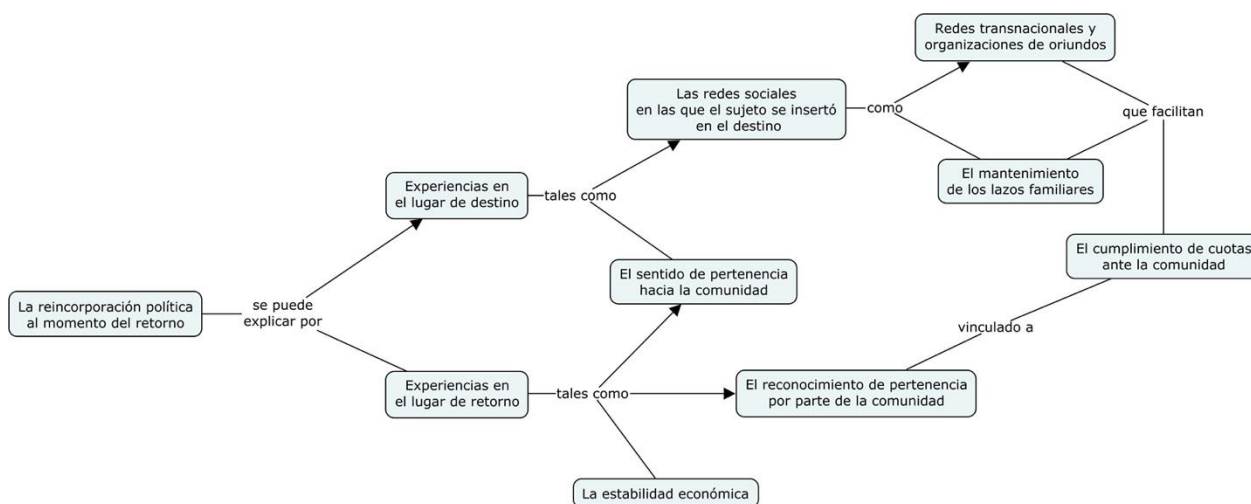
modalidades y prácticas de involucramiento en los lugares de origen y los de destino, pero además teniendo en cuenta la intersección entre el ambiente social y las estructuras institucionales de ambas sociedades” (Rivera, 2019: 25).

Cabe subrayar también que las dimensiones analíticas propuestas en este marco teórico tienen una relevancia especial tras el retorno. Las redes sociales en el destino serán fundamentales si facilitaron que los sujetos cumplieran con sus obligaciones comunitarias y, en consecuencia, lograron mantener el estatus de ciudadanos; algunas veces, relacionarse con personas de la misma comunidad es un instintivo para continuar cooperando desde la distancia, o incluso está el caso de quienes llevaron a cabo proyectos transnacionales y que ello les facilitó mantener su estatus. Asimismo, será relevante si dentro de las redes en las que se desenvolvió el migrante en el destino se encuentra su familia (en el lugar de origen), pues ésta responderá por él ante la comunidad.

La documentación, el miedo y de la centralidad de la esfera laboral también son centrales para analizar la participación política comunitaria tras el retorno. Si la persona limitó su participación en el lugar de destino y llevó un estilo de vida acotado a los espacios del hogar y el trabajo, es posible que también haya dejado de participar en asuntos comunitarios, aunque esta desventaja muchas veces es cubierta a través de la figura de los representantes.

Tras el retorno también es necesario prestar atención a los vínculos familiares y el cumplimiento de cuotas. El que el migrante haya mantenido vínculos con su familia en el origen mientras estaba en Estados Unidos es fundamental, pues en su ausencia la familia adopta un papel activo ante la asamblea para que no pierda su ciudadanía; es también la familia la que recibe las remesas pensadas como aportaciones para la comunidad. Este no es un asunto menor, pues la primera condición para poder participar es tener el derecho de hacerlo, y si no se es ciudadano es poco lo que se puede hacer. Asimismo, para tener una reincorporación exitosa a la vida política se necesita alcanzar cierta estabilidad económica (para que la persona pueda pagar su deuda o sus cooperaciones futuras, y además tenga tiempo disponible para participar). Además, es imprescindible tener un reconocimiento de pertenencia por parte de la comunidad y un sentido de pertenencia hacia la misma. Las dimensiones relevantes para comprender la participación política de las personas migrantes una vez ocurrido el retorno se ilustran en la Figura 6, la cual se muestra a continuación:

**Figura 6**  
**Dimensiones relevantes para el análisis de la participación al momento del retorno**



Fuente: elaboración propia.

El que la persona se haya insertado en redes que le faciliten continuar cumpliendo con sus cuotas ante la comunidad, haya adquirido cierta estabilidad económica, sea reconocida por la comunidad como miembro y se identifique como parte de, permitirá que se reincorpore de forma exitosa a la vida política comunitaria tras el retorno. En estos casos, el análisis de los recursos, herramientas y aprendizajes políticos puestos en circulación a través de las fronteras es útil para identificar cambios en el comportamiento político de los sujetos y, por ende, determinar si las personas pasan por un proceso de resocialización política derivada de su experiencia migratoria. Esto implicaría un cambio a nivel relacional, pues estos aprendizajes y herramientas pueden ser compartidos con personas sin experiencia migratoria, lo que, a su vez, puede traer consigo cambios en las formas de organización comunitarias.

Para analizar esta dimensión, se retoman las aportaciones de Levitt, quien sostiene que los migrantes transforman ideas y prácticas en el lugar de destino y las transmiten posteriormente al lugar de origen (Levitt, 2001). Esto no siempre ocurre de la misma forma: hay casos en los que las personas no adquieren nuevas herramientas en el destino por estar vinculadas únicamente con personas de su mismo lugar de origen, otras veces abandonan algunas herramientas en el nuevo contexto, pues no son útiles o no pueden ser utilizadas allí, otras veces expanden su repertorio y en otros casos combinan herramientas provenientes del origen con aquellas adquiridas en el destino (Levitt, 2001).

La otra cara de la moneda es cuando la reincorporación a la vida comunitaria tras el retorno no es exitosa. En estos casos, quienes fracasan en sus esfuerzos por reincorporarse suelen concebirse y ser concebidos como forasteros:

El forastero, en cambio, se ve ante el hecho de no tener ningún status como miembro del grupo social al que está a punto de incorporarse y carecer, por ende, de un punto de partida para orientarse. Comprueba que es un caso limítrofe, que está fuera del territorio que cubre la pauta de orientación vigente dentro del grupo. Ya no puede considerarse como el centro de su medio social, y esto vuelve a provocar una dislocación de sus perfiles de relevancia (Schutz, 2012 [1944]: 35).

Aunque las personas vivieron en el lugar de origen por varios años antes de migrar, se perdieron de sucesos y cambios ocurridos en el pueblo, y cambiaron ellos mismos, lo que los lleva a ser y sentirse excluidos. Esto mismo puede impulsar a las personas a volver a migrar.

## **CAPÍTULO 3. ESTRATEGIA METODOLÓGICA**

A lo largo de este trabajo, se indaga en torno a la relación entre migración internacional y participación política comunitaria en las biografías de sujetos pertenecientes a dos comunidades del Valle del Mezquital en Hidalgo. Dicha relación se expresa con cambios en las formas de involucramiento político de los sujetos, quienes se encuentran insertos en comunidades en las que desarrollan la mayor parte de sus actividades organizativas. En este apartado se explicita el enfoque en el que se enmarca la tesis, la estrategia metodológica a la que se recurrió, y los criterios que se siguieron para seleccionar tanto a las personas sujetas a análisis como a las comunidades de las que son originarias.

### **3.1 El enfoque biográfico**

Debido a la importancia de la biografía y las vivencias para este trabajo, así como de la forma en la que las personas relatan sus experiencias y explican sus acciones y expectativas, se trabajó desde un enfoque biográfico. Esta investigación también es longitudinal retrospectiva, pues el nivel de análisis está situado en el individuo y sus experiencias migratorias y participativas a lo largo de su biografía. Los estudios longitudinales “[...] pretenden dar cuenta de manera sistemática cómo se adapta, cambia o transcurre la experiencia vital de los sujetos en contextos particulares, a lo largo de ciertos periodos o intervalos previamente definidos” (Rivera, 2012: 457), y en esta tesis se analizan cambios, suspensiones y continuidades en las experiencias de migración internacional y de participación política de las personas a lo largo del tiempo.

Se piensa en lo biográfico como enfoque y no meramente como la forma en la que se recolecta la información debido a que constituye a la totalidad de la investigación y guía la conciliación entre la observación y la reflexión derivada de ella (Bertaux, 1999; Cornejo, et. al., 2008). Para Bertaux y Kohli (1984), esta aproximación se basa en narrativas en torno a la vida o a aspectos relevantes de la biografía de los sujetos; por lo tanto, trabajar con este enfoque implica la recolección y análisis de relatos en los que las personas abordan sus

experiencias. De igual forma, es parte de este enfoque el análisis de los puntos de giro (o epifanías) que han marcado a los sujetos y cómo ellos los experimentaron, definieron y entretejieron con otros aspectos de sus vidas (Denzin, 1989; 2012).

Desde el enfoque biográfico se distingue entre la vida vivida y el relato de vida construido por el sujeto (Wengraf, 2000). La vida vivida está compuesta por datos duros sobre las experiencias del sujeto, los cuales pueden ser obtenidos por medio de entrevistas; son secuencias de hechos históricos y objetivos. Sin embargo, esta información no es suficiente, pues no permite establecer claramente relaciones de causa y efecto ni identificar cómo el sujeto interpreta su acción. Por ello, debe ser complementada con el relato de vida, que hace referencia a cómo la persona se presenta a sí misma y elige hablar de ciertos eventos y experiencias y no de otras (Wengraf, 2000:145). Una vez obtenida la información tanto de la vida vivida como del relato de vida, es trabajo de la investigadora interpretarlas a la luz de la teoría y del contexto en el que el sujeto se desenvuelve.

La información empírica sujeta a análisis fue recolectada mediante entrevistas retrospectivas, las cuales permitieron un acercamiento hacia cómo las personas, a través de sus relatos, dan orden a sus experiencias y acciones, cómo las explican, qué eventos consideran *turning points* y cómo interpretan dichos eventos a la luz de sus vidas presentes y planes a futuro. A partir de esta información fue posible reconstruir la historia biográfica de los sujetos (colocando el foco en la migración internacional y en la participación en la comunidad después del retorno), darle una coherencia y analizar cómo experimentar la migración puede o no significarles un punto de giro, y si tiene alguna influencia en la forma en la que llevaron sus vidas después de haber migrado.

Asimismo, durante el trabajo de campo se optó por buscar una saturación teórica; Emmel, citando a Guest, señala que la saturación teórica es “[...] el punto en la recolección y análisis de datos en el que nueva información produce poco o ningún cambio en el *codebook*” (Emmel, 2013; traducción propia). Se buscó la mayor variación posible de testimonios, por lo que se entrevistó a personas con experiencia migratoria directa, indirecta y sin experiencia migratoria, a personas que migraron en diferentes momentos históricos y diferentes momentos biográficos, hombres y mujeres, a quienes tuvieron diferentes destinos migratorios en Estados Unidos y con diferente situación de documentación. De igual forma, se procuró entrevistar a personas que fueran muy activas en su comunidad, a personas que se

limitaran a cumplir con sus obligaciones para mantener su estatus de ciudadanas y a sujetos que no participaran de ninguna forma. Se supo que se había alcanzado el punto de saturación cuando del campo dejó de emerger nueva información; cuando se alcanzó la heterogeneidad suficiente para construir distintos tipos de relaciones entre relación política y participación internacional a partir del análisis de narrativas.

### **3.2 La población sujeta a análisis**

Esta investigación está centrada en el sujeto y sus vivencias, por lo que se buscó captar la mayor heterogeneidad posible de personas respecto a las dimensiones analíticas sobre las que gira el trabajo. Si se piensa en términos de estudios de casos (¿esto es un caso de qué?), se está ante casos de biografías individuales en donde se unen la experiencia migratoria y la participación política comunitaria, siendo la caracterización de esos casos y su clasificación en tipologías el principal resultado de este trabajo. De esta forma, hay coincidencia con el planteamiento de Ragin (2009: 218), para quien los casos no son ni unidades empíricas ni categorías teóricas, sino productos de actividades investigativas; cuando se crea un caso, hay necesariamente una relación problemática entre teoría y datos.

La población con la que se trabajó fue seleccionada a partir de la técnica de bola de nieve y se divide en tres grupos: personas sin experiencia migratoria, personas con experiencia migratoria indirecta<sup>9</sup> y personas con experiencia migratoria directa a Estados Unidos. Dicha población fue rastreada en dos comunidades pertenecientes al municipio de Ixmiquilpan, Hidalgo: El Nith y Dios Padre. Asimismo, fueron entrevistadas personas que pudieron tener o no experiencia en política comunitaria.

A lo largo del trabajo de campo hubo una prevalencia de entrevistados que ya habían experimentado el retorno a sus lugares de origen, mientras que fueron pocas las entrevistas (telefónicas) que se hicieron a sujetos que no hubieran retornado aún; esto debido a que el trabajo de campo se llevó a cabo en el pueblo del Nith y en el barrio de Dios Padre. Por ello y a pesar de que son analizados factores asociados a la migración que tienen que ver con el lugar de destino, el foco del estudio está en el retorno y en las formas de participación y

---

<sup>9</sup> Cónyuges, convivientes, hijos o padres que hubieran experimentado la migración.

vinculación comunitaria tras el retorno. Es decir, hay todo un sector de personas con experiencia migratoria que no fue captado en las entrevistas: quienes actualmente viven en Estados Unidos. Esto tiene implicaciones importantes en las conclusiones a las que se llegaron, pues pudiera ser que ese sector no observado tenga formas diferentes de participación y que los factores analizados se comporten de manera diferenciada entre el mismo. Se espera en futuras investigaciones indagar en torno a la relación entre participación política y experiencia migratoria entre aquellos sujetos originarios de Ixmiquilpan que actualmente se encuentran en el lugar de destino; mientras tanto, esta investigación hace referencia de forma predominante a quienes han regresado a sus pueblos de origen o a otros.

Ahora bien, para el caso de las personas con experiencia migratoria, se tomaron en cuenta aquellas cuya primera migración a Estados Unidos ocurrió antes de los 18 años y aquellas cuya primera migración ocurrió después de los 18 años. La edad es relevante en tanto que uno de los grandes debates de los que se habló en apartados anteriores es si la socialización política se da en los primeros años de vida y posteriormente se mantiene constante o si es este un aspecto que va cambiando a lo largo de la trayectoria vital de las personas, incluso después de los años impresionables. Además, en El Nith y en Dios Padre a los 18 años se adquiere el estatus de ciudadano de la comunidad y se debe comenzar a participar en faenas, reuniones generales y el cumplimiento de cuotas.

Se entrevistó a quienes migraron a Estados Unidos antes de 1995, entre 1995 y 2000, entre 2001 y 2007 y después de 2007. Esto permitió identificar si hay patrones diferenciados dependiendo de si se migró durante la intensificación de la migración hidalguense, en un contexto en el que la migración mexicana se vio afectada por el fortalecimiento fronterizo por motivos de “seguridad nacional”, o en un contexto marcado por la crisis de 2008.

**Cuadro 3**  
**La heterogeneidad de los sujetos**

| <i>Características</i>                     | <i>Número de entrevistados</i> |    |
|--------------------------------------------|--------------------------------|----|
| <i>Sexo</i>                                | Hombres                        | 24 |
|                                            | Mujeres                        | 17 |
| <i>Localidad</i>                           | El Nith                        | 22 |
|                                            | Dios Padre                     | 19 |
| <i>Edad</i>                                | Menos de 30                    | 6  |
|                                            | 31-40                          | 12 |
|                                            | 41-50                          | 10 |
|                                            | 51-60                          | 8  |
|                                            | 61-70                          | 4  |
| <i>Escolaridad</i>                         | Menos de primaria              | 2  |
|                                            | Primaria                       | 9  |
|                                            | Secundaria                     | 12 |
|                                            | Bachillerato                   | 4  |
|                                            | Carrera técnica                | 5  |
|                                            | Licenciatura                   | 6  |
| <i>Experiencia migratoria</i>              | Posgrado                       | 3  |
|                                            | Sí                             | 29 |
|                                            | Indirecta <sup>10</sup>        | 4  |
| <i>Periodo de migración<sup>11</sup></i>   | No                             | 8  |
|                                            | Antes de 1995                  | 11 |
|                                            | 1995-2000                      | 19 |
|                                            | 2001-2007                      | 24 |
| <i>Años acumulados de exposición a EUA</i> | Después de 2007                | 15 |
|                                            | 3-5                            | 8  |
|                                            | 6-10                           | 11 |
|                                            | 11-15                          | 6  |
|                                            | 16-20                          | 3  |
|                                            | 21-25                          | 1  |
| <i>Edad de salida (primer viaje)</i>       | 26-30                          | 1  |
|                                            | Menos de 18                    | 13 |
|                                            | 18-25                          | 12 |
|                                            | 26-30                          | 2  |
|                                            | 31-35                          | 2  |
| <i>Edad de retorno</i>                     | 36-40                          | 1  |
|                                            | Menos de 18                    | 2  |
|                                            | 18-25                          | 7  |
|                                            | 26-30                          | 8  |

<sup>10</sup> La mayoría de las personas con experiencia migratoria directa también tienen familiares cercanos que migraron a Estados Unidos, por lo que podrían entrar en ambas categorías.

<sup>11</sup> Diversos entrevistados viajaron y/o vivieron en Estados Unidos en diversos periodos.

|                                                            |                         |    |
|------------------------------------------------------------|-------------------------|----|
|                                                            | 31-35                   | 1  |
|                                                            | 36-40                   | 5  |
|                                                            | 41-45                   | 1  |
|                                                            | 46-50                   | 2  |
| <hr/>                                                      |                         |    |
| <i>Estado al que migraron<sup>12</sup></i>                 | California              | 8  |
|                                                            | Texas                   | 7  |
|                                                            | Florida                 | 10 |
|                                                            | Georgia                 | 6  |
|                                                            | Tennessee               | 5  |
|                                                            | Kentucky                | 2  |
|                                                            | Nevada                  | 4  |
|                                                            | Illinois                | 1  |
|                                                            | Alabama                 | 2  |
|                                                            | Carolina del Sur        | 3  |
|                                                            | Carolina del Norte      | 1  |
|                                                            | Arizona                 | 4  |
|                                                            | Iowa                    | 2  |
| <hr/>                                                      |                         |    |
| <i>Edad de activación política</i>                         | Antes de los 18         | 18 |
|                                                            | Después de los 18       | 16 |
|                                                            | Sin activación política | 3  |
| <hr/>                                                      |                         |    |
| <i>Condición de ciudadanía comunitaria al primer cruce</i> | Ciudadano               | 7  |
|                                                            | No ciudadano            | 22 |
| <hr/>                                                      |                         |    |

Fuente: elaboración propia.

Como se puede apreciar en el Cuadro 3, se trabajó con una población diversa en cuanto a una serie de atributos y características asociadas a su experiencia migratoria, entre los que se encuentra el sexo, la localidad de origen/residencia, la edad al momento de la entrevista, la escolaridad máxima alcanzada, el tipo de experiencia migratoria (directa, indirecta o ninguna), el periodo histórico en el que migró, el número de años que vivió en Estados Unidos, la edad a la que migró por primera vez a Estados Unidos, la edad a la que regresó a su pueblo de origen o a algún otro, el estado al que migró en el país vecino y la edad a la que comenzó a involucrarse activamente en asuntos comunitarios. En total, se realizaron 41 entrevistas a personas con experiencia migratoria (directa e indirecta) y sin experiencia migratoria, cinco entrevistas a informantes clave, intercambios con académicas especialistas en migración del Valle del Mezquital, se asistió a reuniones de asamblea de la comunidad del Nith y se revisó su archivo parroquial y delegacional.

<sup>12</sup> Algunos entrevistados vivieron en diferentes estados durante su experiencia migratoria en Estados Unidos.

### 3.3 La selección de los sitios de investigación

El contexto en el que las personas se desenvuelven tiene una gran importancia al explicar sus experiencias, por lo que la selección de los lugares en donde se recolectó la información empírica no fue un asunto menor. Se tomó la decisión de realizar el trabajo de campo en dos localidades de Ixmiquilpan, lo cual permitió dar mayor heterogeneidad al universo de entrevistados e incorporar un evento de variación asociado al contexto.

A pesar de que este trabajo no sigue el método comparado y no tiene como objetivo principal comparar las comunidades en las que se trabaja (aunque en algunas dimensiones la contrastación sea necesaria), para la selección de las comunidades se siguió la estrategia de la variación concomitante, la cual consiste en buscar casos lo más similares posibles en la mayoría de sus características, pero diferentes en una de interés teórico (Przeworski y Teune, 1970: 34; Gerring, 2017: 131). Para ello, en concordancia con lo propuesto por Ragin (1981), se procedió a identificar los atributos relevantes dado el problema de investigación, partiendo de que éstos no son un mero resultado de la agregación de casos individuales, sino propiedades emergentes de la realidad que acontecen a nivel societal.

Se buscó que ambas comunidades fueran expulsoras de migrantes y tuvieran una forma de organización y participación política basada en sistemas normativos internos, con ciertas reglas, obligaciones y restricciones; sin embargo, se buscó que ambas tuvieran formas diferenciadas de articulación y cohesión. La relevancia de este factor recae en el que el involucramiento es motivado por el colectivo mismo, por lo que se espera que donde haya mayor cohesión social los sujetos tendrán mayores incentivos para participar y las consecuencias de no hacerlo serán también mayores a comparación de en donde haya menor cohesión, pues esto facilita esquivar las obligaciones sin por ello sufrir sanciones que vayan más allá del pago de una cuota/deuda para acceder a algún servicio.

En un primer momento del trabajo de campo, se exploraron dos pueblos de la cabecera (El Maye y San Miguel), dos pueblos de la zona turística en donde la actividad económica de los parques acuáticos es fundamental (Pueblo Nuevo y Dios Padre) y tres pueblos de la zona de riego en donde el trabajo agrícola continúa siendo una de las actividades principales junto con el sector de los servicios (El Nith, La Estación y Capula). Todas estas comunidades son expulsoras de migrantes internacionales a Estados Unidos y se rigen por sistemas normativos internos.

Para la exploración de las comunidades, fueron utilizadas monografías sobre los pueblos indígenas de Ixmiquilpan elaboradas por María Félix Quezada y su equipo de investigadores (2015), datos del Censo Nacional de Población y Vivienda 2010, y observaciones y entrevistas exploratorias con pobladores e informantes clave. En el Cuadro 4 se presenta un resumen con las principales características de las comunidades exploradas:

**Cuadro 4**  
**Características de las comunidades exploradas**

| <i>Características</i>                            | <i>Capula</i>              | <i>Dios Padre</i>                   | <i>El Nith</i>    | <i>El Maye</i>                      | <i>San Miguel</i>        | <i>La Estación</i> | <i>Pueblo Nuevo</i>                              |
|---------------------------------------------------|----------------------------|-------------------------------------|-------------------|-------------------------------------|--------------------------|--------------------|--------------------------------------------------|
| <i>Zona</i>                                       | Riego                      | Turística/centro                    | Riego             | Centro                              | Centro                   | Riego              | Turística                                        |
| <i>Número de habitantes</i>                       | 941 (2010)                 | 2,049 (2010)                        | 2,330 (2018)      | 6,000 (aprox.)                      | 755                      | 620 (2010)         | 1,250 (2010)                                     |
| <i>Porcentaje de hablantes de lengua indígena</i> | 74.3%                      | 13.7%                               | 26.9%             | 13% (cabecera municipal)            | 13% (cabecera municipal) | 46.2%              | 66.6%                                            |
| <i>Porcentaje de población católica</i>           | 84.2%                      | 84.4%                               | 85.6%             | 80% (cabecera municipal)            | 80% (cabecera municipal) | 94.6%              | 30.3%                                            |
| <i>Proyectos con remesas colectivas</i>           | Sí                         | Sí                                  | Sí                | No                                  | ¿?                       | Sí                 | No                                               |
| <i>Tipo de propiedad<sup>13</sup></i>             | Ejidal y pequeña propiedad | Ejidal, comunal y pequeña propiedad | Pequeña propiedad | Ejidal, comunal y pequeña propiedad | ¿?                       | Pequeña propiedad  | Ejidal, comunal (la mayoría) y pequeña propiedad |

Fuente: elaboración propia con base en Quezada (2015), Censo Nacional de Población y Vivienda INEGI 2010, observaciones y entrevistas.

<sup>13</sup> Se pueden encontrar tres tipos de tenencia de la tierra: la pequeña propiedad, la propiedad comunal y la propiedad ejidal, siendo las últimas dos formas de propiedad social. La pequeña propiedad no debe exceder las 100 hectáreas de riego o 200 de temporal ni la superficie necesaria para mantener 500 cabezas de ganado. La propiedad comunal es aquella que puede pertenecer a una o varias comunidades, por lo general tiene títulos expedidos por autoridades de la Nueva España, y está regida por una asamblea de comuneros. Los comuneros y sus familias pueden heredar las tierras, pero no venderlas, como sí se puede hacer bajo el régimen de propiedad privada. Por otro lado, los ejidos son las tierras que se les fueron reconocidas durante el reparto agrario a las comunidades que no tenían documentación de propiedad de la colonia pero que eran manejadas como tierras comunales (Hinojosa, 1981).

La zona centro se caracteriza por tener menor fuerza identitaria, lo cual puede explicarse por una importante presencia de inmigrantes provenientes de otros municipios de Hidalgo y de otros estados de México; en esta zona la comunidad no tiene mucho peso, por lo que la acción política no está determinada por los sistemas normativos internos, y la política local se lleva a cabo de forma más institucional, pues los delegados se eligen a través de un sistema de planillas en cada uno de los barrios. La excepción dentro del centro sería la comunidad del Maye, la cual a pesar de pertenecer a esta zona mantiene formas de organización comunitaria sólidas y un fuerte sentido de pertenencia y cohesión, lo cual quizás se deba a la división física que gracias al río existe entre El Maye y el resto del centro.

El centro se cuece aparte. El Maye, Dios Padre, El Fithzi... todo lo que está a la periferia del centro ya funciona más por planillas... ya hay una lucha de poder. Y, afortunada o desafortunadamente, como se le quiera ver, ya responden a otro tipo de intereses. Los partidos políticos pesan muchísimo. O son los partidos políticos o algunos liderazgos en particular [...] En las comunidades es más difícil pero igual se hace. En las comunidades a veces no se dan cuenta porque es un ejercicio que se hace por medio de liderazgos [Entrevista a Marco, 28 de enero de 2019].

En la zona de riego, por el contrario, hay un mayor arraigo y fuerza comunitaria, pues las formas de participación son más cercanas a los sistemas normativos internos y un poco más alejadas de la política partidista. Ocurre también que, por lo general, donde la política institucional es menos fuerte y la identidad comunitaria es más importante es en los lugares más lejanos, donde se complica el transportarse y la comunicación. Algunas excepciones parecen ser El Maye, El Nith y La Estación, pues derivado del trabajo de campo se hizo evidente que tienen una fuerza y cohesión comunitaria importante a pesar de su cercanía con la cabecera municipal.

Una vez ocurrido el acercamiento exploratorio, se decidió tomar como primer caso a una comunidad con importante fuerza comunitaria (El Maye, El Nith o La Estación), dado que esta característica sugiere una forma específica de hacer política, y otra comunidad cuyo núcleo físico se encuentra más cercano a la zona centro, y con menos cohesión y fuerza comunitaria, siendo Dios Padre y San Miguel las mejores opciones en ese sentido. En cuanto a las comunidades con menor cohesión, se decidió trabajar en Dios Padre debido a la división que existe en la misma entre comuneros y pequeños propietarios, lo cual dificulta la organización y la realización de proyectos en conjunto. Asimismo, se decidió trabajar en la

comunidad de El Nith debido a su fuerza organizativa, a su cercanía a Dios Padre y a las similitudes que presenta con respecto a dicha comunidad en términos del tamaño poblacional.

Así, se realizaron entrevistas a sujetos pertenecientes a: 1) El Nith, con alta presencia de personas con experiencia migratoria a Estados Unidos, una participación comunitaria más homogénea dado que en la localidad únicamente hay pequeña propiedad, y experiencias de participación a través de remesas colectivas que han logrado rearticular los grupos y liderazgos presentes dentro de la comunidad, y 2) Dios Padre, con alta presencia de personas con experiencia migratoria a Estados Unidos pero, al contrario del Nith, una participación comunitaria fragmentada derivado de la presencia de un grupo de comuneros y otro de pequeños propietarios, así como una experiencia de participación a través de remesas colectivas muy poco significativa. En el Cuadro 5 se muestran las similitudes y diferencias entre El Nith y Dios Padre:

**Cuadro 5**  
**Comparativo del Nith y Dios Padre**

| <i>Características similares</i>                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                        | <i>Características diferentes</i>                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                      |
|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| <ul style="list-style-type: none"> <li>- La migración a Estados Unidos es parte fundamental de la dinámica social y familiar de sus miembros.</li> <li>- Se rigen por sistemas normativos internos.</li> <li>- Son mayormente católicas y en ninguna se registran conflictos religiosos importantes, aunque sí están pasando por un proceso de diversificación religiosa.</li> <li>- Son comunidades centrales, lo cual significa que las comunidades vecinas pasaron por un proceso de deslinde con respecto a ellas, lo que habla de la presencia de conflictos por límites territoriales.</li> </ul> | <p>La característica sustancial que diferencia a El Nith de Dios Padre tiene que ver con la <i>articulación y cohesión comunitaria</i>, la cual se expresa de las siguientes formas:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- El porcentaje de hablantes de lengua indígena es superior en El Nith (26.9%) con respecto a Dios Padre (13.7%), lo que podría sugerir mayor autoidentificación y, en consecuencia, es posible que en dicha comunidad haya mayor exigencia y participación comunitaria.</li> <li>- El Nith tiene experiencias de proyectos con remesas colectivas, gracias a los cuales se han rearticulado los grupos y los liderazgos que detentan el poder. En Dios Padre hubo un proyecto con remesas colectivas, pero éste no tuvo un impacto importante entre la comunidad.</li> <li>- En El Nith hay únicamente pequeña propiedad, mientras que en Dios Padre hay propiedad comunal, ejidal y pequeña propiedad. Esto ha generado escisiones en los procesos de toma de decisiones.</li> </ul> |

Fuente: elaboración propia.

Tras el trabajo de campo exploratorio, se concluyó que *El Nith es el caso de una comunidad regida por sistemas normativos internos expulsora de migrantes a Estados Unidos con fuerte cohesión comunitaria e importantes experiencias con remesas colectivas, mientras que Dios Padre es el caso también de una comunidad regida por sistemas normativos internos y expulsora de migrantes a Estados Unidos, pero con una fragmentación interna que merma su participación comunitaria*. Sin embargo, conforme se avanzó en la realización del trabajo de campo, se amplió la respuesta a la pregunta de ¿esto es un caso de qué?, pues se evidenció que, además de lo ya mencionado, *El Nith es una comunidad con una dinámica migratoria que ha logrado reestructurar las relaciones de poder dentro de ella*, mientras que en Dios Padre esta reconfiguración en las relaciones de poder como resultado de procesos migratorios no ha ocurrido.

### **3.4 El análisis de narrativas**

Para este trabajo, se construyeron narrativas analíticas basadas en información obtenida a través de entrevistas a profundidad a personas con y sin experiencia migratoria en Estados Unidos provenientes del El Nith y Dios Padre, que al momento de la recolección de información se encontraban en sus lugares de origen (con sus excepciones, pues también se realizaron entrevistas vía telefónica a personas en Estados Unidos). A lo largo de las entrevistas, se les preguntó a los sujetos sobre sus experiencias de participación política y migratorias; sin embargo, ellos no narran sus historias en orden cronológico ni con un claro inicio y desenlace, además de que la forma de narrar depende de factores como clase, cultura, etnicidad y género (Polleta, et. al., 2011: 112). Asimismo, puesto que el proceso de contar la propia historia implica, de cierta forma, volver a experimentar e interpretar el pasado y redescubrir nuevos significados a secuencias de eventos, el pasado se convierte no solo en una sucesión de eventos sino también en emociones, invenciones, historias, imágenes, sentidos e interpretaciones (Denzin, 2012). Por lo tanto, al realizar las entrevistas no solo se rastrearon los eventos significativos y los puntos de giro en las vidas de las personas, sino que también fue relevante ahondar en cómo los sujetos dan sentido a sus vidas e interpretan sus experiencias (Denzin, 1989: 2).

A partir del análisis de los relatos de vida recolectados a través de las entrevistas, se construyeron narrativas analíticas, las cuales son interpretaciones construidas por la investigadora. La narrativa es una secuencia de eventos relevantes ordenados temporalmente, de tal forma que los eventos más antiguos expliquen los eventos más nuevos, representándose así relaciones de causa y efecto (Polleta, et. al., 2011: 111). Además, es contextual, comunal y relacional (Stanley y Temple, 2013: 5); por lo tanto, en el proceso de construcción de narrativas analíticas, las secuencias de eventos y los puntos de giro son interpretados a la luz de sus contextos e historias familiares, además de cambios locales, comunitarios, sociales y globales que pudieran llegar a afectar las vidas ordinarias de las personas (Roberts, 2015: 11), para posteriormente explicar cómo se relacionan los fenómenos de interés.

Clandinin y Connelly (2000) hablan de tres dimensiones de la investigación narrativa: lo temporal (pasado, presente y futuro), lo personal y social (la interacción), y el lugar (situación). Asimismo, los autores proponen llevar a cabo investigaciones que den cuenta de procesos internos (sentimientos, expectativas, disposiciones morales, etc.) y de procesos externos (el contexto o ambiente). Las narrativas se construyeron a la luz de estas tres dimensiones, de tal forma que fueran lo suficientemente complejas como para identificar cómo ocurrieron (o no) cambios en las actividades participativas de los sujetos a la luz de su experiencia migratoria.

### **3.5 Dimensiones analíticas y su operacionalización**

Se propone en esta investigación que la participación política comunitaria se vincula con factores asociados a la integración comunitaria de sus colectivos de pertenencia y con factores asociados a la experiencia migratoria en el lugar de destino. Asimismo, se enfatiza la importancia del proceso de reincorporación a la vida política tras el retorno como una forma de identificar si se mantuvo la membresía a la comunidad a pesar de la distancia. En este apartado, se explicita cómo estas dimensiones analíticas fueron operacionalizadas.

### *3.5.1 Integración comunitaria*

La historia de participación familiar, la exigencia comunitaria y el sentido de pertenencia influyen en cómo se relacionan las personas con lo político. En muchos casos, son condición necesaria para que los sujetos se involucren de forma activa. A pesar de que esta dimensión no fue explorada de forma tan profunda como la experiencia migratoria, siendo esta una de las principales áreas de oportunidad de esta tesis, sí se indagó en torno a los elementos mencionados, aunque muchas veces de forma indirecta, cuando al momento de hacer las entrevistas se preguntó sobre el interés en política de los sujetos y si suelen involucrarse en discusiones y pláticas en torno a temas políticos y problemas de sus comunidades. Además, a los entrevistados se les cuestionó sobre las prácticas políticas comunitarias que les son familiares y sobre su experiencia en modalidades de participación específicas, dejando abierta la posibilidad de que sugieran modalidades no contempladas en un inicio.

**Cuadro 6**  
**Operacionalización de la integración comunitaria**

| <i>Dimensión analítica</i>         | <i>Indicadores</i>                        | <i>Preguntas de investigación</i>                                    | <i>Preguntas de entrevista</i>                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                           |
|------------------------------------|-------------------------------------------|----------------------------------------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Historia de participación familiar | Educación sobre participación comunitaria | ¿Sus padres le inculcaron valores participativos hacia la comunidad? | <p>- ¿Alguna vez tus papás te llevaron de niño o de joven a una asamblea, marcha o reunión para quejarse de algo o buscar solucionar algún problema?</p> <p>No hay una pregunta específica sobre la historia de participación familiar, pues la relevancia de esta dimensión fue identificada al terminar el trabajo de campo; sin embargo, este es un elemento que emergió en las entrevistas, especialmente entre aquellas personas pertenecientes a familias muy participativas.</p>                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                  |
| Exigencia comunitaria              | Resolución de problemas                   | ¿Cómo se resuelven los problemas en la comunidad?                    | <p>- Cuando hay algún problema en tu comunidad, ¿cómo se resuelve?, ¿siempre se ha hecho así?</p> <p>- ¿Recuerdas algún conflicto que haya ocurrido en tu comunidad antes de irte a Estados Unidos?, ¿te involucraste en él?</p> <p>- ¿Cómo se resolvían los problemas en tu comunidad antes de que migraras?, ¿se siguen resolviendo de la misma forma?</p> <p>- Antes de que te fueras a Estados Unidos (o al lugar de la primera migración), ¿llegaste a hacer algo por solucionar un problema en tu comunidad?, ¿participabas en asambleas, manifestaciones o grupos?, ¿tu familia lo hacía?, ¿tus amigos?</p> <p>No hay una pregunta específica sobre la exigencia comunitaria, pues la relevancia de esta dimensión fue identificada al terminar el trabajo de campo; sin embargo, este es un elemento que emergió en las entrevistas, especialmente cuando se hablaba de quienes no cumplían con sus obligaciones como ciudadano comunitario.</p> |
| Sentido de pertenencia             | Interés en asuntos comunitarios           | ¿Le interesa la política comunitaria?                                | <p>- ¿En general te interesan los temas políticos? ¿cuándo te empezó a (des)interesar?</p> <p>- ¿Sueles hablar sobre política?, ¿con quién?</p> <p>- ¿Sueles hablar sobre problemas de tu comunidad?, ¿con quién?</p>                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                    |

|  |                                                         |                                                                                                                                                                  |                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                          |
|--|---------------------------------------------------------|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
|  | Sentido de pertenencia a la comunidad                   | <p>¿Cómo están integradas las redes en las que está inserto?</p> <p>¿Hace vida social con personas de su comunidad?</p> <p>¿Se siente parte de su comunidad?</p> | <p>- ¿Quiénes son las personas a las que frecuenta actualmente?, ¿para qué se suelen juntar?, ¿siempre se han juntado?</p> <p>- ¿Con quiénes se relacionaba antes de ir a Estados Unidos?, ¿los sigue viendo?</p> <p>No hay una pregunta específica sobre la sensación de pertenencia, pues la relevancia de esta dimensión fue identificada al terminar el trabajo de campo; sin embargo, este es un elemento que emergió en las entrevistas, especialmente entre aquellas personas que no se sentían identificadas con su comunidad y que, debido a esto, no participaban en ella.</p> |
|  | Reconocimiento de pertenencia por parte de la comunidad | <p>- ¿De qué formas participa dentro de la organización comunitaria?</p> <p>- ¿La comunidad le reconoce como miembro?</p>                                        | <p>- ¿Ha asistido a asambleas en la comunidad?, ¿siempre lo ha hecho?</p> <p>- ¿Ha asistido a reuniones estudiantiles, vecinales, de padres de familia o de la iglesia?</p> <p>- ¿Ha ocupado algún cargo dentro de la comunidad?</p> <p>- ¿Asiste a faenas?</p>                                                                                                                                                                                                                                                                                                                          |

Fuente: elaboración propia.

### 3.5.2 Experiencia migratoria

Para la obtención de la información empírica sobre esta dimensión, se identificaron los principales elementos constituyentes de la historia migratoria de las personas, a saber: la historia familiar, cómo fue el cruce de la persona (cuestión relevante dado que gran parte de los entrevistados cruzaron de forma indocumentada), los lugares de destino del sujeto, la cantidad de tiempo que estuvo expuesto a ellos y si tiene planeado dentro de su proyecto migratorio el volver a migrar. Posteriormente, se obtuvo información de las vivencias específicas mencionadas en el capítulo anterior.

Una de las principales dimensiones analíticas abordadas en la presente investigación tiene que ver con las *redes sociales* en las que las personas migrantes se insertaron, tanto en el origen como en el destino, así como la función que tuvieron para el desarrollo de sus vidas en su nuevo hogar en Estados Unidos y para el mantenimiento de lazos sociales con respecto a su lugar de origen. El análisis de redes sociales desde una perspectiva transnacional permite conocer qué tipo de recursos pudieron haber obtenido los sujetos migrantes durante su estadía en Estados Unidos, qué oportunidades de actividad de participación política les abrieron las redes en las que se insertaron, y cómo capitalizaron sus redes en el origen para mantener contacto (y el estatus de ciudadanos de la comunidad) con sus pueblos en México.

Para obtener esta información, en la primera parte de la entrevista se les preguntó a los sujetos sobre las redes que cumplen una función de socialización. Se interrogó sobre en qué redes se desenvuelven en México, en qué redes se desenvolvían en Estados Unidos (o algún otro destino migratorio) y en qué tipo de actividades se daba la interacción con sus pares. En específico, interesaba saber si las personas habían mantenido contacto con sus familiares en el origen durante su estancia en Estados Unidos.

En cuanto a las redes en el lugar de destino, se preguntó si éstas estaban conformadas por personas de su misma comunidad, mexicanos de otra región del país, migrantes de otro país, norteamericanos o si se trataba de redes mixtas, así como qué es lo que solían hacer en colectivo cuando no se encontraban trabajando. Para el caso de las personas sin experiencia migratoria directa, se les preguntó si tienen familiares directos que hayan migrado a Estados Unidos y cómo es o era el contacto con ellos para así identificar qué tanto estas personas podrían tener actividades transnacionales.

Asimismo, al indagar sobre actividades de participación política comunitaria, se hizo énfasis en las redes de conexión estructural y de toma de decisiones. Se preguntó a los sujetos si en su estancia en Estados Unidos se integraron o llegaron a conocer de la existencia de organizaciones de migrantes u otro tipo de organizaciones y si conocen o llegaron a participar en el Programa 3x1 para Migrantes. Así se identificó si los sujetos tenían acceso a grupos políticos interesados en participar en sus pueblos en México.

Por otro lado, durante la elaboración del proyecto de investigación se identificó la condición de documentación como un factor relevante que ayudaba a entender las formas de participación política que los sujetos migrantes pudiesen llegar a tener en Estados Unidos. Por ello, en el cuestionario de entrevista se preguntó si las personas migraron de forma documentada o no. No obstante, conforme se avanzaba en el trabajo, se hizo evidente que el tener o no documentos migratorios no era lo único que influía en las acciones y comportamientos de los sujetos, sino que también era importante el *miedo*. Si bien es fundamental conocer la condición de documentación de los sujetos para comprender de qué formas pueden participar (por las restricciones que los mismos países ponen a los no ciudadanos), los entrevistados señalaron que muchas veces era el miedo a ser deportado o a ser reprimido lo que les detenía para involucrarse, especialmente en Estados Unidos. Además, este miedo no solo los inhibía en su participación política (mostrando así una relación entre migración internacional y participación) sino también en otros aspectos de la vida social, al preferir aislarse en el espacio privado a exponerse a ser deportados por salir al espacio público. Es así como a la *documentación* se le dio un giro para ser abordada también desde el *miedo a la deportación* (comprendido a partir del concepto de *deportabilidad*) y el *miedo a la represión*.

Para la obtención de la información empírica sobre esta dimensión, se preguntó a los sujetos con qué documentos cruzaron a Estados Unidos (de haberlos tenido) y su estatus migratorio en dicho país. En cuanto al miedo a la deportación y a la represión, no se hicieron preguntas concretas al respecto por ser dimensiones que emergieron durante el trabajo de campo. Estos temas fueron traídos a la mesa por los mismos entrevistados en casi todos los casos al preguntarles en qué utilizaban su tiempo libre, si tenían amigos con quienes tuvieran alguna forma de convivencia fuera del trabajo y al cuestionarles por qué no participaban de ciertas actividades en Estados Unidos. El hecho de que estos temas surgieran en las

entrevistas de forma tan constante hizo que se tomara la decisión de darle mayor relevancia en el proceso de análisis de las narrativas construidas.

La *dimensión laboral* también emergió en las entrevistas, pues las mismas personas hacen referencia a ella como la razón por la cual no se involucraban mucho en asuntos públicos. Si bien no hubo preguntas específicas en torno a este tema, sí hay ciertas preguntas que detonaron el que los sujetos hablaran al respecto, las cuales se relacionan con las actividades sociales en las que participaban en el lugar de destino, su disponibilidad de tiempo libre y su ocupación en Estados Unidos.

Para recapitular, se sostiene aquí que la migración internacional se puede relacionar con la participación política comunitaria a través de una serie de vivencias que le permiten al sujeto participar de cierta forma, o bien, optar por la no participación: 1) Su *inserción en redes* que le facilitan organizarse con personas de su misma comunidad para tratar de resolver problemas públicos en sus lugares de origen, 2) la *documentación* y el *miedo* a la deportación y a la represión que le aleja de la vida pública y por lo tanto merma su participación en el lugar de destino, y 3) la *centralidad* que durante su migración se le da al tema *laboral* y la acumulación de recursos monetarios, lo cual muchas veces implica la “suspensión” de otros elementos de su vida social. Por último, es importante resaltar que la puesta en suspenso de la participación de las personas en actividades como asistencias a reuniones generales y faenas en sus lugares de origen (por la migración) genera la activación de familiares que los suplen en dichas tareas, por lo que también se analizaron casos de personas con experiencia migratoria indirecta para identificar cómo experimentaron la migración de su familiar y si dicha migración generó cambios en cómo participan. La información más detallada sobre cómo se llevó a cabo la operacionalización de estos factores para la obtención de información a través de entrevistas a profundidad y construcción de narrativas se encuentra en el Cuadro 7, el cual se muestra a continuación:

**Cuadro 7**  
**Operacionalización de la experiencia migratoria**

| <i>Dimensiones analíticas</i> | <i>Indicadores</i>           | <i>Preguntas de investigación</i>                                                                                                                                                                                                                                                               | <i>Preguntas de entrevista</i>                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                            |
|-------------------------------|------------------------------|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Historia migratoria           | Historia migratoria familiar | <ul style="list-style-type: none"> <li>- ¿Es la primera persona de su familia en migrar o hay antecedentes familiares?</li> <li>- ¿Tiene experiencia migratoria directa, indirecta, o ambas?</li> <li>- ¿Tenía intercambios con sus familiares a través de las fronteras nacionales?</li> </ul> | <ul style="list-style-type: none"> <li>- ¿Ha migrado a Estados Unidos o ha pensado en hacerlo?, ¿por qué no se fue?</li> <li>- ¿Alguien de su familia ha migrado a Estados Unidos?, ¿a qué ciudades?</li> <li>- ¿Cuándo se fue su familiar?</li> <li>- ¿Cuánto tiempo estuvo allá su familiar?</li> <li>- ¿Hablaba con sus familiares en Estados Unidos?, ¿qué tan seguido?, ¿de qué hablaban?</li> </ul> |
|                               | El cruce                     | <ul style="list-style-type: none"> <li>- ¿Por qué tipo de vivencias pasó al cruzar?</li> <li>- ¿Migró de forma documentada o indocumentada?</li> </ul>                                                                                                                                          | <ul style="list-style-type: none"> <li>- ¿Cómo fue que se fue?, ¿con quiénes?</li> <li>- ¿Se fue con papeles o con qué papeles se fue?</li> <li>- ¿Fue igual las otras veces que estuvo allá? (en caso de haber viajado más de una vez)</li> </ul>                                                                                                                                                        |
|                               | Temporalidad                 | <ul style="list-style-type: none"> <li>- ¿En qué periodo(s) de la migración México-EUA viajó?</li> <li>- ¿Cuánto tiempo estuvo expuesto el sujeto al lugar de destino?</li> </ul>                                                                                                               | <ul style="list-style-type: none"> <li>- ¿Cuándo se fue?</li> <li>- ¿Cuánto tiempo estuvo allá?</li> </ul>                                                                                                                                                                                                                                                                                                |
|                               | Lugares de destino           | <ul style="list-style-type: none"> <li>- ¿A qué lugares llegó en Estados Unidos? ¿en qué lugares vivió?</li> <li>- ¿Qué experiencia migratoria previa o posterior a su migración a Estados Unidos?, ¿es interna o internacional?</li> </ul>                                                     | <ul style="list-style-type: none"> <li>- ¿A qué estados fue?, ¿en qué otros lugares ha vivido?</li> </ul>                                                                                                                                                                                                                                                                                                 |

|                       |                                          |                                                                                                                                                                                                                                                                        |                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                        |
|-----------------------|------------------------------------------|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
|                       | Expectativa de re-emigración             | - ¿Tiene pensado volver a migrar como parte de un proyecto migratorio?                                                                                                                                                                                                 | - ¿Ha pensado en volver a irse?                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                        |
| Redes hacia el origen | Mantenimiento de los lazos familiares    | - ¿Tenía intercambios con sus familiares a través de las fronteras nacionales?                                                                                                                                                                                         | - ¿Hablaban con sus familiares en Estados Unidos?, ¿qué tan seguido?, ¿de qué hablaban?                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                |
| Redes transnacionales | Sentido de pertenencia a una comunidad   | <p>¿Cómo están integradas las redes en las que está inserto?</p> <p>¿Hace vida social con personas de su comunidad?</p> <p>¿Cómo estaban integradas las redes a las que pertenecía durante su estancia en Estados Unidos?</p> <p>¿Se siente parte de su comunidad?</p> | <p>- ¿Quiénes son las personas a las que frecuenta actualmente?, ¿para qué se suelen juntar?, ¿siempre se han juntado?</p> <p>- ¿Con quiénes se relacionaba antes de ir a Estados Unidos?, ¿los sigue viendo?</p> <p>- ¿Con quiénes se relacionaba cuando vivía en Estados Unidos?, ¿eran hidalguenses, de otro estado, norteamericanos, de otro país o mixtos?, ¿cómo los conoció?, ¿para qué se juntaban?</p> <p>No hay una pregunta específica sobre la sensación de pertenencia, pues la relevancia de esta dimensión fue identificada al terminar el trabajo de campo; sin embargo, este es un elemento que emergió en las entrevistas, especialmente entre aquellas personas que no se sentían identificadas con su comunidad y que, debido a esto, no participaban en ella.</p> |
|                       | Existencia de organizaciones de oriundos | <p>- ¿Tuvo la posibilidad de ingresar a una organización de oriundos?</p> <p>- ¿Hay organizaciones de oriundos en donde vivió en Estados Unidos?</p> <p>¿Ha participado en proyectos de remesas colectivas?</p>                                                        | <p>- Cuando vivía en Estados Unidos, ¿llegó a saber sobre grupos y organizaciones?, ¿se llegó a acercar a alguna organización de migrantes o que ayudara a migrantes?</p> <p>- ¿Conoce el programa 3x1 para migrantes?, ¿ha participado en él?</p> <p>- Cuando estaba en Estados Unidos, ¿llegó a enviar dinero para mejorar algo en su comunidad en México?</p>                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                       |
|                       | Presencia de lazos transnacionales       | - ¿Migró a un lugar en donde estuvo en contacto con paisanos de su comunidad?                                                                                                                                                                                          | - ¿Con quiénes se relacionaba cuando vivía en Estados Unidos?, ¿eran hidalguenses, de otro estado, norteamericanos, de otro país o mixtos?, ¿cómo los conoció?, ¿para qué se juntaban?                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                 |

|                            |                                             |                                                                                                                                                                                   |                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                  |
|----------------------------|---------------------------------------------|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
|                            |                                             |                                                                                                                                                                                   | <p>- Cuando vivía en Estados Unidos, ¿llegó a saber sobre grupos y organizaciones?, ¿se llegó a acercar a alguna organización de migrantes o que ayudara a migrantes?</p> <p>A lo largo de las entrevistas, algunos sujetos narraban cómo era el lugar y la comunidad a la que llegaban a vivir en Estados Unidos.</p>                                                                                                                                           |
| Miedo                      | Condición de documentación                  | <p>- ¿Con qué documentos migratorios cruzó a Estados Unidos?</p> <p>- ¿Cuál es/era su estatus migratorio en Estados Unidos?</p>                                                   | <p>- ¿Se fue con papeles o con qué papeles se fue?</p> <p>- ¿Fue igual las otras veces que estuvo allá? (en caso de haber viajado más de una vez)</p> <p>- ¿Alguna vez aplicó o pensó en aplicar para obtener la residencia o la ciudadanía?</p>                                                                                                                                                                                                                 |
|                            | Deportabilidad                              | <p>- ¿Su vida cotidiana se vio afectada por la posibilidad de ser deportado?</p> <p>- ¿Tenía miedo a la deportación?, ¿este miedo le inhibió para participar en su comunidad?</p> | <p>Dado que esta dimensión se agregó posteriormente, no se preguntó de forma directa; sin embargo, el tema surgió en las entrevistas al preguntar por qué los sujetos no se involucraban de ciertas formas en Estados Unidos y al hacer la siguiente pregunta:</p> <p>- ¿Con quiénes se relacionaba cuando vivía en Estados Unidos?, ¿eran hidalguenses, de otro estado, norteamericanos, de otro país o mixtos?, ¿cómo los conoció?, ¿para qué se juntaban?</p> |
|                            | Miedo a la represión                        | <p>- ¿Tenía miedo a participar de ciertas formas en Estados Unidos?</p>                                                                                                           | <p>Dado que esta dimensión se agregó posteriormente, no se preguntó de forma directa; sin embargo, este tema surgió en las entrevistas al preguntar por qué los sujetos no se involucraban de ciertas formas en Estados Unidos y al hacer la siguiente pregunta:</p> <p>- ¿Cree que las formas de resolver problemas de las que le pregunté son diferentes en México que en Estados Unidos?, ¿qué diferencias ve?</p>                                            |
| La centralidad del trabajo | Actividades sociales en el lugar de destino | <p>- ¿Se reunía con otras personas a hablar sobre temas de su comunidad u organizarse?</p>                                                                                        | <p>- ¿Con quiénes se relacionaba cuando vivía en Estados Unidos?, ¿eran hidalguenses, de otro estado, norteamericanos, de otro país o mixtos?, ¿cómo los conoció?, ¿para qué se juntaban?</p>                                                                                                                                                                                                                                                                    |

|  |                                                       |                                                                                                                                                                                             |                                                                                                                            |
|--|-------------------------------------------------------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
|  | Disponibilidad de tiempo libre en el lugar de destino | <ul style="list-style-type: none"> <li>- ¿Tenía tiempo libre disponible para participar?</li> <li>- ¿Qué hacía en sus tiempos libres?</li> </ul>                                            | <ul style="list-style-type: none"> <li>- ¿A qué se dedicaba en Estados Unidos?</li> <li>- ¿Cómo fue que se fue?</li> </ul> |
|  | Centralidad del tema económico                        | <ul style="list-style-type: none"> <li>- ¿A qué se dedicaba?</li> <li>- ¿Por qué migró?</li> <li>- ¿Tenía otras actividades además del trabajo en el lugar de destino?, ¿cuáles?</li> </ul> |                                                                                                                            |

Fuente: elaboración propia.

### 3.6 La construcción de una tipología

Una vez construidas las narrativas de las personas entrevistadas, se generó una tipología empírica<sup>14</sup> con la intención de dar cuenta de las diferentes formas en las que pueden entrelazarse en la biografía de los sujetos sus experiencias migratorias y participativas dentro de un universo de casos. Esta tipología fue realizada tomando en cuenta las narrativas construidas con base en los relatos de 38<sup>15</sup> personas con experiencia migratoria.

Como se puede observar en el Cuadro 8, se identificaron tres tipos de entrelazamientos entre experiencia migratoria y participación política comunitaria en la biografía de los sujetos. En el *Tipo 1*, se agruparon casos marcados por una participación tan activa y un interés tan fuerte en asuntos comunitarios que puede incluso mantenerse a pesar de la migración. En el *Tipo 2*, se encuentran los sujetos que se mantienen inactivos independientemente del momento vital en el que se encuentren y de la migración. Por último, en el *Tipo 3*, que a su vez se divide en cuatro subtipos, se tienen casos en los que la experiencia migratoria se acompañó de cambios en la pauta de participación. El Tipo 3 es el más relevante, pues mediante el análisis de estos casos se indagó en torno a si las personas con experiencia migratoria en Estados Unidos adquieren recursos que les abren las posibilidades de participación; esto ocurriría a través de las redes en las que se insertan en el destino, el contacto con otras personas en un nuevo contexto, y las oportunidades que tienen de involucrarse en él. Por otro lado, en el análisis de este tipo también se analizó si durante su estadía en Estados Unidos las personas suspendieron su participación política comunitaria debido a su estatus legal, el miedo a la deportación y a la represión, la centralidad que le dan al tema laboral y, en su caso, su incorporación en redes transnacionales poco consolidadas, para reactivarse después de ocurrido el retorno.

---

<sup>14</sup> Esta tipología no emanó de un ejercicio teórico, sino de los hallazgos obtenidos; es decir, fue construida tras la recolección de información empírica y del análisis de narrativas.

<sup>15</sup> Se excluyeron los casos de Magdalena y Juan, pues no tienen experiencia migratoria, y de Petra y Patricia, ya que en sus entrevistas no se recolectó información suficiente para llevar a cabo el análisis.

**Cuadro 8**

**Tipos de entrelazamientos entre experiencia migratoria y participación política comunitaria**

| <i>Tipo 1<br/>Participan de<br/>forma<br/>constante</i>                                       | <i>Tipo 2<br/>Nunca han<br/>participado<br/>activamente</i> | <i>Tipo 3</i><br><i>La pauta de participación cambió con la experiencia migratoria</i> |                                                                                                                                                       |                                                                                                          |                                                                                                              |
|-----------------------------------------------------------------------------------------------|-------------------------------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
|                                                                                               |                                                             | <i>Subtipo 1. Cuando el<br/>migrar dificulta el<br/>continuar participando</i>         | <i>Subtipo 2. La<br/>migración y el<br/>retraso de la<br/>activación</i>                                                                              | <i>Subtipo 3. Dificultades para la<br/>reincorporación a la vida<br/>comunitaria después del retorno</i> | <i>Subtipo 4. El papel de la<br/>experiencia migratoria<br/>indirecta: activación por<br/>representación</i> |
| Margarito<br>Cándido<br>Lorenzo<br>Pedro<br>Nicolás<br>Esteban<br>Gerónimo<br>María<br>Manuel | Gabriela<br>Adriana<br>Susana<br>Juana                      | Andrés<br>Eduardo<br>Camilo<br>Salvador<br>Felipe                                      | Crescencio<br>Delfino<br>Hilario<br>Domingo<br>Marcial<br>Eulogio<br>Josefa<br>Leonora<br>Guadalupe<br>Crescencia<br>Julieta<br>Concepción<br>Ignacio | Feliciano<br>Anastasia                                                                                   | Antíoco<br>Rosa<br>Luisa<br>Catarina                                                                         |

Fuente: elaboración propia.

El que las historias de los sujetos entrevistados hayan sido catalogadas en ciertos tipos no quiere decir que el entrelazamiento entre experiencia migratoria y participación vaya a continuar desenvolviéndose de esta forma en un futuro; los planes migratorios y el involucramiento político cambian con el tiempo según edad, momento vital, circunstancias familiares y eventos históricos, por lo que estos entrelazamientos no son definitivos. Esto aplica especialmente para los casos identificados en los Tipos 1 y 2: si bien al momento de la entrevista había quienes habían tenido una participación constante y quienes nunca habían participado, puede ser que en un futuro esto cambie como consecuencia del experimentar la migración o por alguna otra situación. Por ejemplo, en el Tipo 1 se encuentra el caso de Lorenzo, quien actualmente está buscando formas de mantenerse activo en su comunidad a pesar de vivir en Florida; no obstante, el que Lorenzo sea muy participativo en el presente no quiere decir que lo vaya a seguir siendo en un futuro. Asimismo, el que ciertas personas ubicadas en el Tipo 3 se encuentren desencantadas por la comunidad en el contexto de su retorno no significa que esto pueda modificarse y puedan llegar a tener un papel activo en sus pueblos en un futuro. Sobre estos tres tipos se profundiza en el Capítulo 5.

## CAPÍTULO 4. LA REALIDAD POLÍTICA Y MIGRATORIA DEL NITH Y DIOS PADRE

*Algunas nubes, quizá las más rebeldes o las más generosas, rompen el sitio de la sed que envuelve al Mezquital y se aventuran por su cielo sereno y límpido. Pero la tierra descarnada, el tepetate liso y la escasa vegetación del desierto –que en vez de hojas tiene espinas– las asfixian con su aire cálido, donde todo arde. Y ellas, hostilizadas por ese ambiente adverso, en el cual la condensación es imposible, se alejan dejando la tierra en su vano clamor  
(Rodríguez, 1952: 73)*

A lo largo de esta investigación se parte de que no se puede comprender a cabalidad cómo se desarrollan las historias migratorias y de participación política de los sujetos sin antes dar cuenta del contexto en el que están insertos y de cómo dicho contexto da luz sobre por qué las historias se comportaron de la forma en la que lo hicieron. Debido a ello, se exponen aquí las principales características sociales, políticas y migratorias del municipio de Ixmiquilpan en general y del Nith y Dios Padre en particular. Como se mencionó en el capítulo anterior, se llevó a cabo trabajo exploratorio en las localidades de Capula, Dios Padre, El Nith, El Maye, San Miguel, La Estación y Pueblo Nuevo, lo que resultó en la selección del Nith y Dios Padre como los sitios de investigación. En ambas comunidades la migración a Estados Unidos es parte fundamental de la dinámica social y familiar, las dos se rigen por sistemas normativos internos y, además, son comunidades centrales; por otro lado, lo que las distingue es que en El Nith la migración internacional ha logrado reestructurar las relaciones de poder al interior de la comunidad, mientras que en Dios Padre esto no ha ocurrido. Captar a sujetos pertenecientes a estas dos comunidades permitió obtener una mayor heterogeneidad en las experiencias políticas/comunitarias y migratorias de los entrevistados.

#### 4.1 Ixmiquilpan y sus comunidades

El municipio de Ixmiquilpan es conocido en el estado de Hidalgo por ser el centro de la región denominada Valle del Mezquital<sup>1617</sup>, la cual se encuentra delimitada por la Sierra Madre Oriental, lo que, a su vez, limita la precipitación pluvial y convierte a esta en una región semidesértica cuya aridez está acentuada en el oriente (Actopan e Ixmiquilpan) y cuyo principal manto acuífero es el Río Tula, caracterizado por ser el receptor de las aguas residuales provenientes del Valle de México. Por lo tanto, no es de sorprender que gran parte de la actividad política de la región gire en torno a la escasez de agua potable y la lucha por dicho recurso.

La mayor parte de la región es rural, siendo la principal actividad económica la agricultura, para la cual se utilizan aguas residuales. De igual forma, destaca especialmente para el municipio de Ixmiquilpan la centralidad que se le ha dado al turismo recreativo gracias a la presencia de parques acuáticos. Es decir, por un lado, se tienen localidades con escasez de agua, mientras por el otro hay localidades con presencia de manantiales que les han permitido formar sociedades cooperativas enfocadas al establecimiento de balnearios, la mayoría de ellos ubicados en la carretera que conecta Ixmiquilpan con Pachuca y Querétaro.

Ixmiquilpan es el centro urbano más importante en el Valle del Mezquital. De acuerdo con el *Censo de Población y Vivienda 2020*, el municipio tiene 98,654 habitantes y un total de 156 localidades (INEGI, 2020). De esta población, 37,608 (el 38%) habitan la cabecera municipal y el resto está distribuido en lo que los habitantes identifican como barrios y comunidades.

Mientras que los barrios forman parte de la mancha urbana, las comunidades tienen un carácter más rural, mayor presencia de población hablante de lengua indígena y están más alejadas de la cabecera. Sin embargo, a pesar de esta distinción entre barrios y comunidades utilizada por la población, aquí se parte de una concepción sobre la comunidad que permite

---

<sup>16</sup> No hay consenso sobre los límites geográficos del Valle del Mezquital. Mientras Quezada (2008) habla de 30 municipios que integran la región, autores como Arroyo hablan de 27 (2001: 11). Aquí se retoma el criterio propuesto por Quezada (2008: 70-71), para quien el Valle del Mezquital está compuesto por Actopan, Ajacuba, Alfajayucan, El Arenal, Atitalaquia, Atotonilco de Tula, Cardonal, Chapantongo, Chilcuautla, Francisco I. Madero, Huichapan, Ixmiquilpan, Mixquiahuala, Nicolás Flores, Nopala, Pacula, Progreso, San Agustín Tlaxiaca, San Salvador, Santiago de Anaya, Tasquillo, Tecozautla, Tepeji del Río, Tepetitlán, Tetepango, Tezontepec de Aldama, Tlahuelilpan, Tlaxcoapan, Tula de Allende y Zimapán.

<sup>17</sup> Denominada así por la alta presencia de formaciones xerófilas, entre las que destaca el mezquite (Ruiz de la Barrera, 2011: 18).

ampliar dicha caracterización a algunos de los llamados barrios, como es el caso de Dios Padre. En oposición a ciertas visiones presentes en el imaginario social sobre las comunidades indígenas como entes homogéneos en donde el consenso es la forma máxima y perfecta para llegar a acuerdos, se sostiene aquí que la comunidad es una creación contingente producto de conflictos entre posibles proyectos comunales (Mallon, 2003). Incluso, Laura Velasco retoma a Díaz-Hernández para pensar a la comunidad indígena como una asociación con ciertos acuerdos para gobernarse y convivir cotidianamente (sistema normativo interno/sistema de cargos), y destaca la convivencia de dos sistemas electorales: el demócrata liberal y el que reclama un origen indígena (2016: 133). La comunidad es una arena de conflicto donde hay jerarquías (civiles y religiosas) y grupos enfrentados en la búsqueda de poder. Para el caso de las comunidades de Ixmiquilpan, además de los conflictos entre comunidades se han identificado quiebres al interior, los cuales responden principalmente a conflictos generacionales, agrarios y religiosos.

Asimismo, las comunidades pueden no tener fronteras físicas delimitadas y ubicarse geográficamente en diferentes espacios. Algunas de ellas se han extendido más allá de las fronteras nacionales, llegando a consolidarse como comunidades transnacionales en donde el conflicto, la pertenencia y el involucramiento en la organización civil y religiosa son posibles a pesar de la distancia. De esta forma, los migrantes tienen vínculos importantes con su comunidad, su familia y su tierra.

Estas comunidades son identificadas como indígenas<sup>18</sup> y tienen como centro a la cabecera municipal. En todo el municipio, 34,500 personas (el 35% de la población) hablan una lengua indígena y el porcentaje de monolingües es de 1% (INEGI, 2020); sin embargo, aquí se entiende lo indígena como algo que va más allá de la lengua y de la autoadscripción. Lo indígena es una categoría que tiende a otorgarse desde el exterior: en el caso de Ixmiquilpan, es evidente la existencia de una frontera simbólica entre los del centro y los otros, entre los ciudadanos y los hñähñu<sup>19</sup> de las comunidades. Asimismo, se parte de que el carácter indígena de una comunidad está dado por formas de organización específicas que se

---

<sup>18</sup> En el estado de Hidalgo están presentes actualmente tres poblaciones indígenas: los nahuas, los otomíes y los tepehuas; los otomíes son el grupo con mayor presencia y está dividido en dos subgrupos: los otomíes de la Sierra de Tenango y los hñähñu del Valle del Mezquital (Quezada, 2008: 103-104).

<sup>19</sup> *Hñä* significa *hablar* y *hñü* significa *nariz*, de tal forma que este grupo se le conoce como “los que hablan con la lengua nasal” (Quezada, 2008: 104).

remontan a la primera mitad del siglo XX: el sistema de cargos, la forma asambleísta de toma de decisiones, el trabajo colectivo obligatorio y la ciudadanía comunitaria.

#### *4.1.1 Pasado y presente de la dinámica política y migratoria de Ixmiquilpan*

En las décadas de 1930 y 1940 hubo una serie de cambios sociales que marcaron profundamente la historia y la identidad de los pobladores de la región: 1) comienza a haber algunas experiencias de migración a Estados Unidos; 2) Ixmiquilpan se convierte en un municipio expulsor de migrantes internos; 3) el reparto agrario llega al Valle del Mezquital, y 4) son implementadas políticas específicas cuyo objetivo era integrar a los indígenas al Estado mexicano. Estos puntos son fundamentales para comprender las formas actuales de organización de las comunidades ixmiquilpenses y sus escisiones internas, así como su dinámica migratoria actual, tanto interna como internacional.

En el contexto internacional, hubo un marcado incremento de la demanda de mano de obra barata desde Estados Unidos como consecuencia de su ingreso a la Segunda Guerra Mundial. Es entonces cuando en Ixmiquilpan comienza a haber experiencias de migración con la implementación del Programa Bracero (1942-1964)<sup>20</sup>. No obstante, al contrario de lo que ocurrió en estados como Guanajuato, Jalisco y Michoacán, estas primeras migraciones no fueron muy significativas para la zona. En el contexto nacional, en la década de 1940 el Valle del Mezquital se convirtió en una zona expulsora de migrantes hacia Pachuca y la Ciudad de México debido a las pocas oportunidades laborales y educativas en la región (Quezada, 2008: 126-127).

En esos años llegó al Valle del Mezquital el reparto agrario cardenista. En Capula hubo dotación de tierras ejidales en 1935 (1,623.95 hectáreas) y posteriormente, en 1939, hubo ampliación de tierras ejidales (290 hectáreas); esto, a su vez, generó una reorganización de la comunidad en 1940, pues se comenzó a elegir delegado y comisariado (Quezada, 2015, vol. 1: 138-139). Asimismo, en Dios Padre la repartición de tierras ejidales ocurrió en 1936 (4,4252 hectáreas a nueve personas) (Quezada, 2015, vol. 2: 138-139) y, aunque no hubo

---

<sup>20</sup> El Programa Bracero surge en 1942 como resultado de un convenio entre México y Estados Unidos. A través de este programa se les ofrecía a los trabajadores agrícolas transporte, salario y atención médica (lo cual no siempre se cumplía). Este programa se mantuvo incluso después de haber concluido la guerra y benefició a un total de 4,646,199 trabajadores (Bustamante, 1997: 142), aunque pocos de ellos eran de origen ixmiquilpense.

reparto agrario, en 1935 en El Nith se inauguraron talleres textiles que dieron empleo a la población y convirtieron a este en un pueblo artesano.

Como parte de la política cardenista también hubo un esfuerzo por integrar a los indígenas a la nación, y se crea el Instituto Nacional Indigenista (INI) y el programa Patrimonio Indígena del Valle del Mezquital para generar desarrollo en las comunidades indígenas (Arroyo, 2001: 71; Solís y Fortuny, 2010: 108). Poco tiempo después, en 1951, se nombra al Valle del Mezquital patrimonio indígena gracias a recomendaciones de diversos antropólogos, entre ellos Manuel Gamio (Solís y Fortuny, 2010: 108).

Ya con el asunto indígena y campesino sobre la mesa, en 1975 se crea el Consejo Supremo Hñähñu, integrado a la Confederación Nacional de Pueblos Indígenas (CNPI), el cual terminó transformándose en una agencia de tramitación de solicitudes afiliada al PRI (Quezada, 2008: 115). Este mismo año es publicado *Caciquismo y poder político en el México rural* de Bartra, Calvo y Boege Schmidt (1999 [1975]). En este libro, se abordan las formas de dominación y control político en el Valle del Mezquital (específicamente, el caciquismo) y su función en la estructura política de México. Aquí se introduce la problemática del sometimiento por parte del gobierno mexicano hacia los pueblos campesinos de la región, situación que para ese momento era compartida con muchas otras regiones del país. Esta misma dinámica política permanece actualmente bajo nuevas modalidades de caciquismo.

En cuanto al tema migratorio, si bien ya había experiencias en la época de los braceros, en la década de 1980 en algunas comunidades y barrios de Ixmiquilpan (como Dios Padre y El Maye) se presenta un incremento de la migración a Estados Unidos. Esto coincide con la masificación de la migración al país vecino a nivel nacional como consecuencia de la crisis económica de 1982 y la consolidación de nuevas cadenas y redes migratorias. Incluso, existen testimonios de ixmiquilpenses beneficiados por la Amnistía del 1986 de Reagan. No obstante, es en la década de 1990 que, por los bajos ingresos, el desempleo y la crisis en el campo (Lopes, 2015), la migración hidalguense a Estados Unidos se intensifica (aún más) y adquiere un peso importante a nivel nacional (Fabre, 2004; Quezada, 2008; 2018). Así, Hidalgo se incorporó a la llamada región centro<sup>21</sup> de la migración México-Estados Unidos.

---

<sup>21</sup> La región central posee características que la diferencian de otras regiones migratorias en México. Dinámicas como la hidalguense se caracterizan por el carácter indígena de la población migrante, la indocumentación, la

La mayor parte de los migrantes internacionales provenientes de Hidalgo son originarios del Valle del Mezquital, siendo el municipio de Ixmiquilpan el segundo mayor receptor de remesas del estado (CONAPO y BBVA Research, 2021: 141). Estos migrantes son principalmente indocumentados, migraron por motivos laborales y se emplean como trabajadores en la industria de la construcción, jardineros, cocineros, herreros, tapiceros y estilistas; algunos son trabajadores a cuenta propia y también se llegan a emplear en el servicio doméstico y en la agricultura (Lopes, 2015: 232). Además, esta migración presenta dispersión en los lugares de destino, y se dirige a estados como Florida, Nevada, Georgia, Carolina del Norte, Carolina del Sur y Texas, los cuales (con excepción de Texas) no tenían antecedentes importantes de migración mexicana hasta la década de 1990. No obstante, los lugares de destino varían dependiendo de los pueblos desde los que se migre; por ejemplo, mientras que los migrantes de El Alberto suelen viajar a Nevada, las personas del Nith se concentran en Florida.

Asimismo, con el *boom* de la migración en los noventa llegó también la formación de redes sociales y organizaciones de migrantes en los principales destinos migratorios de los ixmiquilpenses. A partir de redes informales de paisanos por localidad de origen, los migrantes crearon clubes y federaciones. Los primeros están organizados por localidad o región para promover la comunicación entre los paisanos y algunas veces para impulsar proyectos de desarrollo en sus comunidades de origen, mientras que las federaciones son agrupaciones de diversos clubes<sup>22</sup>. El surgimiento de estas organizaciones fue resultado su promoción por parte de los consulados y el gobierno federal, así como el interés de los gobiernos estatales (el hidalguense incluido) en llevar a cabo obras por medio del financiamiento de los migrantes.

En 1999 se creó la Coordinación General de Apoyo al Hidalguense en el Estado y el Extranjero (CAHIDEE) con el objetivo de brindar atención a los hidalguenses en el destino y a sus familias en el origen. Al no encontrar casi ninguna asociación de hidalguenses en Estados Unidos, este organismo fungió como un importante promotor de asociaciones

---

relevancia de la migración interna dentro de la experiencia migratoria, la diversificación de los lugares de destino en comparación con los destinos de estados de la región tradicional y las redes recientemente consolidadas (Durand, 2016).

<sup>22</sup> De acuerdo con la Oficina de Atención a Migrantes, para 2016 Hidalgo tenía 129 clubes de migrantes y seis federaciones (Quezada, 2018: 8).

(Escala, 2012: 145). Ese mismo año se crea la Oficina de Atención a Migrantes para el estado de Hidalgo, siendo uno de sus objetivos promover la formación de organizaciones para el desarrollo en las comunidades de origen (Quezada, 2018: 8).

Aunado al impulso por parte del gobierno en la formación de clubes y federaciones migrantes, cabe resaltar que los oriundos de Ixmiquilpan también han llevado a cabo proyectos con remesas colectivas por medio de sus vínculos comunitarios, sin recurrir a programas institucionales como el 3x1. Muchos migrantes de la región no formaron una organización para mantener contacto con sus pueblos de origen, pues existía ya una filiación entre individuo y comunidad previa a la migración que se trasladó a los lugares de destino.

En poco tiempo, Hidalgo fortaleció sus redes e incrementó su migración hacia Estados Unidos, convirtiéndose para el 2000 en la entidad con la segunda tasa de crecimiento más alta (Escala, 2012: 133). Como se puede ver en el Cuadro 9, en el 2000 Hidalgo ocupaba el lugar número 12 de intensidad migratoria a Estados Unidos, mientras que en 2010 alcanzó el número 5 y en 2020 el número 10. Por su parte, Ixmiquilpan pasó de tener una muy alta intensidad migratoria en el 2000 (2.21) a tener una alta intensidad migratoria para el 2010 (1.35) y una alta intensidad migratoria (con el Método de Medición de Distancia) en 2020 (61.0755). Asimismo, el porcentaje de viviendas con migrantes de retorno incrementó a nivel nacional, estatal y local para posteriormente disminuir en el 2020; para el caso de Ixmiquilpan, se pasó de tener 4.76% de viviendas con migrantes de retorno en el 2000 a 9.11% en 2010 y un 2.95% en 2020. De igual forma, los lazos entre Ixmiquilpan y Florida (principal destino de los migrantes de Dios Padre y El Nith) se han fortalecido a tal grado que en dicho estado se fundó el Consejo Mexicano de la Bahía de Tampa, donde el Consejo Supremo Hñähñu tiene una base de apoyo y ha llevado a cabo reuniones entre representantes del gobierno de Hidalgo y representantes de la ciudad, el departamento de policía, organizaciones de migrantes y agencias sociales y religiosas (Quezada, 2008: 115).

**Cuadro 9**  
**Indicadores sobre migración a Estados Unidos, 2000 y 2010**

|             | <i>Total de viviendas</i> | <i>% Viviendas que reciben remesas</i> | <i>% Viviendas con emigrantes en Estados Unidos del quinquenio anterior</i> | <i>% Viviendas con migrantes circulares del quinquenio anterior</i> | <i>% Viviendas con migrantes de retorno del quinquenio anterior</i> | <i>Índice de intensidad migratoria</i> | <i>Grado de intensidad migratoria</i> | <i>Lugar que ocupa en el contexto nacional</i> | <i>Lugar que ocupa en el contexto estatal</i> |
|-------------|---------------------------|----------------------------------------|-----------------------------------------------------------------------------|---------------------------------------------------------------------|---------------------------------------------------------------------|----------------------------------------|---------------------------------------|------------------------------------------------|-----------------------------------------------|
| <b>2000</b> |                           |                                        |                                                                             |                                                                     |                                                                     |                                        |                                       |                                                |                                               |
| Nacional    | 22 639 808                | 4.35                                   | 4.14                                                                        | 0.94                                                                | 0.85                                                                |                                        |                                       |                                                |                                               |
| Hidalgo     | 507 225                   | 5.06                                   | 7.14                                                                        | 1.61                                                                | 0.88                                                                | 0.39                                   | Alto                                  | 12                                             |                                               |
| Ixmiquilpan | 16 299                    | 19.35                                  | 20.81                                                                       | 5.22                                                                | 4.76                                                                | 2.21                                   | Muy alto                              |                                                | 2                                             |
| Pacula      | 1 351                     | 24.8                                   | 40.27                                                                       | 8.22                                                                | 5.92                                                                | 3.84                                   | Muy alto                              |                                                | 1                                             |
| Tasquillo   | 3 899                     | 20.88                                  | 19.39                                                                       | 2.80                                                                | 5.00                                                                | 1.98                                   | Muy alto                              |                                                | 3                                             |
| <b>2010</b> |                           |                                        |                                                                             |                                                                     |                                                                     |                                        |                                       |                                                |                                               |
| Nacional    | 28 696 180                | 3.62                                   | 1.94                                                                        | 0.92                                                                | 2.19                                                                |                                        |                                       |                                                |                                               |
| Hidalgo     | 673 645                   | 4.33                                   | 3.46                                                                        | 1.64                                                                | 3.98                                                                | 0.88                                   | Alto                                  | 5                                              |                                               |
| Ixmiquilpan | 21 771                    | 10.68                                  | 8.04                                                                        | 2.54                                                                | 9.11                                                                | 1.35                                   | Alto                                  | 269                                            | 19                                            |
| Pacula      | 1 634                     | 29.17                                  | 16.85                                                                       | 4.53                                                                | 11.26                                                               | 3.41                                   | Muy alto                              | 15                                             | 2                                             |
| Tasquillo   | 4 720                     | 28.21                                  | 20.64                                                                       | 4.75                                                                | 13.14                                                               | 3.89                                   | Muy alto                              | 11                                             | 1                                             |
| <b>2020</b> |                           |                                        |                                                                             |                                                                     |                                                                     |                                        |                                       |                                                |                                               |
| Nacional    | 34 987 915                | 5.06                                   | 1.13                                                                        | 0.31                                                                | 0.73                                                                |                                        |                                       |                                                |                                               |
| Hidalgo     | 852 532                   | 6.06                                   | 1.74                                                                        | 0.55                                                                | 1.03                                                                | 18.8927 <sup>23</sup>                  | Alto                                  | 10                                             |                                               |
| Ixmiquilpan | 27 233                    | 12.06                                  | 3.22                                                                        | 1.05                                                                | 2.95                                                                | 61.0755                                | Alto                                  | 493                                            |                                               |

Fuente: elaboración propia con estimaciones de CONAPO basados en la muestra del diez por ciento del Censo General de Población y Vivienda 2000, 2010 y 2020.

<sup>23</sup> En 2020 hubo un cambio en la metodología para la construcción del índice de intensidad migratoria y del grado de intensidad migratoria, pues se decidió utilizar la técnica conocida como Método de Medición de Distancia o método DP2, por lo que estos datos no necesariamente son comparables con los de años anteriores.

A la par que el proceso migratorio se consolidaba, Ixmiquilpan experimentó la alternancia política. Antes del 2006, todos los presidentes municipales del municipio habían sido del PRI, hasta que ocupó el cargo el profesor normalista José Manuel Zúñiga Guerrero, abanderado del PRD.

**Cuadro 10**  
**Presidentes municipales de Ixmiquilpan**

| <i>Presidente</i>                         | <i>Periodo</i> | <i>Partido</i>      |
|-------------------------------------------|----------------|---------------------|
| José Trejo Cadena                         | 1964-1967      | PRI                 |
| Carlos Ramírez Rubio                      | 1967-1970      | PRI                 |
| Abelardo Olguín Ramírez                   | 1970-1973      | PRI                 |
| Francisco Bravo Olguín                    | 1973-1976      | PRI                 |
| Porfirio Chávez González                  | 1976-1979      | PRI                 |
| Alfonso López Sánchez                     | 1979-1982      | PRI                 |
| Alfonso Martín Lozano                     | 1982-1985      | PRI                 |
| Luciano Lomelí Gaytán                     | 1985-1988      | PRI                 |
| Facundo P. Guerrero Trejo                 | 1988-1991      | PRI                 |
| Roberto Pedraza Martínez                  | 1991-1994      | PRI                 |
| Jorge Rocha Trejo                         | 1994-1997      | PRI                 |
| Manuel Hermilio Bravo Olguín              | 1997-2000      | PRI                 |
| Cirilo Hernández Quezada                  | 2000-2003      | PRI                 |
| Carlos Felipe Hernández                   | 2003-2006      | PRI                 |
| José Manuel Zúñiga Guerrero <sup>24</sup> | 2006-2009      | PRD                 |
| Heriberto Lugo González                   | 2009-2012      | PRI / Nueva Alianza |
| Cipriano Chárrez Pedraza                  | 2012-2016      | PAN                 |
| Pascual Chárrez Pedraza                   | 2016-2021      | PAN                 |
| Araceli Beltrán Contreras                 | 2021-2025      | Morena-PVEM-PT-PESH |

Fuente: elaboración propia con datos del Instituto Estatal Electoral de Hidalgo y del Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal.

La alternancia política del 2006 abrió espacios para algunos miembros de las comunidades en el cabildo, además de que se incrementó el desarrollo de proyectos de infraestructura. Por ejemplo, en su entrevista Margarito menciona que él apoyó al profesor Zúñiga de manera informal (pues no se quiso afiliar al PRD) durante su gestión, cuando anteriormente no había tenido la oportunidad de estar tan cerca de los espacios de toma de decisiones a nivel municipal. Esto es muestra de la importancia de la alternancia política para la apertura de nuevos espacios de participación para nuevos actores políticos.

<sup>24</sup> Profesor normalista egresado de la Normal Rural del Mexe, en donde fue dirigente estudiantil, y participante en diversos movimientos sociales y campesinos (Lizárraga, 2013).

Después de la gestión de Zúñiga del PRD y de Heriberto Lugo del PRI, se abrió paso a un nuevo capítulo en la historia política de Ixmiquilpan con la llegada de los hermanos Chárrez al poder. Como abanderado del PAN, Cipriano Chárrez ocupó la presidencia municipal de 2012 a 2016 y una diputación local de 2016 a 2018. En 2017, Cipriano renunció a su militancia en el PAN y se afilió a Morena, partido con el que gana las elecciones a diputado federal en 2018. Sin embargo, en octubre del mismo año se vio envuelto en un accidente automovilístico que cobró la vida de una persona, por el cual en 2019 fue desaforado y separado de su cargo. Actualmente Cipriano ya no forma parte de Morena y es líder de la organización denominada Movimiento Social Patriótico y del Movimiento Indígena Otomí.

Pascual Chárrez, por su parte, fue candidato a presidente municipal en 2008 y posteriormente en 2011 por el PT, elección que perdió en contra su hermano Cipriano. En 2012 fue candidato a diputado federal por el PRD, pero también perdió esta elección. Es hasta 2016 cuando gana la presidencia municipal de Ixmiquilpan, con el respaldo del PAN, partido al que actualmente ya no pertenece por haber migrado hacia el PT. En las elecciones de 2020 para la presidencia municipal, Pascual apoyó a su hermano menor Vicente en su candidatura por el PT; sin embargo, a pesar de que Vicente Chárrez resultó triunfador, estas elecciones fueron anuladas por uso de recursos públicos y actos anticipados de campaña<sup>25</sup>.

Tanto Pascual como Cipriano (cada uno por su lado debido a conflictos entre ellos) han apoyado a las comunidades de Ixmiquilpan en la gestión de presupuesto para llevar a cabo proyectos como carreteras, pozos y capillas, algunos de los cuales se han llevado a cabo a través del Proyecto 3x1 para Migrantes. A pesar de que las comunidades de Ixmiquilpan tienen formas de organización basadas en sistemas normativos internos, los líderes locales tienen un peso importante en ellas, pues de manera informal intercambian gestión de proyectos por la lealtad y el apoyo de las comunidades para la siguiente elección o para cuando lo necesiten. Por ejemplo, personas de la comunidad del Nith aliadas de Cipriano participaron en septiembre de 2019 en una disputa entre los hermanos que trajo como consecuencia la detención de algunos vecinos del Nith, la quema de patrullas por parte de pobladores de la localidad para exigir la liberación de sus vecinos, y la detención de Cipriano

---

<sup>25</sup> Vicente Chárrez fue imposibilitado para volver a contender en la elección de presidente municipal; no obstante, en 2021 fue electo diputado local.

Chárrez por tentativa de homicidio contra su hermano Pascual<sup>26</sup>. En Dios Padre el conflicto entre los hermanos no ha sido tan central para la vida de los pobladores, aunque sí destaca que autoridades comunitarias han recibido apoyo por parte de Pascual Chárrez para el financiamiento de la fiesta patronal.

Se muestra así como el municipio de Ixmiquilpan tiene ciertas particularidades en cuanto a cómo ocurre la lucha política. La disputa por la presidencia municipal es reflejo de luchas entre liderazgos locales (que en los últimos años han estado protagonizadas por la familia Chárrez), las cuales también ocurren al nivel de los barrios y las comunidades, pues es común que éstas sean afines a un líder o a otro dependiendo de los apoyos que les hayan otorgado. Asimismo, hacia el interior de las comunidades hay dos mecanismos de elección de representantes: por planillas (en los barrios del centro) o por sistemas normativos internos, como es el caso del Nith y Dios Padre. Las comunidades regidas por sistemas normativos internos tienen a la asamblea como autoridad máxima y al delegado como principal representante ante las autoridades municipales, además de subdelegado(s) y presidentes de comités. De igual forma, como parte del sistema político de dichas comunidades sobresale la figura de la ciudadanía comunitaria, sobre la cual se profundiza a continuación.

#### *4.1.2 Nuevas ciudadanías comunitarias*

En las comunidades de Ixmiquilpan la forma máxima de pertenencia se concentra en la figura de *ciudadanía comunitaria*, la cual tiene implicaciones en términos de derechos y obligaciones; son ciudadanos de la comunidad quienes están inscritos en la asamblea, el sistema de cargos y el trabajo colectivo (Quezada, 2018: 11). Solo ellos tienen acceso a espacios de toma de decisiones y derecho a recibir ciertos beneficios (servicios públicos); tienen también la obligación de cumplir con el trabajo colectivo, participar en reuniones, ocupar cargos y cumplir con las cuotas establecidas por la comunidad. Hay ciertos criterios que determinan quién tiene dicho estatus, los cuales (aunque varían entre comunidades) tienden a centrarse en el haber nacido en el pueblo, la propiedad de la tierra, el parentesco, la mayoría de edad, el género y la formación de una nueva familia (Quezada, 2018: 12).

---

<sup>26</sup> En enero de 2023 Cipriano Chárrez fue absuelto de cualquier cargo; su labor política continúa.

Sin embargo, con el paso de los años y como resultado de procesos que no solo se limitan a la emigración, inmigración y retorno desde Estados Unidos, sino que también incluyen la inmigración a los pueblos y barrios de Ixmiquilpan por parte de personas de otras localidades, municipios o estados; un complejo proceso de urbanización que va en aumento; la circulación de otros actores locales, como población flotante y comerciantes de paso, y el incremento de la movilidad de familias de un pueblo a otro, se ha reconfigurado vida de los grupos sociales del Valle del Mezquital de forma brutal. En el trabajo de campo realizado en El Nith y Dios Padre se hizo evidente cómo estos procesos sociales han traído como consecuencia cambios en la organización y en las formas de ejercer la ciudadanía comunitaria, las cuales son cada vez más diversas y complejas, por lo cual como parte de esta investigación se proponen las siguientes formas de ejercer la ciudadanía:

1. *Ciudadanía comunitaria tradicional.* Situándose físicamente en sus pueblos de origen, los ciudadanos acceden a una serie de derechos mediante el cumplimiento de sus obligaciones.
2. *Ciudadanía comunitaria por cuotas.* Los ciudadanos no cumplen con los trabajos que les corresponden, sino que realizan el pago de multas por inasistencia y cubren el monto estipulado por la comunidad en cuanto a sus cuotas. De esta forma, el ciudadano exenta el trabajo y el tiempo necesario para participar a cambio a aportaciones monetarias. Este tipo de ciudadanía es ejercida por personas que viven en el pueblo y que no tienen interés o no tienen tiempo para participar, pero sí la solvencia económica, o bien, ciudadanos que no viven en el pueblo y que mantienen su ciudadanía mediante el envío de aportaciones monetarias a través de sus familias.
3. *Ciudadanía comunitaria por representación.* Los migrantes envían sus cooperaciones y establecen representantes, los cuales por lo general son hijos, hermanos o cónyuges. Los familiares asisten a faenas y reuniones de asamblea para que el migrante mantenga su estatus de ciudadano, y en algunas ocasiones llegan a ocupar cargos civiles y religiosos en su nombre.
4. *Ciudadanía comunitaria recién adquirida.* Los inmigrantes a los pueblos y barrios que hayan adquirido una propiedad o un predio cumplen con una cuota inicial para

acceder a los servicios básicos necesarios para sus nuevos hogares. Este primer pago, junto con el comenzar a involucrarse activamente en la vida política de la comunidad, les da derecho al estatus de ciudadanos, y voz y voto en los procesos de toma de decisiones; sin embargo, la aceptación como miembros legítimos por parte de los vecinos toma cierto tiempo de trabajo para el colectivo.

Cabe mencionar que estas formas de ejercer la ciudadanía también pueden estar presentes entre personas que no necesariamente han migrado, aunque es posible que la ciudadanía por representación y la ciudadanía por cuotas sean más recurrentes entre emigrantes (nacionales e internacionales). También se encontró entre los entrevistados que las fronteras entre una forma y otra pueden llegar a ser difusas; por ejemplo, hay quienes prefieren pagar cuotas para no asistir a las reuniones generales pero que sí participan activamente en las faenas, lo cual depende de situaciones específicas de vida de los sujetos, o hay quienes tienen una ciudadanía tradicional recién adquirida.

Asimismo, es probable que estas nuevas formas de ciudadanía estén generando cierta diferenciación entre los miembros de la comunidad. Si bien estas categorías son una propuesta analítica y no se utilizan entre los habitantes de las localidades exploradas, sí es cierto que hay quienes perciben que hay mejores ciudadanos que otros, aunque no haya diferencias en cuanto a la deuda que se tiene. A lo largo del trabajo de campo resultó evidente que es mucho más valorado ejercer una ciudadanía comunitaria de forma tradicional que una por cuotas, lo cual tendría implicaciones importantes para las personas migrantes. Sobre esto se espera profundizar en futuras investigaciones.

Por otro lado, estas nuevas formas de ejercer la ciudadanía comunitaria no solo están presentes en las comunidades indígenas del Valle del Mezquital, sino también en buena parte de los pueblos expulsores de migrantes de México, tal como lo expresan Fagetti, Rivermar y D'Aubeterre (2012) para el caso de San Pablito Pahuatlán, Puebla, y Besserer (2013) para el caso de San Juan Mixtepec, Oaxaca, al mencionar cómo muchos migrantes vuelven a sus pueblos para cumplir con cargos como las mayordomía, o bien, envían dinero para que sus representantes cumplan con este tipo de compromisos, fortaleciéndose así la comunidad transnacional. Así como ocurre para los casos de Oaxaca e Hidalgo, es muy probable que también otras comunidades regidas por sistemas normativos internos y expulsoras de

migrantes (como aquellas en Puebla, Guerrero y Michoacán) estén pasando por cambios en la forma en la que ejercen la ciudadanía comunitaria; para analizar este tipo de casos, es importante romper con la bibliografía anglosajona sobre participación política y comenzar a analizar el involucramiento poniendo en el centro las particularidades de estos colectivos en cuanto a cómo en ellos se ejerce la ciudadanía comunitaria.

Aunado a esto, los grupos y organizaciones de migrantes en Estados Unidos han adquirido un papel central en la lucha de poder en sus comunidades, por lo que se sugiere aquí pensar en los espacios sociales situados en los lugares de destino como nuevos espacios de poder en los que los migrantes buscan acceder a recursos públicos para llevar a cabo proyectos hacia origen y, así, posicionarse como actores políticos relevantes a pesar de la distancia. Asimismo, además de haber irrumpido en el escenario político local, la dinámica migratoria del Valle del Mezquital tiene efectos sobre cómo las personas migrantes llevan a cabo sus actividades participativas. En este trabajo, el principal foco de interés está en la participación política comunitaria de los migrantes, cómo ésta cambia a lo largo de la vida y el papel de la migración en dichos cambios; sin embargo, no se puede dejar de lado que la participación política no es un problema individual, sino colectivo, situado y relacional. He ahí la importancia de la caracterización de las comunidades a las que pertenecen personas entrevistadas: El Nith y Dios Padre.

## **4.2 El Nith**

Al ingresar al centro del pueblo del Nith, destacan tres construcciones: la *parroquia*, el *centro comunitario* (delegación) y el *galerón* (antes taller textil). Estas tres edificaciones son reflejo de la historia, identidad, dinámica política y dinámica comunitaria del Nith. La parroquia es uno de los espacios de socialización más importantes y juega un papel fundamental en la dinámica del pueblo: aquí conviven el padre con los mayordomos y catequistas y se organizan ritos y fiestas. El centro comunitario fue hecho por medio del Programa 3x1 para Migrantes; este espacio es reflejo de cómo los migrantes han pasado a ocupar un papel importante en la toma de decisiones de la comunidad a pesar de la distancia. Por último, sobresale el galerón, que recuerda a la época cardenista en la que se instauraron talleres textiles en El Nith y en donde se llevan a cabo las reuniones generales de asamblea. En este

apartado se abordan las principales características del Nith, su forma de organización, su historia política y migratoria y cómo los migrantes han logrado posicionarse como actores políticos relevantes dentro de la comunidad.

El primer acercamiento al Nith para el levantamiento de información empírica ocurrió a través de sus principales autoridades civiles (el delegado y el subdelegado) y del párroco. En la puerta del centro comunitario se encuentran los horarios de atención (diaria) y los nombres y teléfonos de las principales autoridades, por lo que contactar el delegado no implicó ninguna dificultad. Sin embargo, fue el subdelegado quien se encargó de darme la bienvenida y comunicarme que la investigación y las entrevistas necesarias para llevarla a cabo podrían realizarse en El Nith únicamente si así lo aprobaba la asamblea. El padre confirmó lo anterior: si la comunidad aceptaba, apoyaría en lo que le fuera posible.

La siguiente asamblea se llevaría a cabo en abril de 2019, un mes después de haber acudido al delegado, subdelegado y párroco, por lo que tuve que esperar a que la fecha llegara para poder presentarme y hacer la solicitud. La fecha indicada llegó, una asamblea integrada por aproximadamente 150 personas se reunió y yo ocupé un lugar al frente junto a las autoridades. Hacia el final de la reunión fue mi turno de hablar: expliqué el trabajo de investigación, me comprometí a entregarles un informe al finalizar el trabajo de campo (así como la tesis impresa una vez concluido el doctorado) y se votó si se aprobaba que trabajara en la comunidad. El permiso fue concedido por decisión unánime e incluso al final de la reunión algunas personas se acercaron para ofrecerse para ser entrevistadas.

El que tuviera que presentarme y pedir permiso para trabajar en la comunidad evidencia la importancia de la asamblea: ni los representantes civiles (delegado y subdelegado) ni el padre podían dar la autorización sin antes consultar con los ciudadanos de la comunidad. Esto también habla de un pueblo con consciencia de todo lo que pasa en el mismo, al que no es tan fácil que los externos ingresen sin ser identificados: la mayoría de los vecinos se conocen y cuando llega alguien que no es de ahí, es detectado de inmediato y las personas se comienzan a preguntar qué hace ahí, a quién busca, por qué y para qué asunto.

Tiempo después de iniciar el trabajo de campo confirmaría que, del universo de comunidades de Ixmiquilpan, *El Nith es una comunidad con una dinámica migratoria que ha logrado reestructurar las relaciones de poder dentro de ella*. Al ser una comunidad cohesionada en donde la migración tiene un peso en las relaciones de poder, sus ciudadanos

son sometidos a sanciones sociales importantes y a una exigencia permanente por cumplir con sus obligaciones, incluso estando en Estados Unidos y, aún más, después del retorno. Sin embargo, es importante recalcar que la participación en El Nith no solo responde a las sanciones por incumplimiento, sino que también se encuentra entre buena parte de los miembros un sentido de pertenencia y responsabilidad hacia el bienestar colectivo, el cual se refleja en su compromiso para ser buenos ciudadanos.

#### *4.2.1 Características socioeconómicas del Nith*

El Nith se encuentra a 15 minutos de la cabecera municipal e incluye a las manzanas de Centro, Colonia General Felipe Ángeles, Botenguedhó, Santa Alicia, La Loma de la Cruz, La Joya, La Estación y San Miguel. Asimismo, colinda con Remedios, Capula, El Fithzi, Dios Padre y San Antonio. Actualmente las manzanas se han deslindado del centro y llega a haber conflictos entre ellas; no obstante, las personas entrevistadas se conciben pertenecientes a una sola comunidad por el origen, la historia y las características que comparten. En el presente apartado, se ahonda en la caracterización del Nith Centro<sup>27</sup>, como comunidad y como localidad, pues es ahí donde se llevó a cabo el trabajo de campo.

En El Nith Centro la principal actividad económica es la agricultura (ya sea en milpa o en invernadero) y hay exclusivamente pequeña propiedad, por lo que no existen conflictos agrarios (como sí ocurre en Dios Padre entre pequeños propietarios y comuneros), aunque sí están presentes los conflictos por límites territoriales con otras manzanas. Aquí se cultiva maíz, frijol, verdura, alfalfa, etc., además de que la agricultura convive con la cría a pequeña escala de borregos, vacas, pollos y cerdos. Por otro lado, algunas personas se emplean en la fábrica de block de la localidad, o bien, se dedican a la elaboración de artesanías de incrustación de concha de abulón. Asimismo, las personas del Nith han llegado a formar sociedades gremiales: hay una cooperativa de maquinaria agrícola, una asociación de horticultores, una de transportistas, una de producción de cerdos, una que trató de echar a andar un proyecto productivo con peces y una asociación de artesanos.

---

<sup>27</sup> El presente trabajo se enfoca en El Nith Centro y la información aquí presentada fue obtenida a través de entrevistas a personas de la comunidad (casi todas realizadas en el pueblo), observaciones, revisión de los archivos tanto de la delegación como de la mayordomía, así como la revisión de los trabajos académicos.

De acuerdo con el censo realizado por la delegación en 2018<sup>28</sup>, en El Nith Centro hay 2,330 pobladores, distribuidos en las 15 secciones que lo componen:

| <b>Cuadro 11</b><br><b>Población del Nith</b> |                             |
|-----------------------------------------------|-----------------------------|
| <i>Calle-Sección</i>                          | <i>Número de habitantes</i> |
| Palmeros-Nezahualcóyotl                       | 349                         |
| Leñeros                                       | 17                          |
| Palmeros Oriente                              | 51                          |
| Sección 1                                     | 32                          |
| Sección 2                                     | 82                          |
| Prol. Caleros y Chávez Orozco 9 y 10          | 365                         |
| Antena y Chávez Orozco                        | 204                         |
| Fray Bartolomé                                | 172                         |
| Sección 6                                     | 62                          |
| Sección 8                                     | 283                         |
| Sección 12                                    | 254                         |
| México Sur y sec. 13                          | 181                         |
| Sección 14                                    | 110                         |
| México Norte                                  | 168                         |
| <b>Total</b>                                  | <b>2 330</b>                |

Fuente: Censo de población del Nith (2018).

Estos datos contrastan con los proporcionados por el INEGI, según el cual en El Nith vivían, para 2020, 1,763 personas:

<sup>28</sup> Este censo no contempla a la población que vive fuera de la localidad.

**Cuadro 12**  
**Datos demográficos del Nith**

|                                                                               |       |
|-------------------------------------------------------------------------------|-------|
| Población total                                                               | 1 763 |
| Población masculina                                                           | 813   |
| Población femenina                                                            | 950   |
| Población de 0 a 14 años                                                      | 522   |
| Población de 15 a 64 años                                                     | 1 140 |
| Población de 65 años y más                                                    | 101   |
| Población nacida en la entidad                                                | 1 551 |
| Población nacida en otra entidad                                              | 160   |
| Población de 3 años y más que habla alguna lengua indígena                    | 535   |
| Población de 3 años y más que habla alguna lengua indígena y no habla español | 4     |
| Población de 15 años y más analfabeta                                         | 71    |
| Grado promedio de escolaridad                                                 | 9.17  |
| Población económicamente activa                                               | 888   |
| Población no económicamente activa                                            | 464   |
| Población ocupada                                                             | 880   |
| Población desocupada                                                          | 8     |
| Población con religión católica                                               | 1 374 |
| Población protestante, cristiana o evangélica                                 | 218   |
| Población sin religión                                                        | 171   |

Fuente: elaboración propia con base en el Censo de Población y Vivienda 2020.

Dados los datos presentados, se parte aquí de que la población del Nith asciende a 2,330 personas, pues fue la misma delegación la que construyó dicha información. No obstante, el trabajo realizado por la delegación del Nith se limita a informar la cantidad de habitantes, mientras que los datos del censo ahondan en la composición de la población.

Se concibe al Nith como una comunidad que se extiende más allá de sus límites territoriales y que, además, puede ser caracterizada como comunidad indígena en tanto tiene una forma de organización y participación que se explica históricamente a partir de las políticas indigenistas implementadas en la región durante el cardenismo. El carácter indígena de la población hace que haya ciertas formas de participación que prevalecen por encima de otras. En el Nith, la política partidista coexiste con formas de organización basadas en el sistema de cargos, y hacia adentro de la comunidad se han establecido jerarquías de poder y se han formado de grupos con una influencia importante en la configuración del régimen político local.

Por otro lado, si bien la lengua no es suficiente para caracterizar a una comunidad indígena, El Nith tiene un porcentaje de hablantes de lengua indígena del 30% y cuatro personas son monolingües (INEGI, 2020); las nuevas generaciones solo conocen algunas palabras y frases en hñähñu como “buenas tardes”, “buenos días”, “gracias”. Aunado al dato meramente estadístico, resalta que al visitar el pueblo la lengua hñähñu está presente en la vida cotidiana, es muy común escuchar la mezcla con el español y buena parte de los pobladores se autoadscriben como otomíes. Esta identidad se evidencia también en sus fiestas y celebraciones, detalladas en el Cuadro 13, en las cuales hay una mezcla de elementos católicos con ritos indígenas, como el rito de la flor.

**Cuadro 13**  
**Fiestas y celebraciones del Nith**

|                 |                                          |                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                       |
|-----------------|------------------------------------------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| 2 de febrero    | Día de la Candelaria                     | Bendición de semillas por el sacerdote y cambio de mayordomos. Se hace una procesión, el rito de la flor y un convivio general.                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                       |
| 30 de abril     | Fiesta del Santo Niño Salvador del Mundo | Todo el pueblo participa. Desde antes de las seis de la mañana pobladores reparten tamales y atole en el centro a todas las personas que visiten. Se hace una misa y el comité de feria junto con autoridades y la UTM donan juguetes a los niños. También hay feria con juegos mecánicos y eventos deportivos y culturales dirigidos a los niños.                                                                                                                                    |
| 25 de junio     | Fiesta de Santiago Apóstol               | Es la fiesta más antigua, pues se celebra desde 1895 (Ballesteros, 2019: 75) y la organiza el comité de feria y los mayordomos. Se reciben las imágenes de otras comunidades, se le cantan las mañanitas al santo, se celebran misas y hay procesión por las principales calles del pueblo. Además, hay eventos deportivos y culturales, bailes, juegos mecánicos y quema de fuegos pirotécnicos.                                                                                     |
| 21 de agosto    | Bendición de la Santa Cera               | Se bendice la Santa Cera que será llevada al Señor de Jalpan.<br><br>El 22 de agosto se hace la procesión al municipio y se lleva la ofrenda (cera, flores, cuetes). También participan otras manzanas del Nith, las cuales llevan sus imágenes con sus mayordomos. Antes de entrar a la iglesia se incienso a los cuatro rumbos y posteriormente se realiza la misa. Al término, los pobladores regresan a su localidad en procesión y hay un convivio en la casa de los mayordomos. |
| 7 de septiembre | Señor de Jalpan                          | El Señor de Jalpan visita uno de los pueblos y después todos van al centro en procesión. Al señor de Jalpan se le coloca la banda presidencial, se hace el rito de la flor, hay música y pirotecnia.                                                                                                                                                                                                                                                                                  |

Fuente: elaboración propia con base en Quezada, 2015, vol. 3: 61-63, entrevistas y observaciones.

En cuanto a las creencias religiosas de los pobladores, el 78% profesa la religión católica, el 12% es protestante, cristiano o evangélico y el 10% no profesa ninguna religión (INEGI, 2020), lo que habla de una comunidad que está pasando por un proceso de diversificación religiosa. Entre algunos conflictos religiosos a los que hacen referencia los entrevistados destacan los casos de personas que por la presión social a la que se han visto sometidas por profesar una religión diferente a la católica se han mudado a otro pueblo, además de que algunos no católicos se rehúsan a dar las cooperaciones para la fiesta patronal.

#### *4.2.2 Formas de organización comunitaria*

El Nith es una comunidad regida por sistemas normativos internos y su máxima autoridad es la asamblea comunitaria, la cual se dirige a hombres y mujeres mayores de 18 años y personas casadas o con hijos; es encabezada por el delegado y su comitiva. En las reuniones de asamblea (cinco al año) se elige a las autoridades, se convoca a faenas (cinco al año), se toman decisiones y se busca resolver problemas y conflictos. Además de la asamblea comunitaria existe una serie de cargos que facilitan el llevar a cabo la gestión y organización de la comunidad, los cuales se describen en el siguiente cuadro:

**Cuadro 14**  
**Cargos del Nith**

| <i>Comité</i>                                 | <i>Cargos</i>                                                                             | <i>Función</i>                                                                                                                                                                                           |
|-----------------------------------------------|-------------------------------------------------------------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Delegación                                    | Delegado <sup>29</sup> , subdelegado, secretario, tesorero y vocales                      | Salvaguardar y velar por el bienestar de la comunidad.<br>Convocar a la asamblea comunitaria.<br>Establecer relación directa con autoridades gubernamentales.<br>Gestión de recursos, proyectos y obras. |
| Obras públicas                                | Presidente, secretario, tesorero y vocal                                                  | Organizar, dirigir y cuidar obras públicas.                                                                                                                                                              |
| Agua potable                                  | Presidente, secretario, tesorero y vocales                                                | Asegurarse de que el agua llegue a todos los habitantes.<br>Gestionar obras en torno al agua potable.                                                                                                    |
| Feria                                         | Presidente, secretario, tesorero y vocales                                                | Organizar la fiesta de Santiago Apóstol y la del Niño Salvador del Mundo.                                                                                                                                |
| Panteón                                       | Presidente, secretario, tesorero y vocales                                                | Salvaguardar el panteón.<br>Asegurarse de que quienes estén al corriente con sus obligaciones puedan acceder al mismo.                                                                                   |
| Secciones                                     | Jefes de sección, tesorero y representante de seguridad                                   | Llevar el registro de vecinos y faenas. Se dividió el pueblo por secciones para hacer la organización más eficiente.                                                                                     |
| Clínica                                       | Presidente, secretario, tesorero y vocales                                                | Mantener y vigilar de la casa de salud.                                                                                                                                                                  |
| Grupo de seguridad                            |                                                                                           | Vigilar, cuidar y supervisar la localidad.<br>Guardar el orden y la seguridad en cuestión vial.<br>Vigilar las fiestas.<br>Mediar conflictos.                                                            |
| Iglesia                                       | Mayordomos (el saliente busca su reemplazo), tesorero, secretario (electos en la iglesia) | Salvaguardar el patrimonio de la iglesia.<br>Organizar las festividades religiosas.                                                                                                                      |
| Educación (preescolar, primaria y secundaria) | Presidente y vocales (electos en la escuela)                                              | Buscar el bienestar de la comunidad estudiantil y resultados educativos favorables.                                                                                                                      |

Fuente: elaboración propia con base en Quezada, 2015, vol. 3: 69-73, entrevistas, observaciones y archivos de la delegación y la mayordomía.

<sup>29</sup> La figura de delegado es incorporada en 1986 o 1987. Anteriormente, a la principal autoridad civil se le denominaba “juez auxiliar”, el cual tenía un suplente. Los colaboradores del delegado eran llamados baristas y eran elegidos por él mismo, lo cual cambia en la década de 1990, cuando se empiezan a elegir en asamblea.

De acuerdo con los datos proporcionados por el INEGI, en El Nith hay poco menos de 1,140 personas que podrían ser consideradas ciudadanas de la comunidad en tanto tienen más de 18 años. No obstante, los ciudadanos pueden optar por no cumplir con sus obligaciones si se encuentran estudiando, además de que esta obligación está limitada a un miembro por familia (aunque puede ampliarse si así se decide en el núcleo familiar); es decir, en términos prácticos, si hay una familia de cuatro personas que vive en el mismo hogar en donde las cuatro tienen más de 18 años, bastará con que una de ellas cumpla con sus obligaciones para tener los servicios y derechos que les corresponden como familia. Esto explica por qué, a pesar de que la cantidad de personas de más de 18 años es de alrededor de 1,140, para 2019 en El Nith había 342 usuarios de agua (normalmente una toma de agua por hogar) y alrededor de 500 ciudadanos activos<sup>30</sup>.

Ser ciudadano de la comunidad trae consigo una serie de obligaciones, expectativas y derechos/beneficios. Un ciudadano del Nith deberá cumplir con las cuotas establecidas por la comunidad para las fiestas, cubrir su cuota por el uso del agua potable, y asistir a faenas y reuniones de asamblea. El monto que pagan los ciudadanos por cooperaciones asciende a un aproximado de \$1,200 al año y dichos fondos son utilizados para obras gestionadas por delegación, fiestas de la comunidad, gastos administrativos, entre otras necesidades. Asimismo, para ingresar al pueblo siendo externo es necesario hacer un pago por los servicios que se vayan a utilizar; una vez hecho este pago, el nuevo ciudadano adquiere derechos, obligaciones y se espera que participe de forma activa en la vida comunitaria.

En términos formales, si alguien no cumple con sus cuotas se busca el diálogo con el deudor y si no se llega a un acuerdo se les niega el acceso a servicios, aunque este tipo de sanciones se realizan cada vez menos; en caso de inasistencia a faenas o reuniones de asamblea, la persona sería acreedora a una multa. En términos prácticos, hay muchas personas morosas a las que no se le han cortado los servicios; para ellos la sanción es social: pueden llegar a experimentar exclusión por parte de sus vecinos y no tienen derecho a voz en las reuniones de asamblea, pues son silenciados por el resto de los ciudadanos; si no hay pago, no hay derecho a formar parte de la toma de decisiones.

---

<sup>30</sup> Esta estimación se realizó gracias al sistema de tarjetas. Cada ciudadano tiene una tarjeta en la que se registra con firma o sello de la delegación que se cumplió con la asistencia a reuniones, faenas y cooperaciones. La incorporación del sistema de tarjetas comenzó aproximadamente en el 2011, pues anteriormente lo que se usaba era dar recibos, los cuales eran perdedizos y hacían más complicado el seguimiento de las participaciones.

Asimismo, aunque no es obligatorio, se espera que un buen ciudadano del Nith ocupe un cargo al menos una vez. Cumplir con las obligaciones y expectativas expuestas trae consigo una serie de beneficios tales como el acceso a servicios de agua potable y panteón y el derecho a ejercer una ciudadanía activa en el proceso de toma de decisiones en la asamblea, así como a ocupar un cargo dentro de la comunidad. Los buenos ciudadanos reciben también reconocimiento y prestigio, especialmente cuando ocupan un cargo importante o realizan algún otro tipo de labor social no remunerada con el objetivo de mejorar las condiciones de vida de los habitantes del Nith. Los cargos tienen costos muy altos, pues éstos no son remunerados y muchos son de tiempo completo o exigen llevar a cabo fiestas costosas (como ocurre en el caso de los mayordomos), por lo que no todas las personas pueden desempeñarse en los cargos, o al menos no en la misma medida. Por esto y por el creciente tamaño de la población, no es obligatorio ocupar un cargo, aunque es deseable.

Casi todos los cargos tienen una duración de un año y aunque formalmente una persona puede permanecer en el cargo máximo tres años al ser reelecto en asamblea, esta regla se puede flexibilizar si los ciudadanos consideran que hay proyectos pendientes o que la persona ha hecho un buen papel. En teoría estos cargos son voluntarios, pero llega a ocurrir que como forma de castigo a alguna persona que no es muy activa ante la comunidad se le imponga un cargo menor. Los cargos se dividen en civiles y religiosos. Hay dos espacios de poder (constantemente en disputa) bien definidos: por un lado, *los mayordomos* con demandas específicas y gestiones propias, y, por el otro, *el delegado y su comitiva*. Si bien todos los ocupantes de cargos tienen que rendir cuentas ante la asamblea, los mayordomos forman un subgrupo específico que va a defender sus intereses y a buscar obtener el recurso necesario (por parte de la delegación) para llevar a cabo sus fiestas religiosas y mantener la iglesia en buen estado.

Los mayordomos apoyan al padre en la preparación de la misa, salvaguardan la iglesia, organizan las festividades religiosas y salen a visitar a los santos de otras comunidades, teniendo así la oportunidad de compartir con otros mayordomos. Cada uno tiene funciones específicas (dependiendo si es de la cera, del señor de Jalpan o si apoya en la organización de las festividades de Santiago Apóstol), y, a diferencia del resto de los cargos de la comunidad, se eligen por invitación: el mayordomo saliente tiene que buscar su reemplazo, realizar una invitación y un cambio formal en el que se da un convivio donde

participan los mayordomos entrantes y salientes. Este cargo es de los más demandantes, costosos e importantes de la comunidad, por lo que conlleva mucho prestigio.

El cargo de delegado, por su parte, es el más importante y competido, debido a la cantidad de recursos que maneja, a la oportunidad que da en términos de contactos con la política local de Ixmiquilpan y al prestigio. Aunque no está así estipulado en un reglamento escrito, para ser delegado se requiere haber ocupado cargos menores previamente. Asimismo, en la elección de delegado se evidencia la presencia de grupos en disputa: si no se elige por decisión unánime<sup>31</sup> (lo cual, por lo general, hablará de la exclusión de un grupo de poder de la asamblea), compiten por el cargo personas pertenecientes a diversos grupos. Los candidatos a delegado, además, son elegidos por los grupos de poder a través de medios informales en espacios no asamblearios, de tal forma que cuando se inicia la reunión en la que habrá elecciones, los grupos ya discutieron y decidieron quién va a ser el candidato o quién va a ser electo.

El delegado representa a la comunidad hacia afuera: ante las autoridades de otras comunidades, líderes locales y la presidencia municipal. Por lo tanto, es un cargo en el que la creación de redes es fundamental. Estas redes (que para el caso del Nith alcanzan su máxima expresión en el vínculo entre delegación y Cipriano Chárrez) son de suma importancia para que la comunidad pueda tener acceso a proyectos de infraestructura básica, como la gestión de pozos y obras de pavimentación. Cuando se quiere llevar a cabo alguna obra en el pueblo, la delegación elabora el proyecto y acude a líderes y autoridades locales inmersos en política institucional para conseguir los recursos y/o que le apoyen en la gestión. Ellos le ayudarán al delegado y su equipo de trabajo a obtener los fondos para realizar las mejoras que el pueblo necesite. Así, en la arena de conflicto del Nith se identifica también a actores dedicados principalmente a la *política institucional*.

Asimismo, recientemente ha emergido un nuevo grupo de poder ubicado geográficamente en Clearwater, Florida: el de los *migrantes*. La existencia de estos actores se explica históricamente. A continuación, se abordan algunos de los eventos más importantes de la comunidad, los cuales ayudarán a comprender por qué la política local tiene las características que tiene y cómo la migración ha logrado irrumpir en la arena pública.

---

<sup>31</sup> En términos formales, un delegado no puede elegirse por decisión unánime, por lo que cuando la asamblea está de acuerdo en la elección de una persona, lanzan un segundo candidato (que se sabe que no ganará) para cumplir con la formalidad y hacer la simulación una elección competitiva.

#### 4.2.3 Memoria histórica: cardenismo y luchas por el agua

**Cuadro 15**  
**Cronología histórica mínima del Nith**

|         |                                                                           |
|---------|---------------------------------------------------------------------------|
| 1824    | Fundación del Nith                                                        |
| 1935    | Creación de los talleres textiles                                         |
| 1940    | Llegada de la electricidad                                                |
| 1944-45 | Inicia el riego (cultivos de jitomate, maíz, frijol, calabaza, etc.)      |
| 1944    | Deslinde de Botenguedhó                                                   |
| 1960    | Deslinde de La Estación                                                   |
| 1969    | Deslinde de la Colonia General Felipe Ángeles                             |
| 1970    | Inicio de las gestiones para el drenaje                                   |
| 1970's  | Conflicto con El Tephé                                                    |
| 1979    | Llegada del sistema de riego a toda la comunidad                          |
| 1980's  | Cierre de los talleres textiles                                           |
| 1981    | Construcción de la escuela con un terreno donado por Quintín Pedraza      |
| 1990's  | Apertura del pozo de La Estación                                          |
| 1994    | Petición de la nomenclatura de calles                                     |
| 1977    | Gestión del alumbrado público                                             |
| 1997    | Creación de la Universidad Tecnológica del Valle del Mezquital (UTVM)     |
| 2000    | Creación de la clínica del ISSSTE                                         |
| 2010    | Creación de las oficinas del CDI (ahora INPI) (el pueblo donó el terreno) |
| 2016    | Construcción del centro comunitario con el Programa 3x1 para Migrantes    |
| 2018    | Visita de AMLO <sup>32</sup>                                              |

Fuente: elaboración propia con base en Quezada, 2015, vol. 1, 2 y 3; Ballesteros, 2019, y observaciones y entrevistas.

El Nith<sup>33</sup> tiene su origen alrededor de 1824<sup>34</sup> con el asentamiento de cuatro familias: los Ortiz, los Catalán, los Wenceslao y los Quezada, aunque hay versiones que hablan de la existencia de otras familias fundadoras. No obstante, poco se sabe sobre qué ocurrió en El Nith en el siglo XIX e inicios del XX y no hay archivos locales que se remonten hasta esa época que puedan abonar a la comprensión de este periodo histórico. Solo uno de los entrevistados

<sup>32</sup> El entonces candidato no pudo entrar a la cabecera municipal debido a que el municipio de Ixmiquilpan (con Pascual Chárrez como presidente) no se lo permitió, así que en El Nith se organizaron (con ayuda de Cipriano Chárrez) para que AMLO visitara el pueblo. En aquella ocasión, la vigilancia estuvo a cargo del recién creado grupo de seguridad del Nith (alrededor de 160 elementos) y voluntarios de comunidades vecinas (llegando así a aproximadamente 300).

<sup>33</sup> Sobre el origen del nombre de la comunidad hay dos hipótesis. Una dice que proviene del náhuatl *nithe*, que significa “a orillas de una laguna” y *ninthe* que significa “matorral silvestre”. Una segunda versión indica que proviene de la palabra *nih-na-ni*, que significa camino de los caleros, pues había extracción de cal a los alrededores y en esta localidad descansaban los comerciantes de cal, al ser un pueblo de paso (Quezada, 2015, vol. 3: 43; Ballesteros, 2019: 76 y entrevista realizada a Pedro el 4 de abril de 2019).

<sup>34</sup> De acuerdo con el trabajo realizado por Ballesteros (2019: 75) en los archivos parroquiales de la cabecera municipal de Ixmiquilpan, la primera vez que se bautizó a una persona en El Nith fue en 1765. Antes de esta fecha no hay referencias sobre el poblado.

mencionó que alguna de las fuerzas revolucionarias pasó por el pueblo llevándose consigo a varios de sus pobladores, pero no existe mucha información al respecto.

Esto cambia al tratarse del periodo cardenista: de repente, todas las personas saben lo que ocurrió, recuerdan con cariño al general Cárdenas, muestran con orgullo el antiguo taller instaurado en la época e incluso lo utilizan para llevar a cabo sus reuniones generales. En la memoria de los pobladores, pareciera que la historia de El Nith comenzó en 1935 cuando Lázaro Cárdenas introduce en el pueblo dos talleres textiles y cuatro máquinas<sup>35</sup>. De 1935 a la década de 1980<sup>36</sup>, gracias a los talleres y a la casa cuna que fue construida para que quienes laboraban en ellos pudieran dejar ahí a sus hijos, la población del Nith tuvo la oportunidad de generar mayores ingresos por la elaboración de cobijas, cuestión sumamente importante para su identidad pues, aunque actualmente ya no se dedican a ello, los pobladores siguen pensando en El Nith como un pueblo artesano que pasó de los textiles a la artesanía de concha de abulón. Es posible que esta época haya marcado la consolidación del Nith como comunidad central, pues se esperaría que con la llegada de las máquinas y la demanda de mano de obra aumentara también el tamaño del pueblo.

A partir de la década de 1940, las manzanas del Nith comenzaron a deslindarse debido a que no se les daba centralidad ni atención a sus necesidades por parte la cabecera. En 1944 ocurre el deslinde de Botenguedhó, una de las manzanas más grandes, y en 1960 de La Estación. En la actualidad cada una de las manzanas tiene su propia autoridad y ya no comparten trabajo comunitario, pero sí comparten fiesta patronal y parroquia. Esto explica mucho de los conflictos que hay actualmente en la comunidad, pues estos tienen que ver con límites territoriales. En términos prácticos lo que define a qué comunidad pertenecen quienes viven en el área limítrofe (por ejemplo, entre El Nith y La Joya) es en qué comunidad participan y pagan sus servicios. De esta forma, conforme El Nith va perdiendo control sobre los vecinos que viven en las áreas limítrofes, se va haciendo más pequeño y los pueblos

---

<sup>35</sup> Para ilustrar la importancia del cardenismo en El Nith, Ballesteros narra que: "... para 1937 se bautizaron a seis varones con el nombre de Lázaro en agradecimiento al general, como todos le llaman, al igual una de las calles principales lleva su nombre" (2019: 76).

<sup>36</sup> Los talleres se cerraron debido a la competencia que implicó el aumento de la comercialización de cobijas de algodón. Asimismo, en la actualidad hay un fuerte debate entre los pobladores sobre qué ocurrió con las máquinas textiles, pues se acusa a una familia de haberlas tirado, vendido o robado. Actualmente uno de los talleres textiles fue derrumbado y el otro se convirtió en el galerón en donde se llevan a cabo las reuniones generales de asamblea y se imparten los talleres para adultos mayores.

aledaños crecen, o bien se deslindan nuevas manzanas o colonias. Por otro lado, AUNQUE existen estos conflictos entre autoridades delegacionales, los grupos de mayordomos (guiados por el párroco) procuran mantener unidas a las manzanas para llevar a cabo las fiestas y ritos religiosos.

También es importante mencionar que, al igual que en toda la región, en esta comunidad siempre ha habido conflictos con respecto al agua, ya sea hacia adentro o con otras comunidades o manzanas. Se han tenido conflictos entre grupos de habitantes del Nith por un pozo que se encuentra detrás de la iglesia, así como conflictos por pozos que se comparten con otros pueblos: El Tephé y La Estación. De acuerdo con pobladores del Nith, el conflicto con El Tephé se originó en 1970 debido a que se les cortó el agua desde el sistema de dicha comunidad (el cual también abastecía a San Nicolás y San Miguel)<sup>37</sup>. Este corte derivó también en conflictos con Botenguedhó (pues había la creencia que era El Nith quien estaba cortando el agua) y culminó con el deslinde de Botenguedhó y San Miguel. Asimismo, actualmente hay conflictos con La Estación por la administración de un pozo abierto alrededor de 1990 en esta localidad y que es compartido por el resto de las manzanas.

#### *4.2.4 El papel de los migrantes en la política comunitaria*

Poco después de los primeros deslindes (de la década de 1950 a la de 1970), comienzan a haber algunas experiencias de migración internacional hacia Estados Unidos. Algunos entrevistados sugieren que fueron los Zamora los primeros en migrar y que esta familia actualmente vive en Estados Unidos. En la década de 1980 incrementó la movilidad a dicho país y en las décadas de 1990 y 2000 llega a su auge. Si bien en un principio casi toda la migración era circular, hay varios vecinos que migraron en esa época que se han establecido en Estados Unidos y que no tienen intenciones de volver. En cuanto al número de personas originarias del Nith que actualmente viven en dicho país, las autoridades delegacionales y los entrevistados estiman entre 400 y 1,000.

Gran parte de los migrantes de El Nith cruzan sin papeles con ayuda de “coyotes” de la misma comunidad, de pueblos cercanos, o contratados en la frontera. Es común que hagan

---

<sup>37</sup> Parte del Nith se abastece de agua a través del sistema Tephé desde incluso antes del establecimiento de los talleres textiles.

múltiples viajes a lo largo de su vida, siendo el primero casi siempre a edades muy tempranas, 15 o 16 años, aunque también hay casos aislados de personas que se han ido después de los 40. Asimismo, si bien algunos se fueron por el Río Bravo, la mayoría cruza por el desierto de Sonora en grupos de entre 20 y 100 personas. Esta forma de cruzar es muy riesgosa y desgastante, pues las personas pueden llegar a encontrarse con animales peligrosos, escasez de comida y días de caminata; muchos logran cruzar después de varios intentos. De igual forma, con el fortalecimiento de la frontera después del atentado contra las Torres Gemelas del 2001 y el aumento del crimen organizado, el costo de migrar se ha elevado considerablemente, llegando hasta los 6,500 dólares, cuando en los noventa las personas podían cruzar a Estados Unidos pagando 1,000.

Entre las actividades laborales de los migrantes del Nith destacan el trabajo en el campo, la jardinería, el trabajo en construcción, trabajo en lavanderías, pollerías, servicios de limpieza, de lavaplatos en restaurantes y de mucamas en hoteles. Estos trabajos son precarios, con baja paga (considerando los salarios en Estados Unidos), desgastantes y con jornadas laborales que alcanzan las 13 horas. Además, los entrevistados hablaron de la humillación que sufren por parte de sus jefes.

La mayoría se va a Clearwater en Florida<sup>38</sup>, ciudad turística reconocida por sus playas de arena blanca, hoteles, restaurantes, centros de entretenimiento y acuarios. En esta ciudad, la población migrante se emplea principalmente en hoteles y restaurantes. Los mismos entrevistados sugieren que en Clearwater hay algo así como un *Little Ixmiquilpan* en el que vive mucha gente de la región: “Allá en Clearwater, en donde yo vivía, allá tienes todo: barbacoa, consomé, nada más los sábados y domingos, pero igual en penca, igualito [...] sábados y domingos te vas al fútbol... igualito. De hecho, ahora el americano es el que tiene que aprender español” (Entrevista a Anastasia, 25 de agosto del 2019). Hay incluso informantes que narraron que en dicha ciudad los migrantes llegan a replicar fiestas que solían hacer en México.

El lugar de destino del migrante jugará un papel fundamental en sus formas de involucramiento. Las personas del Nith que han migrado a Clearwater encontrarán en esta ciudad a su misma gente: muchos de sus antiguos vecinos también viven allí, sus conflictos

---

<sup>38</sup> También se entrevistó y se supo de personas de la comunidad que migraron a otros estados: Georgia, Kentucky, Nevada, California, Alabama, Chicago, Texas y Carolina del Sur.

personales los persiguen hasta Estados Unidos y las uniones matrimoniales entre personas de la misma comunidad son usuales. La amplia presencia de personas del Nith facilitará la organización para el envío de remesas colectivas y la circulación de información sobre lo que ocurre en el origen. Asimismo, esta misma comunidad en Clearwater se apoya al hacer cooperaciones para ayudar a paisanos que estén pasando por momentos difíciles y se informa sobre las redadas, lo que permite a las personas lidiar (hasta cierto punto) con el miedo a la deportación y la imposibilidad de llevar una vida 100% libre.

Además, los migrantes están también en constante contacto con sus familias. Dados los avances tecnológicos, pueden comunicarse con sus seres queridos a través de redes sociales, servicios de mensajería instantánea y llamadas telefónicas. Si bien la mayoría de sus conversaciones son sobre la familia misma, las necesidades que hay en el hogar, el trabajo, la salud, las fiestas patronales, el clima, etc., también es muy común que se hable sobre los problemas y el acontecer del pueblo. De esa forma, a pesar de la lejanía, los migrantes se construyen una idea sobre cómo se toman las decisiones en la comunidad, qué grupos están influyendo en la toma de decisiones, y se forman opiniones sobre qué le falta a la comunidad o cómo podría mejorarse.

Muchos de ellos se apoyan en sus familiares para que funjan como sus representantes<sup>39</sup> para el cumplimiento de faenas y la asistencia a reuniones generales, además de continuar enviando sus cooperaciones para no perder su derecho de ciudadanía y tener acceso a servicios, por si alguna vez volvieran<sup>40</sup>. También es muy común que envíen dinero para las fiestas patronales y los bailes, así como aportaciones para fomentar el deporte entre los más jóvenes del pueblo. Incluso se supo que los migrantes llegaron a mandar dinero a través de la delegación del Nith para apoyar a los afectados del sismo de septiembre de 2017 del estado de Morelos. También, aunque es poco común, se supo de una persona que mientras estuvo en Estados Unidos tomó un cargo de mayordomo, el cual fue trabajado por su hijo, quien sí estaba en el pueblo. De esta forma, como consecuencia de la migración del Nith a

---

<sup>39</sup> Con el paso del tiempo, en la comunidad del Nith ha estado cada vez más presente la figura de la mujer en la toma de decisiones públicas. En la actualidad, aproximadamente la mitad de las asistentes a la asamblea son mujeres, pues algunas de ellas son madres solteras y otras asisten en representación de sus esposos que migraron a Estados Unidos o que están trabajando, todo ello aunado a nuevas ideas sobre el papel del hombre y de la mujer en el hogar y en el espacio público.

<sup>40</sup> De acuerdo con las autoridades, la mayoría de las personas del Nith que vive en Estados Unidos está al corriente con sus cooperaciones; sin embargo, cuando esto no ocurre, al volver se encuentran con deudas muy altas que se tienen que negociar para obtener servicios.

Estados Unidos, el ejercicio de una ciudadanía comunitaria activa ha dejado de ser un requisito y ahora se puede participar de forma pasiva a través de aportaciones monetarias y/o de representantes.

Al volver al Nith los sujetos pasan por un difícil proceso de ajuste. A pesar de que el migrante vuelve a su hogar con su familia, la situación cambió mientras estuvo fuera y se tiene que acostumbrar a que las cosas no están como las dejó; tiene que buscar un trabajo, reconocer a su familia y, especialmente cuando vuelve por deportación o con mucha deuda, puede pasar por momentos de depresión. La reinserción a la vida comunitaria tampoco es inmediata, salvo algunas excepciones. A pesar de que los migrantes hayan hablado con su familia sobre asuntos de la comunidad, hay ciertos conocimientos que adquieren con el tiempo una vez ocurrido el retorno, tales como los problemas comunitarios, los asuntos de propiedades, los proyectos que se están llevando a cabo, cómo hacer un proyecto y los grupos y espacios de poder. Entonces, por lo general, primero buscan un trabajo, se vuelven a adaptar a la vida familiar, y ya que están establecidos personal y económicamente comienzan a involucrarse (si les interesa) en el trabajo comunitario.

#### *4.2.5 Reestructuración de las relaciones de poder*

Hasta antes del 2009 el poder estaba concentrado en un grupo de personas que actualmente tienen más de 50 años, quienes hicieron las gestiones para la creación del pozo que está en el centro del pueblo. Hubo una serie de controversias en torno al pozo, pues el grupo en cuestión se registró como asociación civil y lo gestionó a nombre de la asociación, no de la comunidad, por lo cual fue acusado de tratar de adueñarse del pozo nuevo, además de denuncias de supuesto robo de recursos por parte de la delegación. El que el pozo fuera registrado a nombre de la asociación civil habla de una evidente fractura hacia dentro de la comunidad, lo cual también trajo como consecuencia que la reunión general de asamblea para la elección de delegado de 2009 derivara en conflicto entre el grupo que conformó la asociación civil y un nuevo grupo, lo que terminó en la elección de un ciudadano relativamente neutral recién llegado de Estados Unidos con la esperanza de que él pudiera mediar entre los dos grupos. Después de esa elección, el grupo que gestionó el pozo no ha vuelto a ocupar cargos

importantes y sus integrantes muchas veces son “ninguneados” en las asambleas y en el espacio público.

En el 2000 el grupo que ocupaba el poder realizó el adoquinado del atrio de la iglesia por medio de remesas colectivas, pero este proyecto se ha visto opacado por la construcción del centro comunitario y el techado de la cancha del pueblo a través del Programa 3x1 para Migrantes. Dicho proyecto fue hecho como iniciativa de un grupo conformado en su mayoría por jóvenes de menos de 40 años que solían formar parte de una pandilla denominada “Los Palomo”, la cual estuvo activa en la década de 1990 en El Nith. Con el tiempo, varios miembros de la pandilla migraron a Estados Unidos, la pandilla se deshizo, pero mantuvieron contacto, muchos se casaron, formaron familia y asumieron su papel como padres y madres. Al conocer del Programa 3x1 decidieron participar, en parte como una forma de redimirse y cambiar su imagen. Para ello, con asesoría de un líder de Capula, formaron en Clearwater el Club Nith Barrio Unido y se unieron a la Federación de Clubes Hidalguenses en Florida.

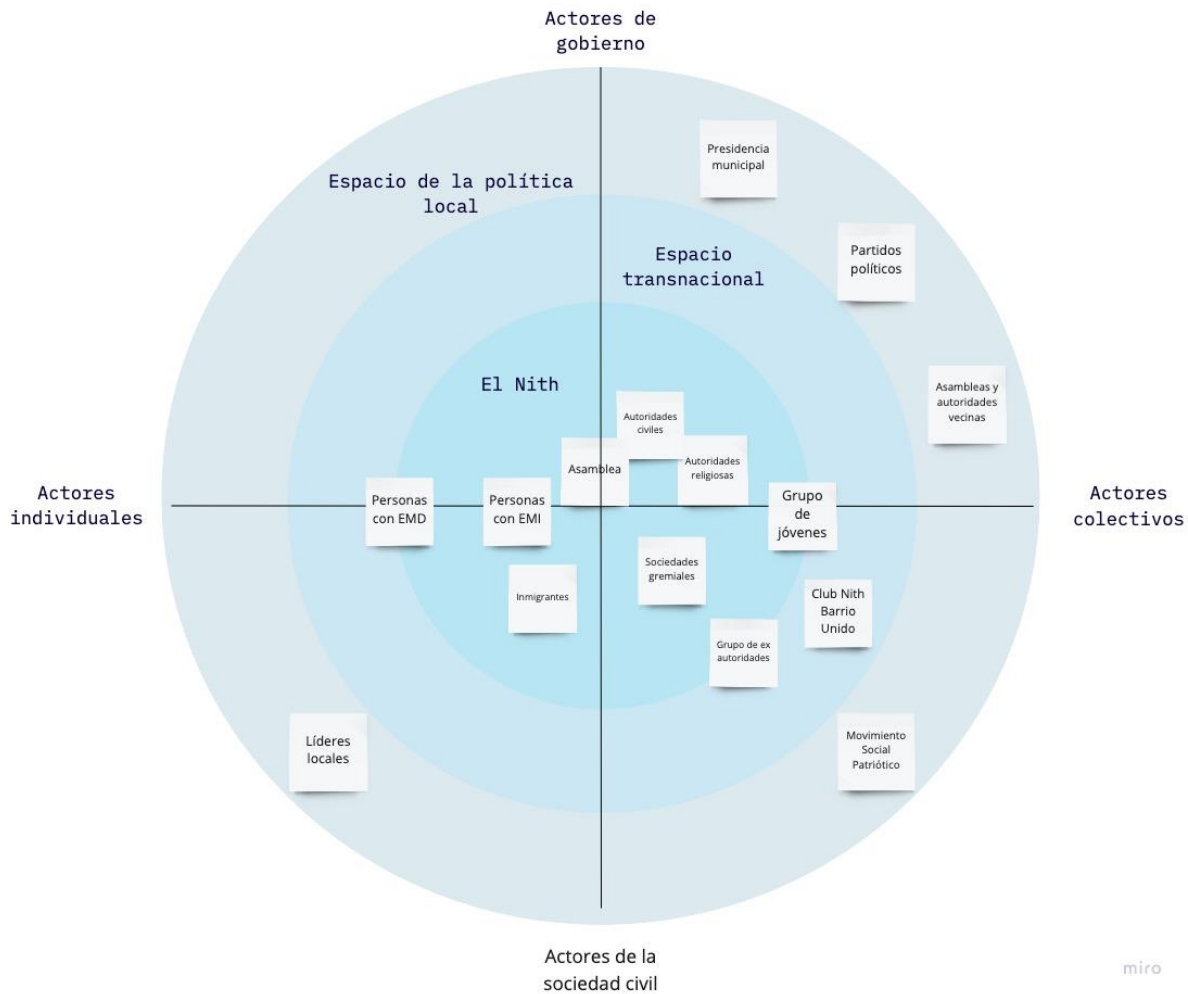
Este proyecto se echó a andar en el 2015 y concluyó en 2016 con la participación de entre 42 y 300 personas (hay versiones encontradas) que desde Estados Unidos aportaron entre 100 y 500 dólares para la obra. A quienes cooperaron con 500 dólares se les dio una constancia válida por un servicio: agua, drenaje o panteón. Los vecinos en el lugar de origen también apoyaron: se supo de una persona que envió artesanía a Estados Unidos para que fuera vendida para financiar el proyecto, además de todos los ciudadanos que, coordinados por un comité encargado de dar seguimiento al proyecto del lado mexicano, prepararon mediante faenas el terreno para la construcción. En total, los migrantes recabaron \$500,000 que complementados con los fondos del gobierno hicieron posible la obra.

Al preguntar a los entrevistados si quisieran volver a hacer un proyecto de este tipo la respuesta es negativa. Hubo muchas dudas sobre rendición de cuentas, quejas contra el gobierno del estado por no haber sido partícipe, reclamos debido a que los materiales fueron comprados a proveedores del gobierno que manejan precios muy elevados, molestia por el no reconocimiento a todas las personas que cooperaron para la obra (solo los líderes aparecen en una placa que se encuentra en delegación), y el que el gobierno se “levanta el cuello” mientras los ciudadanos hacen el gran esfuerzo de recolectar los fondos. Actualmente el Club Nith Barrio Unido sigue y no descarta volver a trabajar en conjunto para el desarrollo de la comunidad, pero ya no forman parte de la Federación.

Este proyecto fue un parteaguas para la comunidad, pues es el momento en el que una gran cantidad de migrantes del Nith se organizan para hacer mejoras en su pueblo por medio de remesas colectivas. El éxito del 3x1 derivó en la entrada de un nuevo grupo a la delegación: a la siguiente elección (2016) un ex Palomo que anteriormente había sido subdelegado ocupó el cargo de delegado, y cuando lo dejó en 2018 otro ex Palomo lo sustituyó. Este proyecto permitió a este grupo cambiar su imagen (de pandilleros a ciudadanos comunitarios) y demostrar sus capacidades políticas. Al momento de realizar el trabajo de campo, el delegado era un ex miembro de la pandilla, con educación universitaria, y recibía asesoría y consejo de los líderes de Nith Barrio Unido en Clearwater, Florida. De esta forma, se evidencia cómo para el caso del Nith *la unión y participación de migrantes en Estados Unidos trajo consigo una reestructuración de las relaciones de poder, gracias a la cual los migrantes se han posicionado como actores políticos relevantes en la comunidad.*

En la Figura 8 presentada a continuación se ilustran los principales espacios de poder y actores con influencia política en la comunidad del Nith. Se distinguen tres grandes espacios: el del pueblo *del Nith*, el espacio *transnacional* hasta donde también se extiende la comunidad del Nith y el espacio de la *política local*.

**Figura 7**  
**Mapa de actores políticos del Nith**



Fuente: elaboración propia.

En el *espacio político del Nith* la asamblea es la máxima autoridad y el principal órgano de toma de decisiones. Está conformada por personas sin y con experiencia migratoria, las cuales en ocasiones tendrán intereses y formas de participación diferenciadas debido a la variedad de experiencias vividas. Por ejemplo, dependiendo de lo que se esté disputando dentro de la comunidad y cómo estén acomodadas las relaciones de poder, la persona recién llegada de Estados Unidos puede ser percibida como alguien con conocimientos sesgados sobre cómo funciona la comunidad, cuáles son los grupos de poder dentro de ella y qué se puede hacer para mejorarla, aunque también ha habido casos en los que la persona es

percibida como neutral a los grupos de poder en disputa y, por lo tanto, una buena candidata para ocupar cargos importantes o mediar conflictos. En asamblea se elige a las autoridades civiles (delegado, subdelegado y comités), mientras que las autoridades religiosas (mayordomos, sacerdote y catequistas) se eligen por invitación o en la iglesia. Cabe resaltar que aunque los cargos religiosos no se eligen en asamblea los mayordomos sí tienen la obligación de rendir cuentas ante ella en cuanto a la celebración de la fiesta patronal, además de que la delegación también va a velar por sus intereses.

Otro actor presente en el escenario público del Nith es la población inmigrante, aunque en el pueblo no hay tantos inmigrantes como en barrios más urbanos como Dios Padre y El Fithzi. Se trata de personas provenientes de otros pueblos, barrios, municipios o estados que llegaron a asentarse al Nith, muchas veces por su cercanía con respecto a la cabecera municipal (centro comercial y económico del Valle del Mezquital). Estos inmigrantes pueden ser propietarios o estar rentando, lo cual ha traído complicaciones en el sentido de que no siempre queda claro si quien debe participar en los asuntos del pueblo y cumplir con sus cooperaciones es quien vive o quien renta; la tendencia es orillarse a que el propietario cumpla con sus obligaciones, pero el no estar viviendo físicamente en el pueblo complica que se le exija la participación. También ha llegado a haber cuestionamientos en torno a quienes rentan locales comerciales a la orilla de la carretera, pues muchas veces no están informados sobre cómo es la organización comunitaria. Hasta el momento, el tema de los inmigrantes del Nith no ha sido de mucha preocupación para las autoridades, pero es posible que este fenómeno se intensifique en un futuro y obligue a modificar las formas de organización y participación en la comunidad.

Asimismo, están presentes en este espacio los grupos gremiales, como los maestros, los horticultores y los artesanos, quienes tienen intereses específicos que algunas veces son puestos sobre la mesa ante la asamblea o el delegado. De igual forma, como ya se ha mencionado, en El Nith está presente un conflicto generacional importante, pues se tienen identificados dos grupos contrapuestos: por un lado, los jóvenes que entraron al poder como resultado de la gestión del proyecto 3x1, y por el otro, ex autoridades de mayor edad. Mientras que los jóvenes muchas veces continúan siendo etiquetados como pandilleros (específicamente quienes fueron parte de Los Palomo), como personas cerradas que no saben escuchar sugerencias, temerosas al conflicto y con demasiada confianza en que por tener

estudios universitarios van a ser buenas autoridades, el grupo de los jóvenes etiqueta a los mayores como corruptos, autoritarios y con ideas obsoletas. Esto ha derivado en discusiones al interior de la asamblea y el silenciamiento dentro de la misma de algunas exautoridades.

Este grupo de jóvenes se extiende al *escenario transnacional* en forma del Club Barrio Unido, el cual tiene influencia en la toma de decisiones, aunque indirectamente. También hay personas viviendo en Estados Unidos que no pertenecen al club pero que continúan enviando sus cooperaciones a través de sus familias y/o informándose y discutiendo lo que ocurre en la vida política de la comunidad a través de sus familiares. Este escenario transnacional marcado por la presencia del club ha irrumpido como un escenario importante de la política comunitaria del Nith desde el 2005, pues anteriormente las personas migrantes (a pesar de que enviaban cooperaciones y estaban al pendiente del acontecer de la comunidad) no tenían un peso importante en la toma de decisiones.

Por último, está el espacio de la *política local*. Algunos actores relevantes provenientes de este espacio son otras comunidades, que van a tener disputas y conflictos con Nith Centro por los recursos o por límites territoriales. También destaca la presencia de actores institucionales, como los partidos políticos (pues personas de la comunidad han sido representantes de los partidos hacia dentro del Nith), la presidencia municipal (al ser uno de los principales organismos con quien se deberán gestionar los recursos para el desarrollo del pueblo), las asociaciones políticas como el Movimiento Social Patriótico (al que diversas personas influyentes del Nith pertenecen) y los líderes locales. En ese sentido, en el periodo comprendido entre 2015 y 2021 caracterizó a las autoridades del Nith su vínculo con el líder local Cipriano Chárrez, quien apoyó con la gestión de pavimentaciones, la construcción del comedor, la construcción del centro comunitario, el techado y apoyo a equipos deportivos. En respuesta a esto, personas del Nith se han movilizado en apoyo a Cipriano y su labor hacia Pachuca y Ciudad de México. Incluso, resonó en 2019 una pelea entre el presidente municipal de Ixmiquilpan, Pascual Chárrez, y su hermano Cipriano, en la que personas del grupo de seguridad del Nith intervinieron, conflicto por el cual Cipriano y el entonces delegado del Nith fueron detenidos.

### 4.3 Dios Padre

El barrio de Dios Padre se encuentra a 15 minutos del centro de Ixmiquilpan y, como se puede apreciar en el mapa presentado al inicio de este capítulo, está en el límite de la mancha urbana. A diferencia del Nith, en Dios Padre se observan formas de vida más cercanas a lo urbano (también por estar a la orilla de la carretera que va hacia Pachuca), mayor inmigración de personas provenientes de otros pueblos, barrios, municipios y estados, y un nivel socioeconómico un poco más alto.

Lo que más llama la atención al ingresar a la localidad es el Parque Acuático Dios Padre, uno de los balnearios más grandes e importantes del municipio que año con año recibe visitantes de diversos estados, principalmente la Ciudad de México. Si se avanza un poco más en dirección al centro de Ixmiquilpan, se encuentra el centro de Dios Padre, en donde sobresale la iglesia, una capilla y un busto del padre Lino Gussoni, antiguo párroco de la zona. A diferencia del Nith, la delegación no era muy visible<sup>41</sup>; fue después de preguntar que se localizó este cuarto cerrado con una puerta de lámina con los horarios de atención: miércoles y viernes de 5:00 pm a 8:00 pm. La amplia presencia y la centralidad física de la iglesia, la capilla y el busto del padre Lino vs. la delegación, arrojó una primera idea sobre qué espacios sociales eran los más importantes para la vida social. Mientras que en El Nith sobresale el centro comunitario hecho con ayuda de los migrantes y el taller textil (por un lado) y la iglesia (por el otro), de forma incluso simétrica, pareciera que en Dios Padre la delegación tuviera un papel secundario a comparación de los edificios vinculados a la iglesia. Más adelante se sabría que esto se explica en parte por la importancia que tuvo el paso del padre Lino Gussoni por la localidad.

Los primeros acercamientos a Dios Padre para la recolección de información empírica ocurrieron a través del padre y las autoridades civiles. El padre no vive en esta localidad, sino en el Fithzi, por lo que fui a buscarlo para consultarle sobre las posibilidades de llevar a cabo el trabajo de campo, a lo que él respondió afirmativamente e incluso me dio información

---

<sup>41</sup> Al momento de llevar a cabo el trabajo de campo la delegación solo era un cuarto, pero estaba en obra negra una nueva delegación: un edificio de dos pisos muy parecido al del Nith. Actualmente la nueva delegación se terminó de construir y se encuentra del otro lado de la carretera, del lado opuesto de la iglesia y el parque acuático.

importante sobre política comunitaria. Posteriormente (ya teniendo la experiencia en El Nith) acudí en el horario indicado en la puerta de la delegación a presentarme con las autoridades.

Me recibieron el delegado y la secretaria, aunque también estaban presentes los otros tres delegados secundarios. Después de exponer el proyecto y entregar mi carta de presentación, las autoridades dieron su permiso para llevar a cabo el trabajo. A diferencia de como se dieron las cosas en El Nith, en Dios Padre no fue necesario presentarme ante la asamblea. Incluso la secretaria sugirió que me dieran una credencial de la comunidad (lo cual no ocurrió) para que las personas me tuvieran confianza. El que bastara con el visto bueno del delegado habla del poder del representante y del poco peso de la asamblea, así como de la facilidad con la que terceros pueden ingresar a la localidad. Asimismo, mientras en El Nith se tenía un calendario anual que indicaba las fechas de asambleas, faenas, fiestas y eventos, este no era el caso en Dios Padre.

El no presentarme ante la asamblea implicó muchas dificultades, pues mientras que en El Nith se generó la confianza para asistir a las reuniones y fiestas y revisar el archivo, además de que las personas tuvieron un poco más de confianza por el ya conocerme, en Dios Padre esto no ocurrió. Incluso, de las autoridades de Dios Padre solo el subdelegado y la secretaria me dieron entrevista; ni el delegado ni los delegados secundarios accedieron a hacerlo, o bien, no llegaron a las citas. Mientras que la bola de nieve en El Nith comenzó con las autoridades, en Dios Padre la bola de nieve se originó por un contacto que no tenía ningún cargo (una maestra) y por contactos de personas que ya habían sido entrevistadas en la comunidad del Nith.

Tiempo después de iniciar el trabajo de campo se confirmaría que, al contrario del Nith, *en Dios Padre la dinámica migratoria no ha reestructurado las relaciones de poder dentro de la comunidad*. Si bien los migrantes envían sus cooperaciones a través de sus familias, el delegado de aquel entonces tiene experiencia migratoria directa y existe el fantasma de algún proyecto con remesas colectivas, estos eventos no han sido centrales en la configuración de las relaciones de poder dentro de la comunidad. Asimismo, se identificó una menor capacidad de control sobre sus miembros y menores consecuencias sociales de no cumplir con las obligaciones ciudadanas a comparación de lo que ocurre en El Nith.

#### 4.3.1 Características socioeconómicas de Dios Padre

Dios Padre está conformada por las manzanas de El Barrido, El Valante, Cantinela y Dios Padre Centro; esta última, sobre la que se ahonda en este apartado, se divide a su vez en primera, segunda y tercera sección. A pesar de que estas manzanas forman parte de la misma comunidad, actualmente se han deslindado, tienen sus propias autoridades y se manejan de forma independiente. Esta separación se ha dado con el paso del tiempo y el crecimiento de cada una de las manzanas, lo cual a su vez ha generado conflictos de límites territoriales.

En Dios Padre hay propiedad comunal, ejidal y pequeña propiedad, lo cual ha generado una serie de conflictos, pues el grupo de comuneros ha reclamado diversos terrenos de pequeños propietarios y terrenos ejidales por ser originalmente propiedad comunal. Asimismo, si bien existen personas con propiedad ejidal, que de acuerdo con los informantes son pocos, no representan un grupo político importante y fueron absorbidos por el grupo de comuneros. Se dice que los comuneros reclaman también los terrenos ejidales, los cuales están situados en la zona cerril y han sido objeto de disputas con los pequeños propietarios, debido a la presencia de mantos acuíferos.

De esta forma, se está ante una comunidad dividida en dos grupos principales: *los pequeños propietarios* y *los comuneros*. Esto también explica la presencia de dos balnearios que emplean a poblaciones diferentes dentro de Dios Padre y sus manzanas: el Parque Acuático Dios Padre, propiedad de un grupo de socios, y el Parque Acuático El Tollán, propiedad de los comuneros. Además del trabajo en los balnearios, en Dios Padre es muy importante el cultivo de maíz, frijol, alfalfa, lechuga, coliflor, brócoli, rábano, cebolla, etc. (Quezada, 2015, vol. 2: 143).

De acuerdo con el Censo de Población y Vivienda 2020, para ese año vivían en Dios Padre 2,321 personas (INEGI, 2020), como se muestra en el Cuadro 16:

**Cuadro 16**  
**Datos sociodemográficos de Dios Padre**

|                                                                               |       |
|-------------------------------------------------------------------------------|-------|
| Población total                                                               | 2 321 |
| Población masculina                                                           | 1 101 |
| Población femenina                                                            | 1 220 |
| Población de 0 a 14 años                                                      | 650   |
| Población de 15 a 64 años                                                     | 1 536 |
| Población de 65 años y más                                                    | 135   |
| Población nacida en la entidad                                                | 2 018 |
| Población nacida en otra entidad                                              | 271   |
| Población de 3 años y más que habla alguna lengua indígena                    | 318   |
| Población de 3 años y más que habla alguna lengua indígena y no habla español | 5     |
| Población de 15 años y más analfabeta                                         | 41    |
| Grado promedio de escolaridad                                                 | 9.85  |
| Población económicamente activa                                               | 1 272 |
| Población no económicamente activa                                            | 534   |
| Población ocupada                                                             | 1 261 |
| Población desocupada                                                          | 11    |
| Población con religión católica                                               | 1 796 |
| Población protestante, cristiana o evangélica                                 | 339   |
| Población sin religión                                                        | 184   |

Fuente: elaboración propia con base en el Censo General de Población y Vivienda 2020.

La comunidad de Dios Padre se extiende más allá de los límites de la localidad debido a la amplia presencia de ciudadanos que participan a través de envío de cooperaciones y se informan de lo que ocurre en su pueblo desde Estados Unidos. Es también una comunidad indígena por sus formas de organización y dinámicas que responden a las políticas indigenistas implementadas en el cardenismo, empezando por la repartición de tierras comunales. Aunado a esto, en Dios Padre el 13.7% de la población habla una lengua indígena (cinco personas son monolingües) (INEGI, 2020), aunque los pobladores sugieren que la lengua se ha ido perdiendo y al visitar el centro de Dios Padre es poco común escuchar a personas hablando hñähñu. Asimismo, como se detalla en el Cuadro 17, en Dios Padre se llevan a cabo fiestas y celebraciones sumamente importantes para los pobladores y que forman parte de su identidad:

**Cuadro 17**  
**Fiestas y celebraciones de Dios Padre**

|                      |                                                  |                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                             |
|----------------------|--------------------------------------------------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| 2 de febrero         | Día de la Candelaria                             | Bendición de semillas por el sacerdote y cambio de mayordomos. Se hace una procesión, el rito de la flor y un convivio general.                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                             |
| 14, 15 y 16 de junio | Fiesta patronal en honor a La Santísima Trinidad | Hay un recibimiento de imágenes de otras comunidades, misa y convivios, para lo cual los miembros de la localidad cooperan para los alimentos. Además de la misa y el recibimiento de imágenes, se hace una procesión seguida de un convivio. Como parte de las actividades de la feria hay concursos (de juegos, carretillas, puerco encebado, caguamas y pulque, gastronómico, de bicicletas, etc.), certamen de belleza, función de box, festival urbano, arrancones, cabalgata y baile. |
| Agosto               | Señor de Jalpan                                  | El Señor de Jalpan visita uno de los pueblos y después todos van al centro en procesión. Al señor de Jalpan se le coloca la banda presidencial, se hace el rito de la flor, hay música y pirotecnia.                                                                                                                                                                                                                                                                                        |

Fuente: elaboración propia con base en Quezada, 2015, vol. 2: 149-150, observaciones y entrevistas realizadas.

En cuanto a la religión, el 77% de la población es católica, el 15% es protestante, cristiano o evangélico y el 8% no profesa ninguna religión (INEGI, 2020), lo cual habla de un proceso de diversificación religiosa. Si bien no se conocen los detalles sobre los conflictos religiosos existentes en la comunidad, sí está muy presente en el imaginario social sobre Dios Padre la importancia de la iglesia y el poder que los sacerdotes pueden tener en ella, así como la exclusión que hay hacia quienes predicán otras creencias. Como ocurre en El Nith (y en muchas otras comunidades), hay vecinos que no quieren dar sus cooperaciones para las fiestas patronales debido a que no son creyentes católicos. Las fiestas patronales son financiadas principalmente a través de la cooperación obligatoria de los ciudadanos de la comunidad, aunque hay quienes aportan mayores cuotas o a veces se busca que grupos externos contribuyan al financiamiento, como los dueños de los locales que se encuentran a la orilla de la carretera y los partidos políticos/líderes de la región de Ixmiquilpan. De igual forma, ha ocurrido que fondos que los socios del balneario Dios Padre aportan a la delegación sean utilizados para este fin. En casi todos los pueblos y barrios de Ixmiquilpan la religión juega un papel muy importante, pero Dios Padre es conocido por la importancia de este factor y la influencia de las autoridades religiosas sobre los pobladores.

#### *4.3.2 Formas de organización: asamblea delegacional y pequeños propietarios*

Las comunidades no son homogéneas: al interior de estas hay conflicto, fracturas y grupos de poder. Dios Padre no es la excepción, pues en ella sobresale la presencia de dos grupos contrapuestos muy delimitados: los pequeños propietarios y los comuneros. A lo largo de la presente investigación, cuando se hable sobre los vecinos de Dios Padre se hará referencia al grupo de pequeños propietarios (a menos que se indique lo contrario), puesto que es con ellos con quienes se llevó a cabo el acercamiento durante el trabajo de campo debido a que entre el grupo de comuneros no hubo apertura para llevar a cabo las entrevistas por el hermetismo mismo del grupo. Esta desconfianza por parte de los comuneros hacia las personas externas puede deberse en parte a los conflictos que han tenido con los pequeños propietarios.

La asamblea de los pequeños propietarios es aquella a la que convoca el delegado, la cual se dirige a hombres y mujeres mayores de 18 años y personas casadas o con hijos. Los ciudadanos pueden optar por no cumplir con sus obligaciones si se encuentran estudiando, además de que esta obligación está limitada a un miembro por familia; por ello, no todos los mayores de 18 años se dan de alta, pues se usa que cumpla con esta función el jefe o jefa de familia. En estas reuniones de asamblea (tres al año) se elige a las autoridades, se convoca a faenas (cinco al año), se toman decisiones y se busca resolver problemas y conflictos. De acuerdo con las autoridades delegacionales de Dios Padre, a las reuniones van entre 250 y 300 personas, a las faenas van entre 150 y 200 y aproximadamente 600 personas participan a través de cooperaciones; sin embargo, comentan que muy pocos jóvenes participan.

Aunado a esto, como se muestra en el Cuadro 18, entre el grupo de los pequeños propietarios hay una serie de cargos que facilitan el llevar a cabo una gestión y una organización eficiente de la comunidad.

**Cuadro 18**  
**Cargos de Dios Padre (delegación)**

| <i>Comité</i>                                       | <i>Cargos</i>                                                                                                           | <i>Función</i>                                                                                                                                                                                                              |
|-----------------------------------------------------|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Delegación                                          | Delegado, subdelegado, delegado de conflictos, delegado de obras, delegado de desarrollo, secretario, tesorero, vocales | Salvaguardar y velar por el bienestar de la comunidad.<br>Convocar a asamblea comunitaria.<br>Relacionarse directamente con autoridades gubernamentales.<br>Gestionar de recursos, proyectos y obras.<br>Mediar conflictos. |
| Agua potable                                        | Presidente, secretario, tesorero y vocal                                                                                | Asegurarse de que el agua llegue a todos los habitantes de la localidad.                                                                                                                                                    |
| Feria                                               | Presidente, secretario, tesorero y vocal                                                                                | Organizar de la fiesta patronal a la Santísima Trinidad.                                                                                                                                                                    |
| Drenaje                                             | Presidente, secretario, tesorero y vocal                                                                                | Asegurarse de que todos los habitantes de la localidad cuenten con servicio de drenaje.                                                                                                                                     |
| Policía comunitaria                                 |                                                                                                                         | Vigilar, cuidar y supervisar la localidad.<br>Guardar el orden y la seguridad en cuestión vial.<br>Vigilar las fiestas.                                                                                                     |
| Parque Acuático<br>Dios Padre                       | Presidente, secretario, tesorero y vocales                                                                              | Mantener el balneario en orden.<br>Resguardar la seguridad de los visitantes.<br>Administrar el balneario.<br>Hacer difusión al balneario.                                                                                  |
| Educación<br>(preescolar, primaria<br>y secundaria) | Secretario, tesorero y vocales (padres de familia) (electos en la escuela)                                              | Buscar el bienestar de la comunidad estudiantil y resultados educativos favorables.                                                                                                                                         |
| Clínica                                             | Presidente y vocal                                                                                                      | Mantener y vigilar la clínica de salud.                                                                                                                                                                                     |
| Iglesia                                             | Mayordomos (electos por invitación)                                                                                     | Salvaguardar el patrimonio de la iglesia.<br>Organizar las festividades religiosas.                                                                                                                                         |

Fuente: elaboración propia con base en Quezada, 2015, vol. 2: 154-159, entrevistas y observaciones.

Como ocurre en el caso del Nith, en Dios Padre el ser ciudadano de la comunidad trae consigo una serie de obligaciones, expectativas y derechos/beneficios. Un ciudadano de Dios Padre deberá cumplir con las cuotas establecidas por la comunidad y asistir a faenas y reuniones de

asamblea. Asimismo, para ingresar al pueblo siendo externo es necesario hacer un pago por los servicios que se vayan a utilizar; una vez hecho este pago, el nuevo ciudadano adquiere derechos, obligaciones y se espera que participe de forma activa en la vida comunitaria. Si se asiste a las asambleas, faenas y se pagan las cooperaciones (utilizadas para obras gestionadas por la delegación, fiestas de la comunidad, gastos administrativos, etc.), las personas van adquiriendo derechos. En caso de inasistencia, son acreedoras a una multa.

Anteriormente se cortaban los servicios de agua y drenaje a quienes no participaban ni cumplían con sus cuotas, pero en la actualidad esto ya no se hace y si algún vecino que no estuviera al corriente llegara a necesitar de los servicios de la delegación por querer vender un predio, tener servicio de panteón o solicitar algún apoyo, se le niega hasta que se ponga al corriente con sus pagos o hasta llegar a un acuerdo. Por otro lado, el sujeto no tendría derecho a ejercer su ciudadanía activa y, por lo tanto, tener una voz en las reuniones de asamblea. Cabe mencionar también que en el caso de Dios Padre la sanción social por no participar no es tan severa como en el caso del Nith: mientras que en El Nith quienes no participan pueden ser sujetos a un proceso de exclusión social por parte de sus vecinos, en Dios Padre esto no ocurre y, en caso de que pasara, no implicaría una afectación tan grande para el sujeto debido a que buena parte de los vecinos de Dios Padre cuentan fuera de la comunidad con espacios importantes de socialización y redes de apoyo. Esto habla de una menor capacidad de control sobre sus miembros por parte de la comunidad en cuanto al cumplimiento de obligaciones civiles, así como de una menor centralidad de la participación política comunitaria en la vida social de los vecinos de Dios Padre a comparación de lo que ocurre en El Nith.

De igual forma, los entrevistados hablan de un problema muy grande que se tiene con los deudores y los inmigrantes. Como parte del proceso de urbanización del centro de Ixmiquilpan, Dios Padre ha recibido migración interna, lo que hace que se lance la pregunta de cómo los recién llegados deben participar en la comunidad. En principio, las autoridades de la delegación señalan que muchas propiedades de Dios Padre están en renta y ni el dueño de la propiedad ni el inquilino tienen intenciones de involucrarse en los trabajos comunitarios. Este problema también está presente en El Nith, pero en mucha menor medida debido a la poca presencia de inmigrantes a comparación de Dios Padre. Si bien no se

profundiza en el tema de la migración hacia Dios Padre y El Nith en la presente tesis, esta es una posible línea de investigación a desarrollar en futuros trabajos.

Asimismo, aunque no es obligatorio, se espera que un buen ciudadano ocupe un cargo al menos una vez. Como en El Nith, el cumplir con las obligaciones y expectativas expuestas trae consigo una serie de beneficios tales como el acceso a servicios de agua potable y panteón y el derecho a ejercer una ciudadanía activa en el proceso de toma de decisiones en la asamblea, así como a ocupar un cargo dentro de la comunidad. Por otro lado, a pesar de que la capacidad de control sobre sus miembros no es tan grande como en El Nith, en esta comunidad los buenos ciudadanos también reciben reconocimiento y prestigio, en especial cuando ocupan un cargo. Es decir, el no participar no tendrá sanciones tan grandes como sí pasa en El Nith, aunque los beneficios del involucramiento en asuntos comunitarios persisten debido a los costos que implica ocupar un cargo: no son remunerados y muchos de ellos son de tiempo completo, además de los costos económicos que implica ser, por ejemplo, mayordomo, en donde el ciudadano debe ser anfitrión de fiestas y reuniones.

Como en El Nith, casi todos los cargos tienen una duración de un año, pero puede haber reelección después del voto de la asamblea en la reunión de febrero. Los cargos son voluntarios y se espera que todos los ciudadanos en algún momento lleguen a ocupar alguno, por lo que cuando no hay voluntarios la asamblea tiene la facultad de imponer a un ciudadano o ciudadana para que trabaje determinado cargo, lo cual no ocurre en los cargos más competidos como el de delegado, comité de agua y comité de feria, pero sí en cargos menores.

El funcionamiento de los cargos es muy similar al del Nith, por lo cual este aspecto no será detallado aquí. De igual forma, los cargos también se dividen en civiles y religiosos, por lo que aquí también se puede hablar de dos espacios de poder: los *mayordomos* y el *delegado y su comitiva*. Sin embargo, mientras que en El Nith pareciera que el espacio civil tiene mayor peso que el religioso, en Dios Padre este balance de poderes es más equilibrado. No obstante, lo que termina de distinguir al Nith de Dios Padre es que en esta última comunidad el espacio de poder de los migrantes no es tan relevante; lo que es relevante es el espacio donde se juegan los intereses de *los comuneros*, quienes son muestra de los problemas de Dios Padre para generar cierta cohesión entre sus miembros.

#### 4.3.3 Formas de organización: los comuneros

Los comuneros son un grupo de aproximadamente 130 personas de Dios Padre, El Valante, Cantinela y Barrido, propietarias o herederas de tierras comunales. Si bien ellos asisten también a la asamblea convocada por el delegado (aunque en su entrevista el comisariado menciona que no son escuchados en ella y prácticamente no reciben ningún beneficio de la misma), tienen una asamblea propia que funge como su máxima autoridad, y en sus reuniones generales se tratan temas de propiedad de la tierra. En cuanto a sus representantes, hay un comisariado y un consejo de vigilancia de 12 personas. La labor del comisariado es convocar a asamblea de bienes comunales, cuidar la zona protegida de cerriles y mantos acuíferos, llevar los juicios agrarios, todo lo que tenga que ver con la tenencia de la tierra, y administrar el Parque Acuático El Tollán. Entonces, mientras que hay un administrador del Parque Acuático Dios Padre<sup>42</sup> (no vinculado a la asamblea delegacional), el cual pertenece a personas con pequeña propiedad, hay también un administrador del Tollán<sup>43</sup>, que resulta ser el comisariado mismo y que es electo en la asamblea de comuneros.

El comisariado<sup>44</sup> comenta que hace 30 años el grupo era de alrededor de 600 comuneros, pero en algún punto se redujo porque al pasar del tiempo muchos de ellos perdieron el interés. Posteriormente, cuando se crea El Tollán, varios antiguos comuneros quisieron regresar, pero no se les permitió. Los comuneros tienen derecho a beneficiarse de los usos que se le den a las tierras comunales, entre ellos el parque acuático; sin embargo, el pertenecer a este grupo también implica la obligación de tener una participación activa, asistir a asambleas y ocupar cargos. Mientras que entre los pequeños propietarios de Dios Padre y los ciudadanos del Nith el mantener una ciudadanía pasiva mediante el pago de cuotas y multas puede ser suficiente para continuar perteneciendo al grupo y mantener la aceptación de los vecinos, para el caso de los comuneros de Dios Padre la ciudadanía *activa* es *obligatoria*. Sin participación no hay derechos ni acceso a recursos como la tierra y los manantiales y, además, esta falta de participación puede hacer al sujeto acreedor a la

---

<sup>42</sup> El Parque Acuático Dios Padre emplea a hijos de los socios o recomendados. El balneario pertenece a una sociedad comunitaria de las cuatro comunidades, la cual está conformada por entre 350 y 400 personas. Además, el balneario hace eventos recreativos en apoyo a las comunidades y da apoyo para las fiestas patronales (económico o en especie) e infraestructura; a cambio, por parte de las comunidades se hacen faenas en el parque.

<sup>43</sup> En ambos balnearios hay socios/comuneros de Dios Padre Centro, El Valante, Cantinela y El Barrido.

<sup>44</sup> Solo fue posible entrevistar al comisariado debido a lo hermético de este grupo.

expulsión. Por lo tanto, los comuneros no pueden rechazar cargos tan fácilmente y, en caso de hacerlo, esto deberá estar justificado.

Desde aproximadamente el año 2000 emergieron conflictos entre comuneros y pequeños propietarios. En el pasado algunos terrenos comunales fueron vendidos ilegalmente, por lo que en la actualidad los comuneros los están reclamando, mientras que pequeños propietarios luchan por mantenerlos, dado que en algunos de ellos se encuentran los manantiales que abastecen a la localidad. Dichos conflictos han llegado a ser violentos y los entrevistados hacen referencia especialmente a uno que ocurrió en el Rancho Damasco, que solía ser propiedad del padre Lino Gussoni, en el que se desató una balacera y uno de los comuneros fue asesinado; también se habla de otro encuentro violento que derivó en el fallecimiento de un delegado.

#### 4.3.4 Memoria histórica: reparto agrario y el padre Lino

---

**Cuadro 19**  
**Cronología histórica mínima de Dios Padre**

---

|      |                                                                                       |
|------|---------------------------------------------------------------------------------------|
| 1893 | Fundación de Dios Padre.                                                              |
| 1936 | Dotación de tierras ejidales (4.4252 hectáreas a nueve personas).                     |
| 1947 | Restitución de tierras comunales (1,658 hectáreas a 82 personas).                     |
| 1966 | Llegada del padre Lino (dota a la localidad de infraestructura y servicios públicos). |
| 1970 | Introducción del agua potable.                                                        |
| 1970 | Construcción de fábrica de carnes frías por el padre Lino (ya no funciona).           |
| 1970 | Construcción de fábrica de mármoles por el padre Lino (ya no funciona).               |
| 2002 | Problemas con la tenencia de la tierra.                                               |
| 2003 | Construcción del centro de salud.                                                     |
| 2010 | Construcción del segundo jardín de niños.                                             |
| 2017 | Protesta por el gasolinazo <sup>45</sup> .                                            |
| 2019 | Construcción de la delegación.                                                        |

---

Fuente: elaboración propia con base en Quezada, 2015, vol. 2: 141, entrevistas y observaciones.

El origen de Dios Padre se remonta a 1893 cuando las aguas termales incitaron a las personas a acercarse (Quezada, 2015: 141). Así, mientras El Nith va a tener continuos problemas por

---

<sup>45</sup> El 5 de enero de 2017 hubo una protesta en contra del aumento del precio de las gasolinas que tuvo su epicentro en la carretera a la altura de Dios Padre. Esta fue de las comunidades más activas en el bloqueo de la carretera, aunque participaron personas de muchas comunidades, entre ellas El Nith. El saldo de este enfrentamiento fue de dos muertos. Asimismo, dado que en ese entonces los comuneros sentían muy reciente el enfrentamiento en Rancho Damasco, decidieron en colectivo no participar en las protestas.

la escasez de agua, en Dios Padre este no es el caso, pues la existencia de manantiales le ha permitido el establecimiento incluso de dos balnearios<sup>46</sup>. Asimismo, el dato más antiguo que se recopiló sobre Dios Padre tiene que ver con el reparto agrario: mientras que en El Nith el cardenismo se materializó con los talleres textiles, en Dios Padre lo hizo con la dotación de tierras comunales.

En 1936 hubo una dotación de tierras ejidales a 9 personas (por lo que la cantidad de ejidatarios en Dios Padre es mínima) y en 1947 se restituyeron 1,658.4 hectáreas de tierra comunal a 82 personas. En algún momento, muchas de las tierras comunales, por desconocimiento de antiguos comisariados, fueron vendidas de forma ilegal, al no pasar antes por el régimen ejidal. En 2002 comenzó a haber una serie de conflictos entre comuneros y pequeños propietarios debido a problemas con la tenencia de la tierra y actualmente continúan los juicios agrarios que buscan que los comuneros recuperen el control de propiedades. De hecho, los ingresos del Parque Acuático Tollán son utilizados para el pago de abogados, audiencias y papeleos para llevar a cabo estos juicios.

Por otro lado, mientras que el héroe histórico del Nith es el general Cárdenas, en Dios Padre es Lino Gussoni, al menos para los pequeños propietarios. El padre Lino fue un personaje muy importante en la historia de Ixmiquilpan y es considerado héroe o cacique dependiendo de a quién se le pregunte. De origen italiano, se dice que tenía mucho dinero y tierras, e incluso los comuneros se reapropiaron de algunas de ellas en Pueblo Nuevo. También se cuenta que tenía muy buena relación con políticos poderosos (no se sabe cuáles) e incluso una de las informantes comentó que era agente de la CIA y traía siempre una pistola en su túnica. Asimismo, se hace referencia a él en la película *El Mezquital* y Fernando Benítez le hizo una entrevista que se encuentra en su libro *Los indios de México, Vol. IV* (1972).

El padre Lino llegó a Dios Padre en 1966 y a la fecha se le piensa como un benefactor por su apoyo en la construcción de la iglesia, así como el establecimiento de una fábrica de carnes frías y una de mármol en 1970, mismas que dieron empleo a vecinos de las cuatro manzanas. Asimismo, hizo las iglesias del Maye, El Fithzi y Julián Villagrán. A pesar de que el Parque Acuático Dios Padre y las fábricas del padre Lino dieron empleo a los pobladores,

---

<sup>46</sup> A pesar de esto, cabe resaltar que el conflicto entre comuneros y pequeños propietarios inicia en donde nace el agua de Dios Padre, pues los comuneros sostienen que es propiedad comunal. Asimismo, hay conflictos en torno al agua con las otras tres manzanas de Dios Padre, pues el agua de la que se abastecen las cuatro manzanas proviene del Barrido y no está claro si Valante, Cantinela y Dios Padre deberían seguir beneficiándose de ella.

esto no fue suficiente, por lo que muchos de ellos comenzaron a migrar con el objetivo de buscar mejores oportunidades económicas.

#### *4.3.5 El papel de los migrantes en la política comunitaria*

Si bien ya había experiencias aisladas de migración a Estados Unidos desde el pueblo de Dios Padre, en la década de 1980 estas experiencias aumentaron. Incluso se supo de personas beneficiadas por la Amnistía de 1986, lo cual habla de una migración un poco más antigua que la del Nith. No obstante, al igual que en dicha comunidad, la migración se intensificó en la década de 1990. En la actualidad, este sigue siendo un fenómeno central en Dios Padre y, si bien no se tiene un dato aproximado de la cantidad de personas que viven en Estados Unidos, las autoridades de la delegación afirman que en todas las familias por lo menos tres o cuatro miembros tienen experiencia migratoria directa.

El que hubiera beneficiarios de la Amnistía habla también de una mayor presencia de migrantes con residencia permanente o ciudadanía. Por lo tanto, hay mucha migración circular de personas con papeles que solo viajan para renovar, y también una cantidad importante de migrantes que viajan con permisos de trabajo de seis meses. Entre las actividades laborales de los migrantes de Dios Padre en Estados Unidos destacan el trabajo en el campo, la jardinería, el trabajo en construcción, en reparaciones y de lavaplatos y meseros en restaurantes. Como suele ocurrir con los trabajos que toman los mexicanos en Estados Unidos, se trata de empleos precarios, con baja paga, desgastantes y con extensas jornadas laborales.

La mayoría de los migrantes de Dios Padre, al igual que en el caso del Nith, migran a Clearwater, aunque a esta ciudad se le suma Texas, California y Georgia<sup>47</sup>. En Dios Padre también se encontró la presencia de una comunidad transnacional en los lugares de destino, especialmente en Florida y Georgia. En estos destinos los migrantes han encontrado redes de apoyo con personas de su mismo barrio, las cuales les han permitido organizarse, apoyarse, informarse sobre trámites migratorios y lidiar con las dificultades que implica el ser migrante en Estados Unidos; asimismo, se supo de una persona que tiene en negocio de paquetería que

---

<sup>47</sup> También se entrevistó y se supo de personas de la comunidad que migraron a otros estados: Arizona, Nevada, Iowa, Carolina del Norte y Carolina del Sur.

va cada quince días de Ixmiquilpan a diversas ciudades en Estados Unidos y de regreso, por lo que el contacto entre los migrantes y sus familias no solo ocurre por medios digitales sino también a través del envío de alimentos, ropa, equipos electrónicos, etc.

Como en El Nith, muchos migrantes se apoyan en sus familiares para que funjan como sus representantes ante la comunidad<sup>48</sup> para el cumplimiento de faenas y asistencia a reuniones generales. Asimismo, envían las cooperaciones (especialmente la del comité de feria) para no perder derechos; de igual forma, se sabe de personas con experiencia migratoria directa que, tras volver, han ocupado cargos importantes en delegación. Cuando la persona regresa al pueblo y no ha cumplido con sus obligaciones, esto puede tener consecuencias si se busca solicitar algún servicio o un lugar en el panteón, pero las sanciones sociales son menores que en El Nith.

Aunado a esto, si bien no ha habido experiencias de participación migrante transnacional de la magnitud de la construcción del centro comunitario del Nith, en Dios Padre los migrantes también se han organizado para envío de remesas colectivas. Aunque ninguno de los entrevistados dijo tener conocimiento del Programa 3x1 para Migrantes (incluyendo autoridades y exautoridades), en el jardín de niños de Dios Padre Centro se encontró una placa que indica que éste fue construido con fondos de dicho programa a través del Club de Migrantes de Gainesville, Georgia. Asimismo, se ha encontrado información que indica que dicho jardín de niños fue gestionado con el apoyo de Xóchitl Gálvez y que hubo un conflicto legal en el proceso de construcción que derivó en la detención de 19 padres de familia por el delito de despojo, pues el terreno en el que se construyó era de un particular (Juan Núñez Perea, apoderado legal de Mármol del Valle del Mezquital, S. A.) y no de bienes comunales (Gálvez, 2010; Jiménez, 2012). El que este tema haya emergido en las entrevistas por el conflicto por el terreno, pero sin mención alguna de la participación de los migrantes en el financiamiento del proyecto habla de la poca transcendencia que tuvo su participación en el mismo.

El envío de remesas colectivas que sí tiene un mayor peso es la organización de la posada que llevan a cabo los jóvenes de Dios Padre cada año, la cual es financiada por los migrantes. Además, si bien no se tiene conocimiento de ningún club de oriundos de Dios

---

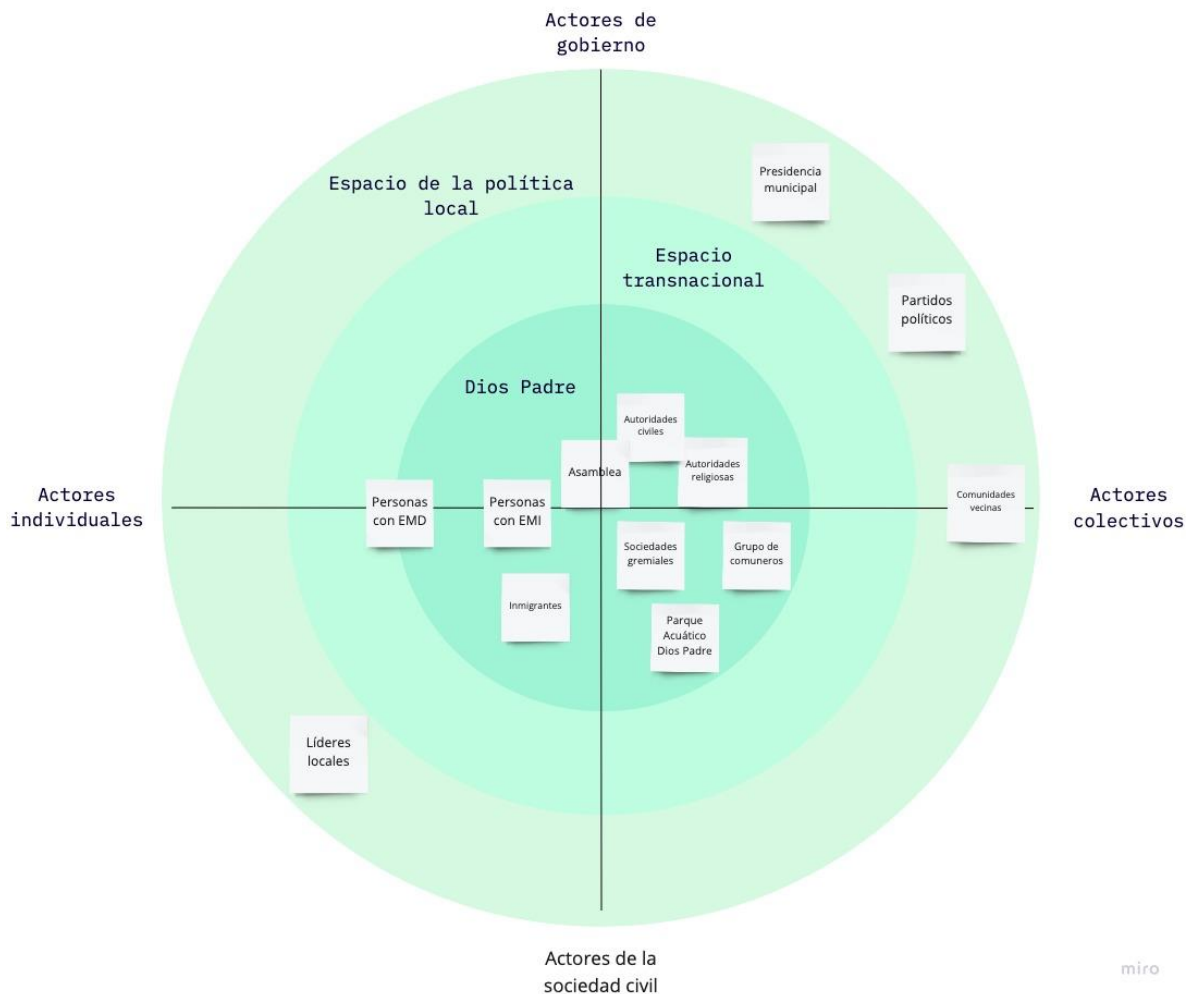
<sup>48</sup> A igual que en El Nith, con el paso del tiempo ha estado cada vez más presente la figura de la mujer en la toma de decisiones públicas.

Padre en Estados Unidos que se encuentre activo, está en proceso de formación una organización en Clearwater con intenciones de llevar a cabo proyectos en el origen.

Del lado de los comuneros resalta que, cuando se creó El Tollán en el 2000, alrededor de 30 comuneros que en ese momento vivían en Estados Unidos tuvieron que regresar para trabajar en la faena en la construcción del balneario y, así, ser considerados socios. A pesar de que los comuneros ya no realizan este tipo de exigencias de retorno a sus miembros, esto habla de un grupo con mayor capacidad de control sobre sus miembros que el de pequeños propietarios o que la comunidad del Nith. Se ve así que, a pesar de que los migrantes han llevado a cabo diversas acciones políticas en su comunidad, estos no se han logrado posicionar como actores políticos relevantes. Por lo tanto, *Dios Padre es el caso de una comunidad en la que la migración, a pesar de estar muy presente, no ha logrado reestructurar las relaciones de poder dentro de la misma.*

En la Figura 9 que se muestra a continuación, se ilustran los principales espacios de poder y actores con influencia política en la comunidad de Dios Padre. Se distinguen tres grandes espacios: el del barrio de *Dios Padre*, el espacio *transnacional* hasta donde también se extiende la comunidad de Dios Padre y el espacio de la *política local*.

**Figura 8**  
**Mapa de actores políticos de Dios Padre**



Fuente: elaboración propia.

Entre los pequeños comuneros de Dios Padre la asamblea delegacional es la máxima autoridad y el principal órgano de toma de decisiones, mientras que para los comuneros es la asamblea de bienes comunales. En esta comunidad se sabe de casos de personas con experiencia migratoria que han llegado a ocupar cargos importantes, como el de delegado.

Como en el caso del Nith, las autoridades civiles de pequeños propietarios (delegado, subdelegado, comités) se eligen en asamblea, mientras que los mayordomos son elegidos por invitación de mayordomos anteriores. De igual forma, si bien los cargos religiosos no se eligen en asamblea, los mayordomos sí tienen la obligación de rendir cuentas ante ella en

cuanto a la celebración de la fiesta patronal, además de que la delegación también va a velar por los intereses de las autoridades religiosas.

La principal diferencia entre Dios Padre y El Nith es el papel que juega el grupo de comuneros en la política comunitaria. Este grupo conformado por personas propietarias de tierra comunal está actualmente en conflicto con la delegación y los pequeños propietarios, pues, aunque en los últimos años ya no ha habido encuentros violentos entre ambos grupos, los juicios agrarios siguen. Asimismo, destaca la importancia de la capacidad coercitiva del grupo de comuneros sobre sus miembros, lo cual se evidencia en la obligatoriedad de la participación hacia adentro.

De igual forma, en Dios Padre los maestros están organizados a través del sindicato y además está presente el grupo de pequeños propietarios socios del Parque Acuático Dios Padre. Como ocurre en el caso de los comuneros (dueños del Parque Acuático El Tollán), los socios del balneario son originarios de las cuatro manzanas de Dios Padre: Barrido, Cantinela, Valante y Dios Padre. Destaca que para seguir siendo socio es necesario hacer faenas en el balneario y que el balneario aporta una parte de sus ingresos a la delegación para que sean utilizados a discreción.

Asimismo, en el caso de Dios Padre es especialmente importante el tema de los inmigrantes, pues cada vez son más las personas provenientes de otros pueblos, barrios, municipios y estados que llegan a instalarse a la localidad por su cercanía con respecto al centro y su ubicación estratégica a la orilla de la carretera. En la actualidad, ya es de preocupación de las autoridades civiles cómo hacer que quienes rentan en Dios Padre cumplan con las cuotas marcadas por la comunidad, o bien, hacen con sus caseros para que los propietarios cumplan con sus deberes ciudadanos. Esta problemática ha generado una cantidad importante de deudores a los que sus vecinos ni siquiera conocen, pues no viven en la localidad y muchas veces tampoco en el municipio.

Por otro lado, a diferencia de lo que ocurre en El Nith, en el *espacio transnacional* de Dios Padre no hay actores colectivos relevantes; sin embargo, actualmente hay esfuerzos por formar una organización de migrantes que pudiera llevar a cabo proyectos con remesas colectivas. Asimismo, aunque no es una organización como tal, algunas personas cada año envían desde Estados Unidos dinero para Dios Padre con el objetivo de financiar una posada

para la comunidad. Es bien conocido entre los pobladores la existencia de esta “posada de los migrantes” desde hace algunos años.

Por último, se encuentra el espacio de la *política local*, la cual tendrá un impacto sobre la toma de decisiones dentro de la comunidad. Algunos actores relevantes provenientes de este espacio son otras comunidades, y actores institucionales como los partidos políticos, la presidencia municipal, las organizaciones como el Movimiento Social Patriótico y líderes locales. A diferencia del Nith, la comunidad de Dios Padre no es muy cercana a Cipriano Chárrez, aunque sí se sabe de apoyos que han recibido por parte de Pascual Chárrez y de la ayuda que recibieron de Xóchitl Gálvez en la construcción del kínder, aunque estos apoyos no han sido tan relevantes ni visibles para la comunidad, pues los entrevistados casi no hacen referencia a ellos.

#### **4.4 Diferencias y similitudes entre El Nith y Dios Padre: implicaciones para la participación política comunitaria de los sujetos**

En un mismo municipio hay dos micro contextos que funcionan de manera distinta. Sobre esto versó el presente capítulo, en el que se describió la estructura organizativa de dos comunidades: El Nith y Dios Padre. Estas estructuras, percibidas como reglas y formas de organización, limitan la agencia de los ciudadanos, por lo que el análisis realizado en este capítulo es fundamental para comprender la acción política individual de los entrevistados. Es decir, los sujetos se enfrentan a estructuras que limitan la agencia y que van a explicar, en parte, sus formas de acción; por lo tanto, se espera que los habitantes de Dios Padre se comporten de forma diferente a los del Nith como respuesta a diferencias y similitudes propias de ambos contextos.

A lo largo del trabajo de campo se percibió que en El Nith hay una vida comunitaria más intensa. Esto se debe, en parte, a que en Dios Padre hay una mayor inmigración interna y personas no originarias de la comunidad que rentan su vivienda en el barrio y trabajan en el centro de Ixmiquilpan, lo cual dificulta que los vecinos tengan relaciones tan densas como en El Nith. Destaca también que los recién llegados tienden a no involucrarse con la misma intensidad que las personas cuyas familias son originarias de la comunidad, pues muchas veces se limitan a cumplir con las obligaciones que les corresponden para tener acceso a los

servicios. De igual forma, mientras que Dios Padre es una localidad que se encuentra en la orilla de la carretera a Querétaro, es muy visible y recibe a una cantidad importante de turistas, El Nith se encuentra en una carretera menos importante, recibe a menos población de paso, no recibe turistas y tiene mayor control sobre quienes ingresan al pueblo. Es decir, mientras que Dios Padre tiene mayor diversidad en su población debido a la inmigración interna y las personas que rentan sus viviendas en la localidad, en El Nith la poca inmigración interna ha facilitado que los vínculos entre familias sean intensos y haya, por lo mismo, mayor control por parte de la comunidad hacia las actividades de sus miembros. No solo la migración internacional sino también la migración interna repercute en la dinámica política y social de las comunidades.

Destaca también que la comunidad del Nith tiene mayor control sobre el involucramiento de sus miembros en asuntos comunitarios, mientras que en Dios Padre la inmigración interna y la fragmentación entre comuneros y pequeños propietarios dificulta la identificación de quiénes participan y quiénes no. Esta fragmentación es consecuencia de la lucha por los recursos: manantiales, aguas termales y tierra. En Dios Padre hay bienes catalogados como de la comunidad (que algunos dirán que abarca las comunidades de todas las manzanas, solo el grupo de comuneros o solo el grupo de pequeños propietarios), y mientras estos bienes existan y haya necesidades de servicios, va a haber participación y conflicto. Esto no es así en El Nith, pues en dicha localidad no hay tantos recursos en juego.

Asimismo, las consecuencias de no participar en la comunidad serán más severas en El Nith que entre los pequeños propietarios de Dios Padre. Más allá de sanciones que ambas comunidades tienen en común tales como el cobro de multas (en caso de inasistencia a faenas o asambleas), la suspensión o el no otorgamiento de ciertos servicios (panteón y/o agua) y el impedimento de tomar parte en la toma de decisiones en asamblea, es importante destacar que en El Nith la no participación tiene un peso social muy fuerte, pues aunado a las sanciones ya mencionadas, el sujeto que no se involucra podría verse sometido a un juzgamiento y rechazo por parte de sus vecinos, lo cual en Dios Padre es menos probable que suceda o que afecte de forma significativa la vida social del sujeto. Es decir, se encontró que en El Nith hay mayores incentivos para participar en la vida comunitaria, pues buena parte de la vida social pasa por espacios como la asamblea y la toma de decisiones en la iglesia, además de que hay mayores sanciones hacia el no involucramiento en asuntos comunitarios; por otro

lado, entre los pequeños propietarios de Dios Padre las consecuencias de no participar en términos de socialización no son tan importantes al jugar la participación política comunitaria un papel menos central en la vida social. Sin embargo, cabe aclarar que cuando se trata del grupo de comuneros todo esto cambia, pues ahí la obligación de participar activamente y no solo mediante el pago de cuotas es tan fuerte que, en caso de no hacerlo, el sujeto puede perder derechos sobre las tierras comunales, sobre los beneficios del balneario e incluso ser expulsado del grupo.

Por otro lado, tanto en El Nith como en Dios Padre está presente una diversidad de actores políticos (institucionales y no institucionales). El situar a estos actores en diferentes espacios de involucramiento permite explicar, en parte, las modalidades que va a tomar su participación política; es decir, la participación va a ser diferenciada dependiendo del tipo de actor del que se trate y del espacio en el que desenvuelva. Destaca en este sentido la presencia de la asamblea paralela de comuneros para el caso de Dios Padre, el alto involucramiento de los comuneros dentro de su mismo grupo, y las diferencias percibidas en El Nith y Dios Padre en cuanto a la participación de sus ciudadanos viviendo en Estados Unidos. Para el caso del Nith, los migrantes en Estados Unidos forman parte importante de la toma de decisiones dentro de la comunidad, aunque sus formas de participación serán diferenciadas a las formas de participación de los ciudadanos que viven en el pueblo.

Si bien tanto en El Nith como en Dios Padre las personas con experiencia migratoria participan de la vida política, esto no ocurre de igual forma en ambos contextos. El porqué en El Nith la migración ha logrado reconfigurar las relaciones de poder mientras en Dios Padre esto no ha ocurrido responde a una diferencia en cuanto a la intensidad de la vida comunitaria. El club de migrantes del Nith surge a partir de una forma previa de organización dentro de la comunidad, una pandilla; se trata de un grupo de personas que no comenzaron a organizarse en Estados Unidos, sino que surge en México en oposición a los otros (los adultos y la autoridad) y que se transformó una vez que los miembros migraron y crecieron. Dado que El Nith es una comunidad con un control importante sobre sus miembros en donde, además, hay mayores incentivos para la participación y mayores sanciones para quienes no participan, el que migraran ciertas personas previamente organizadas no significó un impedimento para que se convirtieran en parte central de la vida política local, incluso en la distancia. Se trata aquí de una comunidad en donde la participación en la vida pública es

central, pues a través de ella no solo se obtienen servicios como agua potable y panteón, sino también la aceptación social del resto de los vecinos.

Si entre los pequeños propietarios de Dios Padre no ha existido un club de migrantes con una fuerza comparable a la de Nith Barrio Unido responde a una debilidad dentro de la comunidad misma en cuanto a formas de organización más allá de la asamblea comunitaria: si no existe una organización sólida en el origen, es difícil que esta se logre en el destino, o bien, requerirá más tiempo y compromiso. No obstante, es importante recalcar que actualmente hay esfuerzos dentro de Dios Padre por formar una organización de oriundos en Estados Unidos, los cuales aún no se han materializado.

En el siguiente capítulo, se analiza la participación política comunitaria de personas con experiencia migratoria (directa e indirecta), tanto en El Nith como en Dios Padre. Si bien dichas formas de vivir la política comunitaria se explican situando al individuo como centro, no pueden comprenderse a cabalidad sin tomar en cuenta y hacer constante referencia a los contextos en los que ocurre la participación. Por lo tanto, en los siguientes apartados se continuará haciendo mención de las dinámicas propias de ambos contextos con el objetivo de analizar las experiencias individuales.

## **CAPÍTULO 5. EL ENTRELAZAMIENTO DE EXPERIENCIAS MIGRATORIAS Y DE PARTICIPACIÓN POLÍTICA COMUNITARIA**

En el presente apartado se explora el vínculo entre migración y participación política comunitaria de forma diacrónica a través del análisis de narrativas, así como su posterior agrupamiento en tipos. Se buscó entrelazar las historias migratorias y de participación política comunitaria de las personas en tanto sujetos individuales con capacidad de agencia pertenecientes a una comunidad específica, es decir, tomando en cuenta el contexto en el que se desenvuelven. Además, cabe resaltar que se observó principalmente cómo los sujetos se desarrollaron en sus comunidades después del retorno. Para ello, se identificaron los eventos más relevantes de ambas historias y se les dio orden y secuencia para posteriormente rastrear entradas, cambios y salidas. De igual forma, se buscó dilucidar las causas de estas continuidades y discontinuidades para así identificar cómo confluyen ambas experiencias.

Si bien cada biografía está marcada por eventos y formas de hacer particulares, este ejercicio permitió dar cuenta de cómo las personas con experiencia migratoria mantienen o modifican su relación política con la comunidad (en especial después de ocurrido el retorno) y qué es lo que hace que sus historias se desarrollen de cierta forma. Como se expone más adelante, mientras que algunos casos se explican por las formas de vida comunitarias, los antecedentes familiares y un fuerte sentido de pertenencia y responsabilidad hacia los asuntos públicos, otros se explican por las dificultades a las que las personas se enfrentaron durante su experiencia migratoria, como las extenuantes jornadas laborales, la situación de documentación, el miedo a la represión y la deportación, y el que el sujeto mantuviera o no contacto con sus paisanos estando en el lugar de destino.

### **5.1. Tipo 1. Participación constante, a pesar de la experiencia migratoria**

No es común para las personas migrantes continuar participando mientras se está en el lugar de destino. La forma en la que llevan su vida en Estados Unidos, sus extenuantes jornadas de trabajo, la centralidad que le dan al tema laboral, su situación de documentación, el sentirse

deportables y la distancia física con respecto a su pueblo de referencia y a sus familiares y amigos, tiende a provocar un distanciamiento también en términos de política comunitaria. Sin embargo, esto no siempre ocurre así. ¿Por qué una persona continuaría involucrándose en asuntos comunitarios incluso estado a miles de kilómetros de distancia de su pueblo de referencia? El sentido común diría que al momento de alejarse físicamente el sujeto tendería a dejar su vida asociada al lugar de origen atrás y daría vuelta a la página en el nuevo destino; si esto es así, la migración se convierte en una desventaja cuando se habla de participación comunitaria. En oposición a esta idea, los sujetos cuyas historias pertenecen al Tipo 1 han participado de forma constante a lo largo de sus vidas y, a pesar de su migración, continuaron ejerciendo una ciudadanía comunitaria tradicional: se trata de biografías en las que el proceso migratorio de los sujetos se llevó a cabo de la mano de su desarrollo como ciudadanos comunitarios. En el Cuadro 20, se muestran algunos datos descriptivos sobre los entrevistados pertenecientes a este tipo:

**Cuadro 20**  
**Características sociodemográficas. Tipo 1**

| <i>Seudónimo</i> | <i>Edad</i> | <i>Sexo</i> | <i>Nivel educativo</i> | <i>Ocupación</i>                | <i>Comunidad</i>      | <i>Experiencia migratoria</i> | <i>Lugar de destino en Estados Unidos</i>                                                        | <i>Años en Estados Unidos</i> |
|------------------|-------------|-------------|------------------------|---------------------------------|-----------------------|-------------------------------|--------------------------------------------------------------------------------------------------|-------------------------------|
| Pedro            | 63          | Masculino   | Licenciatura           | Profesor jubilado               | El Nith               | Directa                       | Texas (Fort Worth) y Georgia (Moultrie)                                                          | .5                            |
| Nicolás          | 36          | Masculino   | Secundaria trunca      | Comisariado de bienes comunales | Dios Padre – comunero | Directa                       | Arizona (Phoenix) y Nevada (Las Vegas)                                                           | 9                             |
| Esteban          | 56          | Masculino   | Licenciatura           | Horticultor                     | El Nith               | Indirecta                     | N/A                                                                                              | N/A                           |
| Gerónimo         | 67          | Masculino   | Licenciatura           | Profesor jubilado               | El Nith               | Indirecta                     | N/A                                                                                              | N/A                           |
| María            | 39          | Femenino    | Maestría               | Microempresaria                 | El Nith               | Indirecta                     | N/A                                                                                              | N/A                           |
| Manuel           | 62          | Masculino   | Licenciatura           | Profesor jubilado               | Dios Padre            | Indirecta                     | N/A                                                                                              | N/A                           |
| Margarito        | 50          | Masculino   | Secundaria             | Microempresario                 | El Nith               | Directa                       | Florida (Clearwater), California (Los Ángeles), Tennessee (Morristown) y Alabama (Union Springs) | 17                            |
| Cándido          | 30          | Masculino   | Primaria               | Hojalatero                      | El Nith               | Directa                       | Nevada (Las Vegas)                                                                               | 6                             |
| Lorenzo          | 29          | Masculino   | Secundaria trunca      | Constructor                     | Dios Padre            | Directa                       | Florida (Clearwater)                                                                             | 15                            |

Fuente: elaboración propia.

Jones-Correa y Andalón (2008) encontraron en su trabajo que la experiencia previa de participación en México afecta cómo las personas se involucran en asuntos políticos mientras están en Estados Unidos; a pesar de las experiencias por las que pasan durante la migración, tienen un aprendizaje político persistente adquirido en México que no se deja atrás cuando llegan a Estados Unidos. En la presente tesis se propone añadir a esto que ese mismo aprendizaje puede incluso permanecer después del retorno, como ocurre en el caso de las biografías que conforman este Tipo 1. Para estas personas, la socialización política en el origen fue tan importante que el haber experimentado la migración no logró romper con ella: las enseñanzas familiares, las formas de vida y el mandato comunitario permanecen como algo que forma parte de ellos a pesar de haber experimentado la migración (ya sea de forma directa o indirecta).

Aquí se muestra un fuerte sentido de pertenencia y compromiso hacia la comunidad, el cual fue construido a edades muy tempranas y es parte de una herencia familiar. Así, a lo largo del análisis de los tipos se muestra una tensión permanente entre la comunidad y la experiencia migratoria: cuando la comunidad y la socialización política en edades tempranas es fuerte, no hay fronteras que detengan a quienes desean formar parte de la toma de decisiones, pero cuando la experiencia migratoria implica sacrificios importantes y de esta forma alcanza mayor centralidad que el sentido de pertenencia y responsabilidad hacia la comunidad, será cada vez más difícil que el sujeto migrante continúe participando. En ese sentido, destaca también que los sujetos ubicados en este grupo provienen de familias influyentes en sus respectivas comunidades y que el continuar participando les ha significado mantener y obtener una serie de beneficios y derechos, por lo que constantemente han recibido retroalimentación favorable sobre su participación. Es como si la vida les estuviera mostrando todo el tiempo que participar en la comunidad rinde frutos.

En este tipo se encuentran personas pertenecientes a las comunidades del Nith y de Dios Padre, incluyendo un miembro del grupo de comuneros de Dios Padre. El Nith es una comunidad muy cohesionada en donde el trabajo colectivo es obligatorio y puede traer múltiples beneficios en términos de prestigio, reconocimiento y pertenencia, mientras que las consecuencias de no formar parte de asuntos públicos pueden llevar a la exclusión de aquellos que no participan. Los casos ubicados en este tipo que no son del Nith son el de Nicolás, comisariado de bienes comunales de Dios Padre, para quien el continuar participando le

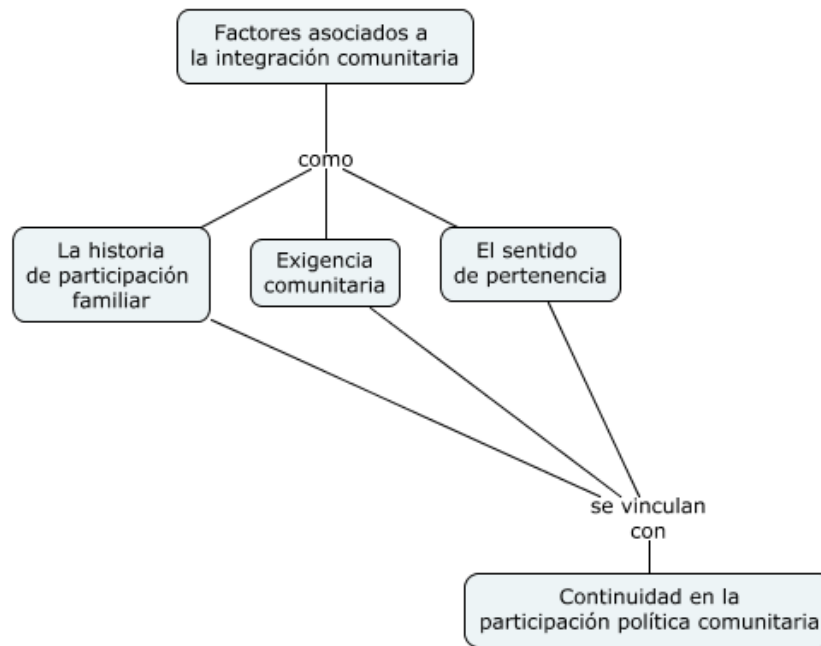
permite seguir formando parte del grupo y, en consecuencia, beneficiarse del balneario El Tollán y de los recursos naturales existentes en las tierras comunales; el de Lázaro, pequeño propietario de Dios Padre que aprendió sobre la importancia de participar en su comunidad a través de su familia, y el de Manuel, también pequeño propietario cuyo interés en asuntos públicos responde a aprendizajes y herramientas adquiridas en el gremio magisterial, además de que el ser activo le ha traído beneficios en términos de prestigio, aunque las consecuencias de no participar no serían para él muy severas.

Si bien en este tipo se encuentran casos que comparten el tener una participación constante, hay cierta heterogeneidad dentro del mismo. Se identificaron dos grupos: 1) Pedro, Nicolás, Esteban, Gerónimo, María y Manuel, quienes han participado de forma constante, pero siempre desde su pueblo de origen, y 2) Margarito, Cándido y Lorenzo, quienes continuaron participando en su comunidad, incluso desde la distancia, por medio de acciones políticas transnacionales. A continuación, se profundiza en estos subtipos.

#### *5.1.1 Participación desde el lugar de origen*

A lo largo de sus vidas, Pedro, Nicolás, Esteban, Gerónimo, María y Manuel se han interesado por asuntos comunitarios y han intervenido en ellos activamente. La forma en la que han vivido la migración es diferenciada, aunque ésta no ha influido en su participación de forma significativa. Pedro y Nicolás tuvieron una migración circular a Estados Unidos, así que lograron continuar con sus obligaciones como ciudadanos desde el lugar de origen; el caso de Nicolás es especialmente interesante, pues él optó por tener una migración circular para poder seguir participando. Esteban, Gerónimo, María y Manuel tienen experiencia migratoria indirecta, pero esto no influyó en sus actividades participativas (ni de forma negativa ni positiva) y su participación e interés en asuntos comunitarios continúa como antes de que su familiar migrara. En el Esquema 10 se muestran los factores que permiten comprender por qué los sujetos ubicados en este subtipo continuaron participando desde su lugar de origen a pesar de su experiencia migratoria (directa o indirecta).

**Esquema 9**  
**Factores intervinientes**  
**Tipo 1 - Subtipo 1: Participación desde el lugar de origen**



Fuente: elaboración propia.

Las personas de este subtipo han participado de forma constante a lo largo de sus vidas como respuesta a factores asociados a la integración comunitaria, tales como el provenir de familias muy participativas y tener un fuerte sentido de pertenencia, lo cual coincide con lo planteado por Jones Correa y Andalón (2008) sobre la importancia del aprendizaje político adquirido desde el origen. También ha sido importante la exigencia de la propia comunidad: Pedro, Esteban, Gerónimo y María son originarios del Nith, en donde la participación es central y la exigencia comunitaria es muy importante en términos de reglas y sanciones hacia quienes no cumplen con su deber como ciudadanos; Nicolás forma parte del grupo de comuneros de Dios Padre, en el cual el no cumplir con las actividades de participación establecidas como obligatorias implicaría la expulsión del grupo y la pérdida de múltiples beneficios. La única persona dentro de este subtipo que no proviene de un grupo o comunidad con una exigencia importante en cuanto a la participación de los miembros es Manuel, pequeño propietario en Dios Padre; en este caso, la continuidad en la participación se explica principalmente por la familia, el sentido de pertenencia y los aprendizajes adquiridos como líder magisterial.

Los factores asociados a la migración no son relevantes al buscar explicación de este subtipo. Para Pedro y Nicolás el haber migrado no trajo consigo ningún cambio significativo en sus formas de participar, pues la migración circular les facilitó seguir involucrándose desde el origen. En estos casos, la migración no significó una discontinuidad biográfica (en términos de Boldt, 2012) tan fuerte como sí lo fue para otras personas con experiencia migratoria directa que tuvieron estancias mucho más largas en Estados Unidos. Los movimientos migratorios de Pedro y Nicolás no implicaron para ellos grandes movimientos en sus circunstancias de vida por la corta duración de sus estancias. Asimismo, para Esteban, Gerónimo, María y Manuel, la migración de sus familiares no significó ningún cambio en su participación. A continuación, se ahonda en las narrativas de estas personas.

Pedro asiste a cada una de las reuniones de asamblea convocadas por el delegado del Nith y siempre tiene un cuaderno en la mano para anotar los puntos más relevantes que se tratan en ellas; se le ve con frecuencia caminando por la calle, saludando y visitando a sus vecinos y a quien quiera platicar con él. En las reuniones da su punto de vista y se ofrece como voluntario cuando es necesario, lo cual lo hace muy visible y respetado, más aún tomando en cuenta que ya está jubilado del magisterio y que por su edad ya no tiene la obligación de participar. Nicolás, por su parte, es mucho más serio y reservado, lo cual responde a que es del grupo de comuneros y se cuida todo el tiempo de lo que dice, en caso de que pudiera dar información que fuese a utilizarse en detrimento del grupo y a favor de los pequeños propietarios. Sin embargo, se nota en él un liderazgo y un porte de figura de autoridad. Durante la entrevista, habló de su historia, sus puntos de vista y la historia reciente del grupo de comuneros firmemente, con la convicción de un líder consciente de que sus acciones y decisiones tienen un impacto en muchas familias. A pesar de tener estilos diferentes, Pedro y Nicolás son líderes con un fuerte compromiso y pertenecen a comunidades cohesionadas y exigentes en cuanto a participación, exigencia a la cual responden con creces.

Pedro y Nicolás comenzaron a involucrarse en asuntos públicos desde temprana edad, pues ambos provienen de familias muy participativas e importantes en sus respectivas comunidades, lo cual favoreció a que desarrollaran un sentido de pertenencia. De niño, Pedro veía cómo su padre participaba e iba a reuniones de asamblea, además de que lo llevaba a manifestaciones cuando llegaba algún candidato a la presidencia de Ixmiquilpan; desde

entonces le interesa la política. Solía asistir a reuniones estudiantiles y desde los 22 años, que es cuando se convierte en ciudadano tras concluir sus estudios, no se pierde las reuniones de asamblea y las faenas, además de que ha ocupado los cargos de subdelegado, secretario y consejo consultivo. Nicolás también proviene de una familia importante y muy participativa en su comunidad: su abuelo fue uno de los líderes del grupo de comuneros y él lo define con orgullo como un luchador social con quien creció y de quien adquirió el interés por participar y por el trabajo colectivo, pues siempre lo llevaba a trabajar con él.

Pedro migró a Estados Unidos dos veces (en la década de los 70 u 80) para trabajar en el campo, pero en ambas visitas estuvo solo dos meses en el verano, pues tenía que volver a México a continuar con su labor docente. Su primer viaje fue sin papeles a Fort Worth en Texas y el segundo fue con visa de trabajo a Moultrie, Georgia. Como pasa con muchos otros migrantes que trabajan como jornaleros agrícolas, en el trabajo Pedro se sentía humillado por tanta presión y prácticamente no tenía momentos de descanso, por lo que llegó a sentir el aislamiento social al que hace referencia Izcara (2009) como resultado (en su caso) de la localización remota de los campos y la necesidad de permanecer fuera del radar de las autoridades migratorias durante su primer viaje. Si bien este no es un aspecto tan importante en su historia, pues sus estancias fueron breves, su experiencia migratoria está ligada a la centralidad del trabajo, ya que mientras estuvo en Estados Unidos no tuvo energía ni voluntad para ocuparse en otro tipo de actividades, a pesar de que comenta que en Moultrie había conocidos del Nith.

Nicolás, por su parte, migró de forma indocumentada a Phoenix en Arizona en 1998, a los 14 años, y posteriormente a Las Vegas en Nevada, en donde estuvo trabajando el mármol (instalación de pisos), oficio que aprendió en Estados Unidos y en el que se continúa desempeñando hasta la fecha. Estando allá, acostumbraba hablar por teléfono con su familia para enterarse de la situación de la comunidad, en especial de los conflictos entre pequeños propietarios y comuneros, a pesar de que en ese entonces la comunicación era más difícil de lo que es actualmente. En el 2000, cuando tenía 16 años, se funda el Parque Acuático El Tollán, lo cual hace que él tenga que viajar a Dios Padre cada ocho meses para ponerse al corriente con el trabajo en el balneario, pues en ese entonces los comuneros no aceptaban que los migrantes se limitaran a mandar sus cooperaciones:

Nicolás: Cuando yo estaba allá, tuve que destinar un tiempo para venirme y ponerme al corriente en el trabajo porque no nos aceptaban dinero. Era de estar, porque como sí estaba muy fuerte la situación, no era lo mismo.

Brenda: *¿Si usted no hubiera regresado para trabajar aquí, no hubiera podido ser parte?*

N: Ah no, no. no.

B: *¿Y ahora sí se puede mandar desde allá?*

N: Sí, ahorita sí se puede por la situación, se sabe que no es fácil regresar, pero en su momento sí se le exigió a la mayoría y la mayoría se vino un tiempo para acá a participar.

B: *¿Y cómo participaban?*

N: Faenas, puras faenas, para hacer lo que son las albercas.

[Entrevista a Nicolás, 28 de enero de 2020].

En el caso de Nicolás, la fuerza y la exigencia comunitaria (considerando aquí como su comunidad al grupo de comuneros de Dios Padre y como su máxima autoridad a la asamblea de comuneros) hicieron que cambiara su proyecto migratorio y que en lugar de tener una estancia prolongada en Estados Unidos optara por una migración circular. De no haber vuelto constantemente, Nicolás hubiera perdido sus derechos como socio del balneario y el reconocimiento de pertenencia por parte del grupo, además de que no hubiera podido acceder a los beneficios que esto implica, pues para ser socio se necesita ser familiar cercano de un comunero y tener mínimo 3 años de trabajo continuo en favor del colectivo. Fue fundamental para él el mantenimiento de sus vínculos con su familia y los comuneros en el lugar de origen, pues de lo contrario no se hubiera enterado del acontecer de la comunidad y no hubiera vuelto para participar en las faenas del balneario. Diez años estuvo Nicolás en el ir y venir, de 1998 a 2008, de los 14 a los 24 años, aunque comenta que en ese tiempo estuvo más en Estados Unidos que en México.

Asimismo, mientras Nicolás estuvo en Nevada y Arizona nunca supo de la existencia de organizaciones de migrantes ni de acciones que se pudieran hacer de forma transnacional para apoyar a los pueblos de origen, además de que las redes en las que se insertó estaban compuestas por personas de otros estados: Guerrero, Morelos y Sinaloa. El que no haya tenido mucho contacto con personas de Dios Padre hizo que fuera para él mucho más difícil organizarse con gente de Ixmiquilpan en Estados Unidos, a comparación de quienes migraron a Florida o a Georgia y/o quienes migraron en años posteriores, cuando las organizaciones de ixmiquilpenses se hubieran consolidado. Por otro lado, Nicolás no tuvo mucha vida política estando en Estados Unidos, por lo que no adquirió nuevas herramientas o formas innovadoras de hacer política que pudiera implementar en Dios Padre. Él vuelve a su pueblo en 2009 después de ser detenido e “invitado” a volver bajo la figura del “retorno voluntario”.

La migración circular y laboral de Pedro y Nicolás explica que no se involucraran en sus comunidades de forma transnacional, además de que cuando ellos migraron no se habían formado aún organizaciones de migrantes del Nith y Dios Padre en Estados Unidos. Esta situación histórica es muy importante, especialmente para Nicolás, pues enviar sus cooperaciones era prácticamente imposible porque no era una práctica establecida en el grupo de comuneros. El ir y venir y su sentido de pertenencia y responsabilidad hacia el colectivo les permitió mantener el vínculo; Pedro siguió involucrándose debido a que su migración fue muy corta y no significó un *turning point* en su biografía, mientras que Nicolás continuó haciéndolo por las exigencias de los comuneros.

Actualmente Pedro es muy activo y al momento de la entrevista era presidente del comité del panteón. Siempre estuvo presente en las organizaciones de padres de familia de las escuelas de sus hijos: desde preescolar hasta preparatoria. También ha asistido a marchas, manifestaciones y cierres de carreteras, pero solo un poco, pues no le gusta afectar a terceras personas. De igual forma, participó en el proyecto 3x1 trabajando en faenas para acondicionar el terreno en donde se construyó el centro comunitario, en las gestiones y foros realizados para abrir la Universidad Tecnológica del Valle del Mezquital (UTVM) y está muy activo y al pendiente del desarrollo del proyecto del nuevo pozo del Nith. Además, forma parte de un grupo de maestros jubilados que se reúne para esparcimiento cultural; con ellos también va a las marchas del 1 de mayo, con el cobijo del sindicato. Esta participación tan activa caracteriza también a otros miembros de su familia, quienes se han desempeñado como delegados y presidentes de comités.

La experiencia migratoria de Pedro y Nicolás tampoco les ha impedido ocupar cargos. En 2017, ocho años después de haber regresado de Estados Unidos y tras de haber tenido una participación intensa entre los comuneros, Nicolás fue electo comisariado de bienes comunales, cargo que tiene una duración de tres años. Desde antes, el grupo de comuneros quería que Nicolás ocupara el cargo, pero él no aceptó porque le dieron un contrato para instalar pisos durante la construcción del hotel de El Tephé; el rechazar el cargo lo hizo acreedor a una sanción. Ser comisariado implica que Nicolás tenga amplios conocimientos sobre conflictos agrarios a nivel local, estatal y nacional, así como de derecho agrario. Él ha optado por llevar los asuntos con los pequeños propietarios a través de la ley (al momento de la entrevista tenían 16 juicios ejecutados en favor de los comuneros), aunque recuerda que

desde que era niño hasta hace aproximadamente cinco años estos problemas se resolvían de forma más violenta. Asimismo, por su cargo le corresponde la administración del Parque Acuático El Tollán, a través del cual se obtienen recursos para llevar a cabo los juicios.

Nicolás es también tesorero de un grupo de comisariados a nivel estatal, agrupación desde la cual se hace presión a instancias como CONAGUA, el Tribunal Agrario y el Registro Agrario Nacional, además de que asiste a reuniones de padres de familia y a la asamblea convocada por el delegado de Dios Padre, aunque en esa asamblea los comuneros no son tomados en cuenta. Lo han invitado para que el grupo de comuneros se asocie con políticos y partidos a cambio de apoyo, pero comenta que cuando han aceptado ha sido contraproducente, pues desde su perspectiva los políticos utilizan su causa para hacerse promoción y al pueblo como carne de cañón. Asimismo, comenta que los comuneros han recibido apoyo de la Comisión de Desarrollo Indígena (ahora INPI) para mejorar el balneario.

En este trabajo, se partió de la hipótesis de que las personas con experiencia migratoria en Estados Unidos adquirirían recursos que les abrirían sus posibilidades de participación. Esta hipótesis responde a la idea de Levitt (2001), según la cual en el lugar de destino los sujetos pueden modificar sus ideas y prácticas políticas y expandir su repertorio de herramientas, y a la de Kapur (2010), quien menciona que a menudo los migrantes vuelven a su lugar de origen con mayor capital humano, capital financiero, redes extranjeras y nuevas ideas, expectativas, actitudes e identidades. Sin embargo, esto no ocurrió en los casos de Pedro y Nicolás, pues sus experiencias migratorias o no fueron muy significativas o no fueron lo suficientemente estables como para adquirir nuevos recursos a través de sus redes y, en consecuencia, participar de forma innovadora. No obstante, algo que sobresale en estos casos y sobre lo cual no se había reflexionado al momento de la construcción del proyecto de investigación tiene que ver con la migración circular. En el Valle del Mezquital la migración circular de jornaleros agrícolas era la forma más usual de migración a Estados Unidos en las décadas de los 70, 80 y 90, pero después del 2000 el ir y venir se vuelve más complicado, lo que hace que las estancias en Estados Unidos se prolonguen; el caso de Nicolás parece ser una excepción, para quien ir y venir no fue tan complicado. Por otro lado, él fue el único comunero de Dios Padre al que fue posible entrevistar; sin embargo, hubo alrededor de 30 comuneros que, como él, migraron a Estados Unidos y posteriormente tuvieron que volver a su pueblo para cumplir con sus obligaciones, modificando así sus planes migratorios. En

estas historias se muestra cómo una migración circular permite a los sujetos continuar con su participación, especialmente cuando se trata de personas con un sentido muy fuerte de pertenencia hacia sus comunidades que responde a una historia familiar.

Otra de las hipótesis guía de esta investigación tiene que ver con las personas con experiencia migratoria indirecta, pues se esperaría que el que sus familiares migren a Estados Unidos activara su participación, o bien, modificara la forma en la que se relacionan con lo político. Se esperaba que esto ocurriera ya sea porque los familiares representaran a los migrantes ante la comunidad, lo cual se relaciona con el canal de la ausencia<sup>49</sup> mencionado por Kapur (2010), o por medio de remesas políticas a las que hace referencia en los trabajos de Levitt (2001), Meseguer y Burgess (2014) y Córdova y Hiskey (2015). En las historias de Esteban, Gerónimo, María y Manuel, quienes no migraron a Estados Unidos, pero sí sus familiares cercanos, no está presente influencia alguna de factores vinculados a la migración de su familiar sobre sus propias actividades políticas. Al igual que con el caso de Pedro y Nicolás, su constante interés en asuntos públicos responde principalmente a la influencia familiar, la exigencia comunitaria (a excepción del caso de Manuel, quien es pequeño propietario en Dios Padre) y un sentido de pertenencia a la comunidad.

Esteban es un horticultor del Nith de 56 años que participó en el proyecto del pozo de La Estación como parte del comité de obras y posteriormente fue parte del comité de agua potable por tres años. Tras terminar ese cargo, el grupo que en ese entonces detentaba el poder le sugirió que se lanzara como delegado, pero él no quiso porque ya estaba agotado y sus hijos estaban chicos. Esteban también ha participado en diversas actividades políticas: ha ido a reuniones a presidencia municipal para resolver algunos conflictos locales, ha acudido a manifestaciones, ha hecho gestiones con diversos organismos gubernamentales y suele dar su opinión sobre la forma de proceder; incluso, ha asesorado a delegados (él y un grupo de 30 o 40 personas que han fungido en algunas administraciones como consejo informal), función que finalizó con la entrada de Los Palomos al poder, pues menciona que a ellos no les gusta que los asesoren tanto y que son más confrontativos. Asimismo, apoyó en la gestión del terreno en el que se hizo el centro comunitario como parte del programa 3x1. Aunado a lo anterior, ha sido presidente de la asociación de padres de familia de primaria y secundaria

---

<sup>49</sup> Desde esta idea, la ausencia de personas en la localidad podría abrir nuevos espacios políticos para las personas que se quedan.

y actualmente forma parte del comité de la clínica de salud. Esteban también forma parte de un grupo de horticultores de Ixmiquilpan, de una cooperativa de maquinaria agrícola y de una productora de cerdos.

Gerónimo es un profesor jubilado del Nith de 67 años. Ha sido subdelegado, mayordomo del Señor de Jalpan y parte del comité de feria, esto último en tres ocasiones. En el 2000 fue candidato suplente para una diputación por el Partido de Centro Democrático y siendo maestro estuvo muy activo en las manifestaciones de la CNTE. Era delegado cuando se construyó el centro comunitario con el programa 3x1 y ayudó a coordinar al comité que se formó del lado mexicano para supervisar la obra. Actualmente es presidente del panteón, tiene muchos amigos en El Nith y en otras comunidades con los que suele platicar sobre política local, y pertenece a un grupo de jubilados de distintas comunidades de Ixmiquilpan.

A María, mujer de 39 años encargada de una papelería en El Nith, le comenzaron a interesar los temas comunitarios a sus 36, cuando su padre Gerónimo ocupó el cargo de delegado y ella le empezó a ayudar. Después de eso fue secretaria del comité de agua y actualmente es presidenta del mismo comité. Sus padres son profesores, siempre han participado y su familia en general es muy participativa (tiene tíos que han sido delegados), pero es hasta que su padre ocupa este cargo que ella se empieza a involucrar y a cumplir con sus obligaciones como ciudadana. Además, estuvo presente en las protestas contra el gasolinazo en 2017, ha apoyado en el cierre de oficinas de gobierno y se ha manifestado ante el congreso del estado como parte de un grupo convocado por los diputados de Morena, además de que ha participado en protestas en San Lázaro y en el Instituto Nacional Para los Pueblos Indígenas (INPI). Actualmente forma parte del Movimiento Social Patriótico, liderado por Cipriano Chárrez.

Manuel, profesor jubilado de 62 años, fue delegado y presidente del balneario Dios Padre. En su época tuvo que lidiar con muchos conflictos con los comuneros, pues en 1996 éstos invadieron el balneario; dichos conflictos disminuyeron cuando el gobierno les dio a los comuneros el Parque Acuático El Tollán. De igual forma, ha sido parte del comité de feria. En 2014, estuvo en el comité de agua potable y de 2015 a 2018 fue de nuevo presidente del balneario. Después de este último cargo no ha tomado uno nuevo, pues dice que ya está saturado, está jubilado y no quiere tomar muchas más responsabilidades; sin embargo, sí participa con sus cooperaciones y a veces va a faenas. Comenta también que como socio del

balneario da un 3% de lo que le corresponde a la comunidad para que sea utilizado por delegación como lo crea más conveniente. Actualmente se reúne con un grupo de maestros jubilados de Ixmiquilpan para hacer actividades culturales y está afiliado al PRI.

La participación activa de estas personas se explica principalmente por factores asociados a la integración comunitaria, lo cual no es de extrañarse pues en la comunidad del Nith la participación es incentivada desde la infancia y fomentada y fortalecida a lo largo de la vida de los vecinos. Este grupo de personas con experiencia migratoria indirecta comenzó a involucrarse como respuesta a un impulso familiar y por su experiencia en el magisterio (para los casos de Gerónimo y Manuel). Los últimos dos, junto con Esteban, adquirieron un sentido y reconocimiento de pertenencia desde la infancia, mientras que María lo hizo a una edad adulta. Esteban comenzó a ir a asambleas y faenas de niño, pues su padre fue mayordomo y era muy activo. Gerónimo también empezó a asistir a las reuniones en la infancia, además de que su padre y hermanos han sido delegados. María comenzó a participar a los 36 años para ayudar a su padre en su cargo como delegado. Por último, Manuel empezó a ir con sus padres a las faenas a los manantiales cuando era niño. En estos casos se evidencia la centralidad de la comunidad y la familia en la socialización política de los sujetos: los padres y madres invitan a participar a los niños desde muy pequeños y es en estas actividades que ellos y ellas aprenden a formar parte y van adquiriendo cierto prestigio y una imagen de buenos ciudadanos del Nith. A pesar de que esto también ocurre entre los pequeños propietarios de Dios Padre, en la comunidad del Nith la socialización política orientada hacia una participación activa es fundamental para el desarrollo de las personas.

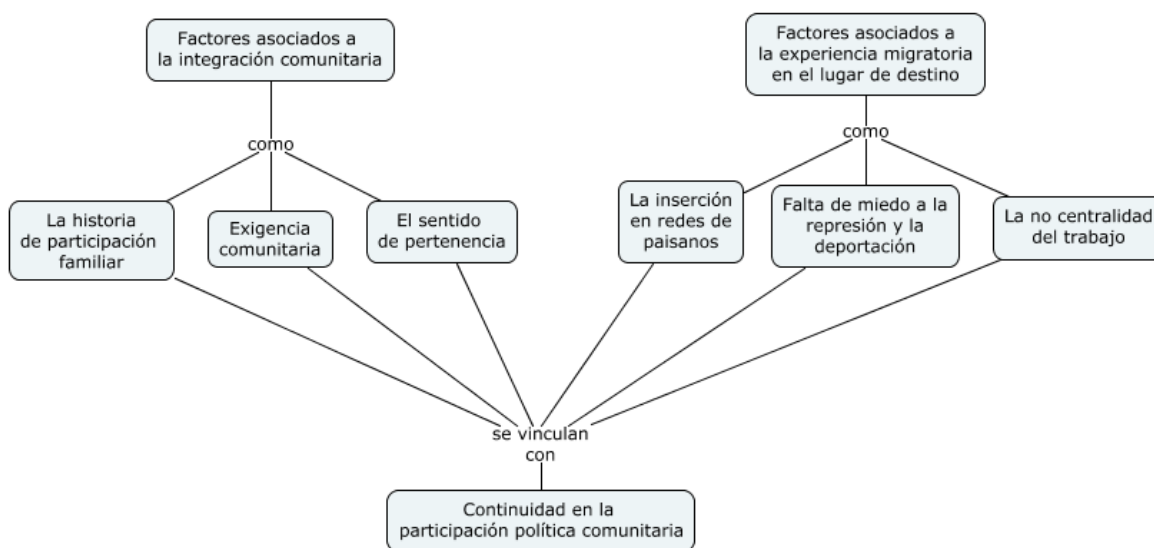
Si bien Esteban, Gerónimo, María y Manuel tienen padres o hermanos que han migrado y mantienen contacto con ellos, esto no ha tenido ningún impacto en sus actividades participativas. No se encuentra relación alguna entre la participación y la experiencia migratoria internacional indirecta, ya que sus familiares migrantes no les transmitieron ninguna herramienta o idea política. Sin embargo, los sujetos sí interrumpieron sus actividades políticas durante periodos específicos: Esteban migró a Ciudad de México, en donde permaneció cinco años para estudiar su carrera; Gerónimo migró a los 18 años a la Sierra de Tenango para trabajar como maestro, en donde vivió siete años; María migró a Pachuca a estudiar una licenciatura y una maestría, y permaneció en esta ciudad por siete años, y Manuel migró a Huehuetla para trabajar como maestro por ocho años. Se trata de

personas para quienes la migración de sus familiares no significó grandes cambios, pero su propia migración interna implicó el suspender por algunos años sus actividades comunitarias. El análisis detallado de la migración interna excede los objetivos de esta tesis, por lo que no se profundiza en ella; no obstante, se muestra aquí su importancia y queda pendiente como una nueva vía de investigación para explicar la acción política en las comunidades indígenas de Ixmiquilpan.

### 5.1.2 Participación transnacional

Margarito, Cándido y Lorenzo tienen un interés y una participación estable; no obstante, ellos han cambiado su forma de participar durante su experiencia migratoria, pues han recurrido a formas de participación transnacional. En el Esquema 11 se muestran los factores que permiten comprender cómo es que ellos continuaron participando a pesar de su migración.

**Esquema 10**  
**Factores intervinientes**  
**Tipo 1 - Subtipo 2: Participación transnacional**



Fuente: elaboración propia.

Las historias de Margarito, Cándido y Lorenzo se explican por una socialización en la que la participación en la comunidad era tan central que el encontrarse en un contexto que les

dificultaba continuar con sus actividades políticas no les impidió que lo hicieran, lo cual de nuevo coincide con lo propuesto por Jones-Correa y Andalón (2008). En ese sentido, son fundamentales los factores asociados con la integración comunitaria como su historia de participación familiar, la exigencia comunitaria (aunque para Lorenzo, de Dios Padre, esta exigencia es menor) y el fuerte sentido de pertenencia que desarrollaron desde la infancia como respuesta al tipo de vida comunitaria al que fueron expuestos. En cuanto a los factores asociados a la experiencia migratoria, destaca que a pesar de haber migrado sin documentos y haberse enfrentado a las limitaciones que esto implica en términos de posibilidades legales de participar en el lugar de destino y de ir y volver hacia el lugar de origen, ninguno llegó a sentir el miedo que suele acompañar a la indocumentación del que habla De Genova (2013), al que otros entrevistados sí hicieron referencia explícita. Asimismo, a pesar de que sí tuvieron extenuantes jornadas de trabajo, esto no se volvió central en sus vidas, de tal forma que no sintieron el aislamiento social que sí sintieron los jornaleros agrícolas estudiados por Izcarra (2009), lo cual quizás responda a que ellos llegaron ciudades que facilitaban la comunicación y la socialización y a que se desarrollaron en entornos sociales compuestos por personas de Ixmiquilpan. Por último, el que pudieran involucrarse de forma transnacional y después del retorno (para los casos de Margarito y Cándido, pues actualmente Lorenzo vive en Clearwater) responde a que, por un lado, tenían un gran interés en asuntos públicos comunitarios como herencia de sus familias y de su vida previa a la migración, y por el otro, tuvieron la oportunidad de hacerlo así por el tipo de redes en las que se insertaron en el lugar de destino, las cuales estaban conformadas por personas de sus mismas comunidades.

Los tres hombres ubicados en este subtipo son líderes, aunque tienen diferentes estilos, y han obtenido beneficios importantes gracias a su participación, en especial en términos de prestigio y del sentirse parte importante de un colectivo. Margarito, hombre de 50 años dueño de una tienda en El Nith, es un líder de la vieja guardia, es muy firme en sus opiniones, tiene amplia experiencia de participación de la mano de líderes locales y del PRD, muchos de sus vecinos del Nith lo respetan y él se defiende firmemente de las acusaciones de corrupción que hay en su contra desde su gestión en un cargo en el comité de agua potable, lo cual lo posiciona como un actor en conflicto permanente con el grupo que actualmente ocupa los cargos civiles más importantes de la comunidad. Cándido, hojalatero de 30 años, originario y vecino del Nith, es muy activo como respuesta a la influencia familiar, y en él

destaca el interés por la mejora de las condiciones de vida de su pueblo y su búsqueda por pertenecer y sentirse parte de un colectivo, lo cual le llevó a unirse a una organización de migrantes en Estados Unidos. Por último, Lorenzo, trabajador en la industria de la construcción de 29 años originario de Dios Padre, es uno de los líderes jóvenes de la comunidad y, a pesar de que continúa viviendo en Estados Unidos, está en la búsqueda de estrategias para mantener el contacto con su pueblo y su membresía a la comunidad de Dios Padre debido a sus expectativas de retorno.

En los tres coincide también un interés en asuntos públicos y el desarrollo de un sentido de pertenencia a la comunidad adquirido desde la infancia, como resultado de la influencia familiar y de las formas de vida comunitarias a las que fueron expuestos, mostrando así la importancia de las redes de socialización en el involucramiento político (Passy, 2002). A Margarito le interesan los asuntos comunitarios desde pequeño porque toda su familia siempre se ha involucrado. De niño, Cándido llegó a ir a faenas con sus padres y de joven fue a una manifestación por un conflicto de agua con El Tephé, la cual terminó en violencia física y explica por qué él prefiere no participar de esta forma. Lo mismo ocurre en el caso de Lorenzo, cuyo padre le transmitió un interés por asuntos comunitarios y un sentido de responsabilidad hacia su pueblo, el cual aún permanece.

Es importante recordar que se trabajó en comunidades con ciertas reglas sobre quiénes, en qué y qué tanto deberían participar, siendo El Nith un espacio social en el que las sanciones por el no involucramiento son mayores que entre el grupo de pequeños propietarios de Dios Padre. Margarito y Cándido crecieron en una comunidad en la que la participación es necesaria y obligatoria, mientras que Lorenzo es un pequeño propietario de Dios Padre, en donde, aunque las sanciones por no participar son menos severas, sí podrían dificultarle su reincorporación a la vida comunitaria después de un eventual retorno. Lorenzo y Margarito salen de sus pueblos por primera vez a los 14 años, por lo que no tienen muchas oportunidades para participar en su lugar de origen antes de la migración. Sin embargo, Margarito vuelve después al Nith y es entonces cuando participa. Este y otros casos abonan al debate planteado en el Capítulo 1 sobre el papel de las experiencias en el origen (Barreto y Muñoz, 2003; Guarnizo, Chaudhary y Sørensen, 2017; Ramakrishnan y Espenshade, 2001; White, et al., 2008; Jones-Correa y Andalón, 2008) y en el destino (Guarnizo, Chaudhary y Sørensen, 2017; Ramakrishnan y Espenshade, 2001; White, et al., 2008) en el involucramiento político:

para muchos de los casos aquí propuestos, son las experiencias en el lugar de origen las que más permiten comprender por qué los sujetos participan como lo hacen después del retorno.

Lorenzo comienza a mandar sus cooperaciones a través de su padre, quien lo da de alta, en cuanto cumple los 18 años mientras está en el lugar de recepción. Hay muchos casos en los que los sujetos cumplen la mayoría de edad en Estados Unidos y no se dan de alta como ciudadanos comunitarios inmediatamente, sino que lo hacen una vez que han regresado o cuando comienzan a planear/pensar en el retorno. El caso de Lorenzo es particular en este sentido, pues únicamente las personas con un alto interés en asuntos comunitarios comienzan a aportar sus cooperaciones desde la distancia siendo tan jóvenes. Es posible que de no haber migrado Lorenzo se hubiera activado antes, o bien, hubiera tenido formas de participación mucho más activas que el solo dar cooperaciones en su adolescencia y transición a la adultez. En cuanto a Cándido, él tuvo una experiencia significativa antes de migrar, a los 16 años, pues tomó parte en conflictos por el agua entre El Nith y El Tephé, pero fuera de esto no tuvo mayores experiencias. Dado que todos ellos migraron antes de cumplir la mayoría de edad, ninguno tuvo muchas oportunidades de involucrarse de forma activa antes de irse, pero mostraron un interés y una preocupación por asuntos comunitarios desde que eran niños debido a la influencia de sus familias, de tal forma que en algún punto comenzaron a dar o enviar sus cooperaciones en forma de remesas y adquirieron el estatus de ciudadanos.

A continuación, se detallan las vivencias en Estados Unidos de los tres sujetos pertenecientes a este subtipo. A lo largo de las narraciones, se muestra cómo el fuerte interés en asuntos públicos adquirido en la infancia, el sentido de pertenencia y los beneficios (reales o potenciales) que se pudieran obtener a partir de la participación, les impulsaron a innovar en sus actividades, pues los tres participaron de forma transnacional a través de la formación de organizaciones de migrantes y/o el envío de remesas colectivas para la mejora de las condiciones de vida en sus pueblos de origen.

Margarito migró a los 14 años a Ciudad Nezahualcóyotl (Estado de México) por necesidad económica, en donde trabajó en tiendas. Ocho años después volvió al Nith por seis meses, en los cuales estuvo trabajando en la construcción, y en 1991, a los 22 años, migró a Estados Unidos. Tras trabajar por un año en la pesca de fresa, se trasladó con sus amigos de Ciudad Neza a Los Ángeles, en donde aprendió costura y se dedicó a ello durante tres años. Posteriormente, se fue con su hermano a Morristown en Tennessee, en donde se quedó hasta

1997. En esa ciudad trabajó en una procesadora de pollos en la que no recibía un buen trato, por lo que él y sus compañeros se organizaron para hacer un paro de algunas horas, gracias al cual obtuvieron un aumento de sueldo. Esta iniciativa de organizarse con sus compañeros trabajadores por la defensa de su propio trabajo habla de cómo él fue socializado: desde niño le inculcaron el no dejarse y el organizarse con más personas para defender intereses comunes. Al final, Margarito se terminó saliendo de ese trabajo por las malas condiciones a las que era sometido y se fue a trabajar de cocinero en un restaurante, en donde estuvo cinco años hasta que cambiaron los dueños y dejó de gustarle el trato que recibía.

Desde Estados Unidos Margarito estuvo enviando sus cooperaciones y se informaba de lo que ocurría en el pueblo a través de su familia; sus vínculos familiares hacia el origen fueron determinantes para que él pudiera continuar formando parte de la vida comunitaria. Él pertenecía también de una red de paisanos del Nith en Morristown, y en 1996 se organizó con sus antiguos compañeros de primaria para hacer el adoquinado de la iglesia del Nith. Ellos tenían un equipo de fútbol y una tarde después del juego, mientras tomaban cerveza, les propuso la idea. Margarito se hizo cargo de llevar el proyecto: hizo cotizaciones y recolectó una primera aportación (100 dólares por persona). Su primo estaba por irse al pueblo y se llevó el dinero para hacer el trabajo, pero nunca lo hizo, por lo que Margarito tuvo que regresar a México para solucionar esa situación. En esa época la comunicación entre los migrantes y sus familias en el origen era más complicada de lo que lo es actualmente, por lo que el compromiso de Margarito hacia la comunidad y hacia quienes aportaron dinero para el proyecto le hizo cambiar sus planes migratorios y volver al Nith antes de esperado.

Margarito volvió en 1997 y acusó a su primo ante la asamblea para también limpiar su nombre; bajo la amenaza de cortarle sus servicios, su primo regresó el dinero que se había quedado, lo que muestra la fuerza comunitaria del Nith (cfr. Capítulo 4). Se recolectaron los fondos faltantes y se hizo el adoquinado completo, además de que se compró una planta eléctrica para la iglesia, para lo cual se integraron otros vecinos en Florida y El Nith, además de los amigos del fútbol de Morristown. Este momento significó un avance importante para el fortalecimiento de la red de migrantes del Nith en Estados Unidos, pues es la primera evidencia que se tiene de un proyecto con remesas colectivas en donde se involucraron personas de dos ciudades en Estados Unidos y, de hecho, es el único proyecto de remesas colectivas realizado en El Nith sin intervención gubernamental. Sin embargo, comenta

Margarito que el proyecto de la planta eléctrica no se realizó como los migrantes lo habían pensado, pues la delegación tomó las principales decisiones. Desde su perspectiva, esto hace que la gente pierda las ganas de participar y deje de confiar en la autoridad. Posterior a esta experiencia, Margarito ya no quiso hacer otro proyecto de este tipo por lo complicado que era. A él le tomó tres meses solucionar los problemas con el proyecto y, una vez que hubo terminado, volvió a Morristown, en donde permaneció por otros dos años y medio.

En el 2000 Margarito se lastimó la mano (lo que le impidió trabajar) y regresó al Nith. Su reincorporación a la vida comunitaria no fue complicada debido a que se mantuvo activo durante su experiencia migratoria, por lo que había por parte de la comunidad un reconocimiento de su pertenencia a la misma. Incluso, poco después de volver lo invitaron a trabajar en delegación. Este es de los pocos casos en los que se identifica cómo la migración (y la experiencia de participación transnacional) puede convertirse en un capital que favoreció la reincorporación de Margarito después del retorno. Al principio él no quería ocupar un cargo porque acababa de llegar y no conocía bien a sus vecinos, pero lo terminó tomando porque sugiere que tenía ideas adquiridas en Estados Unidos que podrían beneficiar a la comunidad, aunque al momento de la entrevista no fue explícito sobre cuáles eran esas ideas. En 2004 fue subdelegado y de 2005 a 2009, de los 36 a los 40 años, fue parte del comité de agua. En ese tiempo trató de implementar el proyecto de un pozo, para lo cual fue con su equipo a pedir recursos a Pachuca y al Congreso de la Unión en Ciudad de México. Aunado a esto, de 2002 a 2009 estuvo involucrado con el PRD (aunque no se afilió oficialmente), apoyó al profesor Zúñiga cuando fue presidente municipal de Ixmiquilpan y llegó a acompañarlo a salidas a Ciudad de México.

Margarito volvió a Estados Unidos en 2009 para solventar los gastos de la familia, pagar la carrera de su hija y construir una casa, aunque el grupo opositor del Nith argumenta que se fue huyendo por problemas relacionados con el pozo. En esta segunda visita llegó a Union Springs en Alabama, en donde trabajó en un vivero y en un criadero de pollos. En esta época se le invitó a participar en el proyecto 3x1 para construir la delegación, pero decide no participar (fue el único de su familia que no participó) por lo que había pasado ya antes en el proyecto que lideró. Sin embargo, si bien no aportó dinero para el proyecto ni tuvo ninguna responsabilidad en el mismo, sí aconsejó a los líderes que no hicieran el proyecto en conjunto con delegación, sino como grupo independiente. Por otro lado, en Estados Unidos formó

parte de grupos de la iglesia en donde hacían cooperaciones para llevarle comida a familias que lo necesitarían o a preparar comida para donarla en el parque a las personas sin hogar.

Por otro lado, se tiene el caso de Cándido, quien migró por presión de sus hermanos cuando estaba por entrar a la secundaria. A los 16 años llega a Las Vegas, en donde trabajó en la jardinería y en hojalatería, oficio que ya había aprendido en El Nith y perfeccionó Estados Unidos. Cuenta Cándido cómo allá había menos libertad porque para moverse se necesita de dinero y auto, pero es algo que ya esperaba por lo que le habían contado y al final se acostumbró; a pesar de ello, le gustaba ir de compras, al box y a los bailes que organizaban los casinos. Aunque él identificó que su situación socioeconómica le limitaba para vivir la ciudad ampliamente, sí llegaba a salir en cuanto tenía la oportunidad y nunca sintió un repliegue importante hacia el espacio privado ni miedo a la deportación.

A pesar de no haber llegado a insertarse en una red de paisanos y de que en un inicio se relacionó principalmente con estadounidenses, cuando Cándido y su hermano fueron a sacar la matrícula consular conocieron a un periodista que les dijo que los confederados hidalguenses les podían ayudar con el trámite. Acudieron a la Federación de Hidalguenses en Las Vegas y se interesaron por el trabajo que ahí se hacía; se enteraron de que si querían un proyecto para su pueblo podían hacer un grupo para bajar recursos de 3x1. Esto no fue posible debido a que no conocían a muchas personas del Nith en Las Vegas, pero sí se unieron a un club y cooperaron para algunos proyectos en Alfajayucan y El Alberto, aunque al final ambos se salieron de la Federación porque cada ocho días tenían que ir a trabajar en la organización y era mucho cooperar para hacer cosas en otros pueblos, pero no en el suyo. Cándido y su hermano tuvieron acceso a cierto tipo de red que tuvo la función de conexión estructural (Passy, 2002) gracias a que migraron a un destino en el que las organizaciones de migrantes de Ixmiquilpan estaban en proceso de consolidación; esto hizo que el impulso de Cándido por participar se mantuviera en el lugar de destino y hasta cierto punto después de ocurrido el retorno al pueblo del Nith.

Esta forma de participación comunitaria (un proyecto para El Nith a través de la Federación de Hidalguenses en las Vegas) se quedó en intenciones; no se materializó en un proyecto. A pesar de ello, Cándido se encuentra en este Tipo 1 – Subtipo 2 por haber tenido una participación comunitaria constante, aunque ésta no fuera exitosa. Mientras estuvo en Estados Unidos no envió cooperaciones al Nith, pues se fue siendo menor de edad y

anteriormente no se cobraban las cuotas anuales a los migrantes. Asimismo, ante la imposibilidad de hacer un proyecto en El Nith, llegó a enviar dinero para la construcción de un pozo en El Nith (en el cual los encargados fueron Margarito y su grupo) sobre el cual comenta que nunca hubo una buena rendición de cuentas y al final no se hizo, pues algunas personas (incluidos migrantes) empezaron a desconfiar y no quisieron participar más.

Lorenzo, por su parte, migró en el 2003, a los 14 años, pues no le iba bien en la escuela y veía el éxito (traducido en dinero y camionetas) de sus vecinos que volvían de Estados Unidos. Al ser su primer viaje posterior a 2001 y al enfrentarse a restricciones fronterizas significativas, no es de sorprender que tuviera estancias largas y estables en Florida y no tanto una migración circular. En los 16 años que lleva viviendo en ese estado, solo ha vuelto a México tres veces, de visita, y siempre ha cruzado sin documentos. La época en la que viaja y su condición de indocumentado le han imposibilitado volver a su pueblo para participar de la forma en la que le gustaría, pues los riesgos de volver y volver a cruzar sin papeles son cada vez mayores. En este caso, la documentación como condición objetiva es una gran limitante para que Lorenzo se involucre de forma mucho más activa en Dios Padre.

Además de enviar sus cooperaciones, actualmente Lorenzo está buscando alternativas para tener un papel más activo dentro de Dios Padre. Al tener la limitante de no poder viajar continuamente al lugar de origen debido a su condición de indocumentado, él percibe que la forma más atractiva y potencialmente exitosa de seguir involucrándose sería a través de la formación de una organización de oriundos. Aunque nunca ha visto en Clearwater que personas de la región se reúnan a replicar tradiciones y fiestas que se llevan a cabo en Ixmiquilpan, sí ha sabido de la existencia de organizaciones de migrantes de otros estados, y es de ahí de donde les surgió la idea de a él y a otras 50 personas de la comunidad de formar una organización, la cual aún no se ha concretado. Lorenzo no tiene conocimiento de la organización de migrantes de Dios Padre en Georgia que, de acuerdo con una placa colocada en el barrio, ayudó a financiar el nuevo jardín de niños a través del Programa Tres por Uno en el año 2010, lo que podría hablar lazos sociales débiles entre los migrantes de Georgia y los de Florida, o bien, de la poca relevancia del club de Georgia. Sin embargo, sí sabe que existen programas del gobierno de México que permiten que los migrantes ayuden a sus pueblos de origen, aunque no los conoce. Lorenzo también comenta que el problema que ve en ese tipo de programas es que muchas veces no hay confianza por falta de transparencia.

Desde su perspectiva, si se tiene la intención de hacer mejoras para la comunidad, lo primero que se debe hacer es ganar la confianza de la gente, lo cual no es fácil por las trabas que el mismo gobierno puede poner.

Se muestra así cómo Lorenzo se activa a pesar de la migración como respuesta a una historia familiar participativa que hace suponer que, de no haber migrado, hubiera comenzado a participar a los 18 años o quizás antes; aquí juegan un papel fundamental no solo su situación de documentación sino también sus redes familiares transnacionales, pues de no mantener esta relación tan estrecha con su padre, posiblemente no hubiera podido volverse ciudadano de la comunidad. En esta historia, el vínculo entre migración internacional y participación política pasa a través del elemento de la inserción en redes transnacionales, en ambos lados de la frontera, pues el que Lorenzo haya mantenido contacto con su padre en el lugar de origen y el que él le haya inculcado desde pequeño un sentido de responsabilidad hacia la comunidad explica que la migración no hubiera sido un impedimento para ser ciudadano. Asimismo, las redes de conexión estructural con sus vecinos de Dios Padre en Florida son las que también le facilitan el participar activamente a través de la creación de una organización.

Lorenzo es una de las pocas personas que fueron entrevistadas vía telefónica por estar viviendo en Estados Unidos, a pesar de que esta tesis está centrada en cómo los sujetos interpretan sus experiencias después de ocurrido el retorno. En ese sentido, es fundamental señalar que una de las razones por las que Lorenzo está tan interesado en formar una organización tiene que ver con sus expectativas de retorno, pues espera volver a un lugar en el que pueda envejecer y puedan crecer sus hijos de la mejor forma; sus expectativas migratorias influyen en su comportamiento político en el presente. Asimismo, si bien no existe una organización consolidada, el grupo de jóvenes migrantes en Florida al que pertenece Lorenzo envía cada año recursos a Dios Padre para financiar una posada para el barrio, acción que sería imposible de no haber lazos estrechos transnacionales entre los migrantes en el lugar de destino y quienes que se quedaron en el origen, lo que muestra la centralidad de este tipo de redes para la participación de los migrantes. La inserción en redes durante la experiencia migratoria es fundamental, estén estas localizadas en el origen, en el destino o en ambos. Mientras que el mantener contacto con su familia le facilitó a Lorenzo obtener el estatus de ciudadano, haber conocido en Estados Unidos a personas de otros

estados de la República le hizo acercarse a nuevas formas de organización, como los clubes y federaciones de migrantes, mostrando así la importancia de las redes de socialización y de conexión estructural (Passy, 2002). Aunado a esto, Lorenzo se encuentra en proceso de formar una organización debido a que ha mantenido vínculos con personas de Dios Padre estando en Florida. Este comenzar a pensar en formar una organización responde al momento en el que migró, pues él viaja por primera vez a Estados Unidos en una época de masificación de la migración hidalguense, por lo que actualmente hay en Florida muchas personas jóvenes originarias de la región con lazos fuertes entre ellos y hacia sus pueblos; esto no hubiera podido ser posible de haber migrado él en un momento histórico anterior.

Como se puede apreciar en las narrativas, Cándido, Margarito y Lorenzo buscaron activamente la mejora de sus pueblos mientras estuvieron en Estados Unidos, aunque a través de diferentes vías: Cándido se unió a la Federación Hidalguense de las Vegas con la esperanza de llevar a cabo un proyecto con remesas colectivas en su pueblo, Margarito se organizó con personas de su comunidad para financiar el adoquinado de la iglesia del Nith, y Lorenzo está en proceso de crear una organización de migrantes de Dios Padre en Clearwater. Estas acciones fueron posibles gracias a su sentido de pertenencia y responsabilidad hacia la comunidad (herencia de sus familias), a las exigencias propias de sus comunidades, a que mantuvieron fuertes vínculos hacia el origen, y a que lograron incorporarse en redes de ixmiquilpenses en Estados Unidos.

Para los casos de Cándido y Margarito, quienes actualmente viven en El Nith, el interés por asuntos comunitarios se mantuvo también después del retorno, pues ambos han ocupado cargos menores tras haber regresado. En total, Margarito vivió 17 años en Estados Unidos y 7 años en Ciudad Neza; tiene planeado volver a migrar en cuanto él y su esposa terminen el cargo de mayordomos que tienen actualmente. A lo largo de su experiencia como indocumentado llegó a recibir malos tratos en el trabajo y a tener jornadas de trabajo extenuantes, pero esto no fue un impedimento para participar ni en política comunitaria ni en la defensa de sus derechos laborales en Estados Unidos. Al ser un sujeto muy politizado, encontró en su trabajo un nicho en el que pudo ejercitar las habilidades políticas adquiridas desde antes de haber migrado, lo cual coincide con la propuesta de Jones-Correa y Andalón (2018) sobre la importancia de las experiencias vividas en el lugar de origen. En este caso,

ni la centralidad del trabajo ni su situación objetiva de documentación significaron para Margarito un impedimento para participar dentro y fuera de su comunidad.

Actualmente Margarito ya no da sus cooperaciones, pues está en contra del grupo que detenta el poder en El Nith. Él cuestiona cómo se están llevando los proyectos y cómo se están manejando las finanzas, además de que percibe que él y su grupo es ninguneado y los han hecho ver como ladrones. Sin embargo, sí es muy activo en política comunitaria, pues con su grupo está buscando desplazar a quienes actualmente se encuentran en el poder. Asimismo, desde su perspectiva hay cosas que se deberían de copiar a Estados Unidos, como el no tirar la basura en la calle y el respeto a los semáforos, las leyes y el medio ambiente. También volvió con la idea de que, dado que ya son muchos en el pueblo, convendría que todos hicieran una aportación para contratar a personas para que hagan las faenas, de tal forma que ya no fuera necesario hacer el trabajo colectivo. Así se daría empleo y no se perdería tanto tiempo con faenas, afirma. Él ha intentado dar a conocer sus ideas, pero no le hacen caso; argumenta que es porque la gente no está acostumbrada a trabajar en equipo, porque confían más en quienes tienen más estudios, aunque nunca hayan salido del pueblo, y porque la cultura estadounidense es diferente y que hay cosas que no se pueden hacer.

Por otro lado, Cándido vivió en Las Vegas seis años y volvió en 2011, a los 22 años, bajo la figura de “retorno voluntario”. Al volver no se le cobra deuda ni nada por el estilo, mostrándose así un reconocimiento de pertenencia, aunque su participación ha disminuido porque está centrado en su taller. Ha sido representante de sección y tesorero de la clínica, pero no va a asambleas ni a faenas, tiene algo de deuda (que no le incomoda mucho) y no ha querido volver a ocupar cargos. No fue a las protestas del gasolinazo porque tenía trabajo, pero de no haber tenido dice que probablemente sí hubiera ido porque estaban ahí prácticamente todos sus vecinos. Asimismo, él sostiene que tiene nuevas ideas que trajo desde Estados Unidos que podrían ayudar a la comunidad; se percibe como alguien que podría poner en circulación ciertas ideas y aprendizajes políticos. Sin embargo, dice Cándido que si traes nuevas ideas (mayor obediencia a las reglas, por ejemplo) por lo general eres ignorado. Sugiere que mucho depende del delegado, de si está abierto a nuevas cosas, lo cual

desde su perspectiva no ocurre con el delegado actual, y esto refuerza que se involucre cada vez menos en asuntos comunitarios<sup>50</sup>.

A pesar de que su participación ha disminuido, Margarito y Cándido han logrado poner en circulación ciertos recursos y herramientas. El primero echó mano de recursos adquiridos en El Nith cuando era joven, pues el proyecto en el que se involucró se realizó con vecinos que conocía desde antes de migrar gracias a que su hermano Salvador tenía un cargo importante en el pueblo mientras Margarito vivía en Estados Unidos. En el caso de Lorenzo, el haber migrado le dotó de ciertos contactos, pues en Florida se enteró de la existencia de clubes de migrantes y de ahí obtiene la idea de crear uno. Algo similar ocurre con Cándido, pues en su estancia en Nevada formó parte de una organización importante, en donde aprendió cómo se elaboran los proyectos de remesas colectivas junto con el gobierno y cómo funciona este tipo de organizaciones.

## **5.2. Tipo 2. Nunca han participado activamente**

En este tipo se encuentran casos de mujeres que nunca se han involucrado en asuntos comunitarios de forma activa; no tienen una propiedad, cuentan con los servicios básicos debido a que alguien más en su núcleo familiar está cumpliendo con las obligaciones ciudadanas, se limitan a pagar sus cooperaciones o si llegan a participar lo hacen de forma obligada, sin ningún tipo de interés. Gabriela y Adriana (Dios Padre) y Susana y Juana (El Nith) tienen en común una falta de experiencias participativas en la comunidad persistente a lo largo de sus vidas, la cual muy probablemente continúe en el futuro. Las causas de su no activación exceden a los objetivos de esta investigación y se tendría que llevar otro tipo de levantamiento de información para profundizar en éstos; sin embargo, en esta sección se lanzan algunas ideas al respecto. En el Cuadro 21, se muestran algunos datos descriptivos de quienes pertenecen a este tipo.

---

<sup>50</sup> Actualmente él está peleado con el delegado y se negó a ser parte del grupo de seguridad cuando se lo pidió, pues considera que este grupo no está bien protegido y está atenido a lo que la autoridad pida.

**Cuadro 21**  
**Características sociodemográficas. Tipo 2**

| <i>Seudónimo</i> | <i>Edad</i> | <i>Sexo</i> | <i>Nivel educativo</i> | <i>Ocupación</i> | <i>Comunidad</i> | <i>Experiencia migratoria</i> | <i>Lugar de destino en Estados Unidos</i>           | <i>Años en Estados Unidos</i> |
|------------------|-------------|-------------|------------------------|------------------|------------------|-------------------------------|-----------------------------------------------------|-------------------------------|
| Gabriela         | 33          | Femenino    | Secundaria             | Ama de casa      | Dios Padre       | Directa                       | Georgia (Atlanta)                                   | 3                             |
| Adriana          | 26          | Femenino    | Bachillerato           | Ama de casa      | Dios Padre       | Directa                       | California (Los Ángeles) y Iowa (Des Moines)        | 10                            |
| Susana           | 36          | Femenino    | Primaria               | Ama de casa      | El Nith          | Directa                       | Kentucky, Tennessee y Carolina del Sur (Greenville) | 19                            |
| Juana            | 25          | Femenino    | Carrera técnica        | Ama de casa      | El Nith          | Indirecta                     | N/A                                                 | N/A                           |

Fuente: elaboración propia.

Gabriela, Adriana y Susana tienen experiencia migratoria directa y Susana y Juana tienen experiencia indirecta. Gabriela tiene 33 años y es originaria de Tlahuelilpa y residente de Dios Padre, Adriana tiene 26 años y es de Dios Padre, Susana tiene 36 años y es del Nith, al igual que Juana de 25 años. Todas ellas son amas de casa y nunca han participado activamente en la comunidad, o si lo han hecho ha sido por obligación o por acompañar a un ser querido. A lo largo de este capítulo se ha estado enfatizando la importancia de las redes de socialización familiares en la participación de las personas, lo cual ha sido ampliamente analizado desde los estudios sobre participación política; sin embargo, ninguna de estas mujeres parece cumplir con esta condición, pues en la infancia sus familias no les inculcaron la costumbre de tomar parte activa en la política comunitaria. Por ejemplo, Adriana comenta cómo a su familia no le interesa hablar sobre política ni sobre asuntos de la comunidad; a su padre sí, pero no tiene relación con él. En el caso de Juana, alguna vez de niña su mamá la llevó a una reunión general, pero le parecía aburrido y por lo general su padre se encargaba de ese tipo de asuntos; a partir de que empezó a formar una familia le comenzaron a parecer más importantes, pero sigue sin ir con frecuencia (más que cuando es necesario debido al cargo que ocupa). El caso que quizás es un poco diferente es el de Susana, quien desde los 11 años fue varias veces a hacer faena, a reuniones de asamblea y a eventos de la iglesia porque su mamá era mamá soltera y necesitaba su ayuda.

La falta de una cultura participativa familiar explica en gran medida que ellas no tengan interés en participar. Gabriela y su esposo comenzaron a cumplir con faenas y cooperaciones cuando llegaron a vivir a Dios Padre, el pueblo de él; sin embargo, él hace las faenas, así que ella nunca ha ido, aunque sí ha asistido a reuniones generales, pero por obligación. Adriana no se relaciona mucho con sus vecinos y tiene pocas amistades, pues es muy reservada y no le gusta tener problemas con la gente; percibe que entre pobladores llega a haber conflictos. De igual forma, no le gusta ir a marchas ni bloqueos porque prefiere no meterse en problemas. A la fecha no se ha dado de alta en delegación (vive con su abuela, su esposo y sus hijas en la casa de la abuela) porque es posible que en el futuro migre; sin embargo, ayuda a su abuela con el pago de servicios, cooperaciones ante delegación y su asistencia a asambleas y faenas. Asimismo, comenta que prefiere pagar por reuniones y faenas que ir a hacerlas porque son muy desgastantes y siente que a veces se pierde más tiempo de lo que en realidad se hace. Juana se limita a escuchar lo que le platican y no le da

importancia. A diferencia de las demás, Juana tiene un cargo: es mayordoma de la capilla. Sin embargo, se trata de un trabajo que no tomó por decisión propia, sino por imposición al ocupar su esposo el cargo de mayordomo. En cuanto a otras formas de participación, cuando ella tenía cinco meses de embarazo estuvo presente en la manifestación del gasolinazo en enero de 2017 con su esposo y su suegra, pues a su suegra le interesa mucho la política y los asuntos de la comunidad, pero, de nuevo, esto no lo hizo por iniciativa propia.

Aunado a esto, el que sean mujeres juega un papel importante, pues dentro de las comunidades del Nith y de Dios Padre las reglas del juego son diferentes para hombres y para mujeres. De acuerdo con sus reglamentos, cualquier persona que cumpla la mayoría de edad y que no esté estudiando deberá comenzar a cumplir con sus obligaciones comunitarias y lo mismo aplica para quienes formen una familia, incluidas mamás solteras. Sin embargo, a pesar de que esto está establecido en el reglamento, el que una mujer casada o dependiente de alguien más no forme parte de la toma de decisiones no será tan mal visto como quizás sí lo sería en el caso de un hombre, pues es muy común que únicamente una persona del núcleo familiar se encargue de cumplir con las obligaciones de ciudadano comunitario, como pasa en los casos de Gabriela, Juana y Adriana.

Ahora bien, mientras estuvieron en Estados Unidos (quienes tuvieron experiencia migratoria directa), el centro estuvo en el trabajo y en el hogar y participar no se posicionó para casi ninguna como una posibilidad, lo cual también responde a la falta de interés. Gabriela trabajó en una fábrica de pantalones, en una de azulejos, limpiando casas y en un restaurante, lo cual absorbía su tiempo junto con su hogar y el cuidado de su hija. Otro ejemplo es el de Adriana, quien vivió en Los Ángeles de los dos a los seis años, y posteriormente residió en Iowa de los nueve a los 15 años; su falta de interés y el haber vivido en Estados Unidos siendo tan joven imposibilitaron que participara de ninguna forma.

Susana ha tenido más experiencias participativas en Estados Unidos, aunque no son hacia la comunidad. Ella vive en dicho país desde los 17 años y no tiene planeado volver en el corto plazo, pues ya se acostumbró a la vida en Carolina del Sur. Suele hablar sobre temas políticos con su hija de 15 años y habla con su madre y su hermano (que está en El Nith) sobre asuntos del pueblo. Ella no tiene propiedades en El Nith, así que no manda cooperaciones, y no se enteró de la organización que se hizo para el proyecto 3x1 sino hasta que se comenzaron las construcciones, pues los organizadores viven en Florida y Tennessee,

pero comenta que de haberse enterado sí le hubiera gustado participar. En su caso, la falta de redes transnacionales desincentiva su participación.

Susana fue a una marcha masiva de migrantes en 2006, de la cual se enteró porque la anunciaban por radio y por las redes. Comenta que no tenía miedo de que la detuvieran para deportarla porque fue una marcha que se organizó para que fuera muy pacífica. Ella dice que fue importante esa marcha para visibilizar la cantidad de migrantes que hay, que son parte de la comunidad y su importancia económica en lo laboral y en su aporte en el pago de impuestos. Además de esto, ha participado en la asociación de padres de la escuela. Ha sabido también de una organización llamada Alianza Hispana (integrada por migrantes mexicanos y algunos estadounidenses) que hace un festival; nunca se ha acercado a la organización con el objetivo de involucrarse, aunque dice que sí le gustaría. Este interés por participar en el lugar de destino y desinterés por la política comunitaria del Nith se relaciona con su proyecto migratorio, pues por el momento ella no tiene intenciones de regresar a su pueblo.

Por qué estas mujeres nunca se activaron en asuntos comunitarios por voluntad propia puede responder a situaciones que se encuentran fuera del eje central de estas tesis. Gabriela, Adriana y Susana migraron a Estados Unidos por motivos familiares y laborales, y ni antes ni después ni durante su estancia en aquel país se involucraron en asuntos públicos de ninguna forma. Incluso sobresale el caso de Susana, para quien la migración profundizó que no ejerciera su ciudadanía comunitaria, pues vive en Estados Unidos desde hace 19 años, no tiene propiedades en El Nith y no tiene planeado volver en el corto plazo, lo que hace que no le de importancia al empezar a participar y hacerse ciudadana.

Juana tiene familiares directos que han migrado, pero este evento no ha tenido injerencia alguna en su forma de ver lo político o de participar. Este hecho cuestiona la idea propuesta por diversos autores (Duquette-Rury y Chen, 2018; Córdova y Hiskey, 2015; Kapur, 2010; Pérez Armendáriz y Crow, 2010) según la cual el tener familiares directos que hayan experimentado la migración a Estados Unidos podría activar la participación de las personas. Esto puede responder a que uno de los hermanos de Juana vive en Clearwater, pero ella no habla mucho con él: en tres años han tenido contacto tres o cuatro veces. De acuerdo con su relato, su madre ha asumido el rol de mantener contacto con los hermanos y se ha encargado de que estén al corriente con sus cooperaciones en la iglesia y la delegación.

### **5.3 Tipo 3. La pauta de participación cambió con la experiencia migratoria**

En el Tipo 1 se abordaron biografías de personas que continuaron participando a pesar de la migración. En el Tipo 2 se habló de quienes nunca han participado activamente en la comunidad, independientemente de su experiencia migratoria. En este Tipo 3 se analizan las narrativas de personas que cambiaron su pauta de participación con la migración, lo que lo hace el más relevante de los tres, pues en él se muestra de forma explícita cómo la migración y la participación se relacionan.

¿Cómo y por qué un sujeto cambiaría su pauta de participación comunitaria? ¿qué papel juega la experiencia migratoria en estos cambios? Desde ciertas perspectivas, se esperaría que mientras más tiempo pasaran las personas en el lugar de destino, más se irían involucrando en el sistema político del país receptor (Guarnizo, Chaudhary y Sørensen, 2017; Ramakrishnan y Espenshade, 2001; White, et al., 2008), lo que las llevaría a un alejamiento de su comunidad de referencia, de sus familias y de lo que en México acontece por centrarse más en su vida en Estados Unidos. ¿Es esto así? y, en caso de que lo sea, ¿de qué forma ocurre esta desvinculación? A lo largo del trabajo de campo se encontró que es común que los sujetos suspendan sus actividades participativas cuando se encuentran en el lugar de destino, principalmente debido una situación de documentación que les impide ir y volver, las extenuantes jornadas laborales a las que son sometidos, la centralidad que le dan al tema del trabajo y el miedo a la deportación y a la represión, así como la distancia física con respecto a su pueblo de referencia y a sus familiares y amigos. Sin embargo, los cambios en la participación política de las personas con experiencia migratoria pueden ocurrir también en otras direcciones, lo que derivó en la emergencia de cuatro subtipos del Tipo 3, a saber:

1. Cuando el migrar dificulta el continuar participando
2. La migración y el retraso de la activación
3. Dificultades para la reincorporación a la vida comunitaria después del retorno
4. El papel de la experiencia migratoria indirecta: activación por representación

De igual forma, hay cierta heterogeneidad en los perfiles de quienes pertenecen a este tipo. En el Cuadro 22 se muestran algunas de las características sociodemográficas de las personas que cambiaron su pauta de participación con la experiencia migratoria.

**Cuadro 22**  
**Características sociodemográficas. Tipo 3**

| <i>Subtipo</i>                                                        | <i>Seudónimo</i> | <i>Edad</i> | <i>Sexo</i> | <i>Nivel educativo</i> | <i>Ocupación</i>        | <i>Comunidad</i> | <i>Experiencia migratoria</i> | <i>Lugar de destino en Estados Unidos</i>                                           | <i>Años en Estados Unidos</i> |
|-----------------------------------------------------------------------|------------------|-------------|-------------|------------------------|-------------------------|------------------|-------------------------------|-------------------------------------------------------------------------------------|-------------------------------|
| Subtipo 1<br><br>Cuando el migrar dificulta el continuar participando | Andrés           | 53          | Masculino   | Secundaria             | Campesino               | Dios Padre       | Directa                       | Carolina del Sur y Carolina del Norte                                               | 4                             |
|                                                                       | Eduardo          | 33          | Masculino   | Secundaria             | Instalador de pisos     | Dios Padre       | Directa                       | Florida (Bradenton)                                                                 | 8                             |
|                                                                       | Camilo           | 54          | Masculino   | Licenciatura trunca    | Microempresario         | Dios Padre       | Directa                       | California (Los Ángeles y Fresno) y Texas (Houston, Port Arthur, Beaumont y Orange) | 15                            |
|                                                                       | Salvador         | 52          | Masculino   | Primaria               | Artesano                | El Nith          | Directa                       | Tennessee (Morristown) y Florida (Bradenton)                                        | 3                             |
|                                                                       | Felipe           | 53          | Masculino   | Primaria trunca        | Campesino               | El Nith          | Directa                       | California (Cutler) y Nevada (Las Vegas)                                            | 6.5                           |
| Subtipo 2<br><br>La migración y el retraso de la activación           | Crescencio       | 47          | Masculino   | Secundaria             | Servicios de transporte | Dios Padre       | Directa                       | Arizona (Phoenix), Georgia (Atlanta) y Texas (Houston)                              | 3.5                           |
|                                                                       | Delfino          | 47          | Masculino   | Secundaria             | Servicios de transporte | El Nith          | Directa                       | Georgia (Augusta) y Florida (Clearwater)                                            | 5                             |
|                                                                       | Hilario          | 49          | Masculino   | Primaria trunca        | Desempleado             | El Nith          | Directa                       | Texas (Houston), Florida (Lake City), Alabama y Georgia                             | 30                            |

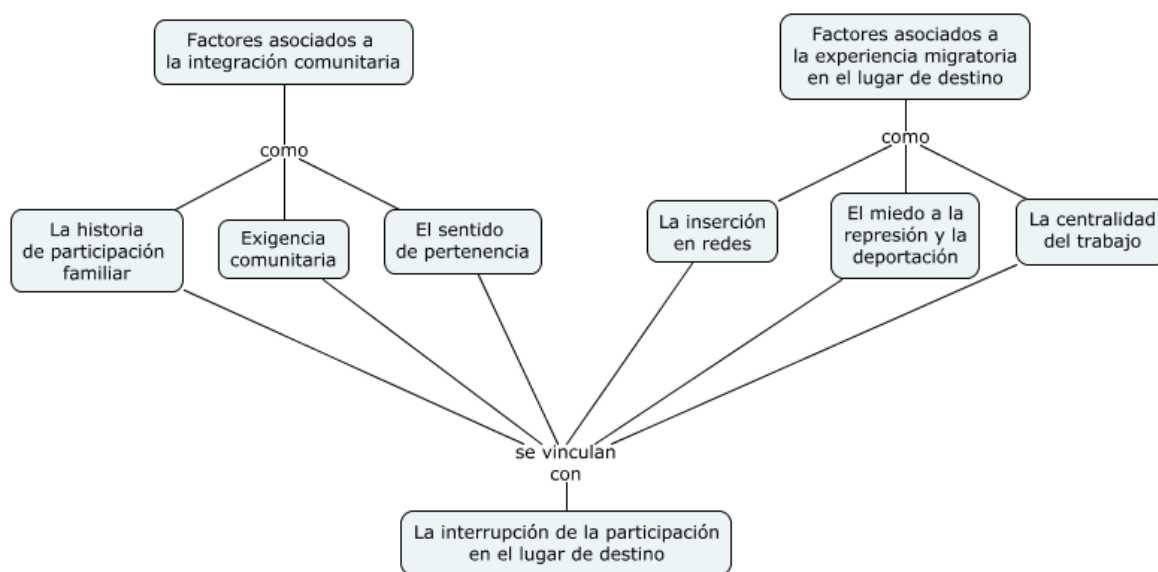
|                                                                                |            |    |           |                     |                      |            |           |                                              |     |
|--------------------------------------------------------------------------------|------------|----|-----------|---------------------|----------------------|------------|-----------|----------------------------------------------|-----|
|                                                                                | Domingo    | 39 | Masculino | Secundaria          | Coyote               | El Nith    | Directa   | Florida (Clearwater)                         | 5   |
|                                                                                | Marcial    | 49 | Masculino | Maestría            | Maestro              | Dios Padre | Directa   | Texas (Houston)                              | 2.5 |
|                                                                                | Eulogio    | 42 | Masculino | Primaria            | Trabajador de rancho | El Nith    | Directa   | Florida (Clearwater)                         | 8   |
|                                                                                | Josefa     | 40 | Femenino  | Secundaria          | Tortillera           | El Nith    | Directa   | Tennessee (Morristown)                       | 7   |
|                                                                                | Leonora    | 46 | Femenino  | Bachillerato        | Artesana             | El Nith    | Directa   | Florida (Clearwater)                         | 14  |
|                                                                                | Guadalupe  | 34 | Femenino  | Secundaria          | Ama de casa          | El Nith    | Directa   | Florida (Seminole)                           | 3   |
|                                                                                | Crescencia | 45 | Femenino  | Primaria            | Pastora              | El Nith    | Directa   | Illinois (Chicago)                           | 10  |
|                                                                                | Julieta    | 44 | Femenino  | Secundaria trunca   | Microempresaria      | Dios Padre | Directa   | Florida (Clearwater)                         | 9   |
|                                                                                | Concepción | 44 | Femenino  | Secundaria          | Ama de casa          | Dios Padre | Directa   | Arizona (Phoenix) y California (Santa María) | 5   |
|                                                                                | Ignacio    | 53 | Masculino | Licenciatura trunca | Porcicultor          | Dios Padre | Directa   | California (El Monte) y Texas (Belmont)      | 13  |
| Subtipo 3                                                                      |            |    |           |                     |                      |            |           |                                              |     |
| Dificultades para la reincorporación a la vida comunitaria después del retorno | Feliciano  | 37 | Masculino | Primaria            | Horticultor          | El Nith    | Directa   | Carolina del Sur (Greenville)                | 12  |
|                                                                                | Anastasia  | 40 | Femenino  | Secundaria          | Ama de casa          | El Nith    | Directa   | Florida (Clearwater)                         | 17  |
| Subtipo 4                                                                      |            |    |           |                     |                      |            |           |                                              |     |
| El papel de la experiencia migratoria indirecta: activación por representación | Antíoco    | 27 | Masculino | Carrera técnica     | Comerciante          | Dios Padre | Indirecta | N/A                                          | N/A |
|                                                                                | Rosa       | 50 | Femenino  | Carrera técnica     | Ama de casa          | Dios Padre | Indirecta | N/A                                          | N/A |
|                                                                                | Luisa      | 68 | Femenino  | Primaria trunca     | Comerciante          | Dios Padre | Indirecta | N/A                                          | N/A |
|                                                                                | Catarina   | 48 | Femenino  | Especialidad        | Maestra              | Dios Padre | Indirecta | N/A                                          | N/A |

Fuente: elaboración propia.

### 5.3.1 Cuando el migrar dificulta el continuar participando

Andrés, Eduardo, Camilo, Salvador y Felipe se dieron de alta como ciudadanos a los 18 años, y es entonces cuando comenzaron a participar de forma activa. Posteriormente migraron a Estados Unidos, desde donde algunos acostumbraban enviar sus cooperaciones y multas a sus familiares para mantener su ciudadanía (ejerciendo así una ciudadanía comunitaria por cuotas), mientras que otros optaron por dejar representantes (esposas, hijos, o padres) y de esta forma ejercer una ciudadanía comunitaria por representación. Lo que destaca de estos hombres es que su migración a Estados Unidos interrumpió su participación activa, la cual fue retomada después del retorno. Sus historias son muy similares a las personas identificadas en el Tipo 1, pues provienen de familias muy participativas y están conscientes de la importancia y los beneficios que el ser activo en la comunidad puede traer; pero ¿por qué no se involucraron de forma transnacional como sí lo hicieron Lorenzo, Margarito y Cándido, del Tipo 1 – Subtipo 2? En el siguiente esquema se muestran los factores explicativos de la suspensión de su participación durante su estancia en Estados Unidos.

**Esquema 11**  
**Factores intervinientes**  
**Tipo 3 - Subtipo 1: Cuando el migrar dificulta el continuar participando**



Fuente: elaboración propia.

Las personas de este subtipo habían participado antes de su migración como respuesta a factores asociados a la integración comunitaria: son de familias muy participativas y tienen un fuerte sentido de pertenencia, el cual fue adquirido por sus formas de vida comunitaria. Esto ha pasado así a pesar de que algunos son de Dios Padre, en donde la exigencia es menor que en El Nith. Sin embargo, a pesar de este impulso y entusiasmo por participar que se evidencia en cómo hablan sobre sus actividades comunitarias durante las entrevistas, mientras estuvieron en Estados Unidos dejaron de participar y se reincorporaron después del retorno. La explicación de esta suspensión tiene que ver con la forma en que los sujetos experimentaron la migración: migraron de forma indocumentada, vivieron el miedo a la deportación y a la represión, lo laboral ocupó el centro de sus vidas, y las redes en las que se insertaron no les permitieron abrirse a nuevas formas de participar. A continuación, se ahonda en cómo operaron los factores asociados a la integración comunitaria y a la experiencia migratoria en los casos de Andrés, Eduardo, Camilo, Salvador y Felipe.

Los hombres pertenecientes a este primer grupo provienen de familias participativas que les inculcaron la importancia de ser activos en la comunidad; algunos de ellos incluso tuvieron experiencias de participación siendo niños como una forma de ayudar a sus padres. Andrés, campesino de 53 años originario de Dios Padre, recuerda a su padre como un dirigente político influyente en Ixmiquilpan y muy participativo en asambleas y faenas. Siendo él un niño, nunca fue a sustituirlo a alguna de estas actividades por lo mismo de que él era muy político, pero sí aprendió sobre la importancia de involucrarse. Eduardo, instalador de pisos de 33 años de la misma comunidad, tuvo un acercamiento a los asuntos políticos desde niño porque su madre lo llevaba a reuniones y le inculcó el ir a faenas, y cuando era adolescente solía apoyar a la iglesia dando de comer a los músicos. Camilo, microempresario de 54 años de Dios Padre, comenzó a ir a faenas desde los 15 o 16 años para ayudarle a su papá y alguna vez estuvo en un enfrentamiento contra las autoridades del Tephé en el balneario Dios Padre. Salvador, artesano de 52 años del Nith, también comenzó a participar siendo un niño debido a que sus padres lo llevaban a asambleas y faenas; incluso, se acuerda del conflicto en torno al agua que hubo con El Tephé y del deslinde de San Miguel cuando él tenía 10 o 12 años. Asimismo, cuando era joven un tío suyo lo invitaba a jugar fútbol, en donde se encontraban con personas de otras comunidades y platicaban sobre política local. De igual forma, recuerda cómo desde que tenía 15 o 16 años se empezó a juntar con personas

mayores que él y se fue involucrando en la política, además de que en tiempos electorales bajaba a la cabecera municipal a preguntar a las oficinas de los partidos quiénes eran los candidatos y cómo iba todo. Por último, se tiene el caso de Felipe, campesino de 53 años del Nith, quien desde antes de cumplir los 18 años se enfocó en ser un buen ciudadano y en cumplir con faenas, asambleas y cargos, además de que siendo menor de edad su padre lo llevaba a marchas y lo mandó a ser vocal de un delegado.

La socialización política a través de las familias fue tan fuerte para todos ellos, que tomaron un papel activo hacia sus comunidades a pesar de que la exigencia no fuera tanta (para los pequeños propietarios de Dios Padre). En ese sentido, destaca el caso de Camilo, quien además de la influencia familiar y la experiencia de participación en la infancia, se involucró en protestas en la Universidad de Tlaxcala en su época estudiantil. Este primer acercamiento en la infancia y la adolescencia, y el provenir de una familia para la que los asuntos comunitarios eran tan importantes, facilitó que los sujetos adquirieran un sentido de pertenencia. Sobresale también el caso de Salvador, quien no recuerda cuándo se empezó a interesar y a sentir parte de la comunidad de lo joven que era, y el de Felipe, quien ocupó un cargo antes de cumplir la mayoría de edad.

Posteriormente, los sujetos optaron por migrar a Estados Unidos. Los cinco se fueron después de haber cumplido los 18 años, por lo que tuvieron oportunidad de tener una participación activa antes de migrar. Andrés, de Dios Padre, migró de forma indocumentada a Carolina del Sur en 1990, a los 23 años, y poco tiempo después, se fue a Carolina del Norte a trabajar en el campo; en total, vivió cuatro años en Estados Unidos. Eduardo, su vecino, migró a Bradenton en Florida a los 19 años, en el 2006, pues ya todos sus hermanos estaban allá y su hermano mayor lo invitó a irse para estar juntos. Su migración ocurre en un momento en el que la migración de ixmiquilpenses a Estados Unidos ya había pasado por un proceso de masificación, además de que llega a una ciudad con una presencia importante de personas de Dios Padre. La época en la que él migra está marcada también por un fortalecimiento fronterizo, lo que hace que el cruce fuera muy sufrido y traumático, por lo que la situación de documentación es fundamental para entender este caso. Eduardo se fue con la idea de trabajar un año para ahorrar dinero y volver, pero al final se quedó ocho años.

Camilo, por su parte, dejó la universidad y en lugar de volver a su barrio (Dios Padre) migró a Estados Unidos para apoyar a su padre en un negocio de porcicultura. En 1986, tras

dos intentos de cruzar y con la edad de 22 años, llegó a Los Ángeles en California, en donde tenía una hermana, y después se estableció en Fresno para trabajar en la pesca de fresa por medio año. Seis meses después logró beneficiarse de la amnistía, gracias a la cual obtuvo su residencia. Posteriormente, se fue a Texas (Houston, Port Arthur, Beaumont y Orange), pues no le gustó ni el sueldo ni la vida en California. En Texas trabajó en jardinería y en las refinerías de petróleo, donde le pagaban muy bien y tuvo oportunidad de mandarle dinero a su papá. Después de tres años en Estados Unidos, su padre ya había pagado sus deudas, pero para entonces Camilo ya se había acostumbrado a allá, tenía un buen sueldo y residencia, así que se quedó. Después de esos primeros tres años, iba y venía con frecuencia: se iba a Texas uno o dos años y luego volvía a Dios Padre dos o tres meses. En ese proceso, se juntó en México y tuvo dos hijas, con las que vive actualmente. Desde que se fue a los 22 años ha estado la mitad del tiempo en México y la otra mitad en Estados Unidos, por lo que se podría decir que tiene una experiencia migratoria acumulada de 15 años.

Salvador tuvo su primer viaje en 1997, después de haber terminado su cargo como vocal del Nith. En ese año migra a Morristown en Tennessee con sus hermanos, en donde permaneció siete meses. Poco después de volver, fue delegado por dos años, en 2000 y 2001, a la edad de 33 y 34. Mientras fue delegado hizo visitas para gestiones a la presidencia municipal de Ixmiquilpan, a Pachuca y a la Cámara de Diputados; tumbó la entrada principal del atrio de la iglesia para poner un zaguán, comenzó la construcción de la clínica de salud y de la casa parroquial, y ayudó a su hermano Margarito en la gestión para el adoquinado de la iglesia por medio de remesas colectivas. No obstante, como resultado de ejercer el cargo de delegado, Salvador se quedó con acusaciones de corrupción y deudas, pues tuvo que pedir dinero prestado dado que el cargo era muy demandante y no le dejaba tiempo para trabajar en su taller de artesanía. Es entonces cuando migra de nuevo a Estados Unidos, en septiembre de 2002. En este caso, fueron los efectos de su participación política intensa lo que le orillaron a migrar de nuevo. En su segunda visita estuvo en Bradenton en Florida dos años y ocho meses trabajando en la industria de la construcción.

Por último, se encuentra el caso de Felipe, quien migró del Nith a Cutler en California en 1991, a los 25 años, pues quería una mejor vida para su familia y tenía la intención de darles a sus hijos estudios universitarios. En esa ocasión se fue seis meses de forma indocumentada para trabajo agrícola de temporal. Años después de haber vuelto, en 2001,

estuvo en el comité de obras, en 2002 estuvo en comité de feria y en 2003 fue delegado. Al terminar su cargo en 2004, a la edad de 38, vuelve a migrar, pero esta vez a Las Vegas, en donde trabajó en jardinería y construcción. Él tenía estancias de dos años en dicha ciudad, volvía a su pueblo por quince días o una semana y después se volvía a ir (solo de 2008 a 2010 estuvo en El Nith). Así estuvo hasta el 2012, pues siempre cruzaba sin papeles, y dice que la última vez que cruzó sufrió mucho porque caminó noche y día de domingo a domingo en el desierto. En 2012 vuelve a intentar cruzar dos veces, pero ya no lo logró, pues ya era muy difícil; en la última ocasión los oficiales de migración le tomaron sus huellas, por lo que si lo volvieran a detener tendría que pasar tres meses en cárcel.

Mientras estuvieron en Estados Unidos, todos ellos se aseguraron de mandar sus cooperaciones a través de sus familias, ejerciendo así una ciudadanía por cuotas (cfr. Capítulo 4). Camilo mandaba sus cooperaciones de Texas a México por medio de alguno de sus hermanos, cuando estaba en México iba a reuniones y faenas, y cuando no, el hermano que tuviera tiempo hacía las faenas por él, por lo que en su caso también llegó a ejercer una ciudadanía por representación. También recuerda una ocasión en la que su padre tomó el cargo de mayordomo cuando Camilo vivía en Estados Unidos, por lo que él le mandaba dinero para apoyarlo con los gastos correspondientes al cargo; durante su experiencia migratoria procuró siempre estar en contacto con su familia, enviarles dinero, y estar al corriente con sus cooperaciones. Salvador también ejerció una ciudadanía por cuotas y por representación, pues le mandaba dinero a su esposa y era ella quien pagaba sus cooperaciones y asistía a faenas y asambleas en su nombre, pero asesorada por él y rebotando información con él a través del teléfono; en ese sentido, la única forma de mantenerse al tanto de lo ocurrido en su pueblo era a través del mantenimiento de redes transnacionales, las cuales como se mencionó en el Capítulo 2, son fundamentales para la continuidad en la participación (aunque en este caso sea de forma pasiva).

Eduardo comenzó enviando cooperaciones a Dios Padre y remesas para su familia, pero con el tiempo lo dejó de hacer por falta de interés, lo cual se opone a lo que se le enseñó cuando era niño. Después de haber estado varios años en Estados Unidos, se empezó a olvidar de la comunidad y de su familia en el lugar de origen, lo cual parecería corresponder con lo planteado por Guarnizo, Chaudhary y Sørensen (2017), Ramakrishnan y Espenshade (2001) y White, et al. (2008). Dentro de este tipo, este es el único caso en el que el sujeto afirmó

haber perdido el interés en asuntos públicos, pero sí se hizo evidente en las narraciones que la migración trajo para estos hombres otros elementos que les jugaron en contra para continuar participando en sus comunidades: su situación de documentación que les impedía tener una migración circular y que traía consigo miedo a la represión y a la deportación, la centralidad de la esfera laboral en sus vidas y la ausencia o no capitalización de redes de paisanos consolidadas. Debido a uno o todos estos factores, ellos dejaron de participar de forma activa, aunque algunos enviaban cooperaciones a la delegación a través de sus familias y establecieron representantes para mantener su ciudadanía comunitaria.

La situación de documentación (junto con miedo a la deportación y a la represión) jugó un papel importante para desincentivar que las personas se involucraran en marchas y manifestaciones en Estados Unidos, tal como lo propuso Ahmed (2005) al hablar de la política espacial del miedo (cfr. Capítulo 2), pues también les impedía llevar una vida social más intensa, salir a fiestas o convivir con otras personas de sus mismas comunidades o de otros orígenes. Salvador narra cómo en Florida se hablaba mucho de las redadas que se hacían y de cómo agarraban a los migrantes con lo que tuvieran puesto y se los llevaban; por eso, cuando no estaba trabajando, él solo salía a hacer las compras y de inmediato se regresaba a encerrarse en su casa. De igual forma, el que fuera difícil para él cruzar sin papeles hizo que mantuviera un bajo perfil para evitar ser deportado, por lo que en su caso el miedo a la deportación y a la represión lo hizo replegarse al espacio privado y que él mismo no concibiera el participar de ninguna forma como una posibilidad.

Un caso interesante en este sentido es el de Camilo, quien al preguntarle si nunca fue o le interesó ir a marchas de migrantes dijo que esas ocurrían en ciudades más grandes, además de que le costó mucho trabajo cruzar y no estaba dispuesto a correr el riesgo de que lo regresaran. Su situación de documentación fue central, pues a pesar de que tenía residencia legal esto no le hacía sentir con el derecho de manifestarse, lo que quizás si hubiera pasado de haber tenido la ciudadanía. Además, aunque tenía residencia, Camilo tenía miedo a la deportación, se sentía deportable en términos de De Genova (2013), y este era un desincentivo para él para tener otras formas de participación más allá del envío de cooperaciones. Estas fronteras construidas por el miedo (Ahmed, 2005) no siempre responden a la condición objetiva de tener o no papeles, pues hay quienes salen a pesar de ser indocumentados y hay para quienes el miedo permanece incluso después de haber

regularizado su estancia; una hipótesis al respecto es que este repliegue al espacio privado se puede explicar por las dificultades en el cruce.

Asimismo, el que el tema laboral fuera tan central para los sujetos durante su migración también los replegaba al espacio privado y, en consecuencia, funcionaba como desincentivo para su participación. Al final de cuentas, se trata aquí de migraciones laborales. Andrés trabajaba en el campo en Carolina del Norte, lo cual era muy pesado, pues a veces entraba a las 6 de la mañana y salía a las 8 de la noche, por lo que esta área de su vida ocupó un lugar central y lo dejaba sin energía ni tiempo para tener otro tipo de actividades, llegando a un aislamiento social característico de los jornaleros agrícolas (Izcara, 2009) y a un exilio económico (Levine, 2004: 10), los cuales son factores disuadores de la participación política. La vida laboral era tan importante para él que de Estados Unidos solo conoció el campo, la casa y las tiendas cercanas. En su caso, no era el miedo lo que lo detenía para participar, sino la falta de tiempo y energía.

En Bradenton, Eduardo estuvo trabajando como instalador de pisos y azulejos, oficio que ya había comenzado a aprender en México y perfeccionó en Estados Unidos. Mientras estuvo en aquel país solo se enfocó en su trabajo, y en su entrevista afirmó que los migrantes no suelen involucrarse en asuntos políticos (ya sea hacia el lugar de origen o hacia el lugar de destino) porque van a trabajar, y que él lo más que hizo fue trámites personales, como tramitar una licencia de conducir y buscar arreglarle papeles a su hijo para que migrara. Aunado a esto, a Eduardo no se le presentaron oportunidades para participar o para reunirse con personas de la región para alguna actividad de ocio, así que no estuvo expuesto a redes importantes de conexión estructural (Passy, 2002), lo cual responde a que no vivía en una zona de hispanos, pero sugiere que, si hubiera tenido la oportunidad, no hubiera tenido mucha vida social porque trabajaba mucho y siempre estaba cansado; él también vivió un exilio económico en los términos planteados por Levine (2004). Saliendo del trabajo solo quería llegar a su casa, bañarse, comer y dormir, y en sus días de descanso iba de compras y a lavar la ropa. Él mismo comenta que al fútbol, por ejemplo, iban los que tenían trabajos no muy pesados. Esta es una historia marcada por un desinterés en asuntos públicos y por un repliegue al espacio privado como consecuencia de la centralidad del trabajo, factor que impidió que Eduardo capitalizara las redes que pudiera tener a su disposición.

Camilo incluso afirma que vivir en Estados Unidos puede llegarse a sentir como una cárcel que ocurre de la casa al trabajo. Narra cómo en dicho país se exige mucho más trabajo que en México, “siempre tienes alguien que te está supervisando durante tu jornada, y llegas a casa casi muerto de cansancio”. Allá él tenía amigos en el trabajo (argentinos, cubanos, mexicanos y hondureños) pero fuera de eso no los veía mucho porque a veces salía de su casa a las 4 de la mañana y volvía a las 8 de la noche a platicar un poco con los amigos con los que compartía renta; su día de descanso se iba a un mall y a comprar unas cervezas y pizza para descansar en su casa. Él trabajaba en Estados Unidos uno o dos años y luego se regresaba unos meses a México de vacaciones, para descansar de este estilo de vida que tendía a deprimirlo. Aquí se muestra cómo el exilio económico (Levine, 2004) y el aislamiento social (Izcara, 2009) no solo tienen consecuencias sobre la participación o sobre las actividades de ocio de los sujetos; cuando este aislamiento es muy intenso, las personas pueden llegar a experimentar problemas psicológicos como la ansiedad y la depresión.

Por otro lado, a lo largo de la tesis se encontró que el que los sujetos se insertaran en redes de paisanos favorecería que participaran de forma transnacional; sin embargo, en los casos de este Tipo 3 – Subtipo 1, los sujetos no se insertaron en redes de paisanos, no las capitalizaron y/o migraron en un momento en el que estas redes aún no estaban consolidadas. En Carolina del Norte Andrés solía frecuentar a personas de Dios Padre, Cantinela y El Maye, además de tener familiares allá. Sin embargo, la vida de sus conocidos era como la suya (exilio económico) y no supo de organizaciones de migrantes ni iniciativas de participación transnacional, lo cual responde también a que, en la década de 1990, cuando él migra, este tipo de acciones aún no eran frecuentes entre los hidalguenses.

Otro caso es el de Eduardo, quien gracias a la presencia importante de personas de Ixmiquilpan en Bradenton en los años en los que estuvo en dicha ciudad (de 2006 a 2014), tuvo la oportunidad de frecuentar a personas de la región, así como a personas de otros países latinoamericanos como Brasil, Honduras, El Salvador y Guatemala. En ese entonces ya había en Florida organizaciones de migrantes de Ixmiquilpan, específicamente del Alberto, pero Eduardo no se enteró de su existencia sino hasta muchos años después cuando ya había regresado a México, pues estando en Estados Unidos también pasó por el proceso de exilio económico del que habla Levine (2004). Las redes de Eduardo estaban dadas para que participara hacia su pueblo de origen, aunque fuera únicamente a través de los representantes

y el envío de cooperaciones (lo cual suspendió por un tiempo): su familia se había quedado en Dios Padre y él tenía contacto con ella; había una red sólida de personas de su pueblo (y de ixmiquilpenses en general) en Bradenton que podían haber tenido la función de conexión estructural (Passy, 2002); conocer organizaciones de migrantes o discutir asuntos sobre la comunidad (redes con la función de toma de decisiones) no era tan complicado en comparación con sujetos que migraron a estados en donde no había tantas personas de la región, o bien, en momentos históricos previos. Lo que él mismo percibe que ocurrió fue una pérdida de interés al centrarse en su trabajo y alejarse de la comunidad y de su vida anclada al lugar de origen, lo cual respondía a la idea propuesta por Guarnizo, Chaudhary y Sørensen (2017), Ramakrishnan y Espenshade (2001) y White, et al. (2008).

En cambio, Camilo sí llegó a ir a fiestas organizadas por mexicanos, como el día de la Virgen de Guadalupe y la Independencia, a pesar de que él mismo sugiere que no tenía mucha vida social. Tiene un amigo colombiano y gracias a él supo que había organizaciones de hispanos y, a pesar de haber asistido a algunas de sus fiestas, nunca se involucró en ellas.

Salvador solía relacionarse algunos amigos del Nith, aunque también conoció en el trabajo a personas de Querétaro. En Bradenton no se organizó con otras personas, pues comenta que a inicios de los 2000 no había muchas personas de su comunidad sino de La Estación, comunidad que él considera rival. Incluso, llegó a pelear en Estados Unidos con una persona de La Estación después de una discusión sobre problemas entre las comunidades.

El tema de las redes poco consolidadas en el lugar de destino también fue un impedimento para Felipe, quien migró a Las Vegas. En esta ciudad conoció a muchas personas del Alberto, de Actopan y de otros estados (Nayarit, Jalisco, Sinaloa, Zacatecas, Aguascalientes, Colima, Guerrero, Chiapas, etc.), pero dice que allá no había personas de El Nith, que él era el único. El que no tuviera contacto con personas del Nith y el que buscara no correr riesgos para no ser deportado (como consecuencia de su situación de documentación) ayuda a entender por qué estuvo en Estados Unidos se deslindó un poco de la comunidad, aunque su esposa continuó pagando sus cooperaciones (por lo que él mantuvo su ciudadanía comunitaria por representación).

Cuando Andrés, Eduardo, Camilo, Salvador y Felipe regresaron a sus pueblos de origen se volvieron a involucrar activamente en el trabajo colectivo, las reuniones de asambleas y la ocupación de cargos. Mientras Andrés estuvo en Estados Unidos, no mandó

cuotas, pues afirma que en ese entonces no se usaba (o la delegación de Dios Padre no era estricta al respecto), así que no tuvo problemas de deuda cuando volvió en 1994, a los 27 años. Si bien tenía antes de migrar una participación activa en la comunidad, desde aproximadamente el 2000 le empezó a interesar aún más la política y ese interés permanece hasta la fecha. Alrededor del 2014 fue representante de su manzana y estuvo en el comité de feria. Incluso cuenta que a las asambleas en las que hay cambio de delegado no va, pues si va lo ponen en el cargo. También estuvo vinculado con diversos partidos políticos e iba con ellos a donde le llevaran, además de que estuvo presente en la manifestación contra el gasolinazo en 2017.

A pesar de su interés, desde el 2015 Andrés no se involucra tanto en política comunitaria porque es muy estresante para él; sin embargo, está al tanto de lo que ocurre gracias a sus amigos. Además de su estrés, él considera que habiendo tanta gente en el pueblo es importante que quienes no han trabajado lo hagan, en especial los jóvenes con nuevas ideas. Asimismo, por cuestiones de salud tiene algunas deudas con la comunidad, pues cuando lo han operado (hace 2 años y hace 13 años) no pudo participar, pero dice que no hay mucho problema con eso porque en Dios Padre no son tan estrictos; esto muestra la diferencia entre los dos contextos en los que se trabajó.

Eduardo volvió a Dios Padre en 2014, a los 27 años, pero a diferencia de Andrés, lo hizo con deuda hacia la comunidad. Sin embargo, la reincorporación no fue difícil para él, pues se puso al corriente con las cooperaciones que debía con faenas, mano de obra, material para pisos para la delegación y su trabajo en los cargos de vocal en comité de feria y vocal en delegación. Se volvió a posicionar como un buen ciudadano de la comunidad. Recuerda en esa época un conflicto entre comuneros y pequeños propietarios en el que participó, pero se retiró cuando las cosas se empezaron a poner más críticas y violentas; llegó a haber un rumor de que los comuneros se estaban queriendo desquitar con algunos vecinos, entre ellos Eduardo. También participó en 2017 en la manifestación contra el gasolinazo que tuvo su epicentro en la carretera a la altura de Dios Padre, y en 2018 fue mayordomo. De acuerdo con su testimonio, todas estas actividades las hizo para reincorporarse, pero no necesariamente por interés o iniciativa propia, aunque lo más probable es que se trate de una combinación entre interés y necesidad de tener un buen nombre ante la comunidad. Era

importante para él pagar por los años que estuvo ausente para tener acceso a servicios y ser aceptado por sus vecinos como buen ciudadano.

Eduardo sostiene que no le interesa ni habla mucho de política. Lo han invitado a formar parte de un partido, pero no aceptó porque dice que le gusta ser neutral y votar y tomar sus decisiones sin condicionamientos. No obstante, sí llega a hablar sobre asuntos de la comunidad con gente mayor, quienes son una red que para él tiene la función de toma de decisiones (Passy, 2002). Asimismo, desde aproximadamente el 2016 forma parte de un grupo de WhatsApp con la mayoría de los adultos jóvenes de Dios Padre; si alguien tiene un accidente se comenta ahí y se cooperan para apoyar; esta red ocupa una función muy importante en cuanto a socialización (Passy, 2002) entre los jóvenes de Dios Padre, pues les permite identificarse como pertenecientes a una comunidad transnacional. A través de ese grupo también han juntado dinero para pintar la iglesia, además de que la creación de esta red favoreció a que hubiera mayor información sobre la posada del 23 de diciembre, para la cual se coordinan las personas jóvenes en Dios Padre y en Florida: los migrantes aportan económicamente y quienes están en el pueblo apoyan en especie y con mano de obra.

Camilo continúa viajando con frecuencia a Estados Unidos debido a que tiene un negocio de paquetería México-Estados Unidos. Se trata de cosas que las personas mandan a sus familias de un lado de la frontera a otro, como comida, artículos de nostalgia, ropa, zapatos y equipos electrónicos. Él recorre diversos estados en Estados Unidos durante 15 días en su remolque y luego vuelve y se queda 15 días en México. Sin embargo, está más establecido en México que en Estados Unidos. Le interesan los asuntos comunitarios y a veces le ofrecen cargos; los toma si no son muy demandantes, pues por su trabajo viaja mucho. Le ofrecieron ser representante de padres de familia, pero no lo aceptó: prefirió ser tesorero (actualmente en funciones), por lo mismo de que a veces no está. Además, es presidente de la clínica. Cuando no está, su hermana Catarina se encarga de recoger las cooperaciones de los padres y de ir a faenas y juntas; ella también le ayudaba cuando no podía ir a reuniones en la iglesia cuando su hija hizo la primera comunión. A él le gustaría tomar cargos más importantes, como el delegado, pero eso implicaría tener que estar en el pueblo de tiempo completo y su trabajo no se lo permite. Se muestra así cómo en este caso la movilidad de Camilo le impide que se involucre en la comunidad tanto como le gustaría.

El caso de Salvador es similar a los anteriores, pues se reactivó tras volver. Fue por dos años vicepresidente de la asociación de padres de familia de la secundaria, cargo en el cual apoyó en la gestión de un techo y un aula extra para la escuela; no quiso ser presidente, aunque se lo ofrecieron, porque por su trabajo tenía que salir mucho. También participó recientemente en una protesta en presidencia municipal derivada de un conflicto del Nith con La Estación. Asimismo, forma parte de un grupo de aproximadamente 70 personas (la mayoría adultos mayores exautoridades) que cumple para él con la función de toma de decisiones (Passy, 2002), pues con ellos se reúne para hablar sobre temas de la comunidad; es ese grupo el que lo estuvo asesorando cuando él fue delegado. El grupo actualmente está en rivalidad con el grupo de jóvenes que se encuentran a la cabeza de la comunidad en la delegación, quienes, se acuerdo con Salvador, los ningunean y no les permiten participar libremente en las reuniones de asamblea bajo el argumento de que han robado durante sus gestiones y que son conflictivos; según Salvador, los jóvenes ya no permiten que los señores mayores participen. Lo último que ese grupo hizo fue un pozo en el centro de El Nith que fue acusado de haberse gestionado como sociedad civil para que fuera en beneficio solo de los socios. Asimismo, Salvador pertenece a dos organizaciones gremiales: un grupo de personas que se dedican a producir verdura y a un grupo de artesanos.

Sobresale también que cuando se hizo el proyecto 3x1 en El Nith, Salvador donó piezas de artesanía para que fueran rifadas en Estados Unidos como apoyo para la construcción del centro comunitario, pero estas piezas nunca llegaron por mal manejo de la que persona que era delegada en ese entonces, asegura el entrevistado. Al final, él quedó muy inconforme con ese proyecto porque afirma que el delegado en turno se robó dinero, que los migrantes dieron todo y que el gobierno del estado no aportó lo que le correspondía.

Por último, se encuentra Felipe, quien después de regresar de Estados Unidos fue parte del comité de feria, comité de obras, asociación de padres de familia de escuelas, delegado y actualmente está en el comité de la clínica. Forma parte también de una asociación de más de 3,000 productores de verdura de todo el municipio que recientemente fue a una marcha a Pachuca convocada por el delegado.

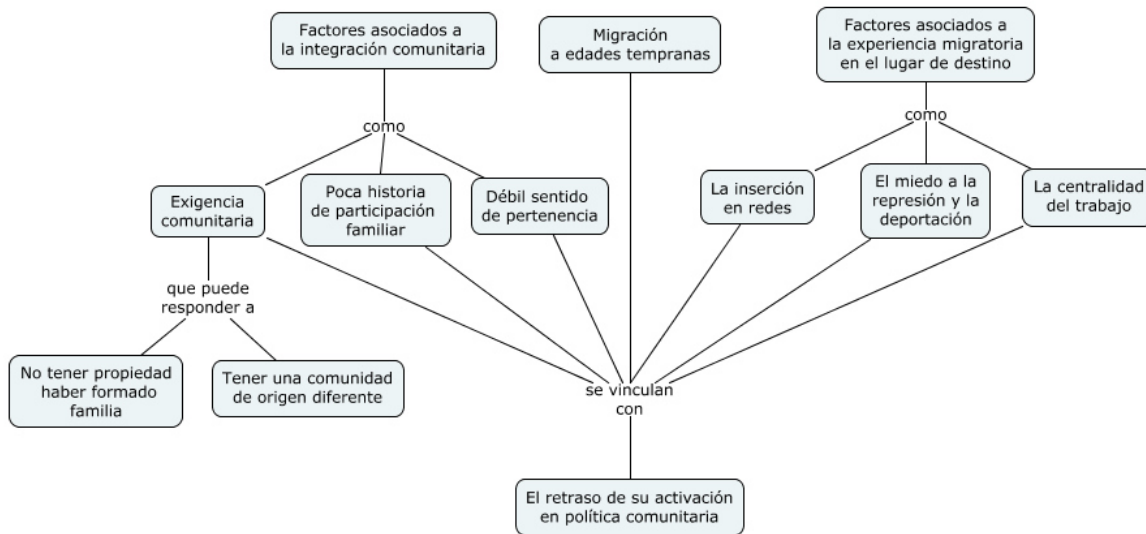
En síntesis, los sujetos en este grupo interpretan su experiencia migratoria como un momento en sus vidas en el que era prácticamente imposible tener una participación activa en la comunidad, ya sea por lo largo y pesado de las jornadas de trabajo (el exilio económico

del que habla Levine y el aislamiento social al que se refiere Izcara), por no haber redes consolidadas de personas de su mismo pueblo en los contextos de recepción (que cumplirían con la función de conexión estructural de la que habla Passy), por su situación de documentación que les impedía ir y venir, por el miedo a la deportación o a la represión que los aislaba y hacía que se construyeran fronteras (Ahmed, 2005), o bien, por una pérdida de interés que acompañaba una sensación de lejanía con respecto a sus pueblos de referencia (Guarnizo, Chaudhary y Sørensen, 2017); Ramakrishnan y Espenshade, 2001; White, et al., 2008). Sin embargo, conservaron su ciudadanía (por cuotas y/o por representación) o pagaron sus multas una vez que regresaron a su pueblo, lo que favoreció a una reincorporación exitosa después del retorno.

### *5.3.2 La migración y el retraso de la activación*

En el subtipo anterior se habló de personas que se activaron antes de migrar, suspendieron su participación mientras estuvieron en Estados Unidos y se reactivaron después del retorno. En este Tipo 3 – Subtipo 2 se abordan los casos de personas que no se activaron antes de la migración, no se activaron mientras estuvieron en Estados Unidos, pero sí lo hicieron después del retorno a sus pueblos de origen. Para Crescencio, Delfino, Hilario, Domingo, Marcial, Eulogio, Josefa, Leonora, Guadalupe, Crescencia, Julieta, Concepción e Ignacio, haber experimentado la migración de forma directa significó un retraso en su activación. En el siguiente esquema, se presentan los principales factores que permiten explicar que sus historias de participación se hayan desarrollado como lo hicieron.

**Esquema 12**  
**Factores intervinientes**  
**Tipo 3 - Subtipo 2: La migración y el retraso de la activación**



Fuente: elaboración propia.

Los motivos por los que estos sujetos no se activaron en acciones comunitarias antes de migrar pueden ser los siguientes:

- *Migración a edades muy tempranas*, antes de que cumplieran la mayoría de edad y se vieran en la necesidad de darse de alta ante delegación.
- No haberse dado de alta como ciudadanos, a pesar de ya haber cumplido 18 años. Esto responde a falta de interés como respuesta a provenir de *una familia con una historia de participación débil, poco sentido de pertenencia* y responsabilidad hacia la comunidad, y/o *baja exigencia comunitaria* (más presente entre los pequeños propietarios de Dios Padre que en El Nith), la cual, a su vez, puede explicarse por el hecho de que la persona no tuviera propiedad y no hubiera aún formado una familia, a pesar de según el reglamento tener la obligación de convertirse en ciudadano por haber cumplido la mayoría de edad.
- Ser *inmigrantes* en los pueblos del Nith y Dios Padre; originarios de alguna otra comunidad con diferentes exigencias de participación.

En cuanto a cómo explicar por qué las personas no se activaron mientras estuvieron en Estados Unidos, se agregan los factores ya explorados previamente, como la documentación, el miedo a la deportación y a la represión, la centralidad del tema laboral en sus vidas como migrantes, y las redes sociales en las que se insertaron. Se espera que en cuanto estas dificultades desaparecieran (es decir, después del retorno), habría una activación o reactivación; sin embargo, sí hay casos de personas como Domingo quienes, a pesar de no comenzar a tener una participación activa estando en Estados Unidos, sí comenzaron a participar de forma pasiva mediante el envío de cooperaciones.

Asimismo, en la mayoría de los casos lo que explica que después del retorno se activaran responde a la exigencia comunitaria misma, a excepción de Eulogio, para quien su participación después del retorno responde principalmente a un sentido de pertenencia y responsabilidad desarrollado en Estados Unidos, lo cual rompe un poco con la idea de que este sentido de pertenencia necesariamente se desarrolla en la infancia. En el caso de Eulogio, a pesar de que sí hubo influencia familiar desde la infancia, este sentirse parte y responsable se consolida en la adultez. A continuación, se ahonda sobre los casos pertenecientes a este grupo en aras de comprender, principal pero no exclusivamente, por qué no hubo una activación antes de la migración, al ser este el elemento central de este subtipo.

Entre quienes no se activaron en el origen debido a la edad de su migración (a los 18 años o antes), se encuentran Delfino, Domingo, Hilario, Leonora, Concepción y Guadalupe. Delfino, chofer de transporte público de 47 años originario del Nith, migró poco después de los 18 años, lo que hizo que tuviera pocas oportunidades de participar en su propio nombre, aunque siempre tuvo el interés. La política le llama la atención desde pequeño, pues sus abuelos eran muy políticos en el pueblo; incluso dice que su bisabuelo fue de los iniciadores de la construcción de la iglesia. Comenta que el valor de trabajar por el pueblo es algo que su abuelo le heredó a su padre y su padre a él. De joven, desde los 12 o 13 años y hasta antes de cumplir los 18 años, asistía a las reuniones de asamblea con su padre, solo a escuchar. Dice que le gustaba escuchar qué opinaba y gritaba la gente, hasta cuando acababan las asambleas en peleas. Es decir, él adquirió un sentido de pertenencia siendo un niño como resultado de la influencia familiar, pero su migración siendo tan joven le impidió comenzar a participar en su propio nombre.

Lo mismo pasó con Domingo, coyote de 38 años del Nith, quien migró a Clearwater de forma indocumentada en 1995, a sus 14 años. Vivió en esta ciudad por cinco años (de 1995 al 2000), pues tenía hermanos allá. Desde que cumplió los 18 empezó a ejercer su ciudadanía por cuotas (cfr. Capítulo 4), pues siempre tuvo la idea de volver: él enviaba dinero a sus padres y ellos lo entregaban a la delegación (alguna vez llegó a dar extra para el drenaje de su calle), de tal forma que cuando él decidió regresar, lo hizo sin deudas. Sin embargo, no pudo tener una participación activa sino hasta que vuelve. El haber migrado tan joven explica que no hubiera tenido experiencias participativas previas (más que ayudando a sus padres), y su migración hizo que su participación activa se retrasara.

El caso de Hilario es similar. Él es un hombre de 49 años originario y residente del Nith. Hace seis meses regresó de Estados Unidos junto con su esposa y sus hijos. A los 11 o 12 años se fue a Ciudad de México, en donde estuvo trabajando en los juegos de las ferias. Durante tres años iba y venía de Ciudad de México al Nith, y después se fue a Durango y a Guanajuato, en donde se dedicó a vender trastes para el hogar. Así, la historia migratoria de Hilario comenzó a los 11 o 12 años cuando sale del pueblo a buscar trabajo a otras ciudades<sup>51</sup>, pero a pesar de esto, si él estaba en el pueblo visitando a su padre y había faena o reunión general de asamblea, asistía a su nombre para ayudarlo. Aquí se ve también cómo su red de socialización familiar explica mucho del compromiso de Hilario hacia la comunidad, su sentido de pertenencia, y su posterior participación, aún a pesar de la distancia. Sin embargo, él migra a Estados Unidos a los 19 años, antes de darse de alta como ciudadano y de comenzar a participar en nombre propio, por lo que la migración representa para él un retraso para su activación y participación activa. Es muy probable que de no haber migrado a Estados Unidos y de haberse establecido en El Nith de forma más permanente, se hubiera dado de alta poco después de convertirse en adulto.

Leonora, artesana de 46 años del Nith, también adquirió un sentido de pertenencia desde muy joven como resultado de sus redes de socialización familiares. Sin embargo, migra a los 16 años a Florida, por lo que no tiene oportunidad antes de su migración de hacerse ciudadana y tener un papel más activo en su comunidad. A los 13 años ayudó a hacer un censo y es entonces cuando le comienza a interesar lo que pasa en su comunidad; además de

---

<sup>51</sup> Hay que recordar que Hidalgo pertenece a la región centro de la migración México-Estados Unidos, en donde la migración interna tiene un papel fundamental.

eso, su padre ya había sido delegado y comité de agua, lo cual le llamó la atención desde pequeña hasta la fecha. Antes de irse a Estados Unidos no iba a asambleas porque tenía que ayudarle a su mamá con una tienda que tenían en donde iban a tomarse una cerveza los hombres terminando la reunión (en donde ella se enteraba de todo lo que se había discutido). Cuando estaba en la preparatoria se organizó con otros estudiantes en un movimiento para impedir que se llevaran a la Diana Cazadora del centro de Ixmiquilpan. A Leonora siempre le ha interesado la política en general y lo que pasa en la comunidad en particular, pero migró tan joven que no pudo tener un papel activo antes de migrar.

Concepción, ama de casa de 44 años de Dios Padre, migró a los 16 años, por lo que no tuvo muchas oportunidades de participar antes de su migración. Sin embargo, a diferencia de los casos arriba mencionados, ni ella ni su familia tenían interés alguno en asuntos públicos. Algo similar ocurre con Ignacio, porcicultor de Dios Padre. Además de migrar joven, su familia nunca le inculcó un interés político y a la fecha participa por obligación.

También se tiene el caso de una inmigrante, Guadalupe, ama de casa de 34 años originaria de Capula, pero residente del Nith. En Capula la exigencia comunitaria es aún más fuerte que en El Nith; sin embargo, su migración a los 15 años explica que no tuviera experiencia participativa en dicha comunidad. Estando en Estados Unidos se junta con un hombre del Nith, por lo que es hasta que vuelve que ella comienza a participar activamente, ya que su esposo y ella procuran tener una repartición equitativa de las obligaciones comunitarias. Es decir, ella no participó antes de migrar por la edad a la que salió, y comenzó a participar después del retorno por la exigencia de la comunidad del Nith.

Ahora bien, dentro de este gran grupo de personas que retrasaron su activación, hay quienes migraron después de los 20 años, pero sin haberse dado de alta aún como ciudadanos; se convirtieron en ciudadanos hasta después de su retorno, lo cual habla de que por parte de la comunidad no hubo mucha exigencia por que se activaran. Asimismo, estos sujetos se caracterizan por no haber desarrollado en la infancia un sentido de pertenencia y responsabilidad importante hacia sus respectivas comunidades. Este es el caso de Crescencio, Eulogio, Julieta, Josefa y Crescencia.

Crescencio, transportista de 47 años de Dios Padre, migró después de los 20 años, pero no se había involucrado en la comunidad debido a que no tenía una propiedad y a que no hubo presión para ello, aunque en su infancia sí llegó a apoyar a su padre en faenas. El

caso de Eulogio, trabajador de rancho originario del Nith, es similar al de Crescencio, pues, aunque él migra a Clearwater a los 22, no tuvo experiencias participativas previas a su migración. Esto se debe a falta de interés y a que no se sentía presionado debido a que no tenía propiedades ni estaba casado, pues es cuando se forma una familia que las autoridades de delegación tienden a exigir explícitamente que el jefe o jefa de familia cumpla con sus cooperaciones y obligaciones. De niño, su padre le decía que lo acompañara a las asambleas (pues era una persona comprometida con su comunidad), pero él nunca quería porque le gustaba mucho el fútbol y prefería irse a jugar. Antes de migrar, a Eulogio no le interesaba la política ni los asuntos públicos; su sentido de pertenencia y responsabilidad hacia la comunidad lo adquiere más adelante, durante su estancia en Florida, en donde construyó una red de toma de decisiones (Passy, 2002).

También se encuentran los casos de las personas que sí eran mayores de edad antes de migrar y tenían una propiedad, pero que no eran ciudadanas, pues ese rol lo tenía alguien más. A pesar de que de acuerdo con el reglamento tanto del Nith como de Dios Padre todas las personas mayores a 18 años que no estudien tendrían que darse de alta ante delegación, en la realidad hay mayor exigencia de cumplir este requisito hacia los padres de familia y menos hacia sus esposas e hijas. En el caso de Julieta, mujer de 44 años dueña de una tienda en dios Padre, era su esposo quien participaba, no ella. Es hasta que vuelve ya separada que tiene que empezar a participar y darse de alta. Crescencia, pastora de 46 años del Nith, no se involucró activamente en la comunidad porque, además de que no le interesaba, sus padres se encargaban. Josefa, tortillera del Nith, iba desde los 15 años a asambleas y faenas para representar a sus papás o a sus hermanos; como era menor de edad no tenía permitido opinar, así que solo escuchaba. Sin embargo, antes de migrar a Morristown a los 20 años nunca participó en nombre propio, pues su esposo ejercía el rol de ciudadano y se encargaba de tener una participación activa. Una vez que regresa, comienza a involucrarse activamente e incluso ha sido representante del PRI en su comunidad.

Así como Guadalupe, Marcial también es un inmigrante, pero él es residente de Dios Padre y originario del Fithzi, barrio en donde la participación comunitaria no es central y que, además, es más urbano y cercano al centro de Ixmiquilpan. Marcial es muy activo en asuntos políticos desde pequeño y se involucraba en política estudiantil y magisterial, pero nunca en el Fithzi. Siempre le ha interesado saber qué pasa en las comunidades y su papá era

muy político, pues siempre iba a sus reuniones y se manifestaba en contra de las situaciones desagradables. Recuerda que desde la secundaria le preocupaban las injusticias, se manifestaba en contra de ellas y le daba por organizar. Él migra a Puebla, a Pachuca y posteriormente a Houston, ciudad a la que llega en 1990, cuando tenía 20 años. Hasta que vuelve a Ixmiquilpan y se casa con una residente de Dios Padre se da de alta como ciudadano y comenzar a participar. Actualmente es de las personas más participativas de esta comunidad, lo cual se explica también por la influencia de su familia, la escuela y el gremio magisterial, el cual cumple con la función de red de conexión estructural (Passy, 2002). Marcial viene de un barrio en el que no es tan importante la participación comunitaria y es hasta que se casa con alguien de Dios Padre que se activa como ciudadano; sin embargo, el interés en política siempre estuvo ahí. En su caso, es su matrimonio y su inmigración a Dios Padre lo hace comenzar a participar en reuniones de asamblea, faenas y ocupación de cargos, y su interés y éxito entre los vecinos es tanto que llegó a ser delegado en 2003 y 2004 a pesar de ser inmigrante.

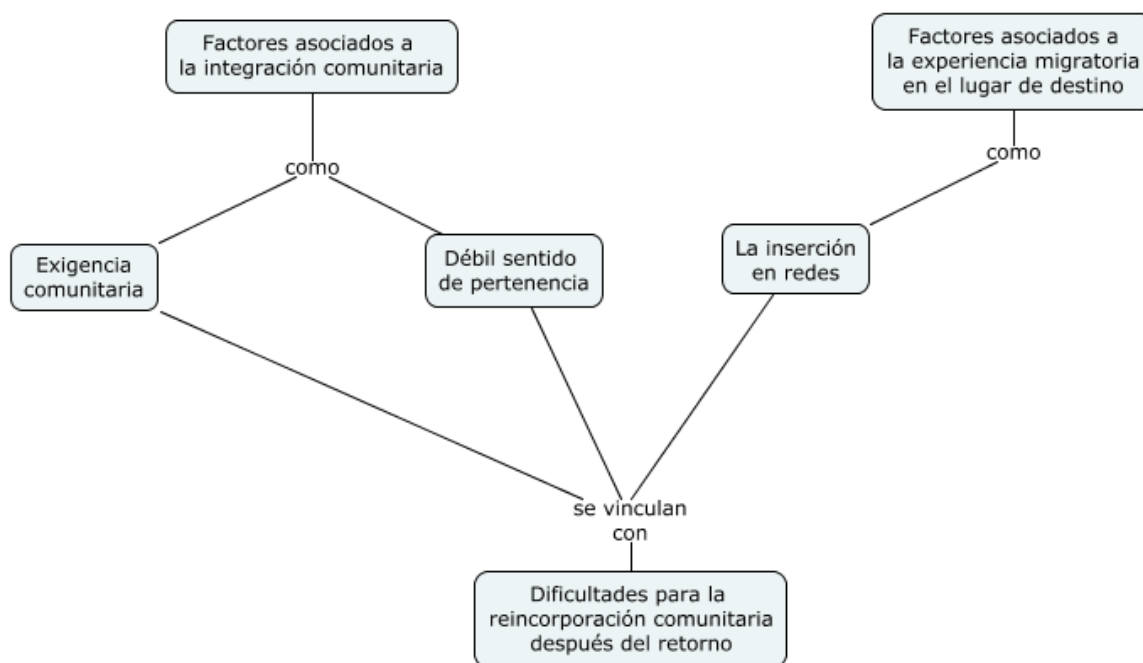
Las razones por la que las personas pertenecientes a este grupo no participaron mientras vivieron en Estados Unidos son similares a las mencionadas en el grupo anterior. Estos motivos tienen que ver con su situación de documentación, un miedo a la represión y la deportación que podría pensarse como parte de una política espacial del miedo (Ahmed, 2005) y la sensación de deportabilidad (De Genova, 2013), así como una centralidad hacia sus vidas laborales que les enviaba a un exilio económico (Levine, 2004) y un aislamiento social (Izcara, 2009). Asimismo, se trata de personas que no conocieron organizaciones de migrantes de sus pueblos (aunque algunos sí conocieron organizados de oriundos de otros estados), ya sea porque migraron a ciudades en donde estas asociaciones no estaban presentes, o bien, porque lo hicieron en un momento histórico en el que las redes de paisanos de Ixmiquilpan estaban menos consolidadas de lo que lo están ahora. Sin embargo, una vez que regresaron comenzaron a participar de forma muy activa: algunos ocuparon cargos, una de ellas se unió al PRI para buscar beneficios para la comunidad, se acercaron a la delegación y comenzaron a asistir (y a ocupar la palabra) a las reuniones generales de asamblea y a las faenas. Se podría pensar que se trata de personas que de no haber migrado quizás hubieran comenzado a participar mucho antes. Su migración retrasó el que comenzaran a inmiscuirse en asuntos comunitarios.

De igual forma, es importante mencionar que hay quienes retrasaron su participación a su pesar y quienes lo vieron como una ventaja. Para Delfino, Hilario, Domingo y Leonora, con una historia familiar muy participativa, *migrar es visto como una desventaja*, pues les hubiera gustado activarse antes. Sobresale incluso el caso de Eulogio, para quien la lejanía con respecto a su pueblo lo hizo reflexionar sobre su pertenencia a la comunidad y la importancia de su participación en la misma. Por otro lado, están quienes no tienen y nunca han tenido interés en la comunidad, pero que al volver a sus pueblos se ven obligadas a participar de forma activa en asambleas y faenas para adquirir los servicios básicos necesarios para su hogar. Se trata de Guadalupe, Crescencia, Julieta, Concepción e Ignacio. A ellas *la migración se les presenta como una ventaja*, como la oportunidad de retrasar su activación, de alejarse de lo que un entrevistado llegó a llamar “abusos y costumbres”, lo cual les supone un alivio. Su no participación mientras vivieron en Estados Unidos se explica por falta de interés. Gracias a la migración, pudieron saltarse varios años de asistencia a asambleas y faenas, aunque al volver tengan que pagar ciertas cuotas.

### 5.3.3 Dificultades para la reincorporación a la vida comunitaria después del retorno

En los subtipos anteriores, se exploraron casos de personas que, si bien interrumpieron o retrasaron su participación, tuvieron una reincorporación exitosa a la vida política comunitaria. En cuanto volvieron, se pusieron al corriente con cooperaciones y comenzaron a trabajar en faenas, asistir a reuniones de asamblea y ocupar cargos. Algunos lo hicieron por iniciativa propia y un sentido de responsabilidad hacia el colectivo, mientras que otros lo hicieron por obligación; sin embargo, independientemente de las motivaciones, la reincorporación ocurrió y actualmente son reconocidos por sus vecinos como buenos ciudadanos. Ese no es el caso de Feliciano y Anastasia, quienes habiendo ya pasado algunos años desde su regreso de Estados Unidos al Nith, no habían logrado reincorporarse a la vida política comunitaria y se sentían forasteros en su propia tierra (Schutz, 2012). Estos casos no muestran una generalidad, aunque durante la realización del trabajo de campo diversos entrevistados mencionaron que había más personas con situaciones similares. En el Esquema 14 se muestran los factores intervinientes en este subtipo.

**Esquema 13**  
**Factores intervinientes**  
**Tipo 3 - Subtipo 3: Dificultades para la reincorporación a la vida comunitaria después del retorno**



Fuente: elaboración propia.

En esta tesis se planteó la hipótesis de que la situación de documentación, el miedo a la deportación y a la represión, la centralidad de tema laboral y el no insertarse en redes transnacionales consolidadas funcionarían como un desincentivo para la participación de los sujetos desde Estados Unidos. Asimismo, se planteó que una vez que regresaran a su pueblo de origen, habría una reincorporación a la vida política comunitaria y, por lo tanto, los sujetos volverían o comenzarían a participar activamente. Es decir, a lo largo de esta tesis se propone que el migrar puede ser un desincentivo para continuar participando de forma activa en la comunidad, pero que esto cambiaría tras el retorno.

En los casos de Feliciano y Anastasia esto no ocurrió así. Al momento de la entrevista no estaban involucrados de forma satisfactoria en la comunidad y ambos eran percibidos por sus vecinos y por las autoridades del Nith como apáticos y malos ciudadanos. Esto responde a un débil sentido de pertenencia, el cual se profundizó mientras estuvieron en Estados Unidos; a una exigencia comunitaria a la que no han podido responder, lo cual ha traído como

consecuencia su exclusión, y el que mientras vivieron en Estados Unidos no fortalecieron sus redes con quienes se quedaron en el lugar de origen ni con otras personas de la comunidad residentes de aquel país. A continuación, se profundiza en la historia de Feliciano con el objetivo de rastrear cómo estos factores jugaron un papel importante en sus problemas de reincorporación a la vida comunitaria del Nith.

Feliciano es un caso emblemático para pensar en el tema de la exclusión y de las dificultades a las que una persona se puede enfrentar al retornar a su pueblo al grado de sentirse forastero. Él es un horticultor de 37 años originario del Nith. Desde que tenía 10 o 12 años quedó huérfano de padre e iba por iniciativa propia a faenas y a las reuniones de asamblea para informarse sobre qué ocurría en su comunidad, en parte como una forma de ocupar el hueco que su padre dejó como jefe de familia. Dentro de estas primeras experiencias participativas, destaca su ayuda en la construcción del kínder, en diversos proyectos de drenaje y en la apertura del pozo en La Estación en la década de los noventa.

En la adolescencia se une a Los Palomo, gracias a lo cual comienza a sentirse parte de algo más grande, aunque esto también trajo como consecuencia que comenzara a beber en exceso, lo que despertó preocupación por parte de sus hermanos que para entonces ya vivían en Estados Unidos. En ese contexto, Feliciano es convencido por su familia de migrar a Greenville en Carolina del Sur en el 2002 (cuando tenía 20 años) para “alejarse de los malos pasos” y reunirse con sus hermanos. El momento histórico en el que Feliciano migra estaba ya marcado por fuertes regulaciones migratorias y, dado que cruza sin papeles, se ve imposibilitado a viajar constantemente a México, por lo que de nuevo tenemos un caso en el que la situación de documentación fue un gran obstáculo para involucrarse activamente en la comunidad mediante viajes al lugar de origen.

En Greenville, Feliciano trabajó en la construcción (lo cual le hizo viajar por casi todos los estados), en una fábrica de cobijas y como vigilante de un estacionamiento (de 10 de la noche a 3 de la mañana). Frecuentaba a personas de Veracruz (entre ellas la mujer que fue su esposa) y de Oaxaca, pero comenta que en Estados Unidos no había mucha vida social porque allá cada quién vive en su mundo. Asimismo, no se unió ni supo de organizaciones de migrantes, aunque sí se enteró y llegó a ir a colectas y kermeses que los migrantes organizaban para ayudar a alguna persona que lo necesitara. A pesar de que conocía y se llevaba bien con muchas personas, él sentía que en aquel país no tenía amigos, pues allá no

se interactúa tanto como sí se hace en su pueblo; las personas se dedican a trabajar y su vida es el trabajo, dejando de lado otros aspectos como el fortalecimiento de redes de amistad. Así, su experiencia migratoria estuvo marcada por un repliegue al espacio privado y un aislamiento social (Izcara, 2009), así como por un descuido de sus redes de socialización, conexión estructural y toma de decisiones (Passy, 2002).

En 2009, posiblemente como consecuencia de la crisis económica, quiebra la fábrica de cobijas en la que Feliciano trabajaba, lo que le hace perder el trabajo y pasar por dificultades económicas muy fuertes, pues este evento coincide con el nacimiento de su segunda hija. En esta misma época, trata de arreglar sus papeles, proceso que no pudo concluir debido a que es acusado de un delito y privado de su libertad. Feliciano estuvo en prisión de 2011 a 2014, de los 29 a los 32 años.

En los primeros años de su estadía en Estados Unidos mandaba sus cooperaciones a través de su madre, con quien hablaba por teléfono sobre asuntos comunitarios, por lo que mantenía su ciudadanía comunitaria por cuotas; a partir de que ingresa a prisión deja de enviar cooperaciones. En estos tres años en los que estuvo privado de su libertad, Feliciano sintió un gran abandono por parte tanto de la comunidad del Nith como del gobierno mexicano, además, sus redes hacia el lugar de destino se debilitaron considerablemente. Él hubiera esperado que alguien del gobierno estuviera pendiente de si los presos mexicanos tuvieran un buen trato o si necesitaban algo, pero eso no ocurrió; nunca nadie se acercó a él. Lo mismo pasó con la comunidad, la cual al momento del retorno le exigió el pago de su deuda mientras que cuando Feliciano estuvo encerrado se sintió abandonado. Desde su perspectiva, a la comunidad nunca le importó que él estuviera encerrado. Esto hizo que él saliera de la cárcel con una nueva perspectiva de vida: no importa si hace daño a alguien o lo que llegue a pasar porque al final de cuentas a nadie le importa él.

En total Feliciano estuvo en Estados Unidos 12 años, de 2002 a 2014, año en el que cumple con su condena y es deportado. Una vez que vuelve al Nith, se encuentra con que tiene una gran deuda por los años que estuvo en la cárcel en los que no envió sus cooperaciones. Esto lo tomó como un insulto, pues se le estaba recriminando no haber cumplido con sus obligaciones cuando él estaba en prisión; la medida que toma es seguir sin dar cooperaciones, alejarse de la comunidad y rehusarse a pagar su deuda.

A la fecha, las autoridades de la delegación le están tratando de cobrar y lo han buscado para llegar a algún arreglo, pues la deuda se acumuló ya tomando en cuenta los años que lleva viviendo en El Nith en los que no ha participado como forma de protesta al trato que ha recibido. Por parte de las autoridades ha habido diversos acercamientos hacia él para buscar acuerdos, invitarle a presentar su caso ante la asamblea general, que ocupe cargos o que busque la manera de cubrir su deuda. Sin embargo, Feliciano se reusa a cooperar de ninguna forma, por lo que las autoridades notan en él no solo a alguien con deuda, sino también a alguien apático sin interés en trabajar por la mejora de la comunidad.

En ese contexto, en el 2015 es invitado a aportar para el proyecto 3x1 impulsado por los ex Palomo del Nith. Él dio dinero para el proyecto, pero dice que ese dinero se perdió y después volvieron a recolectar, pero para esa segunda vez ya no quiso cooperar. Él lee esta experiencia como otra gran decepción hacia la participación comunitaria, pues además de que sostiene que hubo dinero de ese proyecto que se perdió, le enoja que actualmente en la delegación hay una placa de quienes cooperaron que incluye solo 20 o 30 nombres, cuando en realidad fueron muchos más los que cooperaron y a quienes no se les dio el debido reconocimiento, entre ellos él, su hermano, sus primos y personas de otras comunidades y estados. Aún más, solo les tomaron en cuenta su aporte a quienes cooperaron con más de 100 dólares, lo cual le parece injusto. La conclusión de Feliciano de esta experiencia es que no vale la pena trabajar por la comunidad porque a veces esto no es reconocido; por lo mismo, no se ha esforzado por reincorporarse y no se siente parte del colectivo.

Actualmente Feliciano tiene dos equipos de fútbol en El Nith para los cuales no recibe recurso por parte de la delegación, pero algunos migrantes le han mandado dinero desde Estados Unidos dinero para los uniformes y Cipriano Chárrez le ha apoyado con recursos para premiaciones. Él siente más apoyo de los migrantes (que se han convertido en su red de toma de decisiones) que de los vecinos y autoridades y, desde su perspectiva, la comunidad no reconoce el trabajo de sus migrantes.

Como la decepción hacia la comunidad fue inmediata, un año después de volver Feliciano intentó volver a cruzar, pues mientras hubiera trabajo en Estados Unidos él iba a intentar estar allá, pero lo detuvo migración y como tenía *record* criminal amenazaron con darle otros 3 años de cárcel, así que se regresó y no ha vuelto a intentar cruzar. Feliciano tiene una hija de 13 años y una de 10 que viven en Estados Unidos con su madre, de quien

está separado. Actualmente vive en El Nith, se volvió a casar y no tiene intenciones de volver a Estados Unidos, pues ya perdió el contacto con sus hijas porque su exesposa no le deja hablar con ellas. Él solo espera que ellas crezcan para que puedan visitarlo.

La experiencia de Feliciano en Estados Unidos le hizo dar cuenta de lo necesario que es que desde el gobierno mexicano haya apoyo y seguimiento para asegurarse de que las personas mexicanas que están en privadas de la libertad en Estados Unidos reciban buenos tratos. Su paso por prisión y su regreso a México a una comunidad que no le reconoce sus participaciones y le cobra sus deudas lo hizo sentir decepcionado y le quitó motivación para participar. Él ha notado que cuando los migrantes retornan ya no tienen ganas de involucrarse ni cooperar porque se desilusionan al ver cómo a la comunidad solo le importa que den sus cooperaciones cuando no se preocuparon por ellos en Estados Unidos ni les apoyan de ninguna forma para reincorporarse cuando vuelven. En ese sentido, Feliciano piensa que en delegación deberían informar a los migrantes retornados sobre los apoyos que pueden recibir por parte del gobierno. En Estados Unidos también se afianzó una idea que ya tenía desde la infancia, que es la de crear más equipos deportivos, pues vio que allá se invierte en el deporte. No obstante, comenta que en El Nith llega con sus ideas y la misma comunidad no lo apoya, a pesar de que él estaba dispuesto a dar mucho de su tiempo para hacer más equipos deportivos y no estaba pidiendo dinero.

Algo que Feliciano también vio en Estados Unidos es que en las iglesias los ciudadanos se organizan para ir a dar de comer a los presos, cosa que cree que podría implementarse en México. También tiene la idea de que las comunidades deberían tener un fondo de emergencia para desastres, pues en Estados Unidos eso sí hay y a veces llega a ser muy necesario. Él piensa que la comunidad no acepta las nuevas ideas porque es muy cerrada, así que no intenta presentarlas ante la asamblea porque “nadie hace caso aquí”. Él percibe que hay más migrantes de retorno como él que tienen nuevas ideas, pero son excluidos.

También resalta el caso de Anastasia, quien nunca ha sido política y nunca le ha interesado participar. Ella migra antes de cumplir la mayoría de edad, así que estando en El Nith nunca tuvo la obligación de participar en su propio nombre. Anastasia narra su estancia en Estados Unidos con mucha alegría, se le iluminan los ojos al hablar de sus amigos, su trabajo y sus momentos de ocio en Clearwater, lo que no ocurre cuando habla de su vida en

El Nith, donde se siente infeliz. En su caso, sus principales redes de socialización (fuera de las familiares) se encuentran en Florida, no en México.

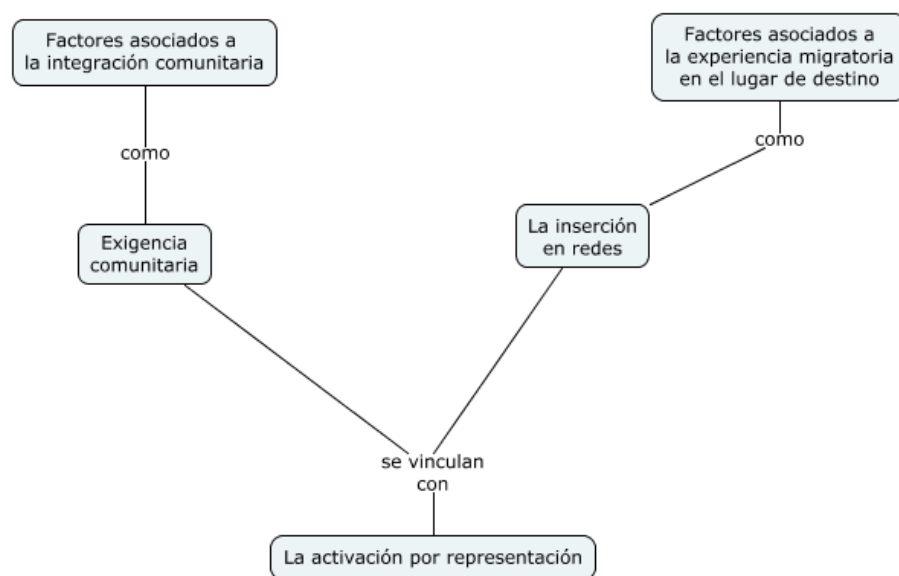
En Estados Unidos Anastasia asistió a algunas reuniones de planeación del proyecto 3x1 del Club Nith Barrio Unido, siendo este su primer acercamiento a la política comunitaria. Ella fue invitada por su hermana (su reclutadora en Estados Unidos) y ya estando ahí lanzó algunas ideas de proyectos que se podrían realizar; sin embargo, salió muy decepcionada de las tres reuniones a las que fue, pues sus ideas medioambientalistas (adquiridas en Estados Unidos) no fueron tomadas en cuenta. Por estas experiencias llegó a la conclusión de que hay mucho debate, pero en realidad no se llega a nada, opinión que también tiene sobre la asamblea. Esta experiencia no fue interpretada por ella como exitosa, y al no tener mucho interés en asuntos comunitarios, después de que vuelve al pueblo no toma acción en asuntos políticos. Solo una vez ha asistido a una reunión de asamblea para votar por una persona a la que era allegada, pero nada más. Asimismo, el que las autoridades no hagan caso a sus propuestas la desincentiva más.

Que una persona no se active después del retorno puede hablar de una decepción hacia la comunidad, o bien, problemas personales que le impidieron continuar su participación. El caso de Feliciano abarca ambas posibilidades, pues se trata de alguien que fue activo antes de migrar, por un periodo durante su estancia en Estados Unidos mandó cooperaciones para mantener su ciudadanía, pero después dejó de hacerlo, pues fue detenido y estuvo en la cárcel tres años. En este periodo, se va diluyendo su sentido de pertenencia y sus redes hacia el lugar de origen se debilitan, lo cual también pasa en el caso de Anastasia, pues en Estados Unidos ella se encuentra con una buena vida, interpretada por ella misma como mejor y más feliz, y se aleja de su vida y sus amigos en El Nith, mientras que va disminuyendo su sentido de pertenencia. Asimismo, cabe resaltar que tanto Feliciano como Anastasia son de la comunidad del Nith y que por la exigencia que se tiene desde esta comunidad a sus ciudadanos es más común que haya forasteros y personas a las cuales se les etiqueta como malos vecinos que en Dios Padre, en donde las personas que no participan ni se involucran pueden pasar más desapercibidas o no reciben tanto juzgamiento por parte de sus vecinos.

### 5.3.4 El papel de la experiencia migratoria indirecta: activación por representación

Cuando un miembro de la familia migra, habrá repercusiones no solo para quien se fue, sino también para quienes se quedan. Este es el caso de cónyuges, padres e hijos que se quedan en el pueblo de origen muchas veces como representantes de quien se fue. De las personas entrevistadas, Esteban, Gerónimo, Manuel, María y Juana experimentaron la migración de forma indirecta, pero esto no tuvo mayor repercusión sobre sus actividades participativas. En cambio, Antíoco, Luisa, Rosa y Catarina sí pasaron por cambios en su participación, pues al momento en el que migran pareja, padres o hermanos, ellas tienen que tomar su lugar como representantes<sup>52</sup>. En el Esquema 15 se muestran los factores que permiten comprender por qué los sujetos ubicados en este subtipo comenzaron a involucrarse en asuntos comunitarios tras la migración de su familiar.

**Esquema 14**  
**Factores intervinientes**  
**Tipo 3 - Subtipo 4: Dificultades para la reincorporación a la vida comunitaria después del retorno**



Fuente: elaboración propia.

<sup>52</sup> No solo ellos llegaron a fungir como representantes; esto también le ocurrió otras personas con experiencia migratoria directa en algún momento de su vida (antes o después de haber migrado ellos mismos), pues prácticamente todas las personas que tienen experiencia migratoria directa tienen también experiencia migratoria indirecta.

Este subtipo se relaciona con la hipótesis propuesta en este trabajo según la cual el tener familiares directos que migraron a Estados Unidos activaría la participación, pues quienes se quedan se asumen como sustitutas de los migrantes en sus actividades políticas en la comunidad. Esto no pasó en todos los casos, pero sí en los de Antíoco, Luisa, Rosa y Catarina.

¿Por qué en estos casos la migración de un familiar significó la activación de quien se queda? En este punto es fundamental recuperar la dimensión comunitaria, pues este proceso se lleva a cabo de esta forma debido a que se habla aquí de comunidades indígenas basadas en sistemas normativos internos en los cuales la participación es obligatoria y las consecuencias de no participar pueden llegar a ser severas. Ahora bien, para que alguien se active como representante de un migrante, es condición necesaria que la persona migrante continúe formando parte de una red familiar a la que también pertenezca algún residente en el lugar de origen, para de esta forma establecer a su representante y/o mandar sus cooperaciones. En segundo lugar, deberá de tratarse de la migración de un pariente cercano, como un esposo, un padre o un hijo; también puede ser la de un hermano, cuando él no está casado (pues de estar casado es su esposa quien asumiría el rol de representante) o cuando migra la familia completa. En tercer lugar, se requiere de cierta exigencia por parte de la comunidad misma: si la comunidad no exige a los migrantes su participación para continuar siendo ciudadanos, no habrá un establecimiento de representantes. Es por ello que en otros barrios como El Fithzi o el Centro de Ixmiquilpan sea raro encontrar la figura de ciudadanía por representación. Estas mismas características de exigencia comunitaria explican que sea hasta que un miembro del núcleo familiar migra que, por ejemplo, Luisa, Rosa y Catarina se activen. A continuación, se narran los casos de personas que pertenecen a este subtipo, con el objetivo de comprender de mejor manera cómo fue que se activaron tras experimentar la migración de forma indirecta.

Antíoco es un comerciante de Dios Padre de 27 años. Él nunca ha salido del pueblo ni ha pensado en hacerlo, pues sus padres siempre han tenido un trabajo estable y nunca han tenido necesidad; sin embargo, su padre migró cuando era un niño. Su padre actualmente tiene residencia, por lo que solo viaja cuando necesita renovar. Desde joven a Antíoco se le inculcó que en cuanto cumpliera la mayoría de edad tenía que cumplir con sus participaciones y reuniones, por lo que hay un sentido de pertenencia y responsabilidad que su entorno le transmite en la infancia. Desde que tenía aproximadamente 15 años, participaba en

representación de su padre; esto no solo le ayudaba a su papá, sino que también sus vecinos lo iban conociendo, es decir, lo iban reconociendo como alguien participativo. Es desde esa edad que acostumbra a ir, y desde los 18 está siempre al corriente de sus cooperaciones y sus obligaciones. Actualmente es subdelegado y con anterioridad ha formado parte del comité de feria. De igual forma, ha participado en marchas y manifestaciones, como bloqueos de la carretera, y estuvo presente (solo viendo) en las del gasolinazo en 2017.

Luisa, por su parte, es una comerciante de 68 años originaria de La Reforma, pero residente de Dios Padre. De joven, su padre se encargaba de cumplir con reuniones de asamblea y faenas, así que ella nunca asistió. Tampoco le interesó migrar porque le iba bien en el trabajo en el campo; sin embargo, su esposo sí migró a Chicago, pero estando allá las abandonó a ella y a sus hijos. Esto hizo que Luisa se tuviera que encargar tanto de la manutención de los hijos como de las obligaciones de la familia ante la comunidad: desde el momento en que su esposo se fue, ella se tuvo que hacer cargo de dar cooperaciones y asistir a faenas y asambleas. En un principio Luisa era representante de su esposo, pero cuando esa relación termina ella se convierte en jefa de familia y deja de representarlo para comenzar a participar en su propio nombre. Ella menciona que no le gustaba mucho participar en la comunidad, pero lo hacía porque era su obligación. Ella percibe que cuando participas la gente no te apoya, se quedan callados y no le hacen segunda, además de que a los que más opinan es a los que los ponen en los cargos; esto le ha desmotivado para dar a conocer su opinión sobre asuntos de la comunidad.

Además de su asistencia a faenas y reuniones, en alguna ocasión a Luisa la pusieron en un cargo en el que repartía citatorios para las reuniones y cobrar las cooperaciones para la feria, en el que trabajó por lo menos dos años. Ella no quería tomar el cargo, pero tuvo que hacerlo porque sentía que era su obligación y porque confiaba y se llevaba bien con el delegado en turno; además, sabía que participar le iba a ayudar para ganarse el respeto de sus vecinos. Por otro lado, Luisa es socia del balneario Dios Padre porque su padre y su esposo eran socios, por lo que cada mes recibe dinero del balneario, además de que cuando era más joven tenía que ir a hacer faena para gozar de los privilegios de ser socia.

En este grupo también se encuentra Rosa, ama de casa de 50 años originaria de Dios Padre. Su papá no era muy participativo, así que ella no tiene experiencia de participación en la infancia. Su esposo se fue a Estados Unidos por primera vez en 1989, cuando Rosa tenía

19 años. Él acostumbraba ir cada año al trabajo agrícola y en sus múltiples estancias vivió en Georgia y Florida; estuvo yendo y viniendo de 1989 a 2011. Rosa hablaba con él por teléfono frecuentemente y cuando él no estaba ella se encargaba de dar las cooperaciones de la familia y lo sustituía en sus obligaciones con la comunidad (faenas y asambleas). A ella le gustaba ir, especialmente a las faenas de los manantiales.

En 1993, a los 23 años, Rosa migró de forma indocumentada a Moultrie en Georgia para alcanzar a su esposo. En esta ciudad trabajó en la costura, en una empresa de pantalones, en una empresa de tapizado de sillones y en una pollería. Asimismo, se relacionaba con otras personas de Ixmiquilpan, Cardonal y de Michoacán. Llegó a saber de organizaciones en las iglesias, pero nunca se acercó. Mientras la pareja estuvo en Estados Unidos, su suegra se hizo cargo de sus cooperaciones y su esposo enviaba el dinero, hasta que Rosa regresó en 1997 a Dios Padre, a los 27 años, y volvió a asumir la función de representante de su esposo hasta que él regresó en 2011 para ocupar su lugar como ciudadano. En la actualidad, Rosa procura mantenerse enterada sobre los asuntos de la comunidad. Cuando el delegado llama a reunión extraordinaria llega a ir. Además, participó en el conflicto del Rancho Damasco y ella y su esposo una vez fueron mayordomos. Actualmente su esposo se encarga de asistir a asambleas y faenas, pero a veces van los dos porque en ocasiones Rosa representa a su madre.

Catarina tiene 48 años y es originaria de Puebla, pero residente de Dios Padre. Ella afirma que le interesan los temas políticos y que suele hablar sobre política con sus hijos, trata de que se involucren en asuntos del colectivo y les inculca la necesidad de ir a votar cuando cumplan la mayoría de edad. Además, habla sobre asuntos de la comunidad con su esposo (quien es muy activo) y con sus vecinas. Sin embargo, ella no participa en su propio nombre porque dice que los problemas casi siempre los resuelven de forma violenta, con lo cual no está de acuerdo. Por ejemplo, cuando fue la manifestación del gasolinazo ella no quiso formar parte, pero sí estaba viendo a lo lejos porque estaba preocupada, ya que su esposo y su hijo estaban ahí. Tampoco ha asistido a asambleas ni a faenas en su propio nombre porque de eso se encarga su esposo o su hijo varón; sin embargo, cuando su hermano Camilo está en Estados Unidos, ella lo sustituye en sus cargos.

Otros entrevistados con experiencia migratoria directa narraron también cómo ellos mismos han llegado a ser representantes de sus familiares. Pedro tiene un hijo de 34 años que vive en Moultrie en Georgia desde hace 12 años. Con él suele platicar sobre lo que acontece

en la comunidad. Su hijo manda a través de Pedro sus cooperaciones, en parte también debido a la presión de su padre, pues Pedro tuvo la experiencia de un hermano suyo que se fue a vivir a Reynosa durante 30 años y cuando regresó no le querían dar el espacio para sepultarlo por no haber cumplido con sus cuotas. Asimismo, un caso extraordinario de la función de los representantes sería el de Hilario, quien aceptó el cargo de mayordomo estando en Estados Unidos, el cual trabajó su hijo, pero la participación se le contó al migrante.

Cabe subrayar también que la función de representante muchas veces es ejercida por mujeres que no habían participado antes y la salida de su familiar hombre es una oportunidad para hacerlo, aunque casi siempre reportándole a través del teléfono lo que se discute en las asambleas, los principales proyectos que se están echando a andar y cualquier otro asunto de relevancia. Asimismo, algunas terminan haciéndose expertas en asuntos de la comunidad y una vez que el hombre regresa continúan con su participación ya sea con él o turnándose.

Al analizar las narrativas de personas con experiencia migratoria indirecta resalta también cómo la migración ha tenido influencia no solo en las experiencias participativas de los migrantes y sus familias, sino también en cómo se lleva a cabo la organización comunitaria. Es debido a la salida de una amplia cantidad de hombres jóvenes hacia Estados Unidos que dentro de las mismas comunidades se ha establecido la posibilidad de tener representantes, a la vez que muchas mujeres acceden a la posibilidad de participar, lo cual también se termina reflejando en un incremento en la cantidad de mujeres solas que participan en reuniones y faenas a comparación con cómo era la composición por sexo de dichas reuniones previo al *boom* de la migración internacional en la zona de Ixmiquilpan en la década de 1990.

#### **5. 4 Migración internacional, participación política y ciudadanía comunitaria**

Como se puede ver en el análisis de los tipos, la respuesta a por qué los sujetos continuarían involucrándose en asuntos comunitarios durante su experiencia migratoria y después del retorno es sumamente compleja, por lo que proponer una serie de factores intervinientes en este proceso no es suficiente. Los factores a los que se hizo referencia (situación de documentación, repliegue al espacio privado e inserción en redes) se comportan de forma

diferenciada dependiendo de las características de los sujetos, sus experiencias y, especialmente, la comunidad a la que pertenecen.

La documentación es un punto fundamental para tomar en cuenta, pues el no tener papeles desincentiva a los sujetos para volver constantemente a sus pueblos. Si bien hay quienes a pesar de su condición de indocumentados optaron por tener una migración circular (Pedro y Nicolás), ir y venir del pueblo de origen a Estados Unidos tiene altos costos no solo monetarios sino también emocionales y físicos. Por ello, las personas que tienen interés en continuar participando adoptan nuevas estrategias para el mantenimiento de su ciudadanía, como el pago de cuotas y el establecimiento de representantes. Aunado a esto, para ejercer su ciudadanía comunitaria a través de estas nuevas formas será necesario que la persona mantenga contacto directo y constante con sus familiares que se quedaron en el lugar de origen para que éstos ocupen su lugar como ciudadano. En este punto es central el papel de las personas con experiencia migratoria indirecta pues, como se mencionó, muchas de ellas comenzaron a participar por fungir como representantes de sus familiares en Estados Unidos.

Otra forma en la que los sujetos podrían participar en sus comunidades es a través de la formación de organizaciones que pudieran hacer proyectos con remesas colectivas. Este tipo de proyecto es posible cuando el sujeto llega a un lugar en donde puede tener relación con otras personas de su mismo pueblo (como Clearwater, para el caso de las comunidades estudiadas) y si mantiene contacto con personas en el lugar de origen (redes transnacionales). Sin embargo, cuando el migrante tiene una sensación de deportabilidad, entendida como la posibilidad de ser expulsado del lugar de destino al lugar de origen (De Genova, 2013), una construcción de fronteras (casa y trabajo vs. el mundo externo) como parte de una política espacial del miedo que restringe la movilidad de las personas (Ahmed, 2005), y una vida laboral extenuante y tan central en la vida del migrante que haga que éste se aísle socialmente (Izcara, 2009; Levine, 2004), difícilmente encontrará la motivación, el tiempo y los recursos necesarios para crear de un grupo de migrantes y gestionar un proyecto 3x1, lo cual también podría explicar que haya tan pocos proyectos realizados a través de este mecanismo en las localidades estudiadas.

No obstante, habrá quienes teniendo todo esto en contra, mantuvieron el contacto con sus pueblos de origen y siguieron formando parte de la toma de decisiones, ya sea a través de una ciudadanía por cuotas o una por representación. De igual forma, destacan casos como

el de Margarito y el de los miembros de Nith Barrio Unido, quienes en Estados Unidos se organizaron con sus paisanos para hacer un proyecto en el pueblo. Aquí es donde entran en juego factores vinculados con las redes de socialización política: la familia y la comunidad.

La forma de pensar la intersección entre participación política y migración internacional que se propuso a lo largo de este trabajo posee la peculiaridad de estar centrada en sujetos que han experimentado el retorno y situada en un contexto marcado por las formas de vida comunitaria de las poblaciones indígenas del Valle del Mezquital. El Nith y Dios Padre tienen exigencias particulares hacia sus miembros; ambas tienen como regla que las personas mayores de 18 años<sup>53</sup> que no estén estudiando participen de forma activa en las reuniones generales de asamblea, en las faenas, en la ocupación de cargos religiosos y civiles y en la aportación de cooperaciones monetarias para la fiesta patronal y otros gastos administrativos de la delegación. Sin embargo, a pesar de que las dos tienen prácticamente las mismas reglas, la forma en la que se cumplen es diferenciada.

Como se profundizó en el Capítulo 4, El Nith es una comunidad muy cohesionada con una alta exigencia a sus miembros en cuanto a su participación activa; en cambio, Dios Padre está fraccionada por el conflicto entre comuneros y pequeños propietarios y entre este último grupo las sanciones por no participar no son severas. También resalta que en El Nith las relaciones de poder se reconfiguraron después de la gestión de un proyecto como resultado de la formación de un club de migrantes, mientras que en Dios Padre el proyecto con remesas colectivas del que se tiene conocimiento no tuvo este efecto. Lo anterior se ve reflejado en el análisis de las narrativas analíticas presentado en este capítulo.

Es así como para las personas originarias de Dios Padre las consecuencias de optar por abandonar sus actividades participativas y retomarlas después del retorno eran mínimas: se limitaban al pago de una multa. Aunado a esto, la comunidad de oriundos de Dios Padre en Estados Unidos no está tan consolidada como sí lo está el Club Nith Barrio Unido. Si una persona dejaba de participar mientras residía en Estados Unidos, podía volver a Dios Padre, pasar a delegación a pagar su multa, obtener los servicios necesarios para su hogar y reincorporarse a la vida social del barrio.

---

<sup>53</sup> A pesar de que las autoridades de ambas comunidades afirman que esto aplica tanto para hombres como para mujeres, la exigencia para darse de alta como ciudadana y comenzar a participar activamente es mucho menor para las mujeres, a menos que sean jefas de familia.

Tomar la decisión de dejar de participar por completo era más complicado para las personas del Nith, pues aunado a la deuda con la que volverían a su pueblo después del retorno, también se enfrentarían al juzgamiento y se arriesgarían a ser percibidos como malos vecinos y pasar por un proceso de exclusión. Esto fue lo que le pasó a Feliciano, quien volvió con una deuda que no puede cubrir y esto ha hecho que sea rechazado por sus mismos vecinos. También se tiene el caso de Anastasia quien, aunque no volvió con deuda, sí se alejó de la comunidad mientras estuvo en Estados Unidos y actualmente es etiquetada como apática por no tomar parte en los asuntos políticos del pueblo. De igual forma, el ejercicio de una ciudadanía comunitaria por cuotas o por representación es una práctica muy común en El Nith, mientras que en Dios Padre, aunque sí se ejercen estos tipos de ciudadanía, las personas pueden suspender su participación con más facilidad hasta después de regresar.

Por último, es importante destacar que a pesar de que el papel que juega la comunidad es central, y que las personas originarias del Nith tendrán mayores exigencias por parte de sus vecinos en cuanto a su involucramiento a comparación de los pequeños propietarios de Dios Padre, los sujetos tomaron decisiones sobre si continuar o no su participación y de qué forma también a partir del contexto al que llegaron, su experiencia migratoria, y vivencias específicas. Por lo tanto, al contrario de otras investigaciones sumamente valiosas en las que se coloca a la comunidad como eje articulador de la participación (Besserer, 1999; 2013; Nagengast y Kearney; 1990), en la presente tesis se le da también centralidad a la capacidad de agencia y toma de decisiones de las personas, sin perder de vista los contextos en los que se desenvuelven.

## CONCLUSIONES

En el presente apartado, se reflexiona en torno a los principales hallazgos de esta investigación, los cuales hacen referencia tanto a la forma en la que los sujetos participan y ejercen su ciudadanía, teniendo como telón de fondo su experiencia migratoria, como a los cambios por los que las comunidades mismas están pasando en cuanto a su organización y formas de participación a raíz de la centralidad que la migración ha adquirido entre sus miembros. De igual forma, se identifican las principales limitaciones de esta tesis, así como sus aportes más importantes para el campo de investigación la participación y organización política indígena en contextos migratorios.

Esta investigación surgió a partir de la pregunta de si el que los sujetos tuvieran experiencia migratoria hacia Estados Unidos podría tener alguna influencia en la forma en la que se vinculan con lo político, en especial después de ocurrido el retorno. Sin embargo, con el tiempo esta pregunta se fue modificando y pasó de la búsqueda del establecimiento de un vínculo causal al análisis de la interrelación de dos fenómenos en la vida de las personas y los mecanismos que permiten comprender cómo y por qué es que ocurre esta interrelación. En ese sentido, uno de los grandes aprendizajes adquiridos al desarrollar esta tesis tiene que ver con romper con la idea de que fenómenos tan complejos como la migración y el involucramiento político pueden explicarse a través de la identificación y descripción de una lista de variables independientes que explican una dependiente.

Para analizar la interrelación entre ambos fenómenos, se analizaron las formas de participación y organización comunitaria en dos comunidades del Valle del Mezquital, y en cuanto a la experiencia migratoria, el foco estuvo principalmente en quienes hubieran pasado por un proceso de retorno al Nith o Dios Padre. Posteriormente, se construyeron narrativas analíticas con base en relatos de personas con experiencia migratoria (directa e indirecta), los cuales versaron en torno a cómo los sujetos mantienen el vínculo con sus comunidades a la luz de su experiencia migratoria. Una vez construidas las narrativas, éstas se agruparon en tipos, lo cual permitió identificar diferentes rutas que puede tomar la participación política y el ejercicio de la ciudadanía comunitaria.

El primer gran obstáculo encontrado en el proceso de elaboración de esta tesis tiene que ver con el marco analítico. Tras la elaboración de un primer esbozo de estado de la cuestión, se identificó que una de las principales falencias de las investigaciones sobre participación política de personas migrantes (las cuales están fuertemente influenciadas por la sociología norteamericana) tiene que ver con la inexistencia de un aparato teórico robusto que permita enlazar ambos fenómenos, pues estas investigaciones muchas veces se centran en enumerar una serie de factores que influyen en la participación de los sujetos, sin mencionar cómo esta influencia se concreta y cómo los factores se relacionan entre sí. Además, había una prevalencia entre estas investigaciones de la utilización de métodos de investigación cuantitativos y/o centrados en variables.

En parte por la influencia de la literatura revisada, en un primer momento se buscó identificar qué elementos (individuales, relacionales y contextuales) intervienen para que las personas con experiencia migratoria pasen por cambios, suspensiones y/o continuidades en la forma en la que se involucran. En ese sentido, en un inicio se retomó el modelo del voluntarismo cívico (Burns, Schlozman y Verba, 2001; Schlozman, Brady y Verba, 2012; Verba, Schlozman y Brady, 1995), según el cual para participar es necesario motivación, tiempo, dinero y habilidades cívicas. La primera propuesta construida consistía en la ampliación de este modelo para la comprensión de la participación política de la población migrante, mediante la incorporación de algunos factores relacionados con la migración internacional. Sin embargo, posteriormente se abandonó la idea de limitar la investigación únicamente a la identificación y descripción de factores intervinientes, pues el primer acercamiento al trabajo de campo evidenció que el fenómeno era mucho más complejo y no podía entenderse por la presencia o no de ciertas variables, que los contextos en los que los sujetos se desarrollan son fundamentales para comprender la migración y la participación, y que el tema temporal era central, pues la experiencia migratoria y de participación política está en constante movimiento. Esto generó una primera ruptura con respecto a una lógica de causalidad lineal y se buscó más bien retomar un enfoque basado en configuraciones y procesos; no obstante, en diversas ocasiones este esfuerzo no se terminó de ver reflejado en la tesis, siendo esta una de sus principales falencias.

Por lo tanto, se buscó generar un marco analítico que permitiera identificar cómo dos procesos (la migración internacional y la participación política comunitaria) se

interrelacionan, más allá de qué variables intervienen o no en ellos. A partir de la construcción del estado de la cuestión y de entrevistas exploratorias realizadas en Ixmiquilpan y Actopan en 2018, se propuso partir del análisis a profundidad de la condición de documentación de los sujetos, la forma en la que se relacionaban con el espacio público (o bien, su repliegue al espacio privado) en el lugar de destino, y su inserción en redes transnacionales. Estas dimensiones marcan la forma en la que los sujetos entrevistados se relacionan con su comunidad, incluso a pesar de la distancia, pues para ellos la participación pasa necesariamente por las formas de organización comunitaria.

El elemento comunitario fue introducido al análisis después de haber empezado el trabajo de campo, lo cual explica que este y el tema de la etnicidad no esté tan discutido en el apartado teórico como sí lo está el elemento migratorio, siendo esta una de las principales áreas de oportunidad de la tesis. Asimismo, fue importante tomar en cuenta la exigencia de participación de las comunidades con las que se trabajó. Las reglas comunitarias (escritas y no escritas) son un gran motivador para la participación, y el no involucrarse puede traer repercusiones monetarias al momento de pedir un servicio o ante el fallecimiento: uno es ciudadano de la comunidad incluso después de la muerte. No obstante, estas reglas son más o menos rígidas dependiendo de la comunidad: mientras que en Dios Padre quienes no participan tienen que pagar una cuota cuando quieran acceder a ciertos servicios, pero no reciben otro tipo de sanciones, en El Nith se le suma a la deuda la exclusión y el juzgamiento por parte de los vecinos, quienes etiquetan a la persona como un mal ciudadano o alguien no digno de confianza. Por lo tanto, la comunidad de procedencia es fundamental para entender la motivación de las personas para continuar ejerciendo su ciudadanía comunitaria en el destino y después de retorno.

El tema comunitario está estrechamente relacionado con la familia. Por lo general, quienes participan activamente se comenzaron a interesar en asuntos públicos en la infancia o adolescencia como resultado de la experiencia y los recursos participativos familiares, o bien, en la adultez, pero con el antecedente del involucramiento padres y/o abuelos, lo cual ya ha sido abordado por quienes estudian la participación política desde la perspectiva de curso de vida (Alwin y Krosnick, 1991; Urbina, 2014). En los contextos estudiados, los hombres se comienzan a familiarizar con la organización comunitaria cuando de niños y adolescentes acompañan o representan a sus padres en faenas y reuniones. De la misma

forma, personas activas en su comunidad suelen de vez en cuando enviar a sus hijos a que trabajen para el colectivo para que, como ellos, vayan conociendo y haciéndose conocer entre sus vecinos. En el proceso de socialización política de las personas del Valle del Mezquital, la familia y la comunidad son centrales.

Los padres y abuelos transmiten a su descendencia la motivación para participar, un compromiso hacia el colectivo y algunas estrategias que facilitan el ocupar cargos civiles y religiosos, tales como habilidades discursivas, de negociación y de liderazgo, las cuales les permiten a las personas trabajar sus cargos en armonía con los vecinos y gestionar proyectos de la mano de autoridades locales. Esto es particularmente relevante para quienes forman parte de familias tradicionales, las cuales han tenido un rol central en la historia y desarrollo de la comunidad, pues no todas las personas forman parte de esta tradición, en especial por la inmigración que han recibido en los últimos años. Por lo tanto, esta centralidad de la participación tiene que ver con familias que por varias generaciones han ejercido influencia y poder en sus comunidades. Así, la influencia familiar y la experiencia participativa antes de migrar pueden ser tan fuertes que permanezcan a pesar de la distancia, aunque bajo modalidades distintas: el envío de cooperaciones a través de la familia y el establecimiento de representantes para el mantenimiento de la ciudadanía comunitaria.

Esto coincide en términos generales con lo planteado por Barreto y Muñoz (2003); Guarnizo, Chaudhary y Sørensen, (2017); Ramakrishnan y Espenshade (2001); White, et al. (2008), y Jones-Correa y Andalón (2008), para quienes las experiencias de participación en el origen (previas a la migración) tendrán cierta influencia en el involucramiento, aunque cabe aclarar que estos autores no analizaron la política comunitaria en específico. No obstante, debido a lo mencionado anteriormente aquí se pone el énfasis en que no solo las experiencias personales previas son centrales para comprender la participación en el presente, sino también la de padres y abuelos. Si bien la participación en el destino no va a ser igual que la que se tenía anteriormente, el interés por asuntos comunitarios adquirido a edades tempranas puede permanecer a lo largo de la vida, incluso a pesar de la migración y de experimentar ciertos obstáculos para continuar manteniendo un vínculo con la comunidad, en especial cuando este interés es elevado y está respaldado por la familia.

## **Sobre la organización comunitaria y nuevas formas de ciudadanía**

En este trabajo se concibe a la comunidad como una creación contingente producto de conflictos entre proyectos comunales (Mallon, 2003), rompiendo así con la idea de comunidad como ejemplo puro de consenso asambleísta. Las comunidades indígenas también tienen la particularidad de que en ellas conviven el sistema electoral liberal y aquel que reclama un origen indígena (Díaz Hernández en Velasco, 20016: 133), además de que las comunidades estudiadas concentran la forma máxima de pertenencia en la figura de la ciudadanía comunitaria (Quezada, 2018). Por estas características, se puso en el centro del análisis las diferentes formas de ejercicio de la ciudadanía comunitaria y las estrategias que las personas adoptan para mantener su membresía al colectivo; esto hizo que a lo largo de la tesis se encontraran dos procesos superpuestos: los individuales y los comunitarios. De esta forma, mientras que se comenzó esta investigación con la pretensión de contribuir al entendimiento de la participación política en contextos transnacionales, terminó abonando más bien a la comprensión de las formas de ejercicio de la ciudadanía comunitaria en contextos migratorios.

En el Nith y Dios Padre la comunidad es el espacio social en el cual los sujetos comienzan a participar y adquieren ciertos repertorios de acciones políticas, los cuales permanecerán de forma relativamente estable a lo largo de la vida, pues estas formas de hacer estarán presentes incluso cuando los sujetos migren. No obstante, a pesar de que se esperaba que el tema comunitario fuera importante, resultó ser mucho más central de lo anticipado, pues se encontró que no solo el sujeto tiene ciertas formas de hacer política que aprendió de su comunidad y que después afianzó o complementó con otras experiencias, sino que también las comunidades mismas han ido cambiando sus formas de organización con el paso de los años, en parte como resultado del incremento de la migración internacional en las décadas de 1990 y 2000, para los casos que aquí competen.

En estos contextos las fronteras entre lo individual y lo comunitario son bastante difusas. Mientras en la revisión bibliográfica de estudios sobre la intersección entre participación política y experiencia migratoria se encontró que había quienes se enfocaban en las dimensiones individuales (Barreto, 2010; Barreto y Muñoz, 2003; Jones-Correa, 1998; Jones-Correa y Andalón, 2008); Ramakrishnan y Espenshade, 2001; Kim, 2013; Martínez, 2005; Guarnizo, Chaudhary y Sørensen; 2017; White, et al., 2008) y quienes enfatizaban más

el aspecto comunitario (Besserer, 1999; 2013; Nagengast y Kearney, 1990; Quezada, 2018), se buscó aquí abordar el elemento individual en relación con la dinámica comunitaria, dando así mayor complejidad a los fenómenos analizados. Por ello, aunque el foco de análisis está en el sujeto, se reflexionó a profundidad en torno a cómo El Nith y Dios Padre se organizan, cuál es su historia política, cómo sus formas de organización han cambiado a lo largo de los años y cuáles son los actores políticos más relevantes. Asimismo, se enfatiza a lo largo de la investigación que, al contrario de lo que se piensa desde el conocimiento de sentido común, las comunidades indígenas no son estáticas: tienen una historia y cambian en su organización, sus tradiciones y sus formas de pertenencia.

Tomando lo anterior en consideración, uno de los hallazgos a los que se llegó en la tesis tiene que ver con quienes se quedaron en el lugar de origen. De acuerdo con Kapur (2010), la ausencia de personas que por lo general eran muy activos políticamente, abrirá espacios para quienes no solían involucrarse. Esto se percibió al realizar el trabajo de campo en El Nith y Dios Padre, pues cuando importantes líderes migraban, sus familias comenzaban a participar por ellos, o bien, surgían nuevos liderazgos en los lugares de origen. Además, la migración de sus familiares abrió la posibilidad de que muchas mujeres adultas que nunca había tenido experiencias participativas se convirtieran en representantes de migrantes y generaran un interés en asuntos comunitarios. Esta situación incluso ha generado cambios en la estructura de las asambleas comunitarias, pues a comparación de hace treinta años, en las comunidades del Valle del Mezquital son cada vez más las mujeres las que participan en las asambleas, pues fungen como representantes de sus esposos e hijos que migraron, surgiendo así la ciudadanía comunitaria por cuotas y por representación.

Por otro lado, en la elaboración de esta investigación y en el abordaje de dos micro contextos coexistentes en un mismo municipio (El Nith y Dios Padre), se mostró que los cambios a que los sujetos con experiencia migratoria se enfrentan en cuanto a su participación política toman rutas diferentes dependiendo del contexto en el que se trabaje. Las modalidades de participación cambian entre una comunidad y otra, lo cual responde a la cohesión social, fracturas internas, urbanización, presencia de población inmigrante, recursos en disputa, entre otros fenómenos sociales. Aunque El Nith y Dios Padre tienen reglamentos similares en cuanto a quién está obligado a participar, en términos prácticos la exigencia es diferenciada. Entre el grupo de comuneros, las sanciones por no participar son muy grandes,

pues con la expulsión de este grupo se pierde el derecho al acceso a los recursos en disputa. A diferencia del Nith, en Dios Padre y sus manzanas hay fuertes conflictos en torno a los manantiales y las tierras comunales; hay mucho más en juego. Por lo tanto, no participar como comunero haría que la persona se encontrara fuera de ese juego y de posibles beneficios, además de que los comuneros tienen una cultura participativa y una cohesión que se remonta décadas atrás, cuando en el cardenismo se dotó de tierras a los antepasados de quienes actualmente forman parte del grupo.

La cosa es muy diferente cuando se habla de los pequeños propietarios de Dios Padre. Este barrio es receptor de migrantes de otros pueblos, barrios, municipios y estados, debido a su cercanía con respecto a la cabecera municipal, a la conveniencia de su ubicación y a la disponibilidad de servicios en el barrio o en barrios aledaños como El Fithzi o la colonia Miguel Hidalgo. Además, Dios Padre recibe turistas y cada vez más se ofrecen facilidades de hospedaje para que los visitantes puedan disfrutar de alguno de los parques acuáticos del corredor turístico y de la gastronomía y artesanías que se pueden adquirir en el centro de Ixmiquilpan. Este contexto más urbano y anónimo hace que aislarse funcione mucho mejor que en El Nith o entre los comuneros. Este es de los principales problemas a los que se enfrentan las autoridades delegacionales, pues no se tiene un padrón de quiénes son ciudadanos, hay mucha movilidad, no todos se conocen, muchas personas no provienen de familias originarias del lugar, y todo esto genera una diversidad que impide que se consolide un sentido de identidad y pertenencia como el que sí hay en otras comunidades cercanas, como El Tephé, El Alberto y El Maye.

En El Nith hay más cohesión y control sobre los miembros, lo cual responde a que son pocos los inmigrantes y no hay mucha diversidad entre la población como consecuencia de disputas de tierra. Todos en El Nith son pequeños propietarios y con escuchar el apellido se pueden hacer conjeturas de quién es primo, hijo o sobrino de quién. Hay familias actualmente establecidas en El Nith que fueron fundadoras del pueblo, así que hay una memoria histórica que persiste hasta las generaciones más jóvenes. Además, el pueblo no recibe turistas y está ubicado geográficamente en un sitio mucho menos transitado que Dios Padre, aunque ambos pueblos en términos de distancia son muy cercanos. En El Nith aislarse es mucho más complicado y traerá consecuencias severas en la vida social de las personas y en su bienestar emocional, por lo que dejar de participar y renunciar a la ciudadanía

comunitaria es mucho más difícil a comparación de cómo se dan las cosas entre las personas pertenecientes a la comunidad de Dios Padre.

De igual forma, se encontró que en El Nith ha habido una reconfiguración de las relaciones de poder por el involucramiento del club de migrantes Nith Barrio Unido en la vida política comunitaria. Esto no ha ocurrido en Dios Padre, aunque sí se sabe de un proyecto que se llevó a cabo a través de remesas colectivas mediante el Programa 3x1 para Migrantes. Este elemento diferenciador, aunado a las diferentes exigencias en cuanto a participación, permite entender por qué es más difícil que las personas originarias del Nith se desentiendan por completo de los asuntos comunitarios mientras están en Estados Unidos, a diferencia de las personas de Dios Padre.

### **Sobre el vínculo entre migración internacional y participación política comunitaria en contextos migratorios**

Las narrativas analíticas construidas con base en las entrevistas realizadas a personas con experiencia migratoria se analizaron a la luz de cómo los sujetos mantuvieron o no una relación estrecha con sus familias y con la comunidad, lo que les permitió continuar ejerciendo su ciudadanía comunitaria, dadas las vivencias que tuvieron durante su experiencia migratoria y después del retorno. Posteriormente, dichas narrativas se agruparon en tipos empíricos, los cuales se construyeron de forma inductiva de acuerdo con similitudes en cuanto a cómo se dio la participación en la comunidad después del retorno. Estos tipos dan cuenta de la complejidad de la relación entre el ejercicio de la ciudadanía comunitaria y la experiencia migratoria en la vida de los sujetos.

En el primer tipo se encuentran las personas que han tenido una participación y un contacto constante con sus comunidades de origen, a pesar de la forma de vida que llevaban mientras estuvieron en Estados Unidos. La participación de los sujetos pertenecientes a este tipo se llevó a cabo de forma transnacional o en el lugar de origen, puesto que hubo quienes optaron por tener una migración circular, ya que en la época en la que migraron no había tantas restricciones en la frontera como las hay actualmente. Son personas con un importante arraigo comunitario y su socialización política en el origen fue tan central que no se rompió en ningún momento de sus vidas: el mandato comunitario forma parte de sus actividades

cotidianas y es fundamental en sus vidas y las de sus familias, lo que muestra un fuerte sentido de pertenencia y compromiso que les hizo continuar teniendo contacto con sus familiares y amigos hacia sus pueblos de origen. Ellos siempre han participado como parte de una herencia familiar y su participación les ha sido redituable en términos de prestigio y reconocimiento, lo que les incentiva a continuar siendo buenos ciudadanos. Aunado a ello, se trata de personas originarias del Nith y del grupo de comuneros de Dios Padre; aunque esto no significa que no pudiera haber personas del grupo de pequeños propietarios de Dios Padre que hayan continuado participando a pesar de la migración, sí da una idea de la importancia de la comunidad en el Nith y entre los comuneros.

En el segundo tipo se encuentran mujeres que nunca han participado activamente, independientemente de su experiencia migratoria, pues el vínculo con su comunidad es débil, o bien, es alguien más quien cumple con las obligaciones ciudadanas de la familia. Las mujeres que conforman este tipo no tienen una propiedad, tienen en su hogar los servicios básicos porque alguien más cumple con las cooperaciones y participaciones necesarias para ello, y si llegan a participar lo han hecho de forma obligada, pues en sus vidas no han llegado a desarrollar un interés en asuntos comunitarios. En este caso se muestra de nuevo cómo la socialización temprana desde la familia es fundamental, pues para estas mujeres el participar no fue parte de los aprendizajes principales adquiridos en la infancia y adolescencia. Además, el mismo colectivo no ha ejercido sanciones sociales relevantes contra ellas por no participar, por lo que optan por no hacerlo y dejar que alguien más ejerza la ciudadanía comunitaria. El análisis de este segundo tipo permite hacer nuevas preguntas sobre cómo la exigencia comunitaria puede ser diferenciada dependiendo del género, lo cual se espera continuar explorando en futuras investigaciones.

El tercer tipo es el más amplio, pues aborda los casos de personas cuya pauta de participación cambió junto con su experiencia migratoria; es decir, el haber experimentado la migración (ya sea de forma directa o indirecta) hizo que se modificara la forma en la que se relacionaban y participaban en la comunidad. En este tipo se mostró más explícitamente cómo la migración y la participación pueden relacionarse, además de que se hizo evidente la complejidad de esta relación, pues los cambios en la participación ocurren en diferentes direcciones, lo que hizo que se construyeran cuatro subtipos diferentes.

En algunos casos, el migrar significó un obstáculo para que las personas mantuvieran un vínculo estrecho con la comunidad y continuaran participando. Quienes forman parte del Subtipo 1 se dieron de alta como ciudadanos a los 18 años y comenzaron a participar activamente; sin embargo, al migrar tuvieron que modificar la forma en la que se relacionaban con la comunidad. Ya no les fue posible mantener una participación activa por el tipo de vida que llevaban en Estados Unidos, enfocado al trabajo y buscando mantener el anonimato para evitar la deportación; sin embargo, el vínculo comunitario se mantuvo, por lo que enviaban sus cooperaciones a familiares en el lugar de origen o ejercieron su ciudadanía a través de la representación. Los hombres pertenecientes a este subtipo desarrollaron en la infancia y adolescencia un fuerte sentido de pertenencia y responsabilidad hacia la comunidad gracias a sus padres y abuelos, pero su migración les puso muchos obstáculos para continuar participando activamente y en el lugar de destino no formaron parte de organizaciones de migrantes que les permitieran llevar a cabo proyectos con remesas colectivas, por lo que tuvieron que recurrir a otros medios para mantener su estatus de ciudadanos mientras estuvieron en Estados Unidos, aunque al retornar a sus pueblos de origen retomaron su papel ciudadano.

Para otras personas el distanciamiento físico con respecto a su pueblo de referencia hizo que su activación se retrasara, es decir, no participaban antes de migrar ni lo hicieron mientras estuvieron en Estados Unidos, pero se incorporaron a la vida política comunitaria después del retorno. Este subtipo tiene cierta heterogeneidad hacia adentro, pues mientras algunas personas comparten que su migración se dio a edades tempranas, por lo que tuvieron pocas oportunidades de participar desde el origen a pesar de que algunos de ellos tienen una historia familiar importante en este sentido, otras pudieron haberse dado de alta y comenzar a participar antes de migrar, pero aún no habían desarrollado un interés en asuntos comunitarios por tener una historia de participación débil, poco sentido de pertenencia y responsabilidad a la comunidad y/o baja exigencia comunitaria (más presente entre los pequeños propietarios de Dios Padre). Aunado a esto, se encontraron casos de personas originarias de otra comunidad pero que al retornar volvieron al Nith o a Dios Padre, por lo que es hasta después de haber regresado que tuvieron que comenzar a participar en dichas comunidades. En este punto destaca el tema de la migración entre pueblos de Ixmiquilpan y

de otros municipios o estados de México, lo cual no fue debidamente explorado en esta tesis y se espera poder profundizar en ello en trabajos posteriores.

Hubo también casos en los que los sujetos pasaron por importantes dificultades para reincorporarse a la vida política después del retorno, pues durante su estancia en Estados Unidos se desvincularon de forma significativa de su comunidad y no han logrado reconstruir dichos lazos tras su regreso. Mientras estuvieron en Estados Unidos disminuyó aún más su poco sentido de pertenencia hacia el Nith y tuvieron escaso contacto con sus vecinos y familia en ambos lados de la frontera. Aunado a esto, no han respondido de forma adecuada a las exigencias comunitarias debido a circunstancias específicas en sus vidas, por lo que actualmente son percibidos como apáticos y malos ciudadanos.

Uno de los hallazgos más importantes de la tesis tiene que ver con las personas con experiencia migratoria indirecta que se activaron para representar a sus familiares migrantes ante la asamblea comunitaria, estableciendo así una nueva forma de ejercer la ciudadanía. Tener contacto constante con padres o cónyuges parece ser condición necesaria para mantener la ciudadanía comunitaria, pues desde las delegaciones del Nith y de Dios Padre no se han creado mecanismos de participación de las personas migrantes en Estados Unidos que no tengan que pasar por las familias, empezando porque no cuentan con bases de datos de quienes viven en Estados Unidos ni tienen formas de contactarlos; las familias en el origen son las que se hacen responsables de asegurarse de que ellos mantengan sus derechos ciudadanos. Esto mismo permitió que quienes pertenecen a este subtipo comenzaran a participar, cosa que podría no haber pasado de no haber ocurrido la migración de sus familiares. Por lo tanto, la relación con la comunidad y, por ende, las formas de participación comunitaria son vividas de formas particulares por parte de quienes tienen experiencia migratoria indirecta.

En el análisis de los tipos se muestra cómo las dimensiones analizadas resultaron ser relevantes en tanto afectan el vínculo entre individuo y comunidad. Esto significa que el que una persona haya migrado de forma indocumentada, se haya replegado al espacio privado en el lugar de destino y no se haya insertado en redes transnacionales, no necesariamente significa que dicha persona va a dejar de participar en su comunidad; en realidad, su participación se va a suspender si todos estos procesos traen consigo un debilitamiento de los lazos de solidaridad e identidad con respecto a su comunidad de pertenencia.

En efecto, el haber migrado sin documentos dificulta que las personas estén en contacto físico con sus pueblos y sus vecinos del Nith y Dios Padre en el lugar de origen. Si se tiene residencia o ciudadanía, es más fácil para la persona migrante volver a su pueblo de vez en cuando (incluso tener una migración circular) y de esta forma continuar ejerciendo su ciudadanía comunitaria de forma tradicional, aunque el interés que la persona pueda tener en viajar continuamente está sujeta a su vínculo familiar y comunitario. En cambio, si se cruzó a Estados Unidos de forma indocumentada los costos de ir y volver continuamente son muy elevados en términos económicos, físicos y emocionales, en especial para quienes migraron después del fortalecimiento fronterizo en 2001. Asimismo, si se acaba de llegar a Estados Unidos y aún no se ha generado un ahorro considerable, se corre el riesgo de que el migrante vuelva a su pueblo en números rojos, no habiendo recuperado la inversión de su viaje. Sin embargo, esto tiene que matizarse, pues el tema de la indocumentación está estrechamente relacionado con el estado emocional de la persona migrante en el lugar de destino; por lo tanto, no se puede entender el rol de la documentación en la participación de las personas si no se la relaciona con las emociones y con si el no tener papeles significa o no un obstáculo para el fortalecimiento de vínculos transnacionales.

Es así como se retoma el concepto de deportabilidad propuesto por De Genova (2013), pues un sentido de deportabilidad puede venir acompañado por miedo a la represión y a la deportación que hace que el sujeto construya fronteras simbólicas (Ahmed, 2005) y delimite qué lugares son seguros para circular y cuáles no. A esto se le suma que los migrantes son sometidos a arduas y prolongadas jornadas de trabajo, lo que genera un exilio económico (Levine, 200) y refuerza su aislamiento social (Izcara, 2009). En términos objetivos, el que las personas dediquen buena parte de su tiempo y energía a actividades productivas remuneradas les dejará sin oportunidad de involucrarse en asuntos políticos comunitarios con la misma intensidad en que lo hacían/harían en sus pueblos de origen, o bien, como sí lo harían migrantes en Estados Unidos con un mejor nivel socioeconómico y mayor posibilidad de dedicar el tiempo libre a actividades comunitarias. Sin embargo, esto ocurre de forma diferenciada entre los contextos analizados, pues El Nith tiene una comunidad transnacional más fuerte que hace que el miedo a la deportación y a la represión consecuencia de no tener documentos sea paleada por medio de estrategias que se han generado entre los vecinos,

como informarse sobre en dónde hay redadas o mantenerse al pendiente de la seguridad y la salud de familia y amigos en la misma ciudad en Estados Unidos.

El proceso través del cual el sujeto migrante construye en el lugar de destino un estilo de vida que lo lleva de la casa al trabajo y del trabajo a la casa por lo general también significa una distancia con respecto a las personas de su misma comunidad, en especial para quienes durante la infancia y adolescencia no recibieron una educación centrada en la importancia del vínculo comunitario. Sin embargo, hay quienes a pesar de esto continuaron con su participación a través de dos actividades esenciales para el establecimiento de organizaciones de oriundos: el fútbol y la cerveza después del partido. La hora del fútbol es la hora de hacer comunidad, y con cerveza en mano han emergido ideas para la mejora de las condiciones de vida en el terruño, como la formación del Club Nith Barrio Unido. Debido a estos procesos que forman parte de la centralidad de la migración para los sujetos, las comunidades mismas han generado estrategias para que esto no signifique la desintegración de los lazos entre los migrantes y la comunidad, entre las que destaca la generación de nuevas formas de ejercer la ciudadanía comunitaria: por cuotas o por representación.

Para ejercer la ciudadanía bajo estas modalidades es esencial el mantenimiento del vínculo familiar hacia el lugar de destino, además de un sentido de responsabilidad hacia el colectivo que la familia misma transmite a las nuevas generaciones. No obstante, también ha habido casos en los que relaciones con personas de otras comunidades de Ixmiquilpan<sup>54</sup> y de otros estados de la República<sup>55</sup> traen consigo una invitación a participar a través de organizaciones de oriundos. Al final de cuentas, a través del contacto de personas del Nith en Clearwater con vecinos de Capula se supo de la existencia de programas para financiar proyectos con remesas colectivas.

Cabe mencionar que estos proyectos se han desarrollado en lugares con una comunidad fuerte de oriundos en Estados Unidos con el potencial de organización: quienes migraron a Florida, Tennessee o Georgia, por poner algunos ejemplos, se encontraron con antiguos vecinos, mientras que quienes migraron a California, Iowa, Illinois o Nevada no tuvieron tanta relación con personas de su mismo pueblo. La participación de los migrantes del Nith y Dios Padre en asociaciones de este tipo coadyuvó a que éstos ampliaran sus redes

---

<sup>54</sup> Barrido, Maguey Blanco, El Alberto, Cantinela o El Maye, El Fithzi, el Centro, La Otra Banda, etc.

<sup>55</sup> Chihuahua, Guanajuato, Oaxaca, San Luis Potosí, Veracruz, etc.

de contacto, fortaleciendo así a las organizaciones y a la comunidad misma. Estas organizaciones también permitieron que la situación de documentación y la centralidad del trabajo en la vida de los migrantes no fuera un impedimento para tener un papel activo en el desarrollo de los pueblos de origen.

Sin embargo, la importancia de las organizaciones de oriundos es significativamente mayor en El Nith, aunque ambas comunidades tienen experiencia con remesas colectivas. En El Nith las organizaciones de migrantes llegaron a reconfigurar la vida política de la comunidad, al introducir a un nuevo grupo a la arena de conflicto: el Club Barrio Unido (anteriormente Los Palomos). A partir de un proyecto de remesas colectivas llevado a cabo por esta organización junto con organizaciones gubernamentales, emergieron importantes liderazgos que han marcado el desarrollo político del Nith en los últimos años. En cambio, en Dios Padre las organizaciones de migrantes no han llegado a tener tanto peso en su dinámica política local y los habitantes de esta localidad no tienen muy presente la obra que se realizó a través de un club de migrantes en Georgia, lo que también es señal de lazos de solidaridad en Estados Unidos recién en proceso de consolidación.

### *Sobre la participación tras el retorno*

Aunque se trabajó principalmente con personas que experimentaron el retorno desde Estados Unidos, en un inicio no se consideró este tema como central pues se asumió que una vez que el sujeto volviera a su pueblo reincorporarse a la vida política no sería un problema. Sin embargo, conforme fue avanzando el trabajo de campo la problemática del retorno se hizo más y más visible como uno de los momentos en los que los sujetos se enfrentan a importantes dificultades participar. Los problemas encontrados en este sentido son la pérdida de la ciudadanía comunitaria, la deuda, la falta de un sentimiento de pertenencia y el no reconocimiento como miembros a algunos de sus paisanos recién llegados. Aquí se sostiene que los cambios en la participación no solo ocurren mientras se experimenta la migración; el retorno puede representar en sí toda una nueva dimensión, un nuevo momento que puede también modificar cómo los sujetos se relacionan con lo político.

De forma un tanto contraintuitiva, se encontraron casos de personas que siendo muy activas en su infancia y adolescencia dejaron de participar después de haber emigrado o

retornado, así como casos de sujetos que sin tener una historia participa importante se comenzaron a involucrar estando en Estados Unidos, o bien, después del retorno. Resalta en este sentido la historia de Feliciano, quien pasó de ser muy activo a una suspensión casi total de sus actividades políticas como resultado de una decepción hacia cómo la comunidad (no) cuida a sus migrantes; también se tiene el caso de Anastasia, quien es indiferente a los asuntos comunitarios a excepción de algunos momentos en los que en Estados Unidos buscó establecer vínculos con sus vecinos del Nith. Si no tiene un núcleo familiar o de amistad fuerte, si no tiene un sentido de pertenencia hacia la comunidad y si ésta no lo reconoce miembro, la participación después del retorno tiende a dificultarse, aunque esta no es imposible. Así, la identidad, la cohesión, los espacios de socialización temprana y la exigencia comunitaria (que es diferenciada entre El Nith y Dios Padre) son sumamente importantes para la participación y el ejercicio de la ciudadanía comunitaria. No obstante, es importante enfatizar que la realidad social no es blanco o negro: no es que la migración internacional tenga un impacto o no en las formas de participación política de los sujetos, sino que estos cambios o no cambios pueden ocurrir dependiendo de cómo la migración es experimentada por los sujetos, cómo se busca o no en mantenimiento del vínculo familiar y comunitario, y la agencia.

También considerar la expectativa de retorno. Si bien habrá quienes continúen participando a pesar de no tener intenciones de volver, por lo general esta continuidad ocurre cuando la persona espera regresar, o bien, dejó a su familia en el lugar de origen y le interesa que las condiciones de vida en el pueblo mejoren. También está el otro lado de la moneda, pues algunos entrevistados afirmaron que las personas que vuelven de Estados Unidos rara vez acceden a tomar un cargo, ya que es probable que vuelvan a migrar.

Por otro lado, se esperaba que cuando los sujetos tuvieran un interés en política muy elevado, tenderían a continuar su participación en los lugares de destino, y es ahí donde habría una adquisición de nuevas habilidades y recursos asociados al comportamiento político. Cuando estas mismas personas regresaran a sus pueblos de origen, ocurriría una circulación de tales aprendizajes (a través de las llamadas remesas políticas a las que hace referencia Levitt, 2001), siempre y cuando hubieran tenido una reincorporación exitosa a la vida comunitaria tras el retorno. No se encontraron evidencias de que esto ocurriera de forma significativa, aunque esto puede deberse a sesgos en la selección de los entrevistados, pues

se trabajó con personas que se encontraban en el lugar de origen. Quizás, de haber trabajado también con población residente en el lugar de destino, se hubiera podido ahondar más en si los migrantes adquieren nuevos repertorios de participación una vez que se ven expuestos a la vida política del país receptor.

Esto remite a la necesidad de señalar algunas deudas metodológicas de la tesis. En primer lugar, el que se haya trabajado desde los lugares de retorno hace que solo se puedan hacer inferencias en ciertos escenarios; es muy probable que si esta investigación se expandiera hacia los lugares de destino las conclusiones a las que se llegaron serían aún más complejas y nuevos elementos entrarían en juego. Por otro lado, hizo falta llevar a cabo procesos de re-entrevista y revisita a los lugares, así como entrevistas a mayor profundidad y la exploración quizás de entrevistas colectivas/familiares, pues la forma en la que se recolectó la información no permitió la construcción de trayectorias (las cuales en un inicio se propusieron como herramienta a utilizar), lo cual quita detalle en el análisis de la relación de los fenómenos de interés. También es importante aclarar que al iniciar el proceso investigativo se propuso trabajar desde la perspectiva de curso de vida; no obstante, la información recolectada no permitió dar cuenta de cómo operan la experiencia migratoria y la participación política comunitaria a la luz de los efectos de edad, periodo y cohorte, por lo que la pretensión de retomar este enfoque fue dejada en suspenso. Se espera cubrir estas deudas metodológicas en futuras investigaciones.

### **Sobre nuevas rutas de investigación**

Los hallazgos aquí presentados contribuyen a la bibliografía académica de diversos campos de investigación. En primer lugar, este trabajo abona a los estudios migratorios al problematizar no sólo cómo los migrantes pueden cambiar sus formas de participación sino también cómo su ausencia y/o su retorno trae consecuencias en cómo se organizan y se lleva la vida social en los pueblos expulsos. En segundo lugar, significa una contribución hacia la comprensión de la vida social en el Valle del Mezquital y cómo los pueblos de esta región de México han ido cambiando a lo largo de los años. Por último, abre el panorama de lo que es la participación y la representación en las comunidades indígenas de México, por lo que

muestra la necesidad de continuar construyendo una base teórica que permita aprehender la acción política en estos contextos, sin perder de vista su complejidad.

Además, esta investigación lanza algunas hipótesis y conjeturas que podrían servir como base de próximos estudios, además de proponer algunas líneas de investigación. En ese sentido, uno de los cabos sueltos que quedan en este trabajo tiene que ver con los migrantes que no han retornado o que no piensan hacerlo: no se aclara qué pasa con quienes tienen como proyecto migratorio quedarse a vivir en Estados Unidos de forma indefinida. Por cómo se realizó la muestra (con migrantes de retorno en Ixmiquilpan), no hubo oportunidad de entrevistar a suficientes personas migrantes en Estados Unidos con la expectativa quedarse en aquel país de forma indeterminada. Probablemente este proyecto migratorio tiene implicaciones sobre las formas en las que se participa, ya sea en aras de mejorar las condiciones de vida en el lugar de origen o en el lugar de destino. Así, queda pendiente indagar cómo es la participación y el ejercicio de la ciudadanía comunitaria de aquellos que no tienen expectativas de retorno, de aquellos que se han involucrado activamente en asuntos políticos en Estados Unidos y de los migrantes de segunda generación.

Otra ruta de investigación a explorarse tiene que ver con la presencia de inmigrantes en los pueblos y barrios de Ixmiquilpan, que pueden ser personas de otros estados, ciudades y pueblos del mismo municipio, así como migrantes de segunda generación que “vuelven” de Estados Unidos. La inmigración interna e internacional necesariamente trae y traerá cambios en las formas de participación y organización comunitarias, por lo que es necesario analizarlas. En este sentido, será también importante indagar en trabajos posteriores posibles futuros cambios en la organización comunitaria en el Valle del Mezquital y su relación con el fenómeno migratorio. Actualmente las comunidades exploradas no tienen mecanismos establecidos de vinculación con su diáspora, pero hay experiencias como las de El Alberto o como las de ciertas comunidades en Oaxaca (Besserer, 1999; 2013; Nagengast y Kearney, 1990; Velasco, 2016) cuyas experiencias podrían retomarse y analizarse. Es fundamental continuar con el estudio ya no solo de la participación política individual, sino también de los cambios en la organización comunitaria y de la acción política de las comunidades indígenas transnacionales.

## REFERENCIAS

- Alwin, D. F. y Krosnick, J. A. (1991). Aging, Cohorts, and the Stability of Sociopolitical Orientations over the Life Span. *The American Journal of Sociology*, 97 (1), 169-195.
- Aptekar, S. (2009). Organizational Life and Political Incorporation of Two Asian Immigrant Groups: A Case Study. *Ethnic and Racial Studies*, 32 (9), 1511-1533.
- Arroyo, A. (2001). *El Valle del Mezquital. Una aproximación*, Consejo Estatal para la Cultura y las Artes de Hidalgo.
- Ballesteros, K. (2019). *Construcción de masculinidades dentro de las trayectorias migratorias, el caso de Los Palomo una pandilla transnacional*. Tesis de doctorado en Antropología Social. México: Universidad Iberoamericana.
- Barnes, S. y Kaase, M. (eds.) (1979). *Political Action: Mass Participation in Five Western Democracies*. Beverly Hills: Sage Publications.
- Barreto, M. (2010). *Ethnic Cues. The Role of Shared Ethnicity in Latino Political Participation*. EUA: The University of Michigan Press.
- Barreto, M. y Muñoz, J. (2003). Reexamining the “Politics of In-Between”: Political Participation Among Mexican Immigrants in the United States. *Hispanic Journal of Behavioural Sciences*, 25 (4), 427-447.
- Bartra, R., Calvo, P. y Boege Schmidt, E. (1999 [1975]). *Caciquismo y poder político en el México rural*. México: Siglo XXI e Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM.
- Benítez, F. (1972). *Los indios de México, Vol. IV*. México: Ediciones Era.
- Berger, M., Galonska, C. y Koopmans, R. (2004). Political Integration by a Detour? Ethnic Communities and Social Capital of Migrants in Berlin. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 30 (3), 491-507.
- Bertaux, D. (1999). El enfoque biográfico: su validez metodológica, sus potencialidades. *Proposiciones*, 29, 1-23.
- Bertaux, D. y Kohli, M. (1984). The Life Story Approach: A Continental View. *Annual Review of Sociology*, 10, 215-237.
- Besserer, F. (1999). Estudios transnacionales y ciudadanía transnacional. En Mummert, G. (ed.) *Fronteras fragmentadas*. Colegio de Michoacán-CIDEM, 215-238.

- (2013). Micropolíticas de la diferencia. En *Hegemonía cultural y políticas de la diferencia*. Buenos Aires: CLACSO, 263-278.
- Bilodeau, A., McAllister, I. y Kanji, M. (2010). Adaptation to Democracy among Immigrants in Australia. *International Political Science Review*, 31 (2), SAGE Publications, 141-165.
- Bloemraad, I. (2006). Becoming a Citizen in the United States and Canada: Structures Mobilization and Immigrant Political Incorporation. *Social Forces*, 85 (2), 667-695.
- Boldt, T. (2012). Migration Biography and Ethnic Identity: On Discontinuity of Biographical Experience and How Turning Points Affect the Ethnicisation of Biography. En Hackstaff, B., Kupferberg, F. y Négroni, C. *Biography and Turning Point in Europe and America*, Bristol: The Policy Press, 93-124.
- Bravo, J. (2009). Emigración y compromiso político en México. *Política y Gobierno*, 1, 273–312.
- Burns, D., Heywood, F., Taylor, M., Wilde, P. y Wilson, M. (2004). *Making Community Participation Meaningful. A Handbook for Development and Assessment*. Bristol: Joseph Rowntree Foundation.
- Burns, N., Schlozman, K. L. y Verba, S. (2001). *The Private Roots of Public Action*. Cambridge: Harvard University Press.
- Bustamante, J. (1997). *Cruzar la línea*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Cámara de Diputados (s. f.). 4. Tenencia de la tierra. Disponible en: <http://www.diputados.gob.mx/bibliot/publica/inveyana/polisoc/puebindi/4tenenci.htm> [Última fecha de consulta: 19 de septiembre de 2019].
- Castro, O. (2002). Incidencia en políticas públicas, participación y gobierno municipal. En Canto, M. y Castro, O. (coords.) *Participación ciudadana y políticas públicas en el municipio*. México, D.F.: Movimiento Ciudadano por la Democracia.
- Chauvet, L. y Mercier, M. (2014). Do return migrants transfer political norms to their origin country? Evidence from Mali. *Journal of Comparative Economics*, 42, 630-651.
- Clandinin, J. y Connelly, M. (2000). What Do Narrative Inquirers Do? En *Narrative Inquiry: Experience and Story in Qualitative Research*. San Francisco: Jossey-bass Publishers, 48-62.

- CONAPO (Consejo Nacional de Población) (2010). *Índices de intensidad migratoria México-Estados Unidos por entidad federativa y municipio*. México, D.F. <http://www.omi.gob.mx/es/OMI/Indices> [Última consulta: 9 de septiembre de 2018].
- (3 de enero de 2023). *Índices de intensidad migratoria México-Estados Unidos 2020*. <https://www.gob.mx/conapo/documentos/indices-de-intensidad-migratoria-mexico-estados-unidos-2020> [Última consulta: 7 de mayo de 2023].
- CONAPO (Consejo Nacional de Población), Fundación BBVA y BBVA Research (2021). *Anuario de Migración y Remesas. México 2021*. Ciudad de México, CONAPO, Fundación BBVA y BBVA Research.
- Córdova, A. y Hiskey, J. (2015). Shaping Politics at Home: Cross-Border Social Ties and Local-Level Political Engagement. *Comparative Political Studies*, 48 (11), 1454-87.
- Cornejo, M., Mendoza, F. y Rojas, R. (2008). La investigación con relatos de vida: pistas y opciones del diseño metodológico. *Psyche*, 17 (1), 29-39.
- De Genova, N. (2013). The Legal Production of Mexican/Migrant “illegality”. En Dowling, J. e Inda, J. (eds.) *Governing Immigration through Crime*, Stanford: Stanford University Press, 41-57.
- Delfino, G. y Zubietta, E. (2010). Participación política: concepto y modalidades. *Anuario de Investigaciones*, 17, 211-220.
- Denzin, N. K. (1989). Interpretative Biography. En *Interpretative Biography. Qualitative Research Methods Series 17*, Londres: Sage University Paper, 13-27.
- Denzin, N. (2012). Interpretative Biography. En Knowles y Cole, *Handbook of the Arts in Qualitative Research: Perspectives, Methodologies, Examples, and Issues*. SAGE Publications, 117-126.
- Duqutte-Rury, L. y Chen, Z. (2018). Does Migration Affect Political Participation? Evidence from Multiple Data Sources across Mexican Municipalities, 1990-2013. *International Migration Review*, 1-44.
- Durand, J. (2016). *Historia mínima de la migración México-Estados Unidos*. México: El Colegio de México.
- Emmel, N. (2013). Sample Size. En *Sampling and Choosing Cases in Qualitative Research*, Los Ángeles: Sage Publications.

- Escala, L. (2012). Migración, redes sociales y clubes de futbol de los migrantes hidalguenses en Estados Unidos. En Escala, L. y Alonso, G. (coords), *Offside/Fuera de lugar. Futbol y migraciones en el mundo contemporáneo*. Tijuana, El Colegio de la Frontera Norte, 133-150.
- Escamilla, P. (2009). De cómo el transnacionalismo facilita la participación de los inmigrantes mexicanos en la política estadounidense. *Migración y Desarrollo*, 12, 89-114.
- Fabre, D. A. (2004). *Una mirada al Valle del Mezquital desde los textos*. Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, México.
- Fagetti, A., Rivermar, M. y D'Aubeterre, M. (2012). Migración transnacional y medicina tradicional. Otomíes de San Pablito Pahuatlán, Puebla, en Carolina del Norte. *Anales de Antropología*, 46, 203-224.
- Fox, J. y Bada, X. (2011). Migrant Civic Engagement. En Voss, K. y Bloemroad, I. (eds.) *Rallying for Immigrant Rights*, Berkeley: University of California Press, 142-160.
- Fox, J. y Gois, W. (2010). La sociedad civil migrante: diez tesis para el debate. *Migración y Desarrollo*, 7 (15), 81-128.
- Franzoni, J. (2015). *Cultura política de migrantes indígenas a Estados Unidos y participación ciudadana*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes; Miguel Ángel Porrúa.
- Gálvez, X. (2010). Indígenas de Dios Padre (Ixmiquilpan) exigen justicia. *Xóchitl Gálvez. Por un Hidalgo sin corrupción, transparente y justo*. <https://xochitlgalvez.wordpress.com/2010/10/30/indigenas-de-dios-padre-ixmiquilpan-exigen-justicia/> [Última consulta: 28 de octubre de 2021].
- Gerring, J. (2007). Techniques for Choosing Cases. *Case Study Research: Principles and Practices*, Cambridge University Press, 86-150.
- Gil, R. (2006). *Fronteras de pertenencia. Hacia la construcción del bienestar y el desarrollo comunitario transnacional de Santa María Tindú, Oaxaca*. Casa Juan Pablos y Universidad Autónoma Metropolitana.
- Goldring, L. (2002). The Mexican State and Transmigrant Organizations: Negotiating the Boundaries of Membership and Participation. *Latin American Research Review*, 37 (3), 5-59.

- González, C. y Escala, L. (2014). Modelos organizativos e isomorfismo institucional entre asociaciones de migrantes michoacanos en Los Ángeles, California. *Migración y Desarrollo*. 22 (12).
- Gonzalez-Barrera, A. (2021). Before COVID-19, More Mexicans came to the U.S. than left for Mexico for the First Time in Years. Pew Research Center. <https://www.pewresearch.org/fact-tank/2021/07/09/before-covid-19-more-mexicans-came-to-the-u-s-than-left-for-mexico-for-the-first-time-in-years/> [Última consulta: 30 de octubre de 2022].
- Goodman, G. L. y Hiskey, J. T. (2008). Exit without Leaving: Political Disengagement in High Migration Municipalities in Mexico. *Comparative Politics*, 40 (2), 169–188.
- Guarnizo, L., Chaudhary, A. y Sørensen, N. (2017). Migrant's Transnational Political Engagement in Spain and Italy. *Migration Studies*, 1-42.
- Herrera, R. (2006). *La perspectiva teórica en el estudio de las migraciones*. México: Siglo XXI.
- Hinojosa, J. (1981). Formas de tenencia de la tierra en México. En *Anuario del Departamento de Derecho de la Universidad Iberoamericana*. Tomo 1, número 13, 613-523.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) (2009). *Prontuario de información geográfica municipal de los Estados Unidos Mexicanos. Ixmiquilpan, Hidalgo*. México.
- <https://web.archive.org/web/20170315000859/http://www3.inegi.org.mx/sistemas/mexicocifras/datos-geograficos/13/13030.pdf> [Última consulta: 27 de abril de 2021].
- (2020). *Censo de Población y Vivienda 2020*. México, Aguascalientes. <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2020/?ps=microdatos#Microdatos> [Última consulta: 26 de abril de 2021].
- (2015) *Encuesta Intercensal 2015*. México, Aguascalientes. <http://www.beta.inegi.org.mx/proyectos/ccpv/cpvsh/> [Última consulta: 10 de septiembre de 2018].
- Instituto Estatal Electoral de Hidalgo (IEEH). *Procesos Electorales. Resultados Históricos*. [http://www.ieehidalgo.org.mx/index.php?option=com\\_content&view=article&id=13&Itemid=125](http://www.ieehidalgo.org.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=13&Itemid=125) [Última consulta: 12 de septiembre de 2018].

- Instituto de los Mexicanos en el Exterior (IME). *Directorio de asociaciones y clubes de oriundos*. <https://asociaciones.sre.gob.mx/directorio-de-asociaciones-y-clubes-de-oriundos> [Última consulta: 4 de julio de 2022].
- Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal (INAFED). *Enciclopedia de los municipios y delegaciones de México. Estado de Hidalgo*. <http://inafed.gob.mx/work/enciclopedia/EMM13hidalgo/municipios/13030a.html> [Última consulta: 12 de septiembre de 2018].
- Izcarra, S. (2009). La situación sociolaboral de los migrantes internacionales en la agricultura: irregularidad laboral y aislamiento social. *Estudios sociales*, 17 (33), 85-109.
- Jiménez, V. (2012). Inauguran escuela en Dios Padre. *Xóchitl Gálvez. Delegada Miguel Hidalgo*. <http://xochitlgalvez.blogspot.com/2012/02/inauguran-escuela-en-dios-padre.html> [Última consulta: 28 de octubre de 2021].
- Jones-Correa, M. (1998). Different Paths: Gender, Immigration and Political Participation. *The International Migration Review*, 32 (2), 326-349.
- Jones-Correa, M. y Andalón, M. (2008). The Prior Socialization of Immigrants and their Political Participation in the United States. *American Political Science Association Annual Meeting*.
- Kapur, D. (2010). *Diaspora, Development, and Democracy: The Domestic Impact of International Migration from India*. Princeton, NJ: Princeton University Press.
- Kim, S. (2013). Relational Model of Political Participation: Tackling “Identity-to-Politics Link” through Latent Class Models. *Submission for 9th Annual Center for the Study of Democracy. California Graduate Student Conference “Diverse Democracies: Ideas, Institutions, Populations”*, UC Irvine, 18 de mayo de 2013.
- Landolt, P. y Goldring, L. (2008). Immigrant Political Socialization as Bridging and Boundary Work: Mapping the Multi-layered Incorporation of Latin American Immigrants in Toronto. *Ethnic and Racial Studies*, 32 (7), 1-22.
- Levine, E. (2004). Presentación. En Levine, E. (ed.) *Inserción laboral de migrantes mexicanos y latinos en Estados Unidos*. México: UNAM-CISAN.
- Levitt, P. (2001). *The Transnational Villagers*. California, EUA: University of California Press.

- Lizárraga, G. (2013). El profesor Zúñiga Guerrero detenido con irregularidades y trampas. *Los Angeles Press*. <http://www.losangelespress.org/el-porfesor-zuniga-guerrero-detenido-con-irregularidades-y-trampas/> [Última consulta: 12 de septiembre de 2018].
- Lopes, M. E. (2015). Hidalgo: remesas y migración indígena. En Roldán, G. y Sánchez, C. (coords.) *Remesas, migración y comunidades indígenas en México*, México: UNAM-IIEC, 225-237.
- Lozares, C. (1996). La teoría de redes sociales. *Papers*, 48, 103-126.
- Mallon, F. (2003). *Campesino y nación. La construcción de México y Perú poscoloniales*. México: CIESAS, El Colegio de San Luis y El Colegio de Michoacán.
- Martínez, L. M. (2005). Yes We Can: Latino Participation in Unconventional Politics. *Social Forces*, 84 (1), 135-155.
- Meseguer, C. y Burgess, K. (2014). International Migration and Home Country politics. *Studies in Comparative International Development*, 49 (1), 1-12.
- Moctezuma, M. (2011). *La Transnacionalidad de los sujetos. Dimensiones, metodologías y prácticas convergentes de los migrantes mexicanos en Estados Unidos*. México: UAZ-Miguel Ángel Porrúa.
- Mora, M. y Urbina, G. (2017). Ciudadanía activa y la transición a la adultez en México: la impronta del origen social y la participación desigual de los jóvenes. *Sociedad y Economía*, 33, 175-204.
- Nagengast, C. y Kearney, M. (1990). Mixtec Ethnicity: Social Identity, Political Consciousness, and Political Activism. *Latin American Research Review* 25 (2), 61-91.
- Neundorff, A. y Smets, K. (2017). Political Socialization and the Making of Citizens. En *Oxford Handbooks Online in Political Science*, Oxford: Oxford University Press.
- Noe-Bustamante, L., Flores, A. y Shah, S. (2019). Facts on Hispanics of Mexican Origin in the United States. *Pew Research Center*. <https://www.pewresearch.org/hispanic/fact-sheet/u-s-hispanics-facts-on-mexican-origin-latinos/> [Última consulta: 30 de octubre de 2022].
- O' Neill, B., Gidengil, E. y Young, L. (2012). The Political Integration of Immigrant and Visible Minority Women. *Canadian Political Science Review*, 6 (3), 185-196.

- Orozco, G., González, E. y Díaz de Cossío, R. (2002). *Las organizaciones mexicano-americanas, hispanas y mexicanas en Estados Unidos*. INM, Fundación Solidaridad Mexicano-Americana.
- Pantoja, A. D. (2005). Transnational Ties and Immigrant Political Incorporation: The Case of Dominicans in Washington Heights, New York. *International Migration*, 43 (4), 123-146.
- Passy, F. (2002). Social Networks Matter. But How? En Diani, M. y McAdam, D. (eds.) *Social Movement Analysis: The Network Perspective*, Oxford University Press.
- Pérez-Armendáriz, C. y Crow, C. (2010). Do Migrants Remit Democracy? International Migration, Political Beliefs, and Behavior in Mexico. *Comparative Political Studies*, 43 (1), 119-148.
- Pfutze, T. (2012). Does Migration Promote Democratization? Evidence from the Mexican Transition. *Journal of Comparative Economics*, 40, 159–175.
- Polleta, F., Chen, P., Gharrity, B. y Motes, A. (2011). The Sociology of Storytelling. *Annual Review of Sociology*, 37, 109-130.
- Portes, A., Escobar, C. y Arana, R. (2008). Bridging the Gap: Transnational and Ethnic Organizations in the Political Incorporation of Immigrants in the United States. *Ethnic and Racial Studies*, 31 (6), 1056-1090.
- Portes, A., Guarnizo, L. y Landolt, P. (2003). Introducción. En Portes, A., Guarnizo, L. y Landolt, P. (coords.) *La globalización desde abajo: transnacionalismo migrante y desarrollo. La experiencia de Estados Unidos y América Latina*. FLACSO-México.
- Prandini, R. (2015). Relational Sociology: A Well-defined Sociological Paradigm or a Challenging ‘Relational Turn’ in Sociology? *International Review of Sociology*, 25 (1), 1-14.
- Przeworski, A. y Teune, H. (1970). Research Designs. En *The Logic of Comparative Inquiry*, John Wiley & Sons, Inc, 31-46.
- Quezada, M. F. (2008). *La migración hñähñu del Valle del Mezquital, Estado de Hidalgo*, México: Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.
- (2015). *Las comunidades indígenas de Hidalgo. Ixmiquilpan, vol. I, II, III y IV*, México: Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.

- (2018). Migración internacional y desarrollo local: la experiencia de dos localidades otomíes del Valle del Mezquital, Hidalgo, México. *Región y Sociedad*, 73, 1-33.
- Quezada, M. F. y Franco, L. M. (2010). Distribución geográfica de la migración internacional y las remesas en el Estado de Hidalgo. En Ortiz, A. y Reyna, A. E. (coords.) *Estudios demográficos del Estado de Hidalgo. Tomo I*. México: Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.
- Ragin, C. (1981). Comparative Sociology and the Comparative Method. *International Journal of Comparative Sociology*, 22, 102-120.
- (2009). “Casing” and the process of social inquiry. En Ragin, C. & Becker, H. (coords.) *What is a Case? Exploring the foundations of social theory*, Nueva York: Cambridge University Press.
- Ramakrishnan, S. y Espenshade, T. (2001). Immigrant Incorporation and Political Participation in the United States. *International Migration Review*, 35 (3), 870-909.
- Rivera, L. (2012). Las trayectorias en los estudios de migración. Una herramienta para el análisis longitudinal cualitativo. En Ariza, M. y Velasco, L. (coords.) *Métodos cualitativos y su aplicación empírica. Por los caminos de la investigación sobre migración internacional*, México: IIS-UNAM y El Colegio de la Frontera Norte, 455-494.
- (2019). Del análisis, las experiencias y las modalidades de *volver a casa* en América Latina. Una introducción a los estudios sobre retorno migratorio y deportaciones. En Rivera, L. (ed.) *¿Volver a casa? Migrantes de retorno en América Latina. Debates, tendencias y experiencias divergentes*, México: El Colegio de México, 13-63.
- Roberts, B. (2015). Biographical Research: Past, Present and Future. En O'Neill, M., Roberts, B. y Sparkes, A. C. (eds.) *Advances in Biographical Methods. Creative applications*, Londres: Routledge, 11-29.
- Rodríguez, A. (1952). *La nube estéril. Drama del Mezquital*. México: Ediciones Amigos del Café París.
- Ruiz de la Barrera, R. (2011). *Hidalgo. Historia Breve*, México: Fondo de Cultura Económica y El Colegio de México.
- Sartori, G. (1991). Comparación y método comparativo. En Sartori, G. & Morlino, L. (eds.) *La comparación en las ciencias sociales*, Madrid: Alianza Universidad, 29-49.

- Schlozman, K.L., Brady, H. y Verba, S. (2012). *The Unheavenly Chorus. Unequal Political Voice and The Broken Promise of American Democracy*. New Jersey: Princeton University Press.
- Schütz, A. [1944] (2012). El forastero; ensayo de psicología social. En Simmel, G., Schütz, A., Elias, N., Cacciari, M. y Sabido, O. *El extranjero. Sociología del extraño*. Madrid: Sequitur.
- Scmidt, M. y Crummett, M. (2004). Herencias recreadas: capital social y cultural entre los hñahñú en Florida e Hidalgo. En Fox, J. y Rivera-Salgado, G. *Indígenas mexicanos migrantes en los Estados Unidos*, México: Miguel Ángel Porrúa-UAZ, 435-450.
- Serrano, T. (2006). *Y, se fue... Los municipios hidalguenses de muy alta migración internacional*, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.
- Solís, M. y Fortuny, P. (2010). Otomíes hidalguenses y mayas yucatecos: nuevas caras de la migración indígena y viejas formas de organización. *Migraciones Internacionales*, 5 (4), 101-138.
- Stanley, L. y Temple, B. (2008). Narrative Methodologies: Subjects, Silences, Re-Readings and Analyses. En *Qualitative Research*. SAGE Publications, 275-281.
- Urbina, G. (2014). Capítulo III. Del modelo de análisis al diseño de la investigación. En *De jóvenes a adultos y de estudiantes a ciudadanos: un estudio sobre la relación entre el proceso de activación cívica y la transición a la vida adulta en jóvenes universitarios de la Ciudad de México*. México: El Colegio de México, tesis de doctorado.
- Velasco, L. (2016). Liderazgos indígenas y política étnica transnacional en el contexto de las migraciones mexicanas a Estados Unidos. En Escala, L. (coord) *Asociaciones inmigrantes y fronteras internacionales*. México: El Colegio de la Frontera Norte y El Colegio de San Luis, 131- 160.
- Verba, S., Schlozman, K. L. y Brady, H. (1995). *Voice and Equality: Civic Voluntarism in American Politics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Villeda, M. A. (2018). Volverá Pascual Chárrez a alcaldía de Ixmiquilpan tras derrota en comicios. *AM Hidalgo*.  
<https://www.am.com.mx/2018/07/03/hidalgo/mezquital/retoman-alcaldia-en-region-del-mezquital-en-hidalgo---489501> [Última consulta: 9 de noviembre de 2018].

- Wadell, B. y Fontenla, M. (2015). The Mexican Dream? The Effect of Return Migrants on Hometown Development. *The Social Science Journal*, 52 (3), 1-11.
- Wengraf, T. (2000). Uncovering the General From Within the Particular: From Contingencies to Typologies in the Understanding of Cases. En Chamberlayne, P., Bornat, J. y Wengraf, T. (eds). *The Turn to Biographical Methods in Social Science*. Routledge, 140-164.
- White, S., Nevitte, N., Blais, A., Gidengil, E. y Fournier, P. (2008). The Political Resocialization of Immigrants: Resistance or Lifelong Learning? *Political Research Quarterly*, 61 (2), 268-281.

## **Anexo 1. Guion de entrevista a personas con experiencia migratoria**

Nombre:  
Edad:  
Sexo:  
Escolaridad:

### **Eje 1. Experiencia migratoria**

1. Cuéntame un poco sobre tu infancia: ¿dónde naciste?, ¿cómo era tu familia?, ¿tu familia es de allí?, ¿cómo era tu pueblo/barrio?
2. ¿Cómo fue que te fuiste?, ¿con quiénes?
3. ¿Cuándo te fuiste?
4. ¿Cuánto tiempo estuviste allá?
5. ¿En qué otros lugares has vivido?, ¿cuándo?, ¿cuánto tiempo?
6. ¿Has pensado en volver a irte?

#### *Situación de documentación*

7. Cuando estuviste en Estados Unidos, ¿tenías papeles?, ¿con qué documentos ibas?, ¿tuviste que tramitar algún permiso o visa?
8. ¿Fue igual las otras veces que estuviste allá? (en caso de haber viajado más de una vez)
9. ¿Alguna vez aplicaste o pensaste en aplicar para obtener la residencia o la ciudadanía?

#### *Inserción en redes*

10. ¿Quiénes son las personas con las que más te relacionas actualmente?, ¿para qué se suelen juntar?, ¿siempre te has relacionado con ellos?
11. ¿Con quiénes te relacionabas antes de ir a Estados Unidos?, ¿los sigues viendo?
12. ¿Con quiénes te relacionabas cuando vivías en Estados Unidos? ¿eran hidalguenses, de otro estado, norteamericanos, de otro país o mixtos? ¿Cómo los conociste? ¿Para qué se juntaban?
13. ¿Qué hacías o a quién acudías cuando tenías nostalgia?
14. Estando en Estados Unidos, ¿hablabas con personas en México?, ¿con quiénes?
15. ¿Tu familia y amigos te apoyaron para ir a Estados Unidos?, ¿hablabas mucho con ellos?, ¿sobre qué?

### **Eje 2. Experiencia de participación política comunitaria**

#### *Interés y discusión política*

16. ¿En general te interesan los temas políticos? ¿cuándo te empezó a (des)interesar?
17. ¿Sueles hablar sobre política?, ¿con quién?

18. ¿Sueles hablar sobre problemas de tu comunidad?, ¿con quién?

*Participación política en el origen*

19. Cuando hay algún problema en tu comunidad, ¿cómo se resuelve?, ¿siempre se ha hecho así?
20. ¿Recuerdas algún conflicto que haya ocurrido en tu comunidad antes de irte a Estados Unidos?, ¿te involucraste en él?
21. ¿Cómo se resolvían los problemas en tu comunidad antes de que migraras?, ¿se siguen resolviendo de la misma forma?
22. Antes de que te fueras a Estados Unidos (o al lugar de su primera migración), ¿llegaste a hacer algo por solucionar un problema en tu comunidad?, ¿participabas en asambleas, manifestaciones o grupos?, ¿tu familia lo hacía?, ¿tus amigos?
23. ¿Alguna vez tus papás te llevaron de niño o de joven a una asamblea, marcha o reunión para quejarse de algo o buscar solucionar algún problema?

*Experiencia de participación política*

Para todas las actividades sobre las que se pregunta a continuación, en caso de que la respuesta sea afirmativa, preguntar también dónde se llevaron cabo, cuándo, qué se logró con esas actividades, con qué frecuencia las llevan a cabo, qué los impulsó a participar de esta manera, si piensan que son formas efectivas de participación, con quiénes participan y quiénes les invitaron a involucrarse. En caso de que la respuesta sea negativa preguntar por qué no se involucran de esa forma y si lo harían de presentarse la oportunidad.

24. ¿Pertenece o has pertenecido a algún grupo, asociación, club o colectivo? Si no, ¿te has acercado a alguno a pedir apoyo o a hacer una petición?
25. ¿Cuáles grupos y asociaciones de tu comunidad conoces?
26. Cuando vivías en Estados Unidos, ¿llegaste a saber sobre grupos y organizaciones?, ¿te llegaste a acercar a alguna organización de migrantes o que ayudara a los migrantes?
27. ¿Has asistido u organizado asambleas en tu comunidad?
28. ¿Has asistido a reuniones estudiantiles, vecinales, de padres de familia, de la iglesia...?, ¿para qué eran esas reuniones?
29. ¿Has hecho alguna petición a tu delegado, al presidente municipal o a alguna otra autoridad?, ¿sobre qué?
30. ¿Has participado en el cierre de carreteras o casetas?
31. ¿Has participado en marchas o protestas?
32. ¿Conoces el programa 3x1?, ¿has participado en él?
33. Cuando estabas en Estados Unidos, ¿llegaste a enviar dinero para mejorar algo en tu comunidad en México?
34. ¿Has intentado trabajar con otras personas para resolver algún problema en común?
35. ¿Te has involucrado en trabajo voluntario (por ejemplo, faenas, organizarte para mejorar algo en tu comunidad o apoyar a alguien que lo necesitara) o has hecho algún servicio social?
36. ¿Te has organizado con tu familia para hacer algo que vaya más allá del ámbito familiar? ¿y con tus amigos?

37. ¿Crees que ha cambiado la forma en la que te involucras en los problemas de tu comunidad después de haber migrado?

*Resocialización, circulación y remesas políticas*

38. ¿Crees que estas formas de tratar de resolver problemas sociales (organizaciones, marchas, discusiones, protestas, reuniones, trabajo voluntario) son diferentes en México que en Estados Unidos?, ¿de qué forma?, ¿hay cosas que se hacen allá y aquí no?, ¿y cosas que se hacen aquí y allá no?, ¿son más efectivas en un lugar que en otro?
39. Si volvieras a ir a Estados Unidos, ¿crees que harías alguna de estas actividades allá?, ¿qué podrías hacer?, ¿hay alguna actividad que mencioné que no podrías hacer allá?
40. ¿Aprendiste o viste algo en Estados Unidos sobre cómo tratar de resolver problemas sociales que no habías visto antes en tu comunidad?, ¿qué?
41. Si quisieras organizarte con personas aquí para solucionar un problema, ¿habría cosas que podrías utilizar que aprendiste en Estados Unidos (cómo organizarte, cómo hacer reuniones, cómo hacer una asamblea)?, ¿qué cosas?, ¿cómo aprendiste esto?
42. ¿Crees que el haber vivido en Estados Unidos te hizo cambiar la forma en la que te involucras en política, tratas de ayudar a tu comunidad, te informas o discutes en México?
43. ¿Crees que es más fácil tratar de resolver problemas de tu comunidad en México o en Estados Unidos?, ¿es igual?
44. ¿Cuál opinas que sería la mejor forma en que tú podrías ayudar a solucionar un problema social?, ¿siempre has pensado así?

## **Anexo 2. Guion de entrevista a personas sin experiencia migratoria**

Nombre:

Edad:

Sexo:

Escolaridad:

### **Eje 1. Experiencia migratoria**

1. Cuéntame un poco sobre tu infancia: ¿dónde naciste?, ¿cómo era tu familia?, ¿tu familia es de allí?, ¿cómo era tu pueblo/barrio?
2. ¿Quiénes son las personas con las que más te relacionas actualmente?, ¿para qué se suelen juntar?, ¿siempre te has relacionado con ellos?
3. ¿Tus padres, hermanos, hijos o pareja han migrado a Estados Unidos alguna vez?
4. ¿Cómo fue que se fueron?
5. ¿Cuándo se fueron?
6. ¿Cuánto tiempo estuvieron allá?
7. ¿Hablabas con ellos? ¿qué tan seguido? ¿de qué hablaban?
8. ¿Has pensado en irte?

### **Eje 2. Experiencia de participación política comunitaria**

#### *Interés y discusión política*

9. ¿En general te interesan los temas políticos? ¿cuándo te empezó a (des)interesar?
10. ¿Sueles hablar sobre política?, ¿con quién?
11. ¿Sueles hablar sobre problemas de tu comunidad?, ¿con quién?

#### *Participación política*

12. Cuando hay algún problema en tu comunidad, ¿cómo se resuelve?, ¿siempre se ha hecho así?
13. ¿Recuerdas algún conflicto que haya ocurrido en tu comunidad recientemente?, ¿te involucraste en él?
14. ¿Has participado en asambleas, manifestaciones o grupos?, ¿tu familia lo hacía?, ¿tus amigos?
15. ¿Alguna vez tus papás te llevaron de niño o de joven a una asamblea, marcha o reunión para quejarse de algo o buscar solucionar algún problema?
16. ¿Tu familiar que vivió en Estados Unidos ha llegado a involucrarse en este tipo de actividades estando allá?

### *Experiencia de participación política*

Para todas las actividades sobre las que se pregunta a continuación, en caso de que la respuesta sea afirmativa, preguntar también dónde se llevaron cabo, cuándo, qué se logró con esas actividades, con qué frecuencia las llevan a cabo, qué los impulsó a participar de esta manera, si piensan que son formas efectivas de participación, con quiénes participan y quiénes les invitaron a involucrarse. En caso de que la respuesta sea negativa preguntar por qué no se involucran de esa forma y si lo harían de presentarse la oportunidad.

17. ¿Pertenece o has pertenecido a algún grupo, asociación, club o colectivo? Si no, ¿te has acercado a alguno a pedir apoyo o a hacer una petición?
18. ¿Cuáles grupos y asociaciones de tu comunidad conoces?
19. ¿Te has llegado a acercar a alguna organización de migrantes o que ayudara a los migrantes?
20. ¿Has asistido u organizado asambleas en tu comunidad?
21. ¿Has asistido a reuniones estudiantiles, vecinales, de padres de familia, de la iglesia...?, ¿para qué eran esas reuniones?
22. ¿Has hecho alguna petición a tu delegado, al presidente municipal o a alguna otra autoridad?, ¿sobre qué?
23. ¿Has participado en el cierre de carreteras o casetas?
24. ¿Has participado en marchas o protestas?
25. ¿Conoces el programa 3x1?, ¿has participado en él?
26. ¿Llegaste a recibir dinero desde Estados Unidos para mejorar algo en tu comunidad?
27. ¿Has intentado trabajar con otras personas para resolver algún problema en común?
28. ¿Te has involucrado en trabajo voluntario (por ejemplo, faenas, organizarte para mejorar algo en tu comunidad o apoyar a alguien que lo necesitara) o has hecho algún servicio social?
29. ¿Te has organizado con tu familia para hacer algo que vaya más allá del ámbito familiar? ¿y con tus amigos?
30. ¿Crees que ha cambiado la forma en la que te involucras en los problemas de tu comunidad después de haber tenido contacto con personas que migraron?

### *Resocialización, circulación y remesas políticas*

31. ¿Crees que estas formas de tratar de resolver problemas sociales (organizaciones, marchas, discusiones, protestas, reuniones, trabajo voluntario) son diferentes en México que en Estados Unidos?, ¿de qué forma?, ¿hay cosas que se hacen allá y aquí no?, ¿y cosas que se hacen aquí y allá no?, ¿son más efectivas en un lugar que en otro?
32. ¿Crees que es más fácil tratar de resolver problemas de tu comunidad en México o en Estados Unidos?, ¿es igual?
33. ¿Cuál opinas que sería la mejor forma en que tú podrías ayudar a solucionar un problema social?, ¿siempre has pensado así?